

00464

2
reg



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

DIVISION DE ESTUDIOS DE POSGRADO

UN ACERCAMIENTO SOCIOLOGICO AL ESTUDIO
DE UNA SUICIDA, ESTUDIO DE CASO:
ANTONIETA RIVAS MERCADO (1900-1931)

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
MAESTRA EN SOCIOLOGÍA
P R E S E N T A:
MARTHA CASTRO RIVERA



MÉXICO, D.F.

AGOSTO DE 1996

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mis padres:

Eufrosina y Javier

A mis hermanos:

Irma y Arturo

Fernando

Víctor

Rosario

Javier

Tere

Roberto

Gerardo

A las niñas:

Igrid

Iray Cristina

Nathaly Fernanda

Adrianita

Por que la vida nos de fuerzas de seguir siendo la familia que somos.

Martha.

AGRADECIMIENTOS

No ha sido fácil establecer contacto entre la vida misma y el suicidio, mi objeto de estudio desde 1989. Las ideas, teorías y formas de ver al suicidio han cambiado para mí desde aquel tiempo. Quizá cada mañana tengo una visión diferente de lo que el fenómeno representa y la importancia que tiene el vivir y no solamente eso, sino el vivir feliz.

Antonietta Rivas Mercado se convirtió en el pretexto para continuar con la investigación del suicidio, este personaje rebasó el ser un simple objeto de estudio y se convirtió en una obsesión de la cual quise por mucho escapar y no me fue posible. La obsesión fue disminuyendo cuando el trabajo se veía concretado en el papel y la distancia entre Antonietta y yo se iba haciendo cada vez mayor.

Quiero agradecer a todas las personas que estuvieron pendientes de mi tesis, que me preguntaron sobre mis avances y me motivaron de muchas maneras, las cuales con su consejo y ayuda han hecho posible este trabajo tan desgarrador, como lo es el estudio de una acción antinatural.

En primer lugar quiero agradecer a mi hermano Roberto Castro Rivera, quien desde el inicio de este tipo de investigación colaboró en la recaudación de información hemerográfica del suicidio y del homicidio; él con su juventud me dio mucho más que datos estadísticos. Hermano, aunque tarde, muchas gracias.

A mi asesora y a mis sinodales les agradezco todas las aportaciones teóricas y metodológicas que le hicieron a mi trabajo: María Luisa Rodríguez Sala, Graziella Altamirano Cozzi, Mario Ramírez Rancaño, Ana Cecilia Rodríguez Romo y Aurora Tovar Ramírez, quienes me dieron su aprobación y su conocimiento que enriqueció la investigación.

La ayuda y las ganas de hacer las cosas se dieron o también de Bernardo Martínez Ortega quien scaneó las fotos y me motivó infinitamente, Gabriela Villanueva García diseñadora del familiagrama, Adrián Basilio Rodríguez, hizo la revisión técnica y de estilo del texto e Isaac Mendoza Vázquez que despertó en mí nuevas visiones del suicidio; sus pláticas han sido retomadas y han servido para reflexionar sobre el suicidio como una opción de la vida.

Por último agradezco al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología por el apoyo económico que durante un año me permitió dedicarme a esta investigación sin la preocupación que los profesionistas en la actualidad vivimos. Infinitamente agradezco a la Universidad Nacional Autónoma de México y particularmente al Instituto de Investigaciones Sociales que desde hace siete años me ha acogido como a una hija a la cual se le quiere y se le mimas.

Gracias a la vida.

Martha Castro Rivera.

**UN ACERCAMIENTO SOCIOLOGICO AL ESTUDIO DE UNA SUICIDA,
ESTUDIO DE CASO: ANTONIETA RIVAS MERCADO
(1900-1931)**

**CAPITULO I
INTRODUCCION**

	PÁGINA
1.1 Justificación al estudio.	1
1.2 La metodología.	4
1.2.1 Objetivo de la investigación.	4
1.2.2 Delimitación del objeto de estudio en tiempo y el espacio.	5
1.2.3 Técnicas de investigación.	8
1.2.4 Marcos teóricos.	9
1.2.5 Planteamiento de la hipótesis.	13

**CAPITULO II
EL PORFIRIATO E INFANCIA DE ANTONIETA RIVAS MERCADO**

2.1 Breve descripción histórica del Porfiriato.	15
2.2 La criminalidad y el suicidio durante el Porfiriato.	18
2.3 Breve recuperación histórica del papel de la mujer en el Porfiriato.	20
2.3.1 El concepto de noviazgo, matrimonio y prostitución durante el Porfiriato.	24
2.4 Sistema de Integración familiar de Antonieta Rivas Mercado.	30
2.4.1 La figura del arquitecto Antonio Rivas Mercado, padre de Antonieta.	33
2.4.1.1 La Obra arquitectónica de Antonio Rivas Mercado.	35
2.4.2 La figura materna: Matilde Castellanos Haff.	41
2.4.3 Los hermanos de Antonieta Rivas Mercado.	43
2.5 La Infancia de Antonieta Rivas Mercado.	45

**CAPITULO III
EL INICIO DEL MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO Y LA VIDA DE ANTONIETA**

3.1 Breve descripción de las causas y consecuencias de la Revolución Mexicana.	49
3.2 Breve descripción histórica de la participación de la mujer en la Revolución.	56
3.3 La Adolescencia y los inicios de la vida adulta de Antonieta Rivas Mercado.	59
3.3.1 La vida matrimonial de Antonieta Rivas Mercado.	64
3.3.2 Manuel Rodríguez Lozano en la vida de Antonieta Rivas Mercado.	71
3.3.3 Una breve descripción de Carmen Mondragón y las convergencias con Antonieta Rivas Mercado	72

CAPITULO VI
LA RIQUEZA EN EL MEXICO POSREVOLUCIONARIO

4.1 Condición de las mujeres mito en el México Posrevolucionario.	79
4.2 El Grupo de "Los Contemporáneos" como expresión cultural de México posrevolucionario.	81
4.3 Grupo de amistades de Antonieta Rivas Mercado	88
4.3.1 La formación del "Teatro de Ulises"	90
4.3.2 La Orquesta Sinfónica Nacional	101
4.3.3 El movimiento Vasconcelista y la vida adulta de Antonieta Rivas Mercado	102
4.3.3.1 La figura de José Vasconcelos	104
4.3.3.2 José Vasconcelos en la vida de Antonieta	110
4.3.3.3 La derrota del movimiento Vasconcelista y la ruptura de las relaciones entre José Vasconcelos y Antonieta Rivas Mercado	115

CAPITULO V
APROXIMACIÓN SOCIOLÓGICA AL ESTUDIO DEL SUICIDIO DE ANTONIETA RIVAS MERCADO

5.1 Obra escrita de Antonieta Rivas Mercado.	125
5.2 La visión del mundo por Antonieta Rivas Mercado.	131
5.3 Interpretación psico-social del suicidio y establecimiento de una tipología de Antonieta Rivas Mercado.	139

CONCLUSIONES	149
ANEXOS	
Informe leído por Antonio Rivas Mercado, en el acto de inauguración de la Columna de la Independencia.	156
Artículo publicado en la revista "El arte y la Ciencia".	159
El Teatro de Ulises y qué necesita México.	162
Como se fundó y que significa El Teatro de Ulises.	164
El Novísimo Teatro de Ulises se traslada al Virginia Fáfregas.	165
Letras Francesas, el último libro de André Gide.	167
Qué opinan los fomentadores del Teatro de Ulises de la crítica que se les ha hecho.	169
Valeria.	172
Lista de partidarios a la candidatura para presidente de José Vasconcelos.	177
La obra de Antonieta Rivas Mercado.	178
Entrevista a la señora Clementina Otero.	186
Entrevista al Arquitecto Luis Gargollo.	193
BIBLIOGRAFÍA.	197
HEMEROGRAFÍA	201

UN ACERCAMIENTO SOCIOLÓGICO AL ESTUDIO DE UNA SUICIDA,
ESTUDIO DE CASO: ANTONIETA RIVAS MERCADO (1900-1931)

I INTRODUCCIÓN

1.1 Justificación al estudio.

El objetivo principal del presente trabajo radica en desarrollar mi interés personal en el estudio del suicidio, y con ello, la continuación de la línea de investigación sobre los aspectos sociales del suicidio en México. La investigación se inició por la Maestra María Luisa Rodríguez Sala, en el Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM, desde el año de 1963. En esta línea se ha investigado y publicado desde diversas perspectivas sociológicas, las cuales han incidido fundamentalmente, en el análisis socioestadístico y psicosocial.* A partir de mi propia experiencia de trabajo y de sus antecedentes consideré conveniente complementar los trabajos anteriores cuya base ha sido el manejo y análisis estadístico con un mayor acercamiento a la problemática social que permitiera personificar el fenómeno para a la vez sensibilizarlo. Para ello consideré que otro tipo de análisis sociológico como es la aproximación a una vida y contexto de una mujer suicida en particular, permitiría cumplir el objetivo.

Por lo que la justificación del presente trabajo, se basa en una aportación sociológica a la vida y trayectoria a Antonieta Rivas Mercado, en donde se intenta integrar el contexto político, social y económico de su tiempo, dentro del ámbito

*Otras investigaciones sobre el suicidio en México son los antecedentes de la presente investigación: *El suicidio en México D. F.* publicado en el año de 1963, *Suicidas y Suicidio*, en el año de 1974, ambas de la Mtra. María Luisa Rodríguez Sala. La tesis profesional de licenciatura de la Dra. Rosalba Casas titulada *Integración social y suicidio* en el año de 1973, así como la tesis de licenciatura titulada: *Algunas características sociológicas del suicidio y del homicidio en el D.F. y su área circundante*, elaborada por Martha Castro Rivera, en 1991.

del suicidio; teniendo presente la transformación estructural por la que pasaba nuestro país en esos años.

El interés por la investigación creció al localizar diversos suicidios y formas del mismo a lo largo de la historia de México. Las condiciones históricas y sociales del suicidio, sin duda, han cambiado: durante la Conquista, se producen gran número de suicidios colectivos como una forma de resistencia de los grupos indígenas que no se encontraban de acuerdo con la imposición conquistadora:

...Resistencia violenta opusieron los pueblos de Malinalco y de las provincias de Matalzingo y Atlico. Al grado de que algunos sitios como Xaltacan, Yautepec, Xilotepec e Ixtapalapa, la conquista se logró con la destrucción física del poblado y la dispersión de sus habitantes. O su aniquilación total, como en Yacapixtla, donde los guerreros al verse derrotados prefirieron arrojarse desde los canales, "y fue tanta la matanza de ellos despeñados de lo alto, que todos los que allí se hallaron afirman que un río pequeño que cercaba el pueblo, por más de una hora fue teñido de sangre.¹

Otro ejemplo de suicidio colectivo lo encontramos en el siguiente relato:

En la Crónica de N.P.S. Agustín en las provincias de Nueva España (1533-1592) se mencionan casos de infanticidio y se relata como un "brujo" indujo a una multitud de indios a suicidarse colectivamente en Michoacán. Zurita informa cómo los indios mixes y chontales se rehusaron a procrear por varios años. En Colima durante la visita de Lebrón de Quiñones, se averiguó que varias tribus indígenas tenían órdenes de interrumpir cualquier concepción para acabar con sus miembros en una generación. Así, el aborto sistemático, la abstinencia conyugal, el suicidio colectivo, todos revelan un desgane vital.²

Los suicidios colectivos se repiten en diversos momentos de la historia de nuestro país. "Los Chiapanecos", por ejemplo, prefirieron arrojarse al Cañón del Sumidero, antes que aceptar la conquista española. Durante la Guerra de Cholula, los guerreros al ser derrotados, desesperados prefirieron morir por mano propia antes que ser conquistados.³

Sin duda los suicidios colectivos e individuales se dieron durante la dominación colonial, especialmente en los periodos de avance conquistador entre las tribus

¹ Alejandra Moreno Toscano. *El siglo de la Conquista. en Historia General de Méx.* Vol. I p. 315-316.

² *Idem*, p. 352.

³ Miguel León Portilla. *La visión de los vencidos.* UNAM, México, 1989, p.50-51.

aisladas del septentrión. En el México Independiente se sabe del suicidio de Ignacia Riechi, mujer que luchó militarmente contra la intervención francesa

Se vistió de hombre y llegó a dirigir a un grupo de arqueros, pero su valor no era siempre reconocido por sus subalternos: un día, dice una tradición, un inferior se negó a obedecer a una mujer y ella optó por el suicidio.⁴

Suicidios ilustres los encontramos más frecuentemente citados y documentados en épocas más cercanas, así entre los miembros del grupo de los Contemporáneos, caracterizados por rebasar las normas y valores permitidos en la sociedad de su momento, y de dar impulso a la cultura literaria; dos de sus integrantes optan por esta opción en diferentes épocas: Jaime Mario Emilio Torres Bodet y Jorge Cuesta. El primero nació en la ciudad de México en el año de 1902 se distinguió por su labor educativa en México y diplomática en diferentes partes del mundo. En su libro "Tiempos de arena" señala que lo único seguro, a través del tiempo, es la muerte. Torres Bodet escribe una carta a Salvador Novo donde señala la razón de su elección: "He llegado a un instante en que no puedo, a fuerza de enfermedades, seguir finjiéndome que vivo. A esperar día a día la muerte, prefiero convocarla y hacerlo a tiempo".

El segundo es Jorge Cuesta, nacido el 21 de septiembre de 1903, en Córdoba, Veracruz, fue llamado "El visón de mirachueco", por un defecto que tenía en el ojo izquierdo y más tarde "El alquimista", por sus estudios de química. Se casó con Guadalupe Marín con quien llevó una vida muy tormentosa. Fue acusado de mantener relaciones sexuales con su hermana Natalia Cuesta, y de estar enamorado de dos de sus amigos. Puede decirse que su suicidio es único, ya que antes de realizarlo se emasculó, con sus propias manos se sacó los ojos y se ahorcó el 13 de agosto de 1942.

⁴ Julia Tuñón Pablos. *Mujeres en México una historia olvidada*. Planeta, México, 1987, p. 87.

Estos prototipos de "disfuncionales" despertaron en mí un gran interés, representaban la posibilidad de analizar las condiciones sociales de un suicidio y de continuar con la línea de investigación señalada. Por otra parte era necesario delimitar un suicidio que cumpliera con las características que más me interesaran como puede ser el hecho que en los diversos estudios antes señalados, las mujeres frustran en mayor cantidad el acto suicida y lo consuman en menor proporción que los hombres. Después de realizar consultas bibliográficas y hemerográficas consideré que el caso de Antonieta Rivas Mercado, me permitiría realizar un análisis más completo de la parte más frágil (el estudio sobre la mujer suicida) del fenómeno.

1.2 La Metodología.

1.2.1 Objetivo de la investigación.

El trabajo del sociólogo consiste en delimitar las estructuras sociales en que se producen los diferentes objetos de estudio. Si este objeto de estudio es una suicida, cuya vida se desarrolla a principios del siglo XX, esta mujer tuvo que verse relacionada con la época de la dictadura porfirista. En este periodo las mujeres sobresalientes por su posición social, participaron en actividades de la ciencia, la cultura, la política y las artes. La realidad social en que se desarrollaron constituye una de las partes modulares de este trabajo, pretendo describir el contexto de esas mujeres para establecer la determinación de Antonieta Rivas Mercado, una mujer de principios de este siglo.

A partir del contexto social y en marco de las teorías sociológicas que demuestran que el suicidio no es un acto individual y subjetivo, sino parte de la colectividad, el objetivo general radica en describir lo más ampliamente posible la

vida de Antonieta Rivas Mercado, resaltando los aspectos más significativos que la llevaron a cometer la acción suicida.

1.2.2 Delimitación del objeto de estudio en el tiempo y el espacio.

La elección del suicidio de Antonieta Rivas Mercado entre los suicidios de personas ilustres, que han cometido el acto a lo largo de nuestra historia se justifica en dos sentidos: el deseo ya señalado por la continuación del estudio sobre el suicidio y la necesidad de profundizar sobre el fenómeno en su parte más sensible y delicada: el estudio del suicidio en mujeres.

El porqué de la elección a una mujer suicida entre todas aquellas mujeres que fueron importantes en la transformación social que se dio en el México posrevolucionario, se debe principalmente a la búsqueda de la interpretación de la conducta suicida. El suicidio de Antonieta Rivas Mercado hace una diferencia entre ella y aquellas otras mujeres que pudieron tener conductas consideradas por la sociedad de ese momento "disfuncionales". Cada una de estas mujeres merecería un estudio por sí misma, que permitiera establecer sus interrelaciones; pero en este momento, no es el objetivo de la presente investigación.

Antonieta Rivas Mercado con su suicidio consumado inicia un mito social, que los trabajos sociológicos aún no han abordado. La sociología tendrá que interpretar su acto como un hecho social que se enmarca en el contexto determinado en el cual vivió.

Antonieta fue una feminista de su época, defendió su derecho de decisión desde la casa paterna, ubicada en la colonia Guerrero de la capital mexicana, hasta la catedral de Notre Dame en París, donde decidió quitarse la vida. Vivió en una sociedad donde el divorcio estaba gravemente condenado, aunque la Constitución

Política de nuestro país, ya lo permitía, ella lo enfrentó y buscó acabar con su vínculo matrimonial a cualquier costo. Mantuvo una búsqueda constante de lazos que la fortalecieran ante la vida: se convirtió en la mecenas y colaboradora del grupo de "Ulises", de la Orquesta Sinfónica Nacional, y del Vasconcelismo, movimiento político en el cual fue la narradora oficial de sus acontecimientos, dejando así una prueba histórica de los hechos.

Los estudios sobre la vida de Antonieta Rivas Mercado fueron por mucho tiempo olvidados, se conoce así una investigación realizada en 1991 por Fabienne Bradú, investigadora del Instituto de Investigaciones Filológicas de la UNAM. En su libro, Bradú resalta los aspectos históricos y psicológicos de Antonieta. Sin embargo, considero que para el análisis sociológico del suicidio en general y del particular, es necesario recurrir a la teoría sociológica que permita la interpretación de las acciones suicidas y, en particular la búsqueda de las causales del acto que fue realizado por Antonieta Rivas Mercado en la Catedral de Nuestra Señora de París el miércoles 11 de febrero de 1931.

Las fuentes documentales especiales sobre la vida de Antonieta son escasas. Además del trabajo mencionado, existe una película llamada "Antonieta" dirigida por Carlos Aura. Por otra parte el conocimiento de su obra y acciones se encuentra indirectamente en los libros que se refieren a José Vasconcelos o a los Contemporáneos quienes en ese momento dominaron el ambiente literario de México. Fuentes más recientes que aportan datos de la vida de Antonieta han sido: un ciclo de conferencias realizadas en 1992 por la Secretaría de Hacienda y Crédito Público en la casona ubicada en Avenida Hidalgo, y un programa transmitido por Radio Educación el 9 de febrero de 1994, así como la novela presentada en septiembre de 1995 "A la sombra del Ángel" de Kathryn Blair, esposa del único hijo de Antonieta.

Antonieta fue una mujer antiyanqui, una declarada opositora al régimen político del Partido Nacional Revolucionario, una mecenas, una vanguardista o presumiblemente feminista, una cronista de los acontecimientos históricos de su momento y una suicida inmolada por la pasión amorosa; su vida no puede ser olvidada, y al hablar de aquellas mujeres que fortalecieron la cultura en el México posrevolucionario, forzosamente tendrá que ser mencionada. El suicidio de Antonieta seguirá siendo, para Fabienne Bradú y para todos nosotros, un enigma como lo son en el fondo todos estos actos. La búsqueda de su explicación e interpretación sociológica no puede hacerse esperar y deberá estar basada en un conocimiento más amplio del contexto social, político y cultural del México posrevolucionario.

La labor de Bradú consistió en entrevistar a las personas que la conocieron directa o indirectamente. Encontró algunas cartas inéditas y escritos alusivos a su persona que, sin embargo, no van más allá de lo ya recuperado por otros autores: Luis Mario Schneider, quien compiló lo narrado por Antonieta durante la Campaña de Vasconcelos y los documentos recobrados por Isaac Rojas Rosillo en "87 cartas de amor y otros papeles".

Si bien la redacción de la historia novelada de Fabienne Bradú, es amena y accesible, despierta un gran interés en el lector hacia la interconexión de los acontecimientos históricos que proporcionan una visión panorámica de la época. Considero que es necesario detenernos en ese momento del México posrevolucionario y dar una interpretación sociológica a los acontecimientos que rodearon y determinaron la vida de esta mujer.

El primer año de nuestro siglo también da a luz una nueva vida, la de Antonieta que culmina en el año de 1931, año en el que ella decide quitarse la vida,

demostrando que este hecho no es un acto aislado e individual, sino un acto influido por toda una serie de consideraciones sociales. Para esta investigación es de gran interés la búsqueda de la interrelación que puede existir entre lo individual y lo social o es decir entre la psicología y la sociología.

Antonieta fue enterrada en el cementerio parisino de Thiais, lejos de su familia. Cinco años más tarde fue llevada a la fosa común. ¿Representará esta forma de morir la forma en que ella vivió?

Las tres décadas vividas por Antonieta Rivas Mercado son el reflejo de tres momentos históricos diferentes para el país. El primero, comprende los primeros diez años del siglo que son el fin de la dictadura de Díaz; el segundo, el inicio y desarrollo de la Revolución Mexicana; y el tercero, y la fase posrevolucionaria, donde se ve reflejada la lucha entre lo militar y lo civil así como la búsqueda de los marcos de la institucionalización y los primeros pasos hacia el proyecto civilista.

1.2.3 Las técnicas de investigación.

La búsqueda de información sobre una suicida tiene que establecerse en el ámbito histórico; es indispensable reconstruir el desarrollo de la vida y las causales de la muerte. Para lograrlo se debe recurrir forzosamente a fuentes indirectas: información documental: libros, revistas, periódicos, folletos y material iconográfico que permitan la reconstrucción biográfica y social.

Otra técnica de investigación es la utilización de fuentes orales a través de las entrevistas a personas de la época que tuvieron relación con el estudio, que permitan enriquecer la investigación. El manejo de estas fuentes orales se basó en lo aprendido en el "Taller de Historia Oral" impartido, en el Instituto José María

Luis Mora, a partir del cual se establece que la historia de vida mediante la entrevista se ha convertido en una técnica de investigación directa e indirecta.

1.2.4 Los marcos teóricos.

El análisis de las diferentes corrientes teóricas que se ocupan del estudio del suicidio, nos han llevado a preferir aquellas que consideran al suicidio como un acto social y colectivo y no como uno individual. De aquí que planteamos nuevamente los cuestionamientos de Max Weber quien establece que una "acción social es toda aquella acción subjetiva con referencia a otros,"⁵ donde no queda fuera la intención del sujeto; lo cual implica que el acto suicida lleva una carga social al estar vinculado irremisiblemente al contexto social dentro del cual el individuo ejecuta la acción.

Las teorías establecidas por Emilio Durkheim a finales del siglo XIX, establecen que el suicidio es producto de condiciones sociales, con lo cual corresponde a la sociología su estudio. Con los diferentes conceptos establecidos en la teoría funcionalista se logra visualizar cómo para Durkheim y para Weber la acción suicida es resultado de lo social.

Una de las contribuciones de mayor importancia de Durkheim al estudio del suicidio fue el establecimiento de una tipología del fenómeno; de esta manera según las causas a las que depende el suicidio podría ser:

⁵ Max Weber. *Economía y Sociedad*. Fondo de Cultura Económica, México, 1984 p. 5

El **suicidio egoísta** que es una excesiva afirmación del ego que corresponde a sociedades individualistas, y Durkheim lo considera característico de las dominadas por el protestantismo.

El **suicidio Altruista** que representa un máximo de impersonalización, correspondiente a sociedades que educan para renunciar a sí mismo, se encuentra en sociedades primitivas y civilizadas.

El **suicidio anómico** que es el de la falta de reglas, cuando existe una desorientación moral que resulta del hecho de que la sociedad no ha llegado a influir suficientemente sobre sus miembros, y la considera propia de los sectores industriales modernos.⁶

Estudios recientes señalan la importancia que tiene la depresión como factor catalizador para la consumación del suicidio; con ello queremos utilizar diferentes análisis psicológicos y psiquiátricos que nos permitan detectar la personalidad de Antonieta y saber cuáles fueron las causales de su suicidio.

La respuesta a la pregunta: ¿Por qué una persona se suicida? no ha podido ser respondida de manera categórica en la actualidad. Al ser el suicidio un acto, en la mayoría de los casos, individual, y por lo tanto producto de un estado subjetivo, ha sido fundamentalmente estudiado por la psicología o la psiquiatría; sin embargo, no debe olvidarse que esta acción individual es, invariablemente producto del contexto social lo cual implica que la sociología debe abordar esta problemática y tratar de dar una interpretación científica al suicidio.

El acto de quitarse la vida directa o indirectamente, desde tiempos antiguos no ha sido aceptado por la sociedad occidental, es un sinónimo de fracaso, de falta de

⁶ Emilio Durkheim. *El Suicidio*. UNAM. Nuestros Clásico, No. 39 México, 1983, p. 32.

ajustamiento social. Su conceptualización social ha sido interpretada de diferentes maneras: entre los hebreos se encuentra explícitamente condenado bajo el decálogo: "No matarás"; únicamente se realizaba para librarse de las consecuencias de la derrota política y militar y era reconocido como un acto de locura. Entre los griegos, se cometía el acto como la necesidad de mantener el honor o bien evitar la captura o la muerte infame. En Grecia se permitía el suicidio si las razones convencían al Senado y se daba a beber la cicuta; sin embargo, en Atenas la mano del suicida era cortada y quemada, enterrándose el cuerpo por separado. En Tebas el cadáver era quemado en señal de infamia lejos de la familia sin oraciones religiosas. En Roma sólo era castigada la tentativa al suicidio, pero el acto ejerció una fascinación entre los cristianos durante los tres primeros siglos después de Cristo. Es más tarde considerado por San Agustín como el pecado mayor, y se legisla sobre el acto suicida como un acto criminal, negándole al cuerpo sepultura cristiana y prohibiendo evocar la memoria del suicida en el Santo Sacrificio de la Misa. Durante la Edad Media se imponía al cuerpo suicida la degradación del cadáver, se le arrastraba por las calles con la cabeza boca abajo, se le daba inhumación en tierra no consagrada; tenía por objeto inmovilizar el cuerpo para que el espíritu no regresara a rondar a los vivos. Durante los siglos XII y XIII se castigaba a los parientes del suicida, además de confiscar sus bienes. John Donne (1572-1631) en Inglaterra, hizo una defensa del suicidio al afirmar que el poder y la misericordia de Dios eran tan grandes como para perdonar el pecado del suicidio. Robert Burtón (1577-1631) condenó el suicidio, pero abogó por una actitud caritativa hacia el suicida ya que Dios juzgaría del asunto. John Sym (1581-1637) identificó a los suicidas como enfermos mentales y mostró interés por la comprensión y prevención del suicidio. La ideas y los conceptos occidentales acerca del suicidio cambiaron cuando, en el siglo XIX, el sociólogo francés Emilio Durkheim (1858-1917) hizo hincapié en la importancia del medio social para la

atención de las conductas suicidas. Usó, por primera vez, la estadística social para detectar causas y características del suicidio y de esta forma demostrar que no es sólo un acto subjetivo e individual, sino un acto objetivo y social.

En 1897 Durkheim escribe su ya clásico libro: "El Suicidio," en él analiza las teorías y los conceptos que le servirán para demostrar el carácter social del suicidio, los conceptos más destacados son: la anomia, la solidaridad mecánica y orgánica, la división del trabajo, la cohesión social, coerción social y con ello utiliza una metodología propia para la Sociología.

Con estas teorías se pretende abordar el marco histórico en el cual vivió Antonieta Rivas Mercado, así también el contexto en el que vivían las mujeres a principios del XX para determinar las condiciones sociales y culturales que las llevaron a cometer conductas fuera del orden establecido por la sociedad.

En las primera décadas del siglo XX, las mujeres se encontraban en una mayor desventaja profesional frente al hombre que las que prevalecen en el momento actual. En las sociedades occidentales, organizadas por el sexo masculino, la mujer desempeña un papel secundario, sus actividades se encuentran ya estipuladas de antemano, y por lo tanto se ve limitada y forzada a realizar actividades que no invadan el campo masculino. Sin embargo, siempre han existido mujeres que rebasaron y rebasan estos límites establecidos por los hombres y que por ello fueron o son condenadas a vivir en un estado de anomia o de falta de "normalidad". Generalmente se trata de mujeres sobresalientes en sus diferentes campos. En este trabajo se estudia a estas mujeres sobresalientes que se atrevieron a ir más allá de las fronteras sociales, se caracterizan sus vidas y se pretende encontrar cuáles son los atributos que las asemejan, cual es el hilo común entre ellas. Hemos tomado como eje a Antonieta Rivas Mercado, una de las mujeres que

entre todas ellas cometió el acto suicida. Por esta razón se profundizará en este personaje y en ese entorno social que la empujó a destacar y a trasponer los límites sociales entonces establecidos, hacer de su vida una lucha constante que se resolvió en este acto.

1.2.5 Planteamiento de la hipótesis.

La hipótesis de investigación que se plantea a continuación, tiene como objetivo, demostrar los parámetros teóricos establecidos anteriormente a partir de los cuales se involucran particularmente a Antonieta Rivas Mercado.

La hipótesis general se encuentra relacionada con el planteamiento teórico de Emilio Durkheim al establecer que:

"A menor fuerza tenga en la comunidad religiosa -prácticas y creencias-, y sea menor el grado de integración a la vida política en una sociedad determinada, se torna mayor la distensión de los vínculos que unen al hombre con la vida llevándolo a la autodestrucción".⁷

De manera particular podemos establecer que: "Cuando el grado de integración familiar, social y religiosa de un individuo y específicamente de Antonieta Rivas Mercado es menor, la tendencia hacia la autodestrucción es mayor".

Debe entenderse que la autodestrucción que Durkheim plantea no es exclusivamente la culminación del acto suicida, se refiere también a todas aquellas conductas que pueden conducir al suicidio o bien que obligan o propician una salida o huida de la normalidad social, convirtiéndose entonces en actitudes disfuncional o anómicas.

⁷ *Idem*, p. 286.

Este fundamento teórico señala que: "Las mujeres destacadas de la segunda década del siglo XX presentan escasa cohesión social -familiar, religiosa y/o política y al romper los límites establecidos que las unen con la sociedad, ejercen conductas de "anormalidad" o de anomia o bien de falta de identidad que pueden conducir las al suicidio", es el caso particular de Antonieta Rivas Mercado.

Las hipótesis secundarias establecen:

A)"A mayor profesionalización o grado de cultura de la mujer de principios de siglo XX, mayor tendencia a presentar conductas disfuncionales para su época y, por lo tanto, a desarrollar y mantener un estado de anomia que puede derivar en conductas suicidas. Estas mujeres en general y en particular a Antonieta Rivas Mercado, a las que se les permitió una mayor profesionalización o grados de cultura, se desarrollaron dentro de los grupos de poder económico, político, cultural o social, en los nacientes cambios revolucionarios gestados en México, fueron quienes señalaron las pautas de comportamiento social para las mujeres de la clase social a la cual pertenecían. Estas élites o grupos de poder en este período histórico como en cualquier otro se pueden caracterizar por ser grupos cerrados que se encuentran en la cúspide de la vida social y que influyen a la sociedad en su conjunto."

Con respecto a esto podemos destacar que Antonieta Rivas Mercado durante las tres décadas de su vida perteneció a la clase social económicamente más desarrollada en el país, sus relaciones sociales las mantuvo en ese nivel durante toda su vida y perteneció a las élites intelectuales durante las tres primeras décadas de nuestro siglo destacando de esta forma en el ambiente cultural y político de México.

CAPITULO II

EL PORFIRIATO E INFANCIA DE ANTONIETA RIVAS MERCADO

2.1 Breve descripción histórica del Porfiriato.

Porfirio Díaz, asume provisionalmente la presidencia el 15 de febrero de 1877, y es el 5 de mayo de 1877¹ cuando se convierte en presidente constitucional de nuestro país. Ese mismo año ocurren varios fenómenos naturales que quedarán en la memoria del inicio del Porfiriato: temblores en la costa del Pacífico, dos erupciones en el volcán de Colima, granizadas, tormentas e inundaciones en el centro y el Golfo de México, heladas, plagas de langosta en la comarca del Istmo, epidemia de vómito en el noreste y de cólera en Oaxaca y Chiapas, enteritis, tosferina y neumonía.²

Las clases adineradas no querían ver estas problemáticas y se escondían bajo los lemas de "orden," y "pacificación" resaltando las bondades de nuestro país. A partir de 1881 las compañías estadounidenses obtuvieron concesiones para construir cinco sistemas ferrocarrileros, así como la compra de las minas de Cananea, y minas en Chihuahua, se inicia la operación del capital financiero y con ello fundación del Banco Nacional Mexicano.³

¹ Luis González. "El liberalismo triunfante," en Historia General de México, Colegio de México, tomo II, México, 1976, p. 934.

² *Idem*, p. 940-941

³ *Idem*, p. 942

A once años de distancia de la primera presidencia de Díaz, se cosecha la misma cantidad de maíz, trigo, chile y frijol. Sin embargo la producción henequera creció a un ritmo de 20% al año así como la producción de café, agua ardiente y chicle se vieron beneficiadas; la extracción de oro plata aumenta; y la industria del azúcar, higo y tabaco permaneció constante. Se importan bienes de consumo y se exportan metales preciosos, así también se inicia la exportación de café, maderas finas y henequén.

Para el año de 1879 se crea el fonógrafo, Joaquín de la Cantolla viaja en su globo, se exhibe en México el circo Orrín con sus patinadores. El 1o. de diciembre de 1880 Porfirio Díaz, dejó la presidencia pacíficamente y la toma Manuel González quien simularía el poderio de Díaz.

El primero de diciembre de 1884⁴ se da el regreso de Díaz, y significó el inicio de una era de dictadura durante la cual se denota un desarrollo económico consistente. Existían 5 731 kilómetros de vías férreas que iban desde México a Toluca, las ciudades del Bajío, Zacatecas, Chihuahua y El Paso del Norte, Nogales-Guaymas y sus ramas.⁵

El primero de Diciembre de 1887 Díaz entrega a Díaz la presidencia. Para 1888 se rodeó de gente más joven, técnica y urbana, acumulando poder y

⁴ *Idem*, p. 935

⁵ *Idem*, p. 946

conservándolo por mucho tiempo. En 1890 se modifica el artículo 78 de la Constitución para permitir la reelección indefinida del presidente. En 1900 se da una farsa electoral con dos candidatos más: el general Bernardo Reyes y el licenciado José Ives Limantur, el triunfo es nuevamente para Don Porfirio. En este año las tres cuartas partes de la población es rural; la agricultura y la ganadería no aumentan su producción, aparece la Industria eléctrica, y la producción del henequén y de las minas crecen.

Se dice que Porfirio Díaz no tenía una educación destacada, mas no así un sólido carácter que le permitía manejar adecuadamente su poderío. El dictador que se había distinguido por ser un gran militar carecía, sin embargo de experiencia en los asuntos civiles, es así que entre los años de 1877 y 1880 hizo numerosos cambios en su gabinete. Durante ese año Díaz recibió 5,194 escuelas primarias con 140 mil alumnos, de esos planteles únicamente el 13 por ciento eran particulares. Para 1887 el número de primarias se había duplicado, mientras que el número de alumnos ascendió a 477 mil en escuelas oficiales y a 140 mil en las escuelas católicas. Pero esta educación siguió reservada a la ciudad y a las clases medias. También durante este periodo, se produce el auge de la educación media superior, particularmente por medio de la Escuela Preparatoria Nacional, institución que repercutió, no sólo en la capital nacional, sino también en las capitales de provincia.

La educación era casi exclusiva para los ciudadanos de clase media y alta; en 1900 las escuelas primaria oficiales sumaban ya 12 mil y el total de sus alumnos era de 700 mil. Las escuelas secundarias eran 77, con una matrícula de 7 500 alumnos a nivel nacional. Para 1902 el sistema de la Escuela Nacional Preparatoria funcionaba, además de en la capital en otros 23 estados. Para 1903 el número de bibliotecas fue de 150, de las cuales, la cuarta parte, estaba en la metrópoli.⁶

2.2 La criminalidad y el suicidio durante el Porfiriato.

La criminalidad y las conductas antisociales durante la llamada paz porfiriana han sido estudiadas por diversos autores; existen estudios que señalan que es durante este periodo donde predomina gran número de criminales y se da una alta relación entre criminalidad y alcoholismo. Las teorías positivistas acerca del crimen fueron la fundamentación del discurso criminalístico durante este tiempo. Por ejemplo, se establecía que las clases altas no se veían afectadas por la criminalidad, ya que la visión positivista hacía pensar que el crimen, al igual que el alcoholismo, la promiscuidad y las desviaciones eran fenómenos que se presentaban únicamente en las clases bajas; pues según las teorías del momento, el clima, el terreno, la urbanización, el aire y las aguas, entre otros factores, eran los que tenían efectos directos en la vida moral de un país.⁷

Esta visión del criminal llevó a inventar en 1892 el "metopogoniómetro", que tenía como objetivo medir la inclinación de la frente en los cráneos de los criminales; según los resultados obtenidos al aplicar el instrumento, existía una relación directamente proporcional a la inclinación del sujeto hacia el delito y las

⁶ *Idem*, p. 978.

⁷ Pablo Picato. "El discurso sobre la criminalidad en el porfiriato", en *Los Universitarios*, tercera época, Septiembre 1994, p. 5

dimensiones del cráneo; dicho aparato también medía las características somáticas raciales de estos individuos.⁸

Para 1909, el número de convictos (los que atravesaron un proceso penal y resultaron culpables) fue de 16,318 reclusos. Este número incluye la reincidencia, sin embargo, ésta sólo se podía medir por el número de cicatrices que tenían los criminales, que indicaba el número de ingresos a la prisión.

Eduardo León de la Barra menciona en su libro "*Los de arriba*" que durante esta "paz porfiriana" no había día sin algún crimen o asalto a la diligencia y que aún dentro de las casas había que protegerse de los ladrones.⁹ En realidad la paz porfiriana era un mito, ya que durante los treinta y seis años hubo rebeliones armadas y vandalismo, que tenían como origen las desigualdades sociales.

Los datos sobre suicidio durante este periodo son difíciles de conseguir; sin embargo, en la Hemeroteca Nacional existe un documento llamado "El Boletín de Policía", correspondiente sólo a los meses de Septiembre, Octubre, Noviembre, y Diciembre de 1909, en él se encuentran los reportes registrados en las ocho comisarías que existían en el Distrito Federal. La información sobre suicidios se destaca de la siguiente forma:

⁸ *Idem*, p. 6

⁹ Eduardo León de la Barra. *Los de arriba*, Diana, México, 1980, p. 37

SUICIDIOS REGISTRADOS EN EL BOLETÍN DE POLICÍA

DÍA	SEXO	FORMA	Información adicional
Domingo 5 Septiembre	M		
Viernes 10	M	Intoxicación	Empleado
Miércoles 8	M	Intoxicación	
Domingo 26	F	Intoxicación	
Domingo 3 Octubre	M	Horca	Conserje
Miércoles 6	M	Arma de Fuego	alcoholizado
Sábado 9	M	Intoxicación	
Domingo 10	M	Intoxicación	
Martes 19	F	Intoxicación	
Domingo 24	F	Arma blanca	
Sábado 6	M	Arma blanca	
Domingo 7 Noviembre	F	Intoxicación	Chapultepec
Domingo 7	F	Intoxicación	Chapultepec
Domingo 12 Diciembre	F	Arma de Fuego	

En la información del cuadro puede notarse que el número de suicidios masculinos es mucho mayor que el de las mujeres, siendo el domingo el día con mayor frecuencia y la intoxicación el método mayormente utilizado.

La conducta suicida, seguramente se presentaba en mayor proporción que la señalada en el cuadro, sin embargo el suicidio en todas las sociedades no se registra sistemáticamente lo cual se indica con esta información tan mínima.

2.3 Breve recuperación histórica del papel de la mujer en el Porfiriato.

La participación femenina en la historia de México, ha sido poco estudiada. El papel de la mujer se fue modificando a través de una lucha silenciosa y sin violencia. Los papeles femeninos fueron cambiando cuando la sociedad tuvo la necesidad de modificar las pautas de comportamiento de los individuos en general, con los cambios económicos, políticos y sociales que se presentaron.

La participación de la mujer durante el porfiriato no ha sido estudiada en su totalidad, no se encuentra registrada de manera sistemática en los archivos históricos; pero estudios recientes demuestran que la participación de la mujer en el ámbito de la vida social durante el porfiriato superó las barreras de lo únicamente doméstico; algunas mujeres permanecían resguardadas en su casa con pocos derechos para opinar y sin poder desviarse en ningún sentido de la ideología familiar. Esta participación social se encontraba regulada en cada estrato social cuyos miembros determinaban las pautas de conducta moral y las características de la educación que se impartía a cada género. Estos patrones se modificaron paulatinamente gracias a la acción de diversas mujeres que combatieron algunas de esas pautas de comportamiento.

Durante el siglo XIX la educación e instrucción de las mujeres mexicanas dejaban mucho que desear comparada con la que recibían sus contemporáneas europeas o norteamericanas, quienes desde finales del siglo XVIII se unían en sociedades filantrópicas como producto de la ilustración y del protestantismo; ellas también se habían organizado para sus demandas políticas y sociales.

Durante el Porfiriato la instrucción variaba de acuerdo a la clase social a que se pertenecía. En nuestro país a las mujeres de los estratos altos se les educaba en los conventos y en el hogar; se les pedía únicamente saber leer, escribir, contar y coser. Era en estas instituciones donde se les enseñaba también a ser educadoras ilustradas de sus hijos. La situación de la mujer en los niveles sociales bajos era diferente: a ellas se les enseñaba a ser sirvientas de familias más acomodadas y a ser buenas esposas para los hombres del pueblo en un intento de difundir el ideal de la familia doméstica a todos los niveles sociales. Se puede notar durante esta época que las mujeres que asistían a la iglesia, que patrocinaban y participaban en

las instituciones de caridad y que no causaban escándalo con su conducta externa, podían realizar lo que quisieran, siempre y cuando no fuera visible.

Las mujeres mexicanas de las clases medias y altas de la época manejaban con mucho tacto su conducta a través de la cual acertaban en ocultar el desconocimiento de cualquier tema, evitando así caer o quedar en el ridículo social. Evitaban correr el riesgo de salir de su campo de acción y de conocimiento; ninguna palabra o gesto las traicionaba en su postura para ocultar su ignorancia en los temas de las pláticas; pretendían no aturdirse fácil, ni notoriamente y conservar el dominio de sí mismas en cualesquiera circunstancia. Todo esto era factible debido a la gran atención por parte de sus padres, lo que demuestra lo esmerada que era la educación familiar de la época dentro de estos núcleos.

En el año de 1874 el panorama de la instrucción pública para la mujeres era desolador. En todo el territorio nacional había únicamente 15 escuelas de nivel medio inferior, o sea secundarias para mujeres, que en conjunto aglutinaba una matrícula total de 2,300 alumnas. Los estudios superiores continuaban siendo desventajosos para la mujeres, a pesar de que en 1842 se decretó la autorización para presentar examen y obtener el título de parteras en las Escuelas de Medicina a aquellas mujeres que venían ejerciendo esa ocupación y por ello requerían una acreditación. Es importante señalar que a estas estudiantes se les dispensaba cursar las materias de obstetricia y del latín.¹⁰

Para 1875 se dispone que se introduzca la enseñanza de la pedagogía en la Escuela Nacional Secundaria para niñas abriendo el campo a la Escuela Normal y

¹⁰ Aurora Tovar. *Técnicas y científicas mexicanas, siglo XVI a principios del siglo XX*. en La Cultura Científico Tecnológica Nacional, perspectivas multidisciplinarias, UNAM, México, 1992, p. 58

lo mismo sucedió en la Escuela Preparatoria en 1880. Estas alumnas prestaban sus servicios en las escuelas primaria. En 1887 se fundó la Escuela Normal de Profesores y se inicia el proyecto para crear la Escuela Normal de Profesora en 1890.¹¹

En relación al ámbito cultural durante este periodo porfiriano, Francia era considerada el centro de la cultura y de las artes. Hacia finales del periodo, las mujeres empezaron a contar con mayor número de escuelas para su formación profesional: en 1890 se creó la Normal para Señoritas en donde se capacitaba al personal docente formado principalmente por mujeres de clase media, aumentando con ello el número de educadoras a nivel elemental. En 1892 surge la Escuela de Artes y Oficios que tenía más de mil estudiantes hombres y mujeres. En 1903 se funda la Escuela Mercantil "Miguel Lerdo de Tejada". Las mujeres de los sectores populares aumentaron su participación al incorporarse a las fábricas (textiles y tabaqueras). La búsqueda de la reelección de Porfirio Díaz en el invierno de 1887-1888, no permitió ver con relevancia la ley oaxaqueña que permitía a las mujeres seguir carreras universitarias.¹²

Entre los años de 1886 y 1889 se graduaron las primeras mujeres: en las profesiones de dentista, Margarita Chorné, nacida en la ciudad de México en 1864 quien estudia en la escuela Nacional de Odontología y sostiene su replica profesional en francés en 1886; la primera cirujana es Matilde Montoya nacida en la ciudad de México en 1859 y graduada en 1887; y las primeras abogadas: María Asuncio Sandoval de Zarco y Josefina B. de Arce se graduan en el año de 1889.¹³

¹¹ *Idem*, p.58

¹² Luis González. *Op. cit.* p. 955

¹³ Ana Lau y Camen Ramos. *Mujeres y Revolución, 1910-1917*, INEHRM, México, 1993, p. 354

En 1910 el número de profesionistas docentes ascendía a 147 mil y sólo 59 mil eran hombres debido a que la profesión liberal más poblada, la de maestros, era un monopolio femenino. Otra zona dominada por la fuerza de trabajo femenina fue la de los servicios domésticos, en la que trabajaban casi 200 mil mujeres y poco más de 50 mil hombres.¹⁴

Una de las pocas actividades fuera del hogar de las mujeres de clases altas, durante el siglo XIX, fue la filantropía, en la que señoras y señoritas se ocupaban en fundar y colaborar en instituciones dedicadas a la beneficencia pública. Con esta actividad las mujeres de las clases altas legitimaban su status social y también el de su familia convirtiéndose en tema para las crónicas sociales.

2.3.1 Las concepciones de noviazgo, matrimonio, prostitución y divorcio durante el Porfiriato.

Durante la paz porfiriana la mujer se encontraba presionada por un doble corsé: uno físico que afinaba su talle hasta hacerla perder la espontaneidad y libertad de movimiento, y otro no visible, pero más rígido y opresivo, el de la estricta moralidad. A través de él se determinaban los roles de conducta, sobre todo los que normaban la moral sexual, estrictamente reglamentada y codificada. Por medio de las propias mujeres se transmitían los valores sobre los cuales se edificaba el ideal femenino aceptado de madres, suegras, patronas y maestras.¹⁵

El proceso que concluía en el matrimonio partía del cortejo que la costumbre había reglamentado: un hombre que cortejaba a una mujer pasaba a

¹⁴ Luis González. *Op. cit.*, p.998

¹⁵ Carmen Ramos Escandon. "Señoritas Porfirianas," en *Presencia y transparencia*, Colegio de México, México, 1987 p. 153.

ocupar el papel de novio y aunque no existiera compromiso tenía ya ciertos derechos: sentarse junto a ella en las carrozas, acompañarla al teatro y a dónde fuera necesario, a sus cabalgatas durante los paseos, o bien defenderla. El noviazgo tenía una duración prolongada, el novio se caracterizaba por ser paciente, ya que la joven podía distribuir sonrisas a otros hombres y podía rechazar con frialdad la propuesta de otros. Era la etapa clave en la vida de una mujer con su ritual preestablecido que debía seguirse y que llenaba a los jóvenes de ambos sexos de ilusión; implicaba un juego de intrigas, recados clandestinos, inocentes cartas de amor y miradas furtivas. Se mantenía el recato sexual ya que la reputación de la mujer estaba en "juego" para conseguir un buen marido.

Como alternativa económica el matrimonio era mejor que una carrera profesional, ya que otorgaba seguridad y algunas veces ascenso social. Durante el noviazgo se iniciaba la relación de pareja, que conducía al matrimonio. El matrimonio eclesiástico durante la paz porfiriana era de vital importancia y de mucha mayor significación que el matrimonio civil que fue instaurado en 1859. Para 1963 la epístola de Melchor Ocampo en el Artículo 15 de la ley del matrimonio civil, estableció que el matrimonio era el único medio para la conservación de la sociedad:

El matrimonio es el único medio moral de fundar la familia, de conservar la especie y de suplir las imperfecciones del individuo.¹⁶

Dentro de la epístola quedan determinados los papeles del hombre y de la mujer dentro del matrimonio y la función de esta institución dentro de la sociedad. El matrimonio era el espacio fundamental para ejercer lo ya aprendido durante la infancia y la adolescencia, dentro de la familia paterna, donde se enseñaba a

¹⁶ Julia Tuñón Pablos. *Mujeres en México, una historia olvidada*, Planeta, México 1987, p. 92.

ejercer una sexualidad "decente" y donde no podían existir prácticas sexuales no aceptadas. El matrimonio estaba predeterminado para la procreación, la maternidad era el tributo a Dios y el placer sexual quedaba relegado en el olvido ya que ni siquiera se podía hablar de ello. La frase: "No es por vicio ni por fornicio, sino para hacer un hijo para tu servicio",¹⁷ es claro ejemplo de que la búsqueda del placer quedaba relegada a un segundo término.

El concepto de soltería se veía relacionado con el de virginidad, a los catorce años una mujer estaba apta para el matrimonio y a los treinta años si no había conseguido un esposo, era considerada como una "solterona" o bien una "doncella vieja". El término "solterona" fue introducido en México a finales del siglo XVIII como una presión social para que las mujeres se casaran.

Las mujeres solas de clase alta podían heredar negocios y propiedades; participaban personalmente en la supervisión de sus inversiones, pero la administración diaria la dejaban en manos de subordinados contratados del sexo masculino.¹⁸

Durante el siglo XIX era permitido únicamente el divorcio eclesiástico, el cual no era la solución a todos los problemas de la pareja, pero sí la única forma de separación legal existente, puesto que la anulación del matrimonio era casi imposible de obtener y por lo cual rara vez se solicitaba. La separación civil fue introducida hasta 1870, y el divorcio absoluto en 1917.

¹⁷ Laura Esquivel. *Como agua para chocolate*. Planeta, México, 1991, p.43

¹⁸ Silvia Marina Arrom. *Las mujeres en la ciudad de México, Siglo XXI*, México 1988, p. 249.

El derecho canónico reconocía varias circunstancias para conceder el divorcio: que alguno de los cónyuges fuera cruelmente maltratado físicamente o bien que amenazara con matar al otro; tuviera una enfermedad contagiosa incurable como la lepra; que tratara de convencer al otro de cometer actos delictivos como la prostitución; si la herejía y el paganismo debilitara la fe del otro; que violara los votos matrimoniales cometiendo adulterio; mas por el contrario si se comprobaba que los dos cónyuges eran culpables, el divorcio no era concedido.¹⁹

Este derecho permitía a la pareja separarse por mutuo consentimiento en caso de que uno de ellos deseara ingresar a una orden religiosa. La separación de cuerpos era considerada un asunto privado, donde no intervenían las autoridades eclesiásticas. Al iniciarse el juicio de divorcio la mujer era sacada de su casa y depositada con un miembro responsable de la comunidad, ya fuera amigo o pariente, por el tiempo que durara el pleito; con esto se aseguraba la fidelidad y el honor del marido, quien tenía que pagar los gastos de manutención de su pareja.²⁰

Durante el siglo XIX, la mayoría de los casos de divorcio eclesiástico eran iniciados por las mujeres. Las parejas que se presentaban ante el tribunal eclesiástico estaban lejos de ser típicas. El divorcio quedaba como un último recurso, ya que antes de este paso se consultaba con curas y jueces con la esperanza de que una persona de respeto pudiera limitar los excesos del marido.²¹

Estos juicios del divorcio eran costosos, pero parecían accesibles para las mujeres que realmente querían dar el paso. Un juicio completo costaba un mínimo

¹⁹ *Idem*, p. 257.

²⁰ *Idem*, p. 261.

²¹ *Idem*, p. 268.

de 150 pesos en 1854. En tanto que las clases bajas tenían menos uniones consensuales y por lo mismo había una menor necesidad de recurrir al divorcio. Según el código civil, el matrimonio indisoluble protegía a las mujeres y les proporcionaba seguridad.

Por otra parte, la prostitución era considerada como un mal necesario, esta ocupación no era un lugar apetecido por ningún padre de familia; se vio como la forma de preservar la virtud social de las doncellas educadas. Esta doble moral se observó desde los tiempos de la colonia, cuando la prostitución no fue condenada e incluso fue hasta ignorada; en cambio, a los amancebados y a los adúlteros sí se les castigó, ya que su vida privada atacaba abiertamente la moral cristiana.²²

La prostitución fue común durante el Porfiriato y las condiciones en que se ejercía eran deplorables. Las enfermedades venéreas eran frecuentes hasta en niñas; el sistema de salud podía caracterizarse por ser muy deficiente, por lo que la iglesia participó mediante algunos grupos caritativos como el de "Las Hermanas de la Caridad del Hospital de San Juan de Dios" para tratar de aminorar este problema; sin embargo, muchas mujeres quedaban fuera del control sanitario. Las monjas atendían a niños abandonados, hijos muchas veces de las mujeres de "la vida galante". Además surgió la "Cuna" una institución que se encargaba de conseguir nodrizas indígenas para alimentar a estos niños.

El número de prostitutas en la ciudad de México en 1905 era aproximadamente de 11,554, registradas en el departamento de Sanidad. Tomando en cuenta que en la ciudad existía una población de 368,000 habitantes esto representaba 32 prostitutas por cada 1,000 habitantes. Este mismo año de 1905

²² Josefina Muriel. *Los recogimientos de mujeres*, UNAM, México, 1974, p. 33

fueron aprehendidas 4,371 prostitutas por operar fuera del control sanitario, sus edades oscilaban entre 15 y 30 años.²³

Las distracciones entre los sexos durante el Porfiriato eran diferentes; las mujeres se divertían en paseos, bailes y visitas; los bailes y la ópera formaban parte de las distracciones comunes. Las tandas en los teatros "El Principal" y "El Guerrero" mostraban cantantes alegres y provocativas que bailaban Can Can con la participación estelar de María Conesa "la gatita blanca".²⁴

Antes del Porfiriato, la moda entre las mexicanas de clases altas era el uso de de adornos en los aretes y collares. Las mujeres de conducta liviana y no prostitutas gustaban de usar el traje de "china poblana".²⁵ Las mujeres usaban miriñaques, corsés, crinolinas y polizones frecuentemente hechos en casa, que imitaban de la moda europea y que implicaba un sacrificio y ninguna comodidad. Para las labores del hogar durante el día se usaba ropa cómoda, sin corsé y zapatos bajos. La ropa señalaba también la clase social a la cual se pertenecía, si un hombre quería tener vestidas a su esposa e hijas a la moda europea bien podría costarle una verdadera fortuna, las clases medias no podían adquirir este tipo de vestidos.²⁶ La atención que las mujeres daban a su cabello era común en todos los estratos sociales, se consideraba "la gloria de las mexicanas".

La vida femenina estaba predeterminada por la pertenencia social, que partía desde el evento fundamental de la vida: el nacimiento. Las circunstancias en que se paría los hijos eran diferentes: la mujeres indígenas y de los estratos más

²³ Julia Tuñón Pablos, *Op. cit.*, p. 118.

²⁴ Luis González. *Op. cit.* p.979

²⁵ Julia Tuñón Pablos. *Op. cit.* p.97

²⁶ *Idem.* p.100

pobres y populares daban a luz y continuaban moliendo el maíz y realizando las labores domésticas; las mujeres de niveles medios y altos eran atendidas en sus domicilios por comadronas y parientes cercanos. Entre toda esta gama de contrastes sociales, encontramos una costumbre afín a las clases ricas y pobres: la alimentación con base de frijoles y de tortillas.²⁷

A finalizar el el Porfiriato se inicia un periodo de gran actividad femenina y feminista; las mujeres ampliaron su participación en el mundo público, al rebasar el campo de acción doméstico e iniciar una participación social abierta. Las mujeres fueron rebeldes a las conductas femeninas proscritas y rebeldes al aislamiento político a que estaban sometidas;²⁸ esta actuación no sólo era de mujeres que participaban en los acontecimientos sociales, sino de mujeres que luchaban por demandas específicas de su género. Las mujeres de la clase media y las obreras se encontraban ya presentes en el mundo público, producían riqueza y no sólo hijos o casas limpias, además formaban organizaciones y participaban en los movimientos sociales nacientes.

2.4 Sistema de integración familiar de Antonieta Rivas Mercado.

La familia, como el primer grupo formativo que une al individuo con la sociedad y en donde se interiorizan los primeros valores sociales que permiten al individuo conducirse por las subsecuentes esferas de la vida colectiva, representó desde muy temprana edad una ausencia para Antonieta Rivas Mercado. Nunca pudo considerarse como miembro de una familia unida, con un grado medio de integración y de dificultades.

²⁷ *Idem.* p.167

²⁸ Carmen Ramos, Ana Lau. *Op cit.* p. 23

La ausencia de la figura materna durante la adolescencia, causada por la separación del matrimonio, el cual nunca se llegó al divorcio, condujo a Antonieta a la dependencia emocional de la imagen varonil; primero a la de su padre, el arquitecto Antonio Rivas Mercado y más tarde a la de su marido, Albert Edward Blair. La dependencia continuó en la búsqueda de un amor que le diera tranquilidad: el de su hijo Donald Antonio, el del pintor Manuel Rodríguez Lozano, el de los "Ulisianos" y finalmente el de José Vasconcelos.

La figura paterna de Antonieta la podemos reconocer cuando Porfirio Díaz cambió a sus ministros en gran número, pues consideró que había llegado el momento de renovarse; en 1888, se rodeó de jóvenes de formación científica, los que conformaron el grupo llamado de "los científicos", cuyos miembros tenían entre 32 y 48 años de edad. El grupo estaba formado por menos de cincuenta hombres, entre los cuales destacaban: Francisco Bulnes, Sebastián Camacho, Joaquín Diego Casasús, Ramón Corral, Francisco Cosmes, Enrique C. Creel, Alfredo Chavero, Manuel María Flores, Guillermo de Landa y Escandón, José Ives Limantur, los hermanos Miguel y Pablo Macedo, Jacinto Pallares, Porfirio Parra, Emilio Pimentel, Fernando Pimentel y Fagoaga, Rosendo Pineda, Emilio Rabasa, Rafael Reyes Espíndola y Justo Sierra Méndez. A ellos se sumaron dos obispos: Ignacio Montes de Oca y Eulogio Gillow, dos poetas: Salvador Díaz Mirón y Manuel Gutiérrez Nájera y un pintor: José María Velasco,²⁹ muy cerca de ellos se encontraba la figura del padre de Antonieta, el arquitecto preferido del régimen: Antonio Rivas Mercado.

Díaz se aprovechó de ellos al máximo, se convirtieron en un adorno decorativo para la utilización del poder y ellos utilizaron esta situación; pero no se les tomó en cuenta cuando como grupo sugirió que la paz definitiva se lograría

²⁹ Luis González. Op. cit. p. 956.

por medio de la libertad, se referían principalmente a la inexistente libertad de prensa, pues los periódicos como: "El Tiempo", "El diario del Hogar", "El hijo del Ahuizote", "El Demócrata", y "La República", así como "El Siglo XIX" y "El Monitor Republicano" fueron suprimidos.³⁰ A pesar de estas medidas arbitrarias fue en estos momentos de desarrollo social del régimen porfiriano donde se advierte la importancia que tuvo el arquitecto Rivas Mercado en el desarrollo arquitectónico del país.

LA ESCUELA NACIONAL DE BELLAS ARTES (1910)

Antonio Rivas Mercado es el segundo más grande físicamente, después de Justo Sierra quien se encuentra a su izquierda.



³⁰ *Idem.* p. 978

2.4.1 La figura del arquitecto Antonio Rivas Mercado, padre de Antonieta.

Antonio Rivas Mercado, muchas veces recordado fundamentalmente como el padre de Antonieta, nació en Tepic, Nayarit, el 25 de febrero de 1853, hijo de Luis Rivas, encargado de una empresa de importaciones y exportaciones y de Leonor Mercado de Rivas; fue el menor de una familia de ocho hermanos y dos medias hermanas. Hasta los 10 años recibió los mimos de las mujeres de la casa, principalmente de su madre y de sus hermanas Elena y Juana que cuidaban de él en la ciudad de México.

En el año de 1864, con 11 años de edad, Antonio Rivas Mercado cruzó el océano rumbo a Europa, debido a que su padre deseaba el rompimiento de los mimos familiares; con ese viaje la familia respondía a las exigencias de su posición social de familia porfiriana adinerada que le permitía realizar este traslado con el fin de que el niño recibiera una educación europea. Conoció en España la ciudad de Málaga, lugar de origen de su abuelo don Manuel de Rivas, de donde se había embarcado hacia México con el cargo de Capitán General del puerto de San Blas. Realizó sus primeros estudios en Inglaterra, pasó después a Francia para estudiar en la Escuela de Bellas Artes de París titulándose en 1878 como arquitecto, también estudió ingeniería en la Sorbona de París.

Al año siguiente de su regreso a México presentó su examen de grado en la Escuela Nacional de Bellas Artes el día 21 de abril de 1879, para revalidar el título

obtenido en el extranjero y poder ejercer su carrera, en este examen el arquitecto fue aprobado por unanimidad.³¹

ANTONIO RIVAS MERCADO



³¹ Martha Olivares Carrea. *Antonio Rivas Mercado y las haciendas de los llanos de Apan*. México Desconocido. Junio, 1993, núm. 196, año XVII, p. 21

De adulto Antonio Rivas Mercado se caracterizó por ser un barbón descomunal con una constitución física de dos metros de altura y 100 kilos de peso; fue conocido también como "El Oso" debido a una batalla que había enfrentado con un oso cuando era estudiante en París. José Vasconcelos lo define de la siguiente forma:

El padre de Valeria era de un Estado del Occidente; alto, robusto y moreno. Muy joven aún, se había distinguido por su talento. Estudios brillantes en la Academia de San Carlos le dieron nombradía rápida. Ganó concursos y aseguró contratos. Enriqueció y siguiendo la moda de la época, observó el comienzo del siglo. Se ganaba así reputación profesional, que pronto, con un buen acomodo político, más talento y empeño en la labor, garantizaban un éxito rotundo. Uno de los principales monumentos cívicos de la Ciudad le dio fama. En su taller de joven maestro, se daban cita los alumnos de Arquitectura, junto con pintores y artistas en busca de prestigio. La joven mentalidad de Valeria despertó a la conciencia en medio de planos de arquitectura, proyectos de columnas y estatuas, charla intelectual y política. En el último viaje de la familia a Europa, Valeria se familiarizó con París. En su mente joven plasmaron imágenes y panoramas tenidos por entonces como clásicos modelos de la belleza: el Louvre y Notre Dame, el Partenón y las Tullerías. El Arquitecto de moda que era el padre, generoso y derrochador, se hacía acompañar en sus viajes, de jóvenes estudiantes de dibujo o amanuenses.³²

2.4.1.1 La obra arquitectónica de Antonio Rivas Mercado.

A su regreso a México al haber terminado sus estudios, le es encargada la terminal de la aduanas de ferrocarriles en Tlatelolco, un edificio elegantísimo de dos plantas con sus pisos de azulejo italiano y su fachada afrancesada. Con esta construcción el arquitecto inicia una serie de obras monumentales y casas particulares: La casa de lo que es hoy el "Museo de Cera de la Ciudad de México", "El Teatro Juárez" en Guanajuato que realizó en colaboración con el ingeniero Alberto Malo, algunos salones del Palacio Nacional, la casa de su cuñado Ignacio Torres Adalid, frente a la Alameda Central, así como sus "Haciendas de los Llanos de Apán", las cuales en el ámbito campirano son claros ejemplos de la arquitectura de la época.

³² José Vasconcelos. *La Flama*, Compañía Editorial Continental, S. A. México 1956, p. 115.

La familia de Antonieta vacacionaba en las haciendas del tío Ignacio Torres Adalid, un hombre adinerado por sus negocios pulqueros, casado con Juana Rivas Mercado, hermana del arquitecto. Se dice que Ignacio Torres Adalid, tenía un carácter fuerte provocado por un problema de poliomielitis que sufrió en la infancia,³³ sin que esto influyera para que Antonieta fuera una de sus sobrinas preferidas, ya que el matrimonio no había tenido hijos.

Las Haciendas se localizan en la zona templada del antiplano central y colindan, en su parte nororiental, con el Estado de México, en la suroccidental, con el estado de Hidalgo y en la noroccidental con el estado de Tlaxcala.³⁴

Las Haciendas de los Llanos de Apam fueron erigidas en terrenos áridos y semiáridos, propicios para el cultivo del maguey. Por su localización cercana a la capital y a los fértiles valles de San Martín Texmelucan, Tlaxcala, Atlixco, Puebla, Perote y Toluca; pronto se colocaron entre las propiedades de primera clase, originando desde tiempos remotos la riqueza de connotadas familias.³⁵

Como dato importante encontramos que en estas haciendas producía principalmente grandes cantidades de pulque que suministraban el consumo de toda la región, también en ellas se cultivaban, en menor cantidad maíz, cebada, frijol y arvejón; otras de las actividades que en ellas se desarrollaban era la crianza de ganado caballar, bovino y lanar. El estilo arquitectónico predominante en estas haciendas se basa en el eclecticismo. Claros ejemplos de esta arquitectura fueron los edificios de: San Bartolomé del Monte Calpulalpán, Chimalpa, Tecajete, San Bartolomé de los Tepatates, Santa Clara, Rancho Espejel y San Antonio Ometusco; algunos de los baños de estas haciendas eran de fina porcelana traída de Europa.

³³ Eduardo León de la Barra *Op. cit.* p. 32

³⁴ Martha Olivares. *Op. cit.* p. 21

³⁵ Juan Felipe Leal. *Economías y sistema de haciendas en México*, Era, México 1984 p. 82

El arquitecto Rivas Mercado también diseñó su propia casa en la calle de Héroes en la colonia Guerrero; en el año de 1874, emplea en la casa de Londres número 6 (en el año de 1900) mosaico de ónix en algunos muros; y construye la tumba de su hermana Juana en 1905, en el panteón francés; pero, sin duda alguna, su obra de mayor reconocimiento fue "La Columna de la Independencia".

La construcción del Monumento de la Independencia

El proyecto de la construcción de una columna que simbolizara la Independencia nacional y la celebración de su primer centenario fue encargado al arquitecto Antonio Rivas Mercado. Casasola dice: "El Gobierno Mexicano con el deseo de honrar a los héroes que dieron autonomía a la nación acordó en 1877 erigir un suntuoso monumento en memoria de los ilustres hombres que ofrecieron su vida por la patria". El 13 de mayo de 1891 se creó la Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas y el asunto del Monumento pasó a depender de este ministerio. En 1900 el general Francisco Z. Mená, titular de Comunicaciones y Obras Públicas, encomendó al arquitecto Antonio Rivas Mercado el estudio, quien presentó el proyecto de una hermosa columna, fue aprobado y se ordenó su construcción en una glorieta de la calzada de la Reforma.³⁶

El 2 de enero de 1902, el Presidente de la República General Porfirio Díaz, acompañado de su gabinete, de los miembros del Cuerpo Diplomático, de los delegados al Segundo Congreso Panamericano y de una selecta concurrencia, presidió la ceremonia de la colocación de la primera piedra para edificar la

³⁶ Raúl Diego Aguilar Mejía. *Restauración de la Columna de la Independencia*, Tesis de Maestría en Arquitectura, UNAM, México, 1981, p. 6

Columna de la Independencia.³⁷ En 1909 Rivas Mercado partirá nuevamente rumbo a Francia para conseguir los materiales que le darían forma a la Columna.

La inauguración oficial del "Monumento a la Independencia" se efectuó la mañana del 16 de septiembre de 1910, El periódico "El Imparcial" destacó la participación de Antonio Rivas Mercado:

La Banda de Policía ejecutó la obertura "Thomás" y entonces el señor arquitecto Antonio Rivas Mercado dio lectura al informe sobre la construcción del monumento. Habló de los trabajos emprendidos por él para idear el proyecto en tal forma que se apartara de la vulgaridad de las columnas conmemorativas; de los esfuerzos llevados a cabo para vencer el obstáculo poderoso que opone el suelo de México tan frecuente en hundimiento, que echa por tierra los cálculos más mediados y habló de la construcción de las estatuas por el artista Alciati y el material empleado en la construcción. Mencionó también el señor Rivas Mercado, la disposición en que quedaron nombrados los señores Ingenieros don Guillermo Beltrán y Puga y don Gonzalo Garita para cooperar en la obra de cimentación, que fue en la que se tuvo que emplear mayor esfuerzo. Los aplausos de la multitud fueron el mejor triunfo del arquitecto ya que logro triunfar en la realización de su bello proyecto.³⁸

El arquitecto Rivas Mercado dio el discurso durante las fiestas del primer Centenario de la Independencia de México en el que destacó las dificultades para su labor, seguramente Antonieta presencié esta ceremonia y escuchó el discurso de su padre, lo que debió de haber tenido un especial significado para ella:

Por único programa para mi composición, me fueron impuestas dos condiciones: Qué el monumento había de consistir en una columna conmemorativa y que dicha columna debía erigirse en la cuarta glorieta del Paseo de la Reforma. Esta glorieta, la mayor y más baja de todas las de dicho paseo, mide doscientos metros de diámetro, y se halla en la intersección de dos calzadas, la de Reforma de cincuenta metros de ancho, y otra de menor amplitud.

Desde luego surgía la dificultad de que una obra arquitectónica de forma cilíndrica y de masa restringida en el sentido del diámetro, como lo es toda columna, emplazada en el centro de un sitio despejado de grandes dimensiones, y no circundado por elementos que pudieran servir el términos de comparación, tales como casas y árboles, ofrecía el peligro de empeñarse en el espacio, desvirtuándose el aspecto monumental por grandes que fueran las dimensiones de la composición.

³⁷ *Idem*, p. 8

³⁸ EL Imparcial, 17 de Septiembre de 1910, p. 1 y 9.

Otra dificultad no menos grave era que la columna como tipo monumento conmemorativo ha sido forma adoptada desde remotas épocas en multitud de ocasiones, y, por consiguiente, bien puede calificarse de idea vulgar en arquitectura. Imponer la columna como tipo para el monumento, era pues, una traba para la originalidad, y, además, utilizarla sólo, como único elemento de composición, era poco eficaz para expresar en este caso la idea compleja de conmemoración de la Independencia y glorificación de sus héroes que demanda diversas estatuas sobre pedestales.³⁹

Ese mismo mes el presidente Díaz inauguró varias otras edificaciones a las cuales también fueron invitados los miembros de la familia Rivas Mercado: el edificio de el "Manicomio de la Castañeda" en Mixcoac, diseñado por Porfirio Díaz, hijo del dictador, el día 3 del mismo mes colocó la primera piedra de la "Cárcel del Lecumberri". El día 12 puso en servicio la "Nueva Escuela Normal para Maestros" y se reabrió la Universidad Nacional de México con un discurso de Justo Sierra, en el que sostuvo: "se enseña a investigar y a pensar, investigando y pensando, y que la substancia de la investigación y el pensamiento, no se cristalizase en ideas dentro de las almas, sino que esas ideas constituyen al dinamismo perennemente traducibles en enseñanza y en acción..."⁴⁰ El día 18 inauguró Porfirio Díaz el "Hemiciclo a Juárez" y el día 22 el asistió a "Garden Party" en Chapultepec, a dicha fiesta asistieron 50 mil personas.⁴¹

La construcción del Teatro Juárez.

"El Teatro Juárez" en Guanajuato es un ejemplo de las obras iniciadas por algunos arquitectos y terminadas por otros debido a motivos presupuestales. La obra fue encomendada a José Noriega quien la inició en 1873, siendo suspendida un año más tarde, reanudándose 18 años después bajo la dirección de Rivas Mercado. Los

³⁹ Genaro García. *Crónica Oficial de las fiestas del Primer Centenario de la Independencia de México*. México. 1911, p. 143

⁴⁰ Luis González. *Op. cit.* p. 999.

⁴¹ *Idem*, p. 1000

ornatos y muebles se encargaron a Nueva York, Chicago y París y el telón fue pintado por Labasta, el escenógrafo de la Ópera Cómica de París.

En la construcción del Teatro Juárez, se experimentó la posibilidad de no utilizar ningún ornamento, como lo demuestran los vanos rodeados simplemente por un delgado marco en las esquinas.⁴²

Para el año de 1893 el arquitecto Rivas Mercado pasó a formar parte de la Cámara de Diputados. fue profesor de composición y director de la Escuela Nacional de Bellas Artes, cargo que ocupa de 1902 a 1912 cuando voluntariamente dejó la dirección, ya que los estudiantes demandaban un nuevo orden estético y social. Figuró también como profesor de la Academia de San Carlos, en donde formó varias generaciones de arquitectos.

La trayectoria profesional del arquitecto Antonio Rivas Mercado se encuentra enmarcada en el periodo de bonanza del Porfiriato. Es el reflejo de las condiciones sociales que vivía el país y un ejemplo claro de la búsqueda de una profesión para conseguir su autonomía.

El arquitecto Rivas Mercado murió a los 73 años de edad, el 3 de enero de 1927, y ha sido considerado como uno de los máximos representantes de la arquitectura del periodo porfirista y sin duda, la mayor pérdida para Antonieta Rivas Mercado, su hija.⁴³

⁴² Katzman, Israel. *La arquitectura contemporánea mexicana, precedentes y desarrollo*, p. 261

⁴³ Mayor información sobre la obra arquitectónica de Antonio Rivas Mercado, ver Martha Castro Rivera, "Una aproximación a la arquitectura del porfiriato: Antonio Rivas Mercado", en *La cultura científico-tecnológica en México*, UNAM, 1995, p.309.

2.4.2 La figura materna Matilde Castellanos Haaf.

Como ha sucedido en la vida de diferentes mujeres sobresalientes, las madres salen de la escena de la vida de sus hijas y la figura paterna se torna imprescindible en sus vidas. Ejemplos los encontramos en Antonieta Rivas Mercado y Carmen Mondragón, hija del general Manuel Mondragón, quien se vio involucrado con el asesinato de Francisco I. Madero.

En su libro, Bradú describe a Matilde Castellanos Haaf, madre de Antonieta, como una mujer considerada quedada para esa época, ya que se encontraba en los límites de la soltería con sus 26 años. Era una mujer guapa, de porte distinguido y gran garbo, en quien concurrían las sangres zapoteca, criolla y alemana.⁴⁴ Su familia, originaria de Juchitán, criolla por la rama paterna y por la materna, los Haaf, descendiente de un alemán dueño de tierras cafetaleras en el Istmo. José Vasconcelos define de a la familia materna de la siguiente manera:

Valeria fue la hija consentida de una familia que en las últimas décadas del porfirismo disfrutó de alta posición social y holgura económica. Su madre, mujer de singular belleza, era oriunda de Oaxaca y perteneció al grupo de familias criollas trasladadas a la Capital con motivo de acceso al poder, primero de Juárez y más tarde de Porfirio Díaz. La primera esposa de éste, había sido oaxaqueña, de la buena sociedad. Más tarde, doña Carmelita, la segunda e inteligente esposa del dictador, procuró mantener aquellos contactos sociales con la patria chica de su marido; así fue como muchas antiguas familias de Oaxaca figuraron en la Corte porfirista.⁴⁵

A los 40 años de edad, Antonio Rivas Mercado conoció en la terraza del Café Colón a la que sería su esposa: Matilde Castellanos Haaf. Con ella tendría cuatro hijos que sobrevivieron y otros dos que no lograron vivir al poco tiempo de

⁴⁴ Fabienne, Bradú, *Antonieta*, Fondo de Cultura Económica, México, 1992, p. 19

⁴⁵ José Vasconcelos. *Op. cit.* p. 114

nacer. El matrimonio se mantuvo unido aproximadamente quince años, los motivos reales de la separación se desconocen.

En 1898, el matrimonio Rivas Mercado-Castellanos Haaf, se instaló en la casa construida por el arquitecto Rivas Mercado en la tercera calle de Héroes número 45, construcción que existe hasta la fecha, es una casa muy amplia, tipo barroca, edificada en lo que era la huerta de la iglesia de San Fernando. En la parte trasera de la casa se construyó una capilla, un pequeño gimnasio, un estudio con una terraza con macetones de bronce, caballerizas; en aquella época la familia contaba con 15 empleados en total. Vasconcelos describe la casa de la siguiente forma:

Concluida la visita a Europa, que por parte del Arquitecto y de Valeria, fue más bien de estudio que de paseo, la familia se establece en México, en una de aquellas amplias mansiones de la época porfirista: fachada a la francesa, rematada con manzarda, lienzos de piedra cantera pulida y luminosa; labrados barrocos en los marcos de puertas y balcones. Por fuera aquellas mansiones eran agradables con sus pedazo de jardín recortado a la francesa; por dentro la distribución era torpe; el decorado un derroche de figuras estucadas, según el estilo Rococó, y pisos de maderas finas enceradas. Los servicios higiénicos eran, en cambio, defectuosos y escasos; la cocina todavía primitiva porque la ciudad no contaba aún con servicio de gas para la estufa. El lujo de aquellas casas se concentraba en el salón de espacios y bien aireado, con puertas de labrados cristales. Los ajuares en estilo Luis XV o Segundo Imperio, exhibían sus dorados retorcidos sobre alfombras de colores claros. Los cortinajes de velos y sedas en blanco y oro, tamizaban la luz deslumbradora casi todo el año, en el altiplano reseco. Los sonidos callejeros que todavía no alcanzaban el tumulto de las épocas más recientes, se apagaban suavemente en los terciopelos y los encajes de las colgaduras. Valeria frecuentaba poco el salón; las colecciones de bibelots franceses y las porcelanas chinas, la atraían menos que los libros y las estampas de la Biblioteca.⁴⁶

En la entrevista realizada a Kathy Blair, ella establece que Antonieta y su madre debieron ser muy semejantes: un carácter fuerte, dominio de inglés y

⁴⁶ *Idem*, p. 115

madre e hija. Todo lo anterior debió haber influido para un distanciamiento notorio.⁴⁷

2.4.3 Los hermanos de Antonieta Rivas Mercado.

La primera hija del matrimonio, María Emilia, murió al poco tiempo de nacer, pero la segunda, Alicia, nació el 6 de enero de 1896 y sobrevivió. En el año de 1898 nació Antonio, quien no logró superar los primeros días de vida. Antonieta nació el 28 de abril de 1900, con la ayuda del doctor Francisco Vázquez Gómez, el médico de la familia.

El 10. de julio de 1904, nace el único hijo varón sobreviviente, al cual lo llamaron Mario y el 3 de noviembre de 1908 nace la última hija del matrimonio, Amelia.

La señora Rivas Mercado era un modelo de elegancia, sus vestidos procedían de Europa y procuraba que las niñas Alicia y Antonieta lucieran con gracia y que su vestimenta representara su condición social de familia porfiriana adinerada.

La educación de Antonieta y de su hermana fue casera, en todos los sentidos. Para 1903, se contrató dentro de la casa a una maestra normalista llamada la señora Torres, quien las enseñaba a coser, bordar, hacer encajes, pintar vidrio y pirograbado. La señora Torres les fomentó el gusto por la recitación y del idioma francés. Estudiaban inglés con Bertha Glíinch, una ahijada de don Antonio a la cual

⁴⁷ Entrevista a Kathryn S. Blair, por Martha Castro Rivera, Ciudad de México, 11 de Junio 1996.

Antonieta no respetaba, ya que le gustaba más el gimnasio de la casa. La otra parte de la educación casera consistía en escuchar a los invitados de don Antonio, arquitectos, pintores, escultores, mexicanos y extranjeros, que acudían casi diariamente a las comidas familiares. Antonieta dio muestras de sensibilidad, era una niña inteligente, mientras Alicia sería la guapa.⁴⁸

El círculo más cercano de la familia Rivas Mercado estaba constituido por las familias de Guillermo de Alba y de Alberto Pani, y la de sus tíos Juan Rivas Mercado padre de su prima María Remedios Rivas "la Beba" e Ignacio Torres Adalid casado con Juana Rivas Mercado, hermana del arquitecto. Antonieta y los miembros de estas familias realizaban viajes a Xochimilco, a las haciendas construídas por su padre en San Antonio Ometusco o en Metepec. Antonieta y sus hermanos eran llevados por su abuela materna, Luz Haaf de Castellanos, al centro de la ciudad a realizar las compras. Adamo Boari, el arquitecto italiano que diseñaba el Palacio de Correos, era el tío adoptivo de las niñas. Se dice que la muerte de su tía Juana Rivas Mercado fue la primera pena profunda de Antonieta y seguramente su primer contacto consciente con la muerte.⁴⁹

José Vasconcelos se referiría a sus hermanas de la siguiente manera:

Las hermanas, buenas mozas y elegantes, pronto hallaron ocasión de contraer matrimonios ventajosos. Entre los ricos matrimonios suele combinarse con el negocio.⁵⁰

⁴⁸ Entrevista Luis Gargollo, por Martha Castro Rivera, Ciudad de México, 10 de abril de 1996.

⁴⁹ Fabienne, Bradú, *Op. cit.* p. 27. Este dato puede confrontarse con el obtenido por el testamento de Ignacio Torres Adalid, en: *Ignacio Torres Adalid, el pulque y los llanos de Apan*; publicación que se encuentra en proceso por el Dr. Mario Ramírez Rancaño, donde se afirma que la fecha de nacimiento de Juana Rivas Mercado es el 21 de mayo de 1849, y su fecha de defunción es el 17 de enero de 1899, un año antes de nacer Antonieta.

⁵⁰ José Vasconcelos, *Op. cit.* p. 114

La casa de los Rivas Mercado siempre se encontraba con visitas, pues a ella acudían arquitectos, pintores, escultores o escritores mexicanos y extranjeros. Don Antonio prefería que los hijos comieran en el comedor con toda la familia y no con las nanas. Tampoco aceptaba la costumbre de que los hijos besaran la mano a los padres, por lo cual se reconocía en el arquitecto un amplio espíritu liberal.

2.5 Infancia de Antonieta Rivas Mercado.

En relación con el proyecto de construcción de "La Columna de la Independencia", el arquitecto Rivas Mercado realizó un viaje a Francia para ordenar los broncees de la columna.⁵¹ A los nueve años de edad Antonieta partió en su primer viaje a Europa acompañada por su hermana Alicia y su padre, así como por un joven pintor, protegido de don Antonio Rivas Mercado: Enrique Freyman.

En París se instalaron en casa de Jean Joyeux, el mejor amigo de Antonio Rivas en el viejo mundo, quien junto con su esposa Blanche, brindaron a la familia Rivas Mercado una hospitalidad sorprendente. Durante esa temporada Antonieta ve a Blanche como la madre perfecta, ya que ella la reconocía y la valoraba, lo que a su propia madre le era difícil, ya que sólo veía a Alicia como la niña perfecta. En esta temporada en Europa, la familia visitó con frecuencia a Diego Rivera que se encontraba en París, con quien el arquitecto Rivas Mercado estableció amistad, sobre todo por los favores que podía recibir Diego Rivera del arquitecto. Años más tarde Antonieta seguiría visitando al pintor.

Antonieta, una niña despierta e inteligente, quedó muy motivada con el ballet clásico al asistir a la función de "El Lago de los Cisnes" en París; al realizar

⁵¹ Fabienne, Bradó, *Op. cit.* p. 19

los planes de regreso a México, en febrero de 1910, el profesor de la Opera de París, quien vio en Antonieta las posibilidades de convertirla en bailarina, se lo comunicó al padre y le sugirió dejarla en la capital francesa, sin embargo, el arquitecto se negó, diciendo: -"Me pide que me separe de mi hija, a la que por muchas razones no estoy dispuesto a renunciar, aunque fuera en aras del arte universal."⁵² Antonieta vio en este acto un gesto de amor indisoluble, lo cual marcaría para ambos una relación de mutua necesidad y de complicidad completa.

A su regreso a México, en febrero de 1910, los Rivas Mercado se vieron llenos de invitaciones con motivo de los numerosos festejos organizados por el aniversario de la Independencia de México; inauguraciones de edificios y monumentos como: el "Manicomio General de la Castañeda" en Mixcoac, la "Pila de Bautismo de Hidalgo" en el Museo Nacional, la "Exposición Japonesa", las fiestas del comercio, de la banca y de la industria, la primera piedra del "Monumento a Washington" en la plaza de Dinamarca, la primera piedra del "Monumento a Pasteur", la "Estatua de Humboldt" en el jardín de la Biblioteca Nacional, desfiles, ofrendas florales y muchas más.

Pero seguramente para Antonieta lo más significativo del Centenario de la Independencia fueron, las palabras pronunciadas por su padre al leer ante Porfirio Díaz y su comitiva, el discurso inaugural de su obra monumental la "Columna de la Independencia".

En aquellos años las diferencias entre su madre y Antonieta pronto se hicieron notorias; Matilde Castellanos nunca fue para Antonieta un fuerte respaldo, ya que por sus enfermedades, pasaba mucho tiempo en cama, además

⁵² *Idem*, p. 41

para su madre como para el resto de la familia Alicia, la hija mayor, era la niña más bonita, más femenina y más buena, en cambio Antonieta era la niña inteligente, pero traviesa. Las niñas no se vestían para su propia comodidad sino para lucir su gracia, su buena salud y su condición social; sin embargo, desde pequeña Antonieta, se mostró rebelde hacia esta situación.

Las diferencias de carácter entre Alicia y Antonieta se acentuaron desde temprano. Alicia era timorata y obediente y Antonieta una traviesa incorregible, a quien le divertía asustar a su hermana mayor; Alicia padecía cada una de sus diabluras y se desesperaba al no poder hacerla entrar en razón.

Bradú describe a Antonieta con un cuerpo espigado, el que aún siendo adulta, conservó con tal elasticidad que hacía con él lo que quería. Subía a los árboles, se escondía, jugaba y espantaba. Se dice que un día se paró en el vano de la ventana de su cuarto que se abría sobre el domo de la capilla. Con un pie en el vano y el otro en el aire, le gritó a Alicia: "¡Me voy a tirar!" Alicia respondió con un gesto de pánico. Antonieta se lanzó al vacío, segura de su impulso y de caer de cuclillas sobre el domo. Alicia gritó. Antonieta cayó y se deslizó hasta otro punto de apoyo, y con otro salto se arrojó al patio trasero.⁵³

Vasconcelos describe el carácter de Antonieta en esos momentos:

En el taller paterno, Valeria pasaba horas largas; no dibujaba; pensaba y leía y se enteraba con avidez de las escuelas de pintura y la historia de la música y las modas literarias. Entre tanto, los alumnos de Arquitectura forjaban planos y diseños.⁵⁴

El 11 de mayo de 1912 Antonieta hizo su primera comunión. Un día antes se había caído de una buena altura, probablemente de algún árbol nos cuenta Bradú;

⁵³ Idem, p.45

⁵⁴ José Vasconcelos, *Op. cit.* p.115

ya había sufrido accidentes en las barras paralelas donde había perdido el conocimiento durante unos minutos. Su hermano Mario siempre sostendría que los futuros trastornos nerviosos de Antonieta tuvieron su origen en ese accidente.

CAPITULO III

MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO Y EL INICIO DE LA VIDA ADULTA DE ANTONIETA RIVAS MERCADO.

3.1 Breve descripción de las causas y consecuencias de la Revolución Mexicana.

El crecimiento económico fue la argumentación política de la segunda mitad del Porfiriato. En 1901 México es considerado el segundo productor de cobre en el mundo, con una población de 13,508,000 habitantes. Sin embargo, en los primeros seis años del siglo se produce la caída de los precios de las principales exportaciones de México, hay años de escasa cosecha y de una mala organización de la agricultura mexicana en torno al sistema de hacienda.¹

Los "Modernistas" y los miembros del "Ateneo de la Juventud" se atrevieron públicamente a murmurar contra el régimen. En 1903 Camilo Arriaga, Antonio Díaz Soto y Gama, Juan Sarabia y los hermanos Flores Magón, firmaron un escrito con el propósito de combatir al clero y propugnar por la lucha contra el militarismo, se demandaron la dignificación del proletariado, criticaron a los ricos, los extranjeros y funcionarios públicos. La reacción del gobierno obligó a los hermanos Flores Magón a huir a los Estados Unidos en donde crearon un partido en 1906 que tenía como su máxima la "no reelección", y proclamaron desde San Luis Missouri, un programa político antirreleccionista. Ese mismo año, estallaron tres conflictos que serían la sentencia de muerte del Porfiriato: la huelga de Cananea, la protesta de los obreros textiles del oriente y un problema entre los ferrocarriles del norte.

¹ Luis Cerda. "*Causas Económicas de la Revolución Mexicana*", en Memorias del Congreso Internacional sobre la Revolución Mexicana, INHERM, México 1980. p. 491

El clero se sumó al antiporfirismo cuanto que se había dado cuenta que sus demandas de derogar las Leyes de Reforma no habían sido atendidas, que los funcionarios públicos eran masones, que Díaz volvía a tener la obsesión del "peligro clerical" y que el Papa León XIII, recién muerto en 1903, había dejado la recomendación a los sacerdotes de tomar el partido de los de abajo.²

En 1908 Don Porfirio empezó a perder aplomo en las declaraciones al periodista James Creelman, director del *Pearson's Magazine*, y hombre de confianza del presidente Roosevelt a quien confiesa:

Me retiraré al concluir este período constitucional y no aceptaré otro. Yo acogeré gustoso un partido de oposición en México. Si aparece, lo veré como una bendición...³

Ante esta declaración los cuestionadores del régimen ven la oportunidad abierta para dar cause a su necesidad de escribir, representando esto la génesis de diversas publicaciones, entre las que destacan: *¿Hacia dónde vamos?*, de Querido Moreno; *Cuestiones electorales* que escribe Manuel Calero; *La reelección política de México* de Emilio Vázquez Gómez; *El problema de la organización política*, de Ricardo García Granados, *La sucesión presidencial en 1910: el Partido Nacional Democrático* de Francisco I. Madero y *Los grandes problemas nacionales* de Andrés Molina Enríquez. En esta obra se señala que la esencia del problema nacional se encontraba en la propiedad de la tierra y que de este problema se desprendían la gran variedad de problemas nacionales:

La propiedad bien repartida contribuye eficazmente a la prosperidad y bienestar de la sociedad, mientras que las grandes acumulaciones de tierra bajo una sola mano, causan la ruina y la degradación de los pueblos.⁴

² Luis González, *Op. cit.* p. 989

³ *Idem*, p. 991

⁴ Andrés Molina, Enríquez Andrés. *Los grandes problemas nacionales*, Era, México, 1978, p. 18

En 1909 se fundó el Club Central Anti-Reeleccionista con menos de 50 personas entre ellas Francisco I. Madero, Emilio Vázquez Gómez, Filomeno Mata, Luis Cabrera, Paulino Martínez, Francisco de P. Santies, Alfredo Robles y José Vasconcelos. El club tuvo por lema: "Efectividad del Sufragio y No Reelección".⁵ En junio de ese mismo año José Vasconcelos dirigió el primer número de "El Anti-Reeleccionista", que fue semanario únicamente durante un mes.

El 15 de abril de 1910 se reunieron los clubes antirreleccionistas con 200 delegados y eligieron a Francisco I Madero como su candidato a la presidencia. Madero partió de gira por el norte del país y Díaz lo vio como un difícil rival a vencer, razón por la que lo encarceló en San Luis Potosí. Con este acto Díaz se reeligió no cumpliendo su palabra a Creelman.

Francisco I. Madero logró escapar de su prisión en San Luis Potosí en octubre de 1910 y se refugió en San Antonio, Texas junto con otros antirreleccionistas como Roque Estrada, Federico González Garza, Juan Sánchez Azcona y Enrique Bordes Mangel. Desde su refugio, declaró nulas las elecciones, desconociendo al gobierno de Díaz, y manifestándose en contra de los abusos del Porfiriato, exigió el sufragio efectivo y la no reelección y señaló el 20 de noviembre a las seis de la tarde, como el momento de tomar las armas.

Las tropas revolucionarias establecieron su poderío debido principalmente a que las tropas porfiristas tenían una mala distribución de la artillería,

⁵ Luis González, *Op. cit.* p. 992

desconocimiento del terreno, deficiencia en los servicios de espionaje, información, exploración y aprovisionamiento.⁶

Madero ordenó levantar el sitio de Ciudad Juárez para continuar la lucha armada más alejada de la frontera. La firma del Tratado de Ciudad Juárez el 21 mayo de 1911, trajo la renuncia y el exilio del dictador. Cuando la prensa mundial difundió la noticia de que había estallado la revolución armada algunos diplomáticos aún confiaban en el gobierno. El tratado estableció también el desarme entre los revolucionarios y las futuras elecciones del 1 y 15 de octubre que dan el triunfo a Francisco I. Madero y Pino Suárez.

Madero asumió la presidencia constitucional de la República el 6 de noviembre de 1911 e inmediatamente reconoció la gravedad del problema a lo dicho en los discursos y declaraciones de sus campañas presidenciales, ya que antes de asumir la presidencia les prometió a los yaquis la restitución de sus tierras y una ayuda económica. Siendo ya presidente, ordenó el 8 de enero y el 17 de febrero de 1912 que los ayuntamientos procedieran al deslinde y restitución de las tierras, de manera que hasta el mes de septiembre la Secretaría de Fomento había ya recibido 137 solicitudes de restitución del deslinde practicado. El problema laboral como el agrario, era muy angustioso y los trabajadores de varias industrias se fueron a la huelga; en el ramo textil paralizaron el 80% de las fábricas. Madero le pidió al Congreso que elabora la ley sobre los accidentes de trabajo que aún está vigente y de otras prestaciones para los obreros; se ampliaron los hospitales, aumentaron sueldos, se concedieron ascensos y jubilaciones a los

⁶ Berta Ulloa, *Historia General de México*, Colegio de México, p. 1078

maestros, se fundaron comedores escolares, se hicieron repartos de ropa y calzado para los niños.⁷

El comercio interior fue el sector económico más afectado por la revolución, ya que se destruyeron las vías de comunicación y de transporte, se notó una baja en la producción agrícola industrial y minera, así como escasez de mano de obra y de capitales, así como especulación, mercado negro y fuga de capitales.⁸

Zapata exigió el cumplimiento del artículo tercero del Plan de San Luis Potosí. Los roces entre los revolucionarios se agudizaron cuando Madero anunció, el 9 de julio de 1911, que dejaba de funcionar el Partido Antirreleccionista porque el movimiento armado haría imposible su existencia, y que ya había nombrado un comité para que se fundará el Constitucional Progresista, que incluiría el plan de San Luis en su plataforma.

Emiliano Zapata fue el primero en rebelarse y Madero trató de llegar a un acuerdo con él, entre el 8 y el 12 de diciembre de 1911, por medio de Gabriel Robles Domínguez. El general se declaró formalmente en rebelión y proclamó el Plan de Ayala el 25 de noviembre de 1911, el cual exigía la restitución de tierras comunales a los pueblos y reconocía como jefe a Pascual Orozco y en su defecto a Emiliano Zapata. La rebelión del norte de México no se hace esperar con caudillos como José Inés Salazar, Pascual Orozco, Benjamín Argumedo y Francisco Villa.

⁷ *Idem*, p. 1092

⁸ *Idem*, p. 1093

La muerte de Madero y Pino Suárez en la Decena Trágica la noche del 22 de febrero de 1913 y la toma del Palacio Nacional por Victoriano Huerta el 20 de febrero llevan a Huerta a la presidencia por un periodo de 17 meses.

El ejército disfrutó de gran atención del presidente; en marzo de 1913 formó diez divisiones las cuales quería que se distribuyeran por todo el territorio nacional, sólo que los ejércitos revolucionarios únicamente permitieron que se localizaran al norte y al sur; a los secretarios de Estados se les dio el grado de General de Brigada, y varias condecoraciones más; se compró material bélico en Europa y Japón.

El gobierno huertista no atacó la estructura de la posesión de la tierra, sólo se limitó a continuar fraccionando los terrenos nacionales en pequeños lotes que las clase media y baja no podían adquirir.⁹

A partir del 30 de Junio de 1913 el gobierno aumentó la contribución de los estados a la federación y la predial en los territorios, elevó los impuestos sobre la venta de alcoholes y tabacos y el consumo del pulque, gravó la explotación de caucho y guayule. Para noviembre se aumentó nuevamente el impuesto sobre tabaco y alcoholes, el de la producción de petróleo se triplicó y se duplicó el de la propiedad minera, se estableció el impuesto de la producción de algodón destinado al consumo interno, y el de la exportación de café.

⁹ *Idem*, p. 1113

propiedad minera, se estableció el impuesto de la producción de algodón destinado al consumo interno, y el de la exportación de café.

Victoriano Huerta huye del país ante la derrota frente a Venustiano Carranza, Francisco Villa y Emiliano Zapata, quienes tenían diferentes enfoques de la revolución y de los problemas nacionales e internacionales; varios intentos de acuerdo realiza Carranza para aminorar esas diferencias, uno de esos intentos fue la Convención de Aguascalientes el 10 de octubre de 1914, más tarde Carranza se ve beneficiado con la derrota de Villa el 5 de junio de 1915 en las batallas de Trinidad y León.

Venustiano Carranza establece su gobierno en Veracruz, desde el 26 de noviembre de 1914. Durante este periodo el comercio exterior creció debido a las exportaciones de petróleo en los inicios de la Primera Guerra Mundial. Entre septiembre y octubre se abolió el sistema de tienda de raya y la servidumbre por deudas, se fijó el salario mínimo de 75 centavos diarios y la jornada de trabajo en nueve horas, descanso dominical, pago de moneda de curso legal y doble salario por el trabajo nocturno. La Constitución de los Estados Unidos Mexicanos es proclamada el 5 de febrero de 1917 que daría fin de manera teórica al movimiento armado.

A mediados de 1917 el país sufrió las consecuencias de la prolongada guerra civil: destrucción de campos, ciudades, vías férreas, interrupción del

fondos nacionales y de empréstitos extranjeros, desempleo, inseguridad en el trabajo, huelgas, epidemias, escasez de alimentos y bandidaje.¹⁰ En las luchas resultantes perdieron la vida alrededor de un millón de mexicanos, decayó la producción de casi todos los bienes de consumo y la industria petrolera fue el único punto brillante de la economía.¹¹

La aplicación del artículo 27 Constitucional tiene muchos problemas; las leyes sobre el trabajo de mayor repercusión se dan en el estado de Yucatán, estas acciones son obra de Salvador Alvarado y Felipe Carrillo Puerto.

Emiliano Zapata es acribillado en Chinameca el 10 de abril de 1919 y un año más tarde Adolfo de la Huerta lanza el Plan de Agua Prieta el 23 de abril el cual es reconocido por militares y civiles; Carranza se ve en la necesidad de huir y es asesinado en Tlaxcalantongo el 21 de mayo de 1920 y con ello Obregón asume el poder.

3.2 Breve descripción histórica de la participación de la mujer en la Revolución.

En los primeros años del siglo XX, antes del movimiento revolucionario, las mujeres de los estratos medios e inferiores comenzaron a ocupar puestos en las oficinas públicas y en los comercios; estas mujeres no perdieron el lugar que tenían dentro de la familia. Las posiciones en torno al papel femenino eran ambivalentes

¹⁰ *Idem*, p. 1116

¹¹ John Womack Jr. "La economía de México durante la Revolución (1910-1920) Historiografía y análisis". *Argumento*, Universidad Autónoma Metropolitana, México, 1987, p. 16

aún en los sectores obreros, ya que estos papeles rebasaban la esfera del estrato social al poder obtener un ingreso más y una mejor posición económico-social. Muchas mujeres trabajaban antes de casarse; pero había casadas que enfrentaban una doble jornada de trabajo aceptando salarios a la mitad o a la tercera parte del pagado a los hombres con variantes según la región o la fábrica.¹²

El movimiento revolucionario de 1910, lleva a las mujeres a tomar conciencia de su actuar en los cambios que se avecinan, generando en ellas diversas actitudes de su participación en las esferas políticas, económicas y culturales del país.

La actividad femenina se vio reflejada en la figura de "la soldadera", la cual se convirtió en la compañera de batalla que tenía y ocupaba lugar preferencial entre los combatientes, diferente al que estaban acostumbradas las mujeres que se quedaron en casa, aunque estaban obligadas a ejercer su antiguo papel de cocineras, lavanderas, cuidadoras de hijos, cuidar heridos, ejerciendo así un doble papel.¹³ Con esta actitud femenina, sólo la mujer de clases populares pudo desprenderse del hogar y servir en los campos de batalla, incluso hubo mujeres que se disfrazaron de hombres para participar en la lucha, como Margarita Neri, Carmen Alanís, Juana Belén Gutiérrez de Mendoza y Dolores Jiménez de Muro, quienes comandaron tropas ostentando el grado de coronelas.¹⁴ Los ejércitos revolucionarios se encontraban desorganizados, lo cual obligaba a las mujeres a seguir desempeñando labores domésticas, los servicios de cocina y lavandería y, por supuesto, simultáneamente el de esposas o concubinas. Pero también participaron en otro tipo de actividades, fungiendo como correos, espías,

¹² *Idem*, 116.

¹³ Ana Lau y Carmen Ramos, *Mujeres y Revolución*, INEHRM, México 1993, p. 35

¹⁴ Julia Tuñón Pablos Julia. *Op. cit.* p. 134

por supuesto, simultáneamente el de esposas o concubinas. Pero también participaron en otro tipo de actividades, fungiendo como correos, espías, transportistas de armas, costureras de uniformes y banderas, contrabandistas, repartidoras de impresos revolucionarios, secretarias, periodistas, enfermeras y ayudantes de imprenta o bien otras diferentes tareas que se necesitaban. Esta participación varió al ritmo del cambio de los acontecimientos sociales. El actuar femenino rebasó los bandos políticos, hubo mujeres en el bando de los villistas, carrancistas, obregonistas y zapatistas. Este fenómeno modificó la estructura y la ideología familiar; el concepto de fidelidad también fue modificado, ya que las mujeres al ver que sus esposos no volvían o morían en la revolución, conseguían prontamente un compañero. Con estas actitudes ganaron reconocimiento como compañeras y los conceptos de "la novia pura y santa" y de la madre o esposa tradicional se modificó en gran medida.

La Constitución de 1917 brindó a la mujer igualdad legal, derechos y deberes como cualquier ciudadano, así como personalidad jurídica para firmar contratos y llevar sus propios negocios, asumir la patria potestad de los hijos y la misma autoridad que el hombre dentro del hogar. En la Constitución se suprime la categoría de ilegitimidad para los hijos nacidos fuera del matrimonio y se otorgan derechos a la concubina y a las mujeres con relaciones de amasiato. También en el papel se facilita el divorcio para ambos sexos, significando la supresión de vínculos matrimoniales el de divorcio tenían las mismas causales en hombres y mujeres. Se plantea por primera vez el divorcio por mutuo consentimiento y el Artículo 123 Constitucional regula la relación del trabajador con la empresa sin diferenciaciones de sexo y establece normas que protegen a la mujer en caso de

maternidad, así como el concepto de igual paga por igual trabajo, tanto para hombres como para mujeres.¹⁵

El derecho al voto fue una de las primeras demandas de las mujeres organizadas quienes, desde mayo de 1911, exigían al Presidente provisional Francisco León de la Barra este derecho. Se organizaron manifestaciones tomando como ejemplo las luchas liberadoras de Europa y los Estados Unidos las que frecuentemente terminaban en violencia.

En Yucatán se convoca al I Congreso Feminista en enero de 1916, el cual influye en la ley de Relaciones Domésticas de la Constitución de 1917. En relación a esto, hombres como el General Salvador Alvarado gobernador de Yucatán, sostuvo que mientras no se elevara el nivel de la mujer no sería posible hacer una patria.

3.3 La adolescencia y los inicios de la vida adulta de Antonieta Rivas Mercado.

El movimiento revolucionario no afectó a la familia Rivas Mercado en el plano económico, ya que la ciudad de México permaneció sin cambio alguno, los edificios y vecindades fueron respetados y no poseían propiedades fuera de la ciudad. Al embarcarse Porfirio Díaz, Antonio Rivas Mercado que se encontraba muy cercano al grupo de "los científicos", y había sido el arquitecto preferido del régimen, consideró conveniente retirarse de la dirección de la Academia de San Carlos, cuyos estudiantes exigían ya otro enfoque estético, producto del nuevo orden social.

¹⁵ Martha Eva Rocha Islas. "Presencia de las mujeres en la Revolución Mexicana" en *Memorias del Congreso Internacional sobre la Revolución Mexicana* INEHRM, México, 1985 p. 195.

El asesinato de Francisco I Madero en la Decena Trágica, y el ascenso al poder de Victoriano Huerta en ese mismo año, coinciden en el momento en el cual Antonieta tuvo que hacer su aprendizaje de ama de casa a causa de la separación de sus padres. No se conoce el motivo de esa separación, pero se presume que Matilde Castellanos Haaf tenía un amante o bien que influyeron motivos económicos relacionados con el hermano de Matilde, José Castellanos. Lo cierto es que pronto Antonieta desarrollaría un profundo rencor hacia su madre, al grado que los apellidos Castellanos Haaf nunca son mencionados para reconocerla, quedando únicamente los paternos: Rivas Mercado. Se desconoce la explicación que dio el arquitecto Rivas Mercado a sus hijos sobre la disolución del matrimonio, los que se quedaron con él: Antonieta, de tan sólo trece años de edad, Mario con nueve y Amalia de cuatro, quienes vivieron siempre recordando la pérdida de su madre como un abandono. En Antonieta, la separación provocó la habitual y encontrada mezcla de sentimientos: un gran dolor cada vez que pensaba en la ausencia de su madre como un abandono, un rencor permanente hacia ella cuyo germen ya estaba presente en los continuos conflictos que las oponían y cierto regocijo al darse cuenta de que, a causa de las circunstancias, se había convertido en dueña y señora de la casa de Héroes, actividades que le daban una madurez prematura.¹⁶

Matilde Castellanos se había llevado a su hija Alicia a Europa con el pretexto de darle como regalo de quince años, un viaje a Europa; su estancia en el viejo mundo coincide con el estallido de la Primera Guerra Mundial. En París, Alicia se casó con un hombre mucho mayor que ella, un mexicano adinerado de origen español llamado José Gargollo, con quien tuvo en París sus dos primeros

¹⁶ Fabienne Bradú, *Op. cit.* p. 51

por que estén a salvo. ¡Cuánto ansío sentir tu beso en mi mejilla, papá! La casa de París es muy bonita. Cambiaré los cortineros porque son demasiado sombríos. Se me llenan los ojos de lágrimas al pensar en nuestro hogar. ¡Cómo quisiera que vinieran todos a mi boda! Dile a Antonieta que Madame Gautier me hará el vestido, y al tío, que no se preocupe. El señor Gargollo es bueno y generoso y seré muy feliz. Tiene dieciséis años más que yo, la misma diferencia que entre mamá y tú. Extiendo los brazos a través del océano para abrazarte y besarte, y espero tu bendición. Te echo de menos y te quiero. Alicia. P. D. Espero que mamá pueda volver pronto a casa. Me apenaría mucho si no fuera posible".¹⁷

Matilde Castellanos regresó sola a México, pero don Antonio se negó a recibirla en su casa. Sus hijos la visitaban algunas veces en el Hotel Imperio, en el Paseo de la Reforma, donde residía durante largas temporadas.

Antonieta se apoderó de su nuevo papel en la casa paterna, el que, como hermana mayor, le tocaba cumplir con la ayuda de su padre, fue él quien la inició en sus nuevas responsabilidades. Su aprendizaje consistió en llevar las cuentas domésticas, una contabilidad que no era tarea menor, tanto por la magnitud de la casa como por los años difíciles que atravesaban. Además tenía que vigilar las rentas que percibía la familia de las propiedades en San Jerónimo y en San Miguel, en el centro de la ciudad, así como cuidar de los hermanos menores, vigilar su educación y brindarles apoyo afectivo por el abandono de su madre. Sin duda estas responsabilidades le otorgaban libertad de acción que pocas jóvenes de su edad tenían y ello repercutió en la independencia que Antonieta iba ganando en ese nuevo acomodo familiar. Desde los 14 ó 15 años de edad iba y venía sin rendir cuentas a nadie, ordenaba a Ignacio, el chofer familiar, que la llevara en el Chrysler a sus visitas, a sus clases, a las conferencias; el chofer demostraba una especial fidelidad a la joven ama de casa. La familia del arquitecto Rivas Mercado le criticaba que dejara "la rienda suelta" a Antonieta; sin embargo, él no se inmutaba y defendía a su hija. El padre, más allá de una concepción liberal y afrancesada de la educación de las mujeres, no ocultaba su predilección por una

¹⁷ Kathryn Skidmore Blair, *A la sombra del ángel*. Alianza. México, 1995, p.235

Chrysler a sus visitas, a sus clases, a las conferencias; el chofer demostraba una especial fidelidad a la joven ama de casa. La familia del arquitecto Rivas Mercado le criticaba que dejara "la rienda suelta" a Antonieta; sin embargo, él no se inmutaba y defendía a su hija. El padre, más allá de una concepción liberal y afrancesada de la educación de las mujeres, no ocultaba su predilección por una hija a quien no podía negarle prácticamente nada y a quien había sustituido por su esposa como su compañera familiar.

Este aprendizaje anticipado de Antonieta a los roles de la vida adulta le confirieron un carácter que entremezclaba facetas de poder poco común para su época: afianzó su seguridad en sí misma, su valentía, su capacidad de empresa, pero también se le acentuó cierto despotismo. Nadie le discutía el poder que iba ganando.

Para ese tiempo Antonieta era alta, esbelta, de escasos pechos y de estrechas caderas, su estructura física no representaba la madurez con que manejaba el hogar paterno. No se conformó con el papel de ama de casa y seguía cultivando sus inclinaciones artísticas. Tomaba clases de piano en el Conservatorio y clases particulares de literatura con el Erasmo Castellanos Quinto. En sus años de adolescencia, entre 1915 y 1917, se lanzó al estudio de la filosofía, el hipnotismo y la yoga, organizando sesiones de espiritismo y de hipnotismo a las que asistían un reducido grupo de amigos. Entre ellos estaban su prima la Beba Rivas, quien fue su compañera en esos momentos; esas actividades constituían para las dos jóvenes una manera de encontrar respuestas a las preguntas que las inquietudes naturales de su edad les formulaban insistentemente.

Durante los años de la Primera Guerra Mundial, en la sociedad capitalina se organizaron kermesses, bailes y ventas de caridad a fin de recaudar fondos para mandarlos al frente europeo. Las amigas de Antonieta que pertenecían a las colonias inglesa, francesa, belga o norteamericana, eran hijas de diplomáticos o de hombres de negocios que permanecieron en el país a pesar de la Revolución. En una de esas kermesse conoció a su futuro marido: Albert Edward Blair.

ALICIA RIVAS MERCADO



3.3.1 La vida matrimonial de Antonieta Rivas Mercado.

Albert Edward Blair nació en Inglaterra en 1890, a los diez años de edad emigró a Kentucky, Estados Unidos a casa de un tío dueño de minas de carbón; se educó al estilo norteamericano, estudió para ingeniero de minas en la Universidad de Michigan donde conoció a dos hermanos menores de Francisco I. Madero, de nombres Raúl y Julio. Blair se mostró receptivo a los ideales revolucionarios de Madero, leyó "La sucesión presidencial en 1910: el Partido Nacional Democrático" y se dejó convencer por el pensamiento maderista; por sus amigos aprendió español y en 1910 se trasladó a la administración de una mina en Zacatecas. Ya en México, gracias a Evaristo Madero conoció a Antonieta Rivas Mercado.

Antonieta tenía poco conocimiento del Movimiento Revolucionario y de sus nuevos hombres, para ella Blair era un hombre apuesto, robusto y rubio con su cara dulce. Los diez años que él le llevaba eran para ella una garantía de madurez. Blair era extranjero y estaba íntimamente ligado al destino de México que aspiraba a un liberalismo no exento de grandeza, era un hombre culto; amaba la historia y se encontraba cercano al poder político por su amistad con la familia Madero.

Albert Blair se fascinó igualmente con Antonieta. Ella no tardó en invitarlo a su casa, ni él en darse cuenta de la singular vida que la joven llevaba a los 17 años. Antonieta era la primera mujer mexicana que veía libre, independiente, por encima de ciertos prejuicios a los que nunca había podido acostumbrarse en su trato con la sociedad mexicana, era una muchacha emprendedora, culta, extraordinariamente madura para su edad, para su condición de mujer y para su

1918, en una ceremonia que se realizó en la sala de la casa de Héroes, en la que estuvo presente la madre de Antonieta.¹⁹

Antonieta usó el vestido de bodas de su prima "la Beba", en cumplimiento de un antiguo pacto de mutua felicidad y complicidad. Su prima era un poco mayor que ella, lo cual no fue nunca obstáculo para que entre las dos jóvenes se diera una gran amistad; Bradú la caracteriza de la siguiente forma: "era de cabello castaño, ojos verdes y tez blanca, cuidada entre los mimos de sus padres".²⁰ Años después su prima se suicidaría y Antonieta vislumbraría en el conocimiento de este suicido, el camino que ella también seguiría. Debe recordarse que una de las primeras fases hacia el suicidio es el conocimiento de otro suicidio realizado por los miembros de un círculo cercano familiar o amistoso.²¹

La pareja se fue de viaje de bodas a Chicago, ella se hizo amiga de una hermana de Blair llamada Grace. El matrimonio se instaló a su regreso en la casa de Héroes y Albert se convirtió en el administrador de los bienes de los Madero. Por esta razón tenía que ausentarse, provocando en Antonieta un cierto alivio con su ausencia.

Cuando salió el tren sentí ganas de darle una vuelta al bosque, mi bosque de ensueño. Y allá brotó mi seguridad, porque me sentía ligera y dichosa. En voz bajita me confesé que era porque él se había ido, porque estaba yo sola, porque con él no era feliz.²²

¹⁹ Antonieta Rivas Mercado, *La campaña de Vasconcelos*. Oasis, México, 1981. El prólogo es de Luis Mario Schneider, p. 10

²⁰ Fabienne Bradú. *Op. cit.* p. 64

²¹ Martha Castro Rivera, *Algunas Características Sociológicas del suicidio y del homicidio en el Distrito Federal y su área circundante*, tesis de licenciatura en Sociología, UNAM, 1991, p.59

²² Antonieta Rivas Mercado. *87 cartas de amor y otros papeles*, Universidad Veracruzana, México, 1984, pag. 129

Por esta razón tenía que ausentarse, provocando en Antonieta un cierto alivio con su ausencia.

Cuando salió el tren sentí ganas de darle una vuelta al bosque, mi bosque de ensueño. Y allá brotó mi seguridad, porque me sentía ligera y dichosa. En voz bajita me confesé que era porque él se había ido, porque estaba yo sola, porque con él no era feliz.²²

Con la misma rapidez con que había decidido casarse, Antonieta resolvió separarse de su marido. La razón de su desdicha se originaba en el desencuentro de dos almas, en una mala afinación de sensibilidades o bien como lo llamaría en una de sus novelas, *Incompatibilidad*. Ella pidió la separación y él argumentó que existía en ella un amante. Empezó así un pequeño infierno.

Al principio hubo unas veces maravillosas, en que mi alma y mi cuerpo se fundieron en él, éramos uno y lo seguí hasta perderme para despertar después serena, reposada, como de un sueño hondo, tranquila a su lado. Pero él no sentía la diferencia. Mi cuerpo para él era siempre el mismo, el suyo para mí, no.²³

Antonieta pensó en la muerte como salida a los días y las noches en que las palabras de Albert la perseguían. "¿Porqué no me muero? Si me muriera se arrepentiría de las cosas que me ha dicho, de esto que me hace padecer." Albert perseguía una confesión, Antonieta su libertad y un poco de sosiego. A este estado de angustia de Antonieta le sobrevino un desplome nervioso, el primero de la larga cadena que la llevaría a la muerte, pues debido a una crisis nerviosa sería internada en el hospital el 15 de noviembre de 1918, más adelante continuaron una serie de hospitalizaciones.

²² Antonieta Rivas Mercado. *87 cartas de amor y otros papeles*, Universidad Veracruzana, México, 1984, pag. 129

²³ *Idem*, p. 60

Al enterarse Antonieta de que estaba embarazada decidió armonizar su matrimonio, su hijo Donald Antonio nació el 9 de septiembre de 1919 en el Hospital Americano de la ciudad de México. El doctor Moday le recomendó a Antonieta que no tuviera más hijos por haber tenido un parto difícil; esto le sirvió a Antonieta de pretexto para rechazar la relación íntima con su marido, aunque más tarde tuvo un embarazo que terminó en aborto.

Para explicar el sentimiento de amor confuso que le produce su hijo, escribe:

De esta tormenta me queda eso, un hijo. Dios mío, no, no hagas que se desborde esta copa de amargura. Sé que él me quiere infinitamente, que soy su vida entera, aunque me cueste trabajo comprender su amor. Puedo hacerlo feliz. ¿No basta eso? Pensé alguna vez que el hijo sería un glorioso mensajero de dicha. Un hijo. Si al menos fuera sólo mío. Pero es suyo también. Lo reclamaré, le dará su nombre, que no me gusta. Hijo. Pero no, estoy desvariando. Dios me lo ha mandado como una bendición, es su contestación a mi plegaria, en él hallaré mi consuelo, consuelo de todos los males. Virgen Santa lo pongo bajo tu protección y cuando sea grande le diré: hijito, vámonos de aquí donde pueda yo descansar. Tú eres fuerte y me puedes defender y cuando yo diga una cosa no permitirás que nadie dude de mí, ¿verdad que eres mi fuerza y mi alegría, que tú sí entenderás cuando yo te explique?²⁴

Se dice que en 1921 el matrimonio se trasladó a un rancho de los Madero en San Pedro de las Colonias a 60 kilómetros al noroeste de la ciudad de Torreón, Blair pretextó que era por los desórdenes políticos, pero, implícitamente era por verse considerado como el segundo hombre de la familia. Antonieta se sentía lejos de su padre, su casa y su cultura, aunque siguió leyendo a los autores franceses lo cual provocó que Blair quemara sus libros. Este hecho bastó para que Antonieta, con el pretexto de una simple intoxicación intestinal de su hijo Chacho, (llamado así para evitar la unión de los dos abuelos con su nombres Donald y Antonio) se fugara con el niño enfermo y regresara a la ciudad de México, en donde ella se

²⁴ Rivas Mercado Antonieta. *87 cartas de amor... Op. cit.* p. 134

sentía protegida por la presencia de su padre y pudo enfrentar el enojo de Blair, quien quería recuperar a su familia.

A su regreso a la ciudad de México la agitación cultural estaba bajo el dominio de Vasconcelos; Antonieta reinició su vida cultural, visitaba a Diego Rivera para verlo pintar el Anfiteatro de la Preparatoria Nacional. El escenario literario y cultural se lo disputaban, Salvador Novo y Xavier Villaurrutia. En el cine triunfaban Rodolfo Valentino, Ernest Lubitsch y Charles Chaplin. Antonieta comenzaba a familiarizarse con el nuevo medio artístico, leía "El Universal Ilustrado" y "La Falange", dirigida por los jóvenes poetas: Jaime Torres Bodet y Bernardo Ortiz de Montellano.

En ese tiempo Blair, se encargó del diseño y venta del fraccionamiento "Chapultepec Heights", para lo cual se había relacionado con los dueños de Sears en los Estados Unidos. Antonieta decidió realizar su segundo viaje familiar a Francia en compañía de su padre, sabiendo que Blair no podía acompañarla debido a que sus nuevos negocios lo retenían en México. Partieron con el niño y su hermana Amelia, el 9 de octubre de 1923. Su hermano Mario, quien estudiaba en la Universidad de Princeton, Estados Unidos, los visitaría durante sus vacaciones al igual que su madre, con los gastos pagados por el padre. Para esos días Antonieta pensaba lo siguiente:

Cuando muere un amor, una pasión, cualquiera que sea su índole, hay que pasar a otra cosa, entregarse a una pasión nueva que habrá que implicar una vida distinta.²⁵

Antonieta, su padre y su hijo visitaron España y Holanda, en donde su hermano Mario los alcanzó y fue con ellos a Italia. A principios de 1925, su madre

²⁵ Fabienne Bradú. *Op. cit.* p. 70

se embarcó hacia Oriente en compañía de Amelia, ya que quería traer agua bendita para bautizar a su nieto.

A principios de 1926, Antonieta viajó a España con su hijo para ser bautizado el 20 de abril en la iglesia de la Concepción de Madrid, en este acto le borró el Donald de su abuelo paterno; esta acción demuestra el gran desprendimiento que sentía Antonieta de su marido. Ella habló con su padre acerca de la inminente ruptura de su matrimonio, y él le recomendó que lo diera por terminado; Antonieta escribió a su esposo pidiendo una tregua la cual él concedió.

En su viaje a Europa, Antonieta aprendió que el teatro se podía hacer en cualquier sitio sin necesidad de equipos complicados. Quería emprender otra aventura en los años de 1924 y 1925, que llevaría acabo hasta 1928 con el teatro de "Ulises". Después de tres años en Europa, Antonieta, su hijo y su padre, regresaron a México el 8 de julio de 1926, debido principalmente a la enfermedad del arquitecto Rivas Mercado quien se iba debilitando a grandes pasos.

A su llegada, Antonieta recibió una invitación de Blair para reunirse con él en su nueva casa de Tlalpán en la calle de Allende, ella no aceptó y contrató abogados para tramitar el divorcio.

El golpe más duro que recibió a su regreso fue la noticia del suicidio de su prima "la Beba", quien se había dado un tiro en la sien. El motivo se desconoce, pero ella había abandonado a su marido y a sus hijos para convertirse en la amante de Manuel Puig Cassauranc. La decisión de Antonieta de divorciarse

constituyó su primer desafío a la sociedad y a la familia, y probablemente el primer paso en el camino paralelo al de su prima.

La muerte de su padre el 3 de enero de 1927, llevó a Antonieta a una gran depresión, no permitió que su madre viera al arquitecto antes de morir, manifestándole así el gran resentimiento que sentía por ella²⁶ y se encontró ante la disyuntiva de llamar o no a un sacerdote para atender los últimos momentos de su padre, sin embargo si llegó el sacerdote. En la billetera del padre había un papelito que decía:

"El pajarito cantó
El gatito brincó
a mi papá
yo lo amo".
Antonieta, 1903.²⁷

La herencia de su padre le concedía las rentas de las propiedades a Antonieta, pero ella se apropió de todas las pertenencias familiares pasando por alto los derechos de sus hermanos y de su madre. Matilde Castellanos y Alicia rentaron la casa de Héroes y le pidieron a Antonieta y a sus hermanos que se retiraran, lo cual fue interpretado por Antonieta como una agresión. El 3 de abril de 1927, se instaló en una casa ubicada en la calle de Monterrey número 107 esquina Avenida Jalisco, hoy Alvaro Obregón, junto con sus hermanos Amalia y Mario.

Hace cuatro años apenas, al volver para divorciarme, era una niña aún, de sentir virginal que apesaba su inocencia de los sentidos creyendo que era sabiduría razonable. Hice la renuncia formal de mi propia vida al resolver mi divorcio y tenía apenas 25 años e ignoraba la pasión, ignoraba el amor.²⁸

²⁶ Kathryn Skidmore Blair, *Op. cit.* p. 403

²⁷ *Idem*, p.404

²⁸ Fabienne Bradú. *Op. cit.* p. 86

3.3.2 Manuel Rodríguez Lozano en la vida de Antonieta Rivas Mercado.

A su regreso a México en 1926, Antonieta carecía de timón, estaba llena de inquietudes intelectuales: quería escribir, hacer teatro, poner una imprenta, contribuir en una forma u otra a la vida intelectual del país; pero tenía problemas para decidir a qué deseaba dedicarse. Manuel Rodríguez Lozano comenzó entonces a señalarle "el camino de la perfección" al entrar a su casa como profesor de pintura de su hermana Amelia. La amistad aumentó con el trato y al poner en claro que él era un artista y no un sirviente más; ambos se encontraron en situaciones similares: sus desilusiones matrimoniales.

El pintor se convertiría en el amor platónico de Antonieta. El padre de Rodríguez Lozano era abogado, Manuel Zenaido Rodríguez. Tras el pintor se construye una leyenda al contraer matrimonio en 1913 con la hija del General Manuel Mondragón, relacionado con el asesinato de Francisco I. Madero y con la traición de Victoriano Huerta. Manuel Rodríguez Lozano tenía 18 años y Carmen Mondragón, más tarde bautizada por Gerardo Murillo como Nahui Ollín, quien aún no había cumplido los 17 al contraer matrimonio con Manuel.

La pareja más envidiada por la sociedad por ser la más hermosa tuvo un hijo que, a poco de nacer, Carmen asfixió en la cama. El General Mondragón hizo lo imposible por disfrazar el acceso de locura de su hija como un accidente e invitó a los jóvenes a una reconciliación, rechazada por Manuel Rodríguez Lozano, quien decepcionado partió rumbo a París en busca de su identidad como pintor para regresar a México en 1921.

El profundo desprecio de Rodríguez Lozano hacia los muralistas lo llevaron a la soledad artística. Según León Pacheco: "Fue un temperamento poderoso y una mente clara. Más que un solitario, fue aislado por voluntad propia".²⁹ Una pintura y un pintor controvertido, enormemente criticado y solitario. León Pacheco en la Revista *Los Contemporáneos*, afirma que la pintura de Rodríguez Lozano es una pintura cargada con una gran sensibilidad:

...el arte de Rodríguez Lozano es un arte a base de geometría sensibilizada en que los elementos plásticos son un complemento de comprensión de la vida.³⁰

Carmen Mondragón pretendía despertar en Rodríguez Lozano los celos del amor propio, y así declaró en el *Universal Ilustrado* (18 de octubre de 1923) que: "nunca se casaría con ningún hombre; y menos con un pintor extravagante o con un literato mediocre, porque están ya casados con la obsesión de una gloria que la mayor parte de las veces no merecen y son esposos de la vanidad".³¹

3.3.3 Una breve descripción de Carmen Mondragón y sus convergencias con Antonieta Rivas Mercado.

Carmen Mondragón, al igual que Antonieta, rompió los viejos esquemas porfirianos que les fueron inculcados en el entorno de sus familias. Las dos tuvieron la figura paterna muy presente a lo largo de sus vidas y la figura materna relegada a un segundo término; las dos se casaron muy jóvenes, teniendo menos de veinte años y sus matrimonios no fueron felices, conduciéndolas al enfrentamiento con una sociedad en la que aún no se aceptaba el divorcio como la

²⁹ León Pacheco. "La pintura de Rodríguez Lozano", *Los Contemporáneos*, núm. 11, Abril, de 1929, p. 85-88

³⁰ *Idem.*

³¹ Adriana Malvido. "Nahui Olín, aún tiene mucho que decir como ser humano" *La Jornada* 14 de marzo de 1994, p. 19

cabeza a los pies;³² se dedicó a la pintura y a la poesía, pero éstas no sirvieron especialmente para que se le recordara por ellas, sino más bien por haber sido: la hija del General Manuel Mondragón, quien se encuentra íntimamente vinculado con el asesinato de Francisco I. Madero durante la "Decena trágica"; la esposa del pintor Manuel Rodríguez Lozano, considerado el hombre más atractivo de la época y como la amante del Dr. Alt (Gerardo Murillo) o bien la modelo de Diego Rivera y de Edward Weston.

Desde niña Carmen fue precoz y sensible, a los 10 años de edad dominaba el francés y había escrito una serie de pequeños cuadernos; a los 14 años tenía por costumbre montar desnuda en la hacienda de su padre en Guanajuato, durante esos años estudió música y pintura y permaneció en París durante tres o cuatro años.

Manuel Rodríguez Lozano estudiante del Colegio Militar, conoció a Carmen en un baile que dio la Secretaría de Relaciones Exteriores, ella se enamoró de él y pidió a su padre que interviniera para la boda con el apuesto joven. El 6 de agosto de 1913 Carmen Mondragón y Manuel Rodríguez Lozano contrajeron matrimonio. Se comentaba que constituían la pareja más hermosa de aquellos tiempos: él, inteligente, guapo y culto; ella, bellísima, apasionada y creativa.³³

³² Adriana Malvido. "Nahui Olín una vida" *La Jornada Semanal*, 22 de Marzo de 1992, p. 17

³³ Fabienne Bradú *Op. cit.* p. 103

matrimonio. Se comentaba que constituían la pareja más hermosa de aquellos tiempos: él, inteligente, guapo y culto; ella, bellísima, apasionada y creativa.³³

MANUEL RODRÍGUEZ LOZANO Y CARMEN MONDRAGÓN



³³ Fabienne Bradú. *Op. cit.* p. 103

Manuel Mondragón (1859-1922) era un general reconocido por ser un experto en diseño de artillería, egresado del Colegio Militar, inventor de un cañón, una carabina y un fusil automáticos, combatió la revolución maderista en 1910, siendo secretario de Guerra y Marina en el gabinete de Victoriano Huerta.³⁴ El triunfo del gobierno constitucionalista le condujo al exilio en Europa por su participación en el asesinato de Madero en febrero de 1913, llevó consigo a su familia, incluyendo a Carmen y a Manuel. En París los esposos conocieron a Picasso, Bracque, Matisse y Diego Rivera. En España Carmen se embarazó, y se "cuenta" que al poco tiempo de nacer el niño, ella lo asfixió por haberse enterado de la homosexualidad de su marido. Este no le perdonó tal acto y se alejó definitivamente de ella. Por encontrarse la familia en el exilio el padre de Carmen trató de evitar, a toda costa, el escándalo del homicidio y lo atribuyó a locura congénita de Carmen; para reforzar el ocultamiento del infanticidio los familiares de Carmen negaron sistemáticamente el nacimiento del niño.³⁵

En 1921 decidió la familia el regreso a México; Manuel y Carmen se separaron definitivamente sin concretarse el divorcio. En ese mismo año regresan a México de Europa Diego Rivera y Alfaro Siqueiros, Jean Charlot y Roberto Montenegro. La presencia de José Vasconcelos en la Rectoría de la Universidad y como secretario de Educación dio el impulso necesario al fortalecimiento de la cultura nacionalista que vio en el muralismo una forma pictórica de educar sin alfabeto.

La relación que estas dos mujeres sobresalientes de la época guardaron con artistas, pintores y con los hombres públicos fue relevante; se desarrollaron en

³⁴ Irene Herner, "Nahui Olín: Años de gato". *Nexos*, año 16, vol XIV, núm 185 Mayo de 1993, p. 20

³⁵ *Idem*, p. 21

diferentes manifestaciones culturales que engrandecían al México posrevolucionario. Un ejemplo de esto fue la relación que entre Carmen Mondragón y Gerardo Murillo bautizado por sus amigos como el "Doctor Atl", quien, junto con Diego Rivera, conocieron a Carmen Mondragón una fiesta en San Ángel. Atl se refiere a ella de la siguiente forma:

Entre el vaivén de la multitud que llenaba los salones se abrió ante mí un abismo verde como el mar, profundo como el mar: los ojos de una mujer. Yo caí en ese abismo, instantáneamente, como el hombre que resbala de una alta roca y se precipita en el océano. Atracción extraña irresistible... Rubia, con una cabellera rubia y sedosa atada sobre su faz asimétrica, esbelta y ondulante, con la estatura arbitraria pero armoniosa de la Venus naciente de Boticelli. Sus senos erectos bajo la blusa y los hombros erguidos, me cegó en cuanto la ví. Pero sus ojos verdes me inflamaron y no pude quitar los míos de su figura en toda la noche.³⁶

Carmen Mondragón era una mujer de rostro pálido con cabellos largos y tenía una mirada mística. Después de aquella fiesta Carmen visitó a Atl en el exconvento de la Merced para ver sus pinturas, de ahí surgió una relación amorosa que duraría algunos años. Más tarde, él la bautizaría como "Nahui Ollín", que significa los cuatro movimientos del sol, el movimiento renovador del universo. Durante muchos años formaron parte del ambiente cultural del México moderno, escribiendo y pintando juntos, ella retrató las pulquerías, los portales, los festejos populares, en tanto que él pintó el paisaje mexicano del siglo XX. Estos paisajes son característicos del post-impresionismo, o la conciencia de la expresión subjetiva, como el paso definitivo hacia la pintura contemporánea.

Diego Rivera pintaría a Nahui Ollín en el mural del Anfiteatro de la Escuela Nacional Preparatoria, junto con Julieta Crespo de la Serna, María Dolores Asúnsolo, Lupe Marín, Graciela Barbalozza, Luz González, Lupe Rivas Cacho y Palma Guillén. También fue pintada en los murales "Día de muertos" y "La buena

³⁶ Adriana Malvido, Nahui Ollín, una vida. *La Jornada Semanal*, 22 de marzo de 1992, p. 22

mesa" de la Secretaría de Educación Pública y en el mural del Teatro Insurgentes, donde se encuentra atendiendo a un enfermo. Es pintada por el Doctor Atl en el exconvento de San Pedro y San Pablo.

Para 1923 la pareja Tina Modotti y Edward Weston, ella militante comunista en México y él fotógrafo reconocido internacionalmente, se relacionan amistosamente con Nahui Ollín, guardaron una estrecha amistad con ella y con el Doctor Atl. Entre la pareja se dio una serie de problemas que culminarían con el intento de asesinato por parte de Carmen hacia el Doctor Atl, se convirtieron en la pareja que propiciaría más habladurías de la época; se le condenaba a ella por su locura y no como una mujer liberada.

Entre 1927 y 1928 Nahui Ollín inició una nueva relación amorosa con el pintor escenógrafo y caricaturista Matías Santoyo, quien vivía en la calle de Madero, él invitó a Nahui a filmar una película en Hollywood rechazando ella los contratos.

En 1934 realizó una exposición de su pintura en el "Hotel Regis" de la Alameda Central y publicó el libro "Energía Cósmica". Sin embargo años después Carmen Mondragón quedaría sola, la acompañaban algunos gatos que ella recogía de la Alameda Central y llevaba a su casa en la calle de Gelati en Tacubaya, la cual había heredado de su padre; los alimentaba con la venta de sus fotografías en algunas calles del centro de la ciudad de México; en la década de los cincuenta daba clases de dibujo en una escuela primaria vespertina. Murió el 23 de enero de 1978 debido a una insuficiencia respiratoria.

Con esta breve semblanza se denota algunas de las convergencias entre Carmen Mondragón y Antonieta Rivas Mercado, son mujeres conflictivas de principios de siglo, a las que podría llamarles disfuncionales o atípicas por muchas características comunes.

CAPITULO IV
EL MÉXICO POSREVOLUCIONARIO Y LA VIDA ADULTA DE ANTONIETA
RIVAS MERCADO

4.1 Condición de la mujeres "mito" en el México Posrevolucionario.

Las mujeres sobresalientes en el México de este periodo, fueron mujeres a las que se les permitió adquirir una educación esmerada con los requerimientos que en aquellos momentos se les exigía: estudios de aritmética, filosofía, pintura, danza, el idioma francés, así como otras actividades de uso doméstico. Estas mujeres fueron consideradas menores de edad, ya que no tenían derecho al voto político y se veían limitadas y circunscritas a moverse dentro de un mundo ajeno al de ellas: primero, en el mundo del padre y más tarde, sí lo decidían, en el mundo del marido; aquellas que no aceptaron quedar constreñidas a estos mundos, fueron mujeres incomprendidas, mujeres que iban contracorriente. No cabe duda que su vida personal puede dajarnos mucho más que la obra realizada por ellas. Cabe mencionar entre las más destacadas sin duda, a: Antonieta Rivas Mercado, Carmen Mondragón, bautizada por el Dr. Alt como Nahui Ollín, Guadalupe Marín, Tina Modotti, siendo aún pequeña Frida Khalo, Concha Michel, Andrea Palma, Alma Reed, Lupe Velez, Celia Montealban, María Conesa, Isabela Corona, Clementina Otero, María Asúnsolo, Dolores del Río, Amelia Caballero Castillo, Natalia Cuesta, Inés y Guadalupe Amor, Palma Guillén, entre otras más.

Poder establecer cómo se entrelazan estas figuras femeninas en el contexto del México posrevolucionario, constituyó uno de los intereses de esta investigación; llegamos a la conclusión de que sin duda que cada una de ellas merecería un estudio detallado de su vida y de su obra en particular.

ESTA TESIS NO DEBE
QUEDAR EN LA BIBLIOTECA

Estas mujeres se convirtieron en mujeres mito y se movieron en el terreno de la transgresión a las normas sociales establecidas; el escándalo formó parte de su vida cotidiana.

Fueron mujeres producto de una revolución armada la que forzosamente tuvo que influir en su forma de enfrentar la vida; sin embargo el estudio de sus vidas durante las primeras década de nuestro siglo resulta atractivo y apasionante, pero implica un compromiso, que debe establecer la valoración objetiva de las condiciones sociales en que se desarrollaron y la eliminación de prejuicios que surgen fácilmente al no comprender una sociedad diferente a la actual.

La década de los veinte se caracteriza por las novedades: el uso de cabellos y faldas cortas, la ropa suelta, los largos caireles y trenzas, corsés que únicamente ajustaban la figura y enormes sombreros. El movimiento revolucionario no trastornó completamente la vida en la zonas urbanas: no se cerraron las tandas, carpas y cine. La música era alegre y pícara, el danzón se bailaba en un solo cuadrito, circulaban de mano en mano tarjetas postales con fotos de vedettes y los intelectuales participaban en la vida del arte y la política. Para algunas mujeres, la vida y la militancia política se daban en la práctica social, tal es el caso de Antonieta Rivas Mercado, Frida Khalo o Tina Modotti; sin embargo, puede decirse que esta participación se encontraba ajena en la mayoría de la población.

Las clases altas asistían a los bailes del "University Club" a bailar shimmy, fox o brooklyn bop, se subían a su "Deimler", a su "Packard" o su "Fotingo" para dirigirse a las nuevas e incipientes colonias de gente adinerada como "Las Lomas" o a poblados cercanos, como Xochimilco o bien Cuernavaca. Las mujeres de sociedad compraban su "baloon" en "El Puerto de Veracruz" y los señores su

"melón" en "La Alianza de Bucareli". No había aniversario de monarca europeo u oriental que no se celebrará con un baile muy elegante, ni había semestre sin colecta benefactora a cargo de "L' Unión de Femmes de France". Las familias merendaban en la "Antigua Panadería del Espíritu Santo" o en "El Globo"; las mujeres se reunían en el "Salón Montmartre"; los señores bebían whisky en el British Club; los intelectuales té en "Lady Baltimore`s"; se desayunaba en "Sanborn`s" y "The House of Files", comían en "El Casino Español", y cenaban en "La Opera", se fornicaba en el "San Ángel Inn", se curaban en el "American" y se velaban en "Gayoso" para ser enterrado en el "Panteón Francés".¹

4.2 El grupo de "Los Contemporáneos" como expresión cultural del México Posrevolucionario.

El impulso que José Vasconcelos quiso darle a la educación y a la cultura nacional a partir de junio de 1920, llevó a este grupo y a los habitantes de la capital a los cambios que se proponían en la Secretaría de Educación Pública. Desde octubre de 1921, los esfuerzos educativos se redoblaron: el presupuesto para educación fue cinco veces mayor que el que otorgó Porfirio Díaz en 1902.² Durante los tres años siguientes se duplicó el número de maestros y alumnos respecto al año anterior, se promovió la solidaridad continental; se trabajó en las comunidades indígenas para incorporar a los indios a la economía nacional, llegaron intelectuales y estudiantes de toda América; se implantó la "educación rural", la "Escuela Técnica y de Capacitación" y las primeras Secundarias Nocturnas Urbanas a cargo de universitarios; se inundó al país entero de libros de autores clásicos, a través de la colección "Nuestros Clásicos" y, se entregaron los

¹ Guillermo Sheridan. *Los Contemporáneos*, Fondo de Cultura Económica, México, 1985, p. 28

² John Skirius. *José Vasconcelos y la Cruzada de 1929*, Siglo XXI, México, 1982, p. 17

muros de los edificios públicos a los pintores muralistas: Diego Rivera, David Alfaro Siqueiros, Gerardo Murillo, Rufino Tamayo, José Clemente Orozco y otros; de esta forma, José Vasconcelos se convertía en "el fundador de la educación moderna en México".

El grupo de "Los Contemporáneos" inician su integración con la formación de la Escuela de Altos Estudios en 1913, cuando Ezequiel A. Chávez inauguró una era del México Moderno durante la cual se fortalecieron el humanismo y las humanidades. Con ello, no sólo se buscó el enriquecimiento intelectual y la fuente de placer estético, sino también una fuente de disciplina moral, que negaba la idea de un progreso indefinido, universal y necesario que el Porfiriato había instaurado. Se deseaba olvidar el positivismo y se dio paso al humanismo alemán, tendencia en la cual la cultura tiene un lugar predominante.

Alberto Vázquez del Mercado, Antonio Castro Leal y Manuel Toussaint fundaron la Sociedad Hispánica de México y se convirtieron en 1914 en maestros de literatura de la Escuela Nacional Preparatoria. Ellos serían, además los maestros de los niños Contemporáneos en sus primeros años, los miembros del grupo no fueron simpatizantes del movimiento revolucionario de 1910, puesto que pertenecían a la clase media alta, una de las más afectadas por la Revolución, situación que los fue desalojando de sus posiciones y de sus prebendas. Esta condición los llevó a tener una actitud social evasiva, agresiva, rencorosa y escéptica contra cualquier postura política y social. Al respecto, Octavio Paz señala lo siguiente:

Niños habían presenciado las violencias y las matanzas revolucionarias, jóvenes habían sido testigos de la rápida corrupción de los revolucionarios y su transformación en una plutocracia. Los poetas contemporáneos ya no podían creer

ni en la revolución ni en sus programas. Por eso se aislaron del mundo, haciéndolo privado poblado por los fantasmas del erotismo, el sueño y la muerte.³

La idea de "Los Contemporáneos" se convirtió en un lugar imaginario, donde coincidían diversos discursos derivados del quehacer literario y cultural de los años veinte en México; en este periodo se publicaban revistas, se integraban grupos de teatro y de conferencias. El grupo también fue llamado: "Grupo de Soledades", "Grupo sin Grupo", "Archipiélago de soledades", o "Grupo de forajidos". Las personalidades e ideas de libertad los unía y los separaba, su talento y sus actitudes nos llevan a preguntarnos ¿Por qué la sociedad de su momento les permitió esta libertad o bien ¿Ellos se la tomaron por si mismos en función de sus talentos individuales y colectivos? Dar respuesta a estas preguntas no es fácil y por otro lado, no es el momento de detenernos en ello, ya que no es el objetivo de la investigación. Sin embargo es necesario señalar alguna de las características del grupo.

No se sabe con certeza cuándo se formó el grupo y cuándo se disolvió por completo; sin embargo, su obra literaria fue y sigue siendo reconocida. Las características de cada uno de sus integrantes eran distintas, mas ellos se asemejaban en lo siguiente: no integrarse a un fuerte medio intelectual que les permitiera desarrollarse y, por lo tanto, su unión significaba su fuerza; todos ellos eran autodidactas ya que aprendían fuera de las aulas, conocían la literatura y el arte de Europa por medio de revistas; no disponían cerca de ellos de ejemplos que los motivaran, carecían de una compañía mayor que los orientara, y coincidían en su actitud crítica. Este grupo, unido por las anteriores situaciones estuvo formado, según la lista que proporcionara uno de ellos, Jorge Cuesta, por: Carlos Pellicer, Enrique González Rojo, Bernardo Ortiz de Montellano, José Gorostiza, Jaime

³ Octavio Paz. *Xavier Villaurrutia*, Fondo de Cultura Económica, México, 1991, p. 22

Torres Bodet, Xavier Villaurrutia, Salvador Novo, Gilberto Owen, Celestino Gorostiza, Rubén Salazar Mallén y Jorge Cuesta, quien además dice: "nacieron en crisis y han encontrado su destino en esta crisis: una crisis crítica".⁴

Durante 1919 su vida diaria transcurría de la siguiente manera: Por la mañana, clases en la Preparatoria o en Jurisprudencia; natación o tenis por la tarde, café al anochecer, ya que para ellos el café sustituía a la cantina, por la noche el cine o teatro especialmente de variedades.

Uno de los resultados de sus inquietudes comunes fue la publicación de la "Revista Nueva", que tenía como objetivo dar apertura a los estudiantes que se interesaron en los problemas culturales. Se publicó sólo en dos ocasiones durante el mes de junio de 1919. La revista apareció con la leyenda "Órgano de la juventud universitaria de México", una leyenda que comprometía a estos jóvenes que se sentían protegidos por José Vasconcelos. La revista les proporcionó una gran ventaja ya que en este momento el grupo de "Los sabios" abarcaba casi todos los medios públicos culturales, y permitió que el grupo de "Los Contemporáneos" se hiciera presente.

En competencia con el grupo de "Los sabios", el grupo "Los Contemporáneos" inicia una nueva aventura: la fundación del "Ateneo de la Juventud" a principios de 1919. Más tarde, para diferenciarse de sus antecesores le agregaran el vocablo "Nuevo" que denota: un espíritu de oportunismo bien pensado para el momento en que cualquier organización estudiantil tenía altas posibilidades de pasar a la esfera pública; o bien un extraño afán de trascendencia

⁴ Guillermo Sheridan. *Op. cit.* p. 12

a través de la identificación ideológica e intelectual, con el antiguo "Ateneo de la Juventud", al cual había pertenecido José Vasconcelos.⁵

El "Ateneo de la Juventud" en su nueva versión, estuvo lejos de organizarse con la eficacia de otras sociedades literarias o culturales posrevolucionarias y no se conservan noticias de sus actividades. Más tarde, en 1922, Jaime Torres Bodet y Ortiz de Montellano fundaron "La Falange", que puede considerarse como el órgano que le dio la integración al grupo de "Los Contemporáneos".

Salvador Novo y Xavier Villaurrutia formaron una hermandad que los llevaría a trabajar juntos en la poesía. En equipo presentaron sus poemas en los periódicos y suplementos literarios del momento: "El Heraldo Ilustrado" y se convirtieron en colaboradores de "Policromías", el "Órgano de la Sociedad de Alumnos de la Escuela Nacional Preparatoria" y del "Seminario Humorístico de Estudiantes". En "Policromías" se publicó el primer poema de Gilberto Owen cuando él contaba con dieciséis años.

Con un profundo amor que iniciaba una amistad, Salvador Novo escribió "A Xavier Villaurrutia":

porque lloramos mucho y rezamos en vano,
y porque nos devora un ansia pecadora,
quiero decirte: ¡Sufre!, quiero decirte: ¡Llora!
quiero decirte: ¡Amal, quiero decirte: ¡Hermano!^{5 bis}

Reconocieron la influencia que André Gide ejerce en ellos, en sus textos, en sus vidas, no únicamente en la forma, ni en el estilo, ni en el carácter estético de su obra, sino en su carácter moral que predomina en ellos. Xavier Villaurrutia

⁵ *Idem*, p. 72

^{5 bis} *Idem*, p. 77

dedicaría a Manuel Rodríguez Lozano "Nocturno Amor" conservando la costumbre de dedicar sus poemas a sus amigos.

Al asumir Torres Bodet la Secretaría de la Escuela Nacional Preparatoria, el grupo comenzó a adquirir cierta preferencia. Se invitó a Torres Bodet a participar en la revista "México Moderno". Es el más fino testimonio de la actividad cultural mexicana a principios de la década de los veinte.

Los jóvenes ateneistas vieron en todo aquello la oportunidad de hacer conocer sus capacidades. Colaborar con Vasconcelos era la mejor manera de ganarse la vida y prestigio, así como el contacto con artistas, escritores y editores. Para 1922 el "Ateneo de la Juventud" se convierte semi-oficialmente en el espíritu juvenil literario del momento.

En diciembre de 1921 como una oposición, surgió el grupo "El Estridentismo" dirigido por Manuel Maples Arce, que tenía como objetivo difundir entre la juventud mexicana las nuevas ideas y los escritores universales vinculados al movimiento de vanguardia, al cual México había parecido indiferente; así como caricaturizar al "Nuevo Ateneo", provocando la alianza con intelectuales que se preocupaban por "el afeminamiento" de las letras posrevolucionarias, llamándole a sus letras "literatura no viril". Los enfrentamientos fueron cada vez más violentos, el "Nuevo Ateneo" permaneció indiferente, aunque algunas veces se mofó del estridentismo, movimiento que comenzó a debilitarse en 1925. En este año se constituyó el "Grupo sin Grupo" y se inicia lo que se ha llamado la "vida pública", apareciendo varios libros como: *Biombo* de Torres Bodet, *El trompo de siete colores* de Ortiz de Montellano, *Canciones*

para cantar en las barcas de Gorostiza, *Ensayos* de Salvador Novo, *Desvelo* de Owen y *Reflejos* de Villaurrutia.

La polémica no se hizo esperar y Julio Jiménez Rueda publicó: "El afeminamiento de la literatura mexicana" en el cual se ajusticiaría a los literatos del siglo XX y su letras. Se discutió contra la tesis de "la necesidad de la literatura viril", la tesis de Ortega sobre "La deshumanización del arte" y los peligros de la literatura pura. En este momento "Los Contemporáneos" dejaron de ser un grupo de jóvenes y asumieron el carácter de Profesionales con actitudes y actividades en todos los sentidos.

En mayo de 1925 se había decidido el nombre: "Contemporáneos", la palabra no se tomaba en el sentido del tiempo, del latín "contemporaneus" (contigüidad en el tiempo), sino en el figurado de "temporaneus" (hacer algo a tiempo con conveniencia), de donde viene contemporeizar (acomodarse al gusto o al dictado ajeno por respeto y otro fin particular).⁶ Se dice que el nombre lo propuso Torres Bodet; Emilio Abreu Gómez dice que fue inventado por Gorostiza y Salvador Novo insinúa que fue tomado del que usaba unas "Editions du Capitole" en París en 1923 para su colección de literatura contemporánea de Gide o Proust, que se llamaba "Contemporains".

No es un misterio la homosexualidad de los miembros del grupo y sin duda se puede decir que fueron honrados al admitir sus posiciones y sus gustos, enfrentando con humor la intolerancia moral de su época.

⁶ *Iidem*, p. 203

Para 1927 el grupo tiende a desagregarse: Novo, Villaurrutia y Owen se alían cada vez más; Torres Bodet y Ortiz de Montellano se encuentran en sus oficinas como secretarios de Estado; Gorostiza sigue en la soledad y Cuesta comienza a integrarse a los primeros tres. Torres Bodet se dedica al servicio diplomático acompañando al doctor Gastélum y a José Vasconcelos por todo el mundo.

4.3 Grupo de Amistades de Antonieta Rivas Mercado.

La amistad y la colaboración mutua representa en los individuos un fuerte sostén que permite una mayor integración a la vida social; después de la familia los grupos de socialización se presentan de forma regular en las diferentes esferas de la vida productiva de los individuos. Dentro de ellos se producen las líneas de integración con los diversos miembros del grupo, así como, sin duda, también, existen diferentes conflictos que, una vez que se solucionan, el destino del grupo es el de fortalecerse o bien el de desaparecer.

Los grupos de amistades a los cuales Antonieta Rivas Mercado perteneció, se caracterizaron por ser grupos cerrados, de difícil acceso e integración de nuevos miembros; eran grupos de múltiples cuestionamientos sociales, en los cuales se presentaba una anomia notoria para los patrones sociales imperantes de la época. A estos grupos sociales, a los cuales se integró Antonieta desde su infancia, correspondían principalmente los intereses intelectuales y políticos de la época.

Desde su regreso de Europa, en el año de 1926, Antonieta inició la integración a los grupos culturales causada principalmente por la separación de su esposo, buscaba sentirse útil. El primer grupo al que se integró fue el de "Los

Ulises", cuyos miembros conoció por medio del pintor Manuel Rodríguez Lozano; más tarde se vinculó al círculo de la Orquesta Sinfónica Nacional, dirigida por Carlos Chávez, para luego pasar a formar parte de la campaña Vasconcelista.

En estos años Malú Cabrera, hija del ideólogo de la revolución mexicana, Luis Cabrera, se convirtió en la amiga más cercana de Antonieta. La casa de Monterrey se volvió, en la segunda mitad de 1927, era una especie de salón literario, en el que siguiendo la tradición de la casa de su padre, Antonieta recibía a intelectuales, filósofos y pintores. Nunca faltaban dos o tres invitados a comer, se organizaban reuniones para conversar, escuchar música o tramar planes para la vida cultural del país. De julio a septiembre, los hermanos de Antonieta, Mario y Amalia, se fueron a los Estados Unidos; Antonieta, por medio de Rodríguez Lozano, conoció en esa época a Xavier Villaurrutia, Salvador Novo y Gilberto Owen con los que más tarde formaría el "Teatro de Ulises".

Antonieta carecía de dirección pero estaba llena de inquietudes intelectuales que había iniciado en Europa al asistir a diversos espectáculos culturales: quería escribir, hacer teatro, poner una imprenta para contribuir de una forma u otra, a la vida intelectual del país; sin embargo, tenía problemas para decidir a qué deseaba dedicarse.

Fue en ese momento en el cual la amistad con Manuel Rodríguez Lozano se fortalece y por la cual se vincula Antonieta al grupo de "Los Ulises" con quienes emprendería una tarea nueva en México: un teatro diferente en sus formas de abordar las temáticas y dirigido a un público distinto. "Los Ulises" constituían una fracción del grupo de "Los Contemporáneos", que como ya se mencionó dominaban las letras impresas en los años veinte.

4.3.1 La formación del "Teatro de Ulises".

¿Quiénes eran los Ulises?, ¿Qué importancia tuvieron como grupo en el México que surgió después de la Revolución Mexicana? ¿Cuál fue su vinculación en la vida de Antonieta Rivas Mercado?, y ¿Qué hubiera pasado con la integración del grupo sin la ayuda económica y personal de ella? Son preguntas obligatorias al abordar cualquier análisis sobre ellos o bien de Antonieta Rivas Mercado.

Durante este período el teatro comercial en México era considerado para "Los Ulises" bastante malo, a excepción del género carpero de Roberto Soto "El Panzón", admirado por el grupo de "Ulises". En la ciudad de México existían varios locales teatrales: "Abreu" que se rentaba a compañías dramáticas españolas como la de María Guerrero, Fernando Díaz de Mendoza; el "Esperanza Iris", donde se ejecutaban los conciertos de la Sociedad Beethoven, de la Orquesta Sinfónica de Carlos Chávez; el "Hidalgo" rentado a la "Compañía Mutio-Villegas"; el "Ideal", cuya obra cómica era representada por la "Compañía cómica Argentina de Villanova; el "Lírico", en poder de la "Compañía de grandes revistas Campillo; el "María Guerrero", donde se presentaban obras del teatro contemporáneo: Malva loca, La Mujer Adúltera y Santa; el "Principal" dedicado al género musical chico, donde se presentaba zarzuela; y el "Virginia Fábregas" que estaba en manos de la "Compañía de Variedades de Carmen Tolossa. En todos estos locales teatrales el público se había acostumbrado al melodrama lacrimoso, a la carpa picaresca o a la música simplista de la zarzuela. Celestino Gorostiza escribe acerca del público en el año de 1929:

Está formado por una burguesía torpe que fuera del despacho no tiene más inquietudes que los superficiales problemas familiares, el adulterio en primer término, que si se interesa por el teatro es por ver reproducidas sus vidas para él, tormentos y señoras familiarmente

inteligentes que filosofan de sobremesa y que a falta del sermón religioso, en decadencia, buscan en el teatro el sermón laico para fortificar su ciencia.⁷

Las diversiones populares de aquella época consistían en ir a bailar al "Salón Imperio" o al "Salón México". El teatro favorito fue el "Lírico", en donde presentaban temas políticos de la realidad de la época, que se alternaban con las "tandas" de los cómicos más celebrados: Pardavé y El "Panzón" Soto. En estas revistas de corte político sus autores a veces terminaban en la cárcel o sufrían el destierro.

Salvador Novo había tenido noticia de Antonieta a través de Puig Cassaurac, secretario de gobernación de Calles. Para esos momentos Novo y Xavier Villaurrutia consideraban la posibilidad de fundar un grupo de teatro actual, una sociedad de conferencias y una de conciertos; con estas acciones afirmaban su amistad con Antonieta Rivas Mercado, quien brindaba su casa para reunirse a planear las actividades culturales. Según Novo: Eran reuniones de "snobs" y antipáticos, pero se comenzó a hablar de hacer teatro, de poner sinfonías y hacer exposiciones y esto llamó la atención de Salvador Novo.⁸

Villaurrutia y Owen decidieron invertir en una temporada del "Teatro de Ulises" que se presentaría en el teatro "Virginia Fábregas" en mayo de 1928. El número 6 de la revista de "Ulises", destaca la participación de Antonieta en esta aventura.

Aquella vieja idea de hacer teatro experimental comienza a cristalizar entre los escritores más jóvenes de México: el pequeño teatro experimental en el que se

⁷ *Idem*, p. 297

⁸ *Idem*, p. 286. De Magaña Esquivel. p. 67

representan obras nuevas por nuevos actores no profesionales. Sólo de este modo se empieza a crear un gusto, un repertorio y un público característico. Encontraron una casa de vecindades de propiedad de Antonieta, en el número 42 de la calle de Mesones, a la cual le llamaron "el Cacharro" y formaron así el Teatro de Ulises, el teatro fue criticado por no ser un teatro que pudiera llegar fácilmente a las clases populares, ya que este requería una amplia cultura para entenderlo y era el teatro que se venía haciendo en Europa. Improvisaron el escenario y la sala.; las primeras obras representadas los días 4 y 5 de enero fueron: "Simili" de Claude Roger-Marx, traducida por Owen y "La Puerta Reluciente", de Lord Dunsany traducida por Enrique Jiménez Domínguez, siendo director de ambas obras Julio Jiménez Rueda.

El grupo fue creciendo, al integrarse a él Carlos Luquín, Isabela Corona, que se había distinguido como declamadora de poesía; Lupe Medina Ortega, cantante de conservatorio, el pintor Ignacio Aguirre, Andrés Henestrosa, Rafael Nieto, Judith Ortega y Clementina Otero, una joven que había sido invitada a participar por quien sería tiempo después su cuñado y miembro del grupo: José Gorostiza. La escenografía estaba a cargo de Rodríguez Lozano, Roberto Montenegro, Adolfo Best Maugard y Agustín Lazo, la dirección de escena fue para Celestino Gorostiza y la dirección general para Julio Jiménez Rueda.⁹

Los actores se encontraban comprometidos a estudiar y analizar las piezas y memorizar sus parlamentos; los montajes duraban aproximadamente tres semanas, buscando un montaje natural con poco presupuesto en la producción, se dieron innovaciones en el teatro al ya no utilizar el apuntador, lo que llevaba a una mejor memorización y análisis de los parlamentos, así como también a una

⁹ Entrevista a Clementina Otero, por Martha Castro Rivera, en la ciudad de México, el día 11 de agosto de 1994, ver anexo.

vinculación muy cercana entre los actores y el público, ya que los escenarios eran muy reducidos. Por otro lado se decidió que las traducciones hechas a las obras de teatro deberían ser pronunciadas con acento español y no forzar la voz para dar un ambiente diferente al público que lo veía, quitando de esta forma las "s" y las "z".¹⁰

El teatro fue muy criticado, pero las funciones, se llenaban con parientes, amigos y curiosos que querían saber qué estaba haciendo ese "grupo de locos", y por este resultado se decidió llevar el teatro al escenario grande y así se prepararon tres funciones en el Teatro "Virginia Fábregas". Sus funciones fueron los días viernes 11, sábado 12 y domingo 13 de mayo de 1928, a las 18:45 p.m. regularmente. Las obras que se presentaron fueron "SIMILI" una comedia de tres actos de Claude Roger Marx, traducida del francés por Gilberto Owen; "LIGADOS" de Eugene O'Neil-Mail, traducida del inglés por la propia Antonieta Rivas Mercado; "EL PEREGRINO" de Charles Vildrac y "ORFEO" de Jean Cocteau. La luneta costaba dos pesos, cuando la entrada al cine variaba de 15 a 45 centavos y la entrada al teatro oscilaba entre un peso y un peso cincuenta centavos, lo cual verificaba ser un teatro para un público exclusivo.

Rodríguez Lozano y Julio Castellanos se encargaron de las decoraciones. Por primera vez en México, los escritores se presentaban a realizar el trabajo del actor, con las ventajas de su cultura y sin las desventajas del hábito. Xavier Villaurrutia, Salvador Novo, y Gilberto Owen cubrían los papeles estelares y a completaban el elenco en primer término Antonieta Rivas y Matilde Urdaneta, Judith Ortega, Carlos Luquín y Rafael Nieto.

¹⁰ *Idem.*

En mayo de 1927 estos jóvenes poetas habían publicado el primer número de su primera revista "Ulises" en el número V de "Ulises". En diciembre de 1927 Antonieta debutó en letra impresa con una reseña del libro de Margarita Nelken.¹¹ Para los "Ulisianos", además de su inteligencia, Antonieta tenía el irresistible encanto de ser rica y generosa. No parecía indispuesta para gastar su fortuna en aquellas aventuras culturales con las que ellos habían venido soñando. Ellos ya se habían fogueado en el teatro de montaje de "La puerta reluciente" de Lord Dunsany.

El teatro de "Ulises" fue un teatro diferente que precisamente por ser criticado llenó todas las funciones con los curiosos que lo aplaudieron. Fue este tipo de obras parte de lo que aumentó la antipatía hacia el grupo y así Jorge Loyo estrenó una comedia titulada "El teatro de Ulises" en el "Principal" con el fin de ridiculizar a los "Ulisianos", sin embargo esto atrajo la atención del público hacia el "Teatro de Ulises" en el "Fábregas". Novo cuenta: "Nos llenaron de injurias en los periódicos, pero llenamos el Fábregas con nuestras funciones." Durante un mes el país fue de los Ulises. Sin duda que este teatro se caracterizó por ser un teatro de élite, dirigido a un público exclusivo, ya que las temáticas que se trataban en las obras se vinculaban con la cultura europea a la cual pocas personas habían tenido acceso.

¹¹ ANTONIETA FERRER VILLANAR, *En un momento: Revista "Ulises"*, número V, Diciembre, 1927, *Revista de Cultura Escocrita*, por el grupo.

En mayo de 1927 estos jóvenes poetas habían publicado el primer número de su primera revista "Ulises" en el número V de "Ulises". En diciembre de 1927 Antonieta debutó en letra impresa con una reseña del libro de Margarita Nelken.¹¹ Para los "Ulisianos", además de su inteligencia, Antonieta tenía el irresistible encanto de ser rica y generosa. No parecía indispuesta para gastar su fortuna en aquellas aventuras culturales con las que ellos habían venido soñando. Ellos ya se habían fogueado en el teatro de montaje de "La puerta reluciente" de Lord Dunsany.

El teatro de "Ulises" fue un teatro diferente que precisamente por ser criticado llenó todas las funciones con los curiosos que lo aplaudieron. Fue este tipo de obras parte de lo que aumentó la antipatía hacia el grupo y así Jorge Loyo estrenó una comedia titulada "El teatro de Ulises" en el "Principal" con el fin de ridiculizar a los "Ulisianos", sin embargo esto atrajo la atención del público hacia el "Teatro de Ulises" en el "Fábregas". Novo cuenta: *"Nos llenaron de injurias en los periódicos, pero llenamos el Fábregas con nuestras funciones."* Durante un mes el país fue de los Ulises. Sin duda que este teatro se caracterizó por ser un teatro de élite, dirigido a un público exclusivo, ya que las temáticas que se trataban en las obras se vinculaban con la cultura europea a la cual pocas personas habían tenido acceso.

¹¹ Antonieta Rivas Mercado, *En torno a nosotras*, Revista "Ulises", núm V, Diciembre, 1927, Fondo de Cultura Económica, ver anexo.

ANUNCIOS DEL "TEATRO DE ULISES" EN EL UNIVERSAL

1928

FABREGAS

Repertorio del Teatro
de
U L I S E S

¡Únicas Funciones!

VIERNES 11,
SABADO 12
y DOMINGO 13

A LAS 8:45

Roger-Marx
O' Neill Cocteau

FABREGAS

Hoy, Sábado 12 de Mayo
A las 18:45
EL TEATRO DE ULISES

Presenta

L I G A D O S
(Welded)

del primer dramaturgo
americano
Eugene O'Neill-Mail

con Antonieta Rivas Mer-
cado, Lupe Medina de Orte-
ga, Salvador Novo y Gilber-
to Owen

Cuatro Escenas traducidas
del inglés, por ANTONIETA

RIVAS
LUNETAS \$2.00
Mañana "Orfeo" de Jean
Cocteau y "EL PEREGRI-
NO" de Charles Vidoc

FABREGAS

Hoy, a las 8:45
Presentación del Teatro de
U L I S E S
con
"SIMILI"

Comedia de 3 actos de
Claude Roger Marx,

Traducida del Francés, por
GILBERTO OWEN, con AN-
TONIETA RIVAS, ISABE-
LLA CORONA, XAVIER VI-
LLAURRUTIA, CARLOS
LUGUIN, RAFAEL NIETO
e IGNACIO AGUIRRE

LUNETAS \$2.00

FABREGAS

Domingo 13 de mayo

Función de Moda a las 21 hrs.
EL TEATRO DE ULISES
presenta

"EL PEREGRINO"
un acto de Charles Vidoc,
con Lupe Medina de Ortega,
Emma Anchondo, Clementina
Otero y Gilberto Owen
y

"ORFEO"
Un acto y un intervalo de
Jean Cocteau, con Antonieta
Rivas Mercado, Isabella Cor-
ona, Xavier Villaurrutia, Gil-
berto Owen, Carlos Luquin,
Rafael Nieto e Ignacio Aguilá

LUNETAS \$2.00

Novo reconoce que fue el entusiasmo de Antonieta Rivas Mercado el que permitió que unas semanas más tarde se estrenara, en privado, en la calle de Mesones 42, la pieza de Dunsay. En este discurso Novo se queja de la indiferencia pública y de los escasos recursos:

ANTONIETA RIVAS MERCADO EN EL TEATRO DE ULISES



Pero lo que tratamos de hacer es enterar el público mexicano de obras extranjeras que los empresarios locales no se atreven a hacer ni a llevar a sus teatros, porque comprenden que no sería un negocio para ellos. Este viaje de Ulises, que deja en su pequeña casa el afecto de sus amigos ideales, pocos y leales, y se aventura en público por primera vez, tiene toda esa significación. Quiero ver si es cierto que la gente no iría a ver a O'Neill porque se halla contenta con Linares Rivas. Todos nosotros hemos renunciado a la pequeña vanidad de nuestros nombres literarios para vestir, por una noche, la máscara un tanto grotesca del actor, del que finge por dinero, y a costa de ello, interviniendo en terrenos que no son ni serán nunca los nuestros, queremos, advirtiéndolo desde un principio, hacer comprender que nuestro objeto es sólo que se conozcan las obras que hemos consentido en representar. Que ustedes olviden que somos Villaurrutia, la señora Rivas, o yo esos que van a llamarse Orfeo, Miguel Cape, Eleonora. Como quien dice hemos pasado al pizarrón a demostrar el binomio de Newton. Que el profesor, el empresario, nos deje luego volver a nuestro pupitre y seguir observando; si lo hemos convencido, que llame luego a los que viven de eso y que estos adelanten el camino. Será, si sucede, nuestro mejor galardón.¹²

El "Teatro de Ulises" significó varias cosas: Una polarización de la antipatía "popular" de varios sectores de la prensa y de la intelectualidad "viril"; una grieta importante en la actitud complaciente de los repertorios porfiristas; una muestra de que era posible atentar contra el monopolio de los productores de teatro y una demostración de que "las raras piezas freudianas" no eran tan inaccesibles como creían los populistas. Este teatro abriría las puertas al futuro Teatro de Orientación, dirigido por Celestino Gorostiza y Julio Bracho en el año de 1938, donde también trabajaría Clementina Otero.

Muchos pensaron que el objetivo del "Teatro de Ulises" era "el éxito", pero su intención era demostrar, burlándose de los demás, que el arte teatral -como cualquier otro- era un arte de soledad no elegida sino impuesta por las circunstancias. El llevarlo al teatro público era un gesto provocativo e irónico.¹³

¹² Guillermo Sheridan. *Op. cit.* p. 299

¹³ *Qué opinan los fomentadores del teatro de Ulises*, El Universal, 31 de mayo de 1928. *El teatro de Ulises y lo que necesita México*, El Universal Ilustrado, 31 de mayo de 1928. *Cómo se fundo y qué significa el teatro de Ulises*, El Universal Ilustrado, 17 de mayo de 1928. *El novísimo teatro de Ulises se traslada al Virginia Fabregas*, El Universal Ilustrado, 9 de mayo de 1928, ver anexo.

La participación de Antonieta fue destacada ya que en todas las obras actuó y en otras tradujo del francés al español. Su colaboración económica no fue tan grande como se piensa, ya que los actores diseñaban cada uno su propio vestuario en la medida de sus posibilidades, el teatro no era ostentoso y si modesto, tratando de generar los menores gastos.¹⁴

Antonieta financió en ese momento la publicación de novelas como *Nube* de Gilberto Owen en julio de 1928, *La Dama de corazones* de Xavier Villaurrutia en abril de 1927, *Margarita de Niebla* de Torres Bodet en octubre de 1927 y *Los hombres que dispersó la danza* de Andrés Henestrosa, quien también fue adoptado por Antonieta en su casa durante un tiempo por atención a Rodríguez Lozano, ya que cualquier petición de él, le era cumplida.

Se dice que los Ulises a veces se burlaban de ella, mofándose de ese personaje de la "cultura dama" que satirizó Salvador Novo. Rodríguez Lozano la concientizaba de esto y provocaba entre la relación cierta discordia. Sin embargo, Xavier Villaurrutia señala en su diario una visión de lo que Antonieta podría significar para el grupo en general:

Antonieta no tiene sino un tono de voz y un tono de espíritu. Es inflexible. Ha encontrado una manera de mover las manos mientras habla que encaja perfectamente con su suavidad inflexible. Suave pero inflexible. Me enfadan las personas que no pueden respirar sino una aire trascendente. A Antonieta quisiera verla dejar de ser ella (o lo que ella cree ser) en alguna ocasión. Creo que no podrá. Me arrepiento de escribir esto, pero no porque lo piense injusto sino porque a Antonieta prefiero quererla que juzgarla.¹⁵

Para el año de 1927, Salvador Novo y Xavier Villaurrutia iniciaron una experiencia nueva a través de la revista "Ulises", que presentaba una gran

¹⁴ Entrevista a Clementina Otero, por Martha Castro Rivera, en la ciudad de México, el día 11 de agosto de 1994, ver anexo.

¹⁵ Fabienne Bradú *Op. cit.* p. 119

diferencia con la revista inicial del "Nuevo Ateneo de la Juventud": "La Falange", la cual tenía un espíritu positivo, mesiánico y grupal. "Ulises" representaba un espíritu aventurero y solitario. A estas dos publicaciones no sólo las separaba el tiempo sino la manera de concebir las tareas de una revista y de la cultura. "La Falange" edificaba, "Ulises" cuestionaba. Gorostiza y Ortiz de Montellano nunca colaboraron en "Ulises"; esta revista fue financiada por Puig Casauranc el entonces Secretario de Educación Pública, quien no escatimó en gastos.

El término "Ulises" o "Simbad" tendrá el simbolismo de desarraigo interior, del amor a la aventura y la lectura de André Gide, lleva a muchos de sus miembros al descubrimiento y aceptación de su homosexualidad. Fueron Novo y Villaurrutia quienes seleccionaron el nombre de "Ulises" de su autor favorito, André Gide, quien en 1924 sostuvo que "Ulises" y "Simbad" son el mismo personaje:

Cuando lejos estamos de Grecia, aquí mismo, cuando gracias a la Odisea, podríamos acercarnos tanto. Pero Simbad, nauta como Ulises, no tiene una Itaca que lo espere, ni una mujer, un hijo o un perro. Tampoco los sentimientos lo inquietan. No es el más libre, ni el más distanciado, ni el más al garete. Ni siquiera tiene, parecer ser, otra "figura" de comportamiento que la que sus aventuras le configuran. Ambos carecerían, incluso, de carácter de no ser por esta pasión única que, precisamente, es la que los precipita hacia la aventura: una inacabable curiosidad. Esta pasión remite no sólo a Simbad, sino a todos los relatos arcaicos.¹⁶

En mayo de 1927 aparece el primer número de la revista "Ulises", cuesta 50 centavos y sus "oficinas se encuentran en Brasil 42, departamento 10, que era realmente el cuarto de servicio de Novo. Era la primera revista literaria de México donde se dejaban a un lado la forma modernista, la retórica en la poesía.

¹⁶ Guillermo Sheridan. *Op. cit.* p. 281. De Oeuvres, "Quelques livres", IV, pp. 440-441.

El tiempo separó el ejercicio teatral del literario. Novo pretendía impulsar el teatro desde su asiento burocrático; Villaurrutia escribirá obras de teatro, Torres Bodet preferiría la ópera y para los demás miembros del grupo, el teatro sólo había sido una aventura.

Para varios integrantes del grupo, la diplomacia se convierte en la forma de vida: Torres Bodet se traslada a Madrid, González Rojo a Italia, Owen a Nueva York, Gorostiza a Londres en 1927. Salvador Novo se instala en la Secretaría de Relaciones Exteriores junto con Villaurrutia y Ortiz de Montellano, los tres no saldrán del país en representación oficial.

A principios de 1928 los "Ulisianos" terminan principalmente por la escasez de recursos económicos. Torres Bodet y Ortiz de Montellano comienzan a elaborar el primer número de la revista "Los Contemporáneos".

Cuesta, Villaurrutia, González Rojo, Ortiz de Montellano y Torres Bodet comenzaron a elaborar "La Antología de la poesía Mexicana Moderna", publicada en mayo de 1928. Esta fue criticada por la prensa nacional debido a que las ausencias de hombres de letras eran enormes: no se encontraban en ella Juan de Dios Peza, Guillermo Prieto, Ignacio Altamirano, Manuel M. Flores, Agustín F. Cuenca y Manuel Acuña. Según los elaboradores la selección se había realizado por las preferencias de ellos mismos, lo cual parecía un acto de agresividad para el mundo de las letras, dado que se encontraba aún fresco el "Teatro de Ulises".

El propósito que se buscaba con esta Antología sí era el escándalo, pero también la reafirmación del grupo de "Los Contemporáneos", así como la apertura o establecimiento de un puente entre los "Ulises" y la revista de los

"Contemporáneos", revista mexicana de cultura, que apareció el 15 de junio de 1928, cuya periodicidad fue mensual y el financiamiento estuvo a cargo de Bernardo José Gastélum Izábal, quien a su regreso a México fue Secretario de Salubridad, y por ello quiso dejar en claro que el dinero procedía de su propio bolsillo y no del presupuesto de la Secretaría.

La revista salió en tres tipos de papel sumamente fino, se imprimieron grabados a discreción, se emplearon dos tintas en la portada además del negro y cada número llevaría entre 98 y 112 páginas. Se editó en los talleres de Loera y Chávez hasta diciembre de 1930. En su primer número se tiraron 1 500 ejemplares y la revista costaba un peso. Antonieta publicó en esta revista, una traducción al artículo de Paul Morand titulado "De la Velocidad".

El asesinato de Alvaro Obregón el 17 de julio de 1928, convirtió a Gastélum en un hombre menos solvente. "Los Contemporáneos" comenzaron a pensar en la necesidad de un nuevo patrocinador que estuviera conectado con Calles, interesado en la literatura y que les garantizara un puesto firme en el nuevo gobierno. Genaro Estrada se convirtió en este mecenas, quien apoyó económicamente la revista desde el número 9 (febrero de 1929) y hasta el 43 y último (diciembre de 1931). Novo inició su colaboración en la revista los "Contemporáneos" hasta julio de 1930.

La desintegración del grupo en 1931 se debió principalmente a las actividades que emprendieron "Los Contemporáneos" por separado, así como la falta de una directriz que les hiciera ver el camino y un sin fin de malos entendidos. Torres Bodet justifica esta desintegración:

Una generación que madura tiene que desgranarse. Esto había ocurrido con la nuestra. No existía ya entre nosotros la solidaridad espontánea que sentíamos de Vasconcelos en 1921 y que se apagó definitivamente en Contemporáneos diez años después. Los jóvenes nos veían con crítico escepticismo y, sólo González Martínez y José Juan Tablada, los viejos nos consideraban sin mucho aprecio. Ni el desdén de éstos ni el escepticismo de aquéllos me preocuparon. Había entrado al momento en el que me inquietaba nada más mis propias dudas.¹⁷

A lo anterior se debe agregar la pérdida del apoyo económico de Genaro Estrada, la enfermedad de Bernardo Ortiz de Montellano y la salida de alguno de ellos por las misiones diplomáticas.

4.3.2 La Orquesta Sinfónica Nacional.

Con la disolución del "Teatro de Ulises", Antonieta tenía en su mente nuevos proyectos. Uno de ellos era la creación de la "Orquesta Sinfónica Mexicana" que, en abril de 1929, se llamaría "Orquesta Sinfónica de México", dirigida por Carlos Chávez, cuyo principal sostén fue el patronato que Antonieta se propuso construir. Sus miembros eran las señoras: Coutenay Forbes, Amalia Castillo Ledón, Carmen Amor, Adela S. de Cárdenas, las señoritas Carolina Amor, María Luisa López Figueroa, los señores Luis Veyan, Carlos Prieto, Harry Wright, G.R.C. Conway, Eduardo Mestre, Roberto Pesqueira, César Margain y Alejandro Quijano. Se sumarían Lucina M. de Barrios Gómez, Teresa Cuervo Borda, Antonio Riba y Cervantes y Manuel Cortina Vértiz. Antonieta se encargaba de la correspondencia, cobros, publicidad y relaciones con el recién formado Sindicato de Filarmónicos del Distrito Federal. La Orquesta contaba con los compositores: Carlos Chávez, Silvestre Revueltas, Manuel M. Ponce y Julián Carrillo. El apoyo económico y personal que dio Antonieta a la Orquesta Sinfónica sería breve ya que sintió desplazamiento en las cuestiones administrativas por parte de Carlos Chávez.

¹⁷ *Idem*, p. 379

Rojas Rosillo destaca lo dicho por Manuel Rodríguez Lozano referente a la formación del Patronato y la importancia de Antonieta:

Carlos Chávez se dirigió a mí para que yo influyera en Antonieta a efecto de organizar en casa de ella una reunión para formar, si era posible, el patronato de una Orquesta Sinfónica Mexicana. Hablé con Antonieta y encontré en ella una gran resistencia que vencí demostrándole que esto debía hacerse por México, y al fin aceptó a invitar a su casa al embajador (Morrow), a Luis Montes de Oca (secretario de Hacienda) y a Moisés Sáenz (entonces subsecretario de Educación Pública), y de allí surgió el patronato, habiendo entregado Sáenz el Conservatorio, que fue retirado a la Universidad, al maestro Carlos Chávez, como un elemento más de apoyo para la realización de su labor artística.¹⁸

Bradú señala el enojo de Antonieta Rivas Mercado se debe por no ser nombrada en la mesa directiva del Patrocinio, sin embargo en el Archivo General de la Nación, se encontraron cartas escritas por Antonieta que señalan las causas de su salida del Patrocino, donde no se denota aparentemente enojo^{18 bis}. De igual manera los documentos permiten entender la importancia que Antonieta ponía a las causas a las cuales se dedicaba.

4.3.3 El movimiento Vasconcelista y Antonieta Rivas Mercado.

En 1929 México estaba en el umbral de una nueva era con: el crecimiento de la afición al baseball, los cheques de viajero de American Express, los métodos educativos de los Estados Unidos, la hegemonía del National City Bank de Nueva York, la fabricación de los autos de la Ford Motor Co., la construcción de más presas y los proyectos de riego para modernizar la agricultura.

Los acontecimientos sociales de principios de 1929, entre los que destaca el juicio que los obregonistas le hicieron a Miguel León Toral el asesino de Alvaro

¹⁸ Antonieta Rivas Mercado. 87 cartas de amor y otros papales. Universidad Veracruzana, México, 1984, p. 82.

^{18 bis} Archivo Particular de Carlos Chávez, Archivo General de la Nación. Folio. Orquesta Sinfónica Nacional.

México, 11 de noviembre
Monterrey 107.

Sr. Don Carlos Chavez
Sinaloa 135
Presente.

Mi querido Carlos:

Le pongo estas líneas recordando una frase suya de ayer y para que no haya el menor mal entendido respecto al incidente provocado por Novo que motivó mi renuncia a la Sinfónica.

Ya para despedirse me dijo Ud.: "Su carta, entonces, la guardaremos en el bolsillo." No mi querido Carlos, a mi carta, es decir, a mi renuncia hay que contestarla en términos tan claros como los que yo usé. Si M. Moises está convencido de la necesidad de hacerse obedecer por uno de sus subordinados, único causante de esta dificultad y le ha dado ya las órdenes correspondientes, es su obligación, como caballero además de Presidente del Consejo, hacerme saber y darme la satisfacción correspondiente. Si también está convencido de que mi colaboración es necesaria, puede decírmelo.

Él comprenderá fácilmente que este proceder es necesario, ya que no ha de faltar quien atribuya mi renuncia a una violencia y es conveniente que se den clara cuenta de que obedece a un estado de cosas incompatible conmigo. De manera que mientras no se me den garantías de que ese estado de cosas ha sido destruido, no me expondré a nuevas dificultades.

Quiero añadir que como van corridos varios días sin que se me acepte la renuncia, ni siquiera se me acuse recibo de ella y es necesario que alguien haga el trabajo que está paralizado, espero que mañana Saenz solucionen definitivamente el caso, en la inteligencia de que más tarde hare imposible cualquier rectificación ulterior suya, obligando al Consejo a suplirme.

Creo innecesario repetirle que mi interés en la Sinfónica me obliga a exigir que las cosas sean realmente bien y a no aceptar componendas. Nadie lamenta más que yo que puedan obstruccionar quienes, sin apoyo superior, harían el daño que una víbora sin colmillos. Pero como no de-

pende de mi corregir el mal, lo dejo a quien correspondiera.

Así pues, mi querido Carlos, que tal vez me escriba asegurándome que todo está en su sitio, que yo tal vez lo que en él se mantenga. Si a Moises le resulta esta situación, espero que considere fácil el trato como nuevo.

Hasta pronto, insistía en que ya no se corriera de largo al asunto y en que las cosas se pongan a punto en los meridianos. Esa que ni Ud. ni yo tenemos porque hacer.

Sabe cuanto lo quiero mi amiga y compañera.

Antonia

Querido Carlos:

Quiero que nos
veamos al cuarto pas
los y ¿en donde?
Reunido al té con la
Santísima y luego
la cena en casa.

Lo quiero

~~mucho~~

Vacaciones

17

Quiero por Ud.

ANTONIETA RIVAS MERCADO

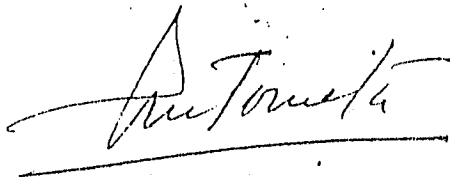
lunes 3.

querido Carlos:

Muy bien. Estuvo Ud. bien,
muy bien.

¿ Podría Ud. darse una pasada por
mi casa esta tarde? Tengo diversos asuntos
que discutir. Y mañana en la noche, si no
tiene compromiso, necesito que se venga a
comer porque ~~venen~~ las personas invitadas
para conocerle.

Un telefonazo. Hasta luego


Antoneta



EMBASSY OF THE
UNITED STATES OF AMERICA

México, August 9, 1928.

Mr. Carlos Chávez,
Orquesta Sinfonica Mexicana,
Bucareli 24,
México, D.F.

Sir:

Your letter of August 8, 1928, to Mrs. Morrow, with regard to your desire and that of Mrs. Rivas Mercado to consult her regarding the reorganization of the Orquesta Sinfonica Mexicana, was opened by Mrs. Morrow's secretary in her absence. She has requested me to inform you that Mrs. Morrow is at present in the United States and will not return until approximately September 18th. You may wish to address her on the subject again at that time.

I am, Sir,

Your obedient servant,

Allan Dawson

Third Secretary of Embassy.



EMBASSY OF THE
UNITED STATES OF AMERICA

Mexico, August 16, 1928.

Mrs. Antonieta Rivas Mercado,
Monterrey No. 107,
Mexico, D. F.

My dear Mrs. Rivas Mercado:

The Ambassador has asked me to inform you that Mrs. H. F. Arthur Schoenfeld, the wife of the Counselor of the Embassy, will be very pleased to act as a substitute for Mrs. Morrow on your Advisory Board until Mrs. Morrow returns. Mrs. Schoenfeld's address is Liverpool No. 57.

I am, my dear Mrs. Rivas Mercado,

Very sincerely yours,

Allan Dawson

Merced, 18 de Mayo

1928

21

Querido Carter

Quiero que seas feliz
de todo el resto de tu vida
y con un plan de trabajo
dirigido. Este es un mundo
de guerra. Nunca he conocido
antes de las 9 y 10.

Quisiera que para tu bienestar
viviera un poco en un mundo
de paz. Cabezas de la guerra
de la vida en la guerra. He querido
para mandar cosas buenas y
querer. Reo. Juntos en un mundo
de paz es un mundo de paz.
de paz que todo mundo puede
vivir.

Saludos a todos y
afecto

Franklin D. Roosevelt

ORQUESTA SINFÓNICA MEXICANA

DIRECTOR CARLOS CHÁVEZ

CONSEJO

Moisés Sáenz, Presidente
Luis Montes de Oca, Tesorero
Antonieta Rivas Mercado, Secretaria
Exma. Sra. de Dwight W. Morrow
Exma. Sra. de Eugène Will
Sra. Hortensia C. de Torreblanca
Sra. Margosita Courent de Sáenz
Dr. Alfonso Brugada
Genaro Estrada

México, diciembre 17 de 1928

Sr. Secretario General de la
Unión Libre de Artistas

Presenta.

Estimable señor:

La Orquesta Sinfónica Mexicana que dirige el Maestro Carlos Chávez, tiene necesidad de cumplir con el público ejecutando los conciertos que están anunciados y algunos otros extraordinarios para los cuales han manifestado gran interés algunas altas personalidades, pero el empresario del Teatro Iris, que es por el que están anunciados, ha manifestado que se ve imposibilitado a cumplir con sus compromisos por dificultades que le pone la Unión de que usted es digno Secretario General, así como las otras corporaciones que le están afiliadas. En atención a lo cual el H. Consejo de esta Orquesta acordó se suplique a usted, como tengo el honor de hacerlo, se digna hacer las gestiones necesarias al efecto de que se den todas facilidades con el fin de que la citada Orquesta pueda cumplir con sus compromisos con el público, que es siempre respetable y que ninguna culpa tiene de las dificultades surgidas entre los diversos gremios obreros.

Anticipo a usted mis agradecimientos y me es grato ofrecerte su atenta y

La Secretaria de la Orquesta



ORQUESTA SINFÓNICA MEXICANA

DIRECTOR CARLOS CHÁVEZ

CONSEJO

Moisés Sáenz, Presidente
Luis Montes de Oca, Tesorero
Antonieta Rivas Mercado, Secretaria
Sra. de Dwight W. Morrow
Sra. de Eugene Will
Sra. Hortensia C. de Torreblanca
Sra. Margarita Couret de Sáenz
Dr. Alfonso Franada
Genaro Estrada

México, diciembre 17 de 1928.

Dr. Secretario General de la
Unión de Tramoyistas y Similares

Presente.

Estimable señor:

La Orquesta Sinfónica Mexicana que dirige el Maestro Carlos Chávez, tiene necesidad de cumplir con el público ejecutando los conciertos que están anunciados y algunos otros extraordinarios, entre los cuales han manifestado gran interés algunas altas personalidades, pero el empresario del Teatro Iris, que es parte del que están anunciados, ha manifestado que se ve imposibilitado a cumplir con sus compromisos por dificultades que le pone la Unión de que usted es digno Secretario General, así como las otras corporaciones que le están aliadas. En atención a lo cual el H. Consejo de esta Orquesta acordó se suplique a usted, como tan go el honor de hacerlo, se digno hacer las gestiones necesarias a efecto de que se den todas facilidades con el fin de que la citada Orquesta pueda cumplir con sus compromisos con el público, que es siempre respetable, y que ninguna culpa tiene de las dificultades surgidas entre los diversos gremios obreros.

Anticipo a usted mis agradecimientos y me es grato ofrecerme como su atento y S. S.

La Secretaria del Consejo



ORQUESTA SINFÓNICA MEXICANA

DIRECTOR CARLOS CHAVEZ

CONSEJO

Moisés Sáenz, Presidente
Luis Montes de Oca, Tesorero
Antoniada Nivas Mercado, Secretaria
Exma. Sra. de Dwight W. Morrow
Exma. Sra. de Eugene Will
Sra. Hortensia C. de Torreblanca
Sra. Margarita Couret de Sáenz
Dr. Alfonso Pruneda
Genaro Estrada

México, diciembre 17 de 1928.

Sr. Secretario General del
Sindicato Nacional de Autores

Presente.

Estimable señor:

La Orquesta Sinfónica Mexicana que dirige el Maestro Carlos Chávez, tiene necesidad de cumplir con el público ejecutando los Conciertos que están anunciados y algunos otros extraordinarios, para los cuales han manifestado gran interés algunas altas personalidades, pero el empresario del Teatro Iris, que es para el que están anunciados, ha manifestado que se ve imposibilitado a cumplir con sus compromisos por dificultades que le pone el Sindicato de que usted es digno Secretario General, así como las otras corporaciones que le están aliadas. En atención a lo cual el H. Consejo de esta Orquesta acordó se cuéplique a usted, como tengo el honor de hacerlo, se digno hacer las gestiones necesarias a efecto de que se den todas facilidades con el fin de que la citada Orquesta pueda cumplir con sus compromisos con el público, que es siempre respetable y que ninguna culpa tiene de las dificultades surgidas entre los diversos gremios obreros.

Anticipo a usted mis agradecimientos y me es grato ofrecerme su atenta y c. s.

La Secretaria del Consejo.



ORQUESTA SINFÓNICA MEXICANA

DIRECTOR CARLOS CHÁVEZ

CONSEJO

Moisés Sáenz, Presidente
Luis Montes de Oca, Tesorero
Antonietta Rivas Mercado, Secretaria
Exma. Sra. de Dwight W. Morrow
Exma. Sra. de Eugene Will
Sra. Hortensia C. de Torreblanca
Sra. Margarita Couret de Sáenz
Dr. Alfonso Pruneda
Genaro Estrada

México, diciembre 17 de 1928

Sr. Secretario General del
Sindicato de Empleados de Teatros

Presente.

Estimable señor:

La Orquesta Sinfónica Mexicana que dirige el Maestro Carlos Chávez, tiene necesidad de cumplir con el público ejecutando los Conciertos que están anunciados y algunos otros extraordinarios, para los cuales han manifestado gran interés algunas altas personalidades; pero el empresario del Teatro Iris, que es para el que están anunciados, ha manifestado que se ve imposibilitado a cumplir con sus compromisos por dificultades que le pone el Sindicato de que usted es digno Secretario General, así como las otras corporaciones que le están aliadas. En atención a lo cual el Consejo de esta Orquesta acordó le suplique a usted, como tengo el honor de hacerlo, se digna hacer las gestiones necesarias a efecto de que se don todas facilidades con el fin de que la citada Orquesta pueda cumplir con sus compromisos con el público, que es siempre respetable y que ninguna culpa tiene de las dificultades surgidas entre los diversos gremios obreros.

Anticipo a usted mis agradecimientos y me es grato ofrecerse como su atento y S. S.

La Secretaria del Consejo.



resto de la población estaba fatigada de los militares impunes y arbitrarios. Emilio Portes Gil aseguró la presidencia interina, a la espera de las elecciones que Calles prometió a México para el año siguiente. El 10 de noviembre Vasconcelos llegaba a la ciudad fronteriza de Nogales para conquistar el beneplácito del pueblo hacia la candidatura presidencial. Antonieta participó activamente en la campaña de Vasconcelos a finales de 1928, decía de él: "traía en el bolsillo, impresa una proclama, en el pensamiento luz, en la acción libertad, y en la intención amor".¹⁹

En la Navidad de 1928, Antonieta salió a Cuemavaca donde sufrió una crisis depresiva debido al rechazo que ella sentía de parte de Manuel Rodríguez Lozano, lo cual aceptaba como una traición, que alimentó su remordimiento hasta convertirlo en un nudo de culpa y de asco que le quitó las ganas de vivir y la orilló al suicidio. Lo llamó para que alimentara sus esperanzas con su presencia, pero nada más.²⁰

Las llamadas de atención de Manuel debieron ser reiteradas y severas y Antonieta se recluyó a trabajar con estricta disciplina: marcó seis horas de trabajo y dos voluntarias. ¿Qué hacía? Escribía, leía y traducía, ideaba proyectos de organización cultural para el futuro presidente. Sus escritos estaban llenos de errores mecanográficos y hasta de faltas de ortografía. Ideó un departamento de teatro y danza, similar al que después tendría el Instituto Nacional de Bellas Artes.

Su actuación política y la manera de derrochar el capital familiar en causas contrarias a sus intereses, la separaban de la familia, pero aún así no se discutían sus actitudes y se obedecían.

¹⁹ Antonieta Rivas Mercado. La campaña de Vasconcelos, Oasis, México, 1981, p. 36

²⁰ Fabienne Bradú *Op. cit.* p. 121

Al finalizar la primavera de 1929, el gobierno de Portes Gil finiquito tres problemas importantes para el país: la sublevación escobarista, gracias a Calles y Lázaro Cárdenas, la sublevación cristera con la muerte del general cristero Enrique Gorostieta el 2 de junio, y la reanudación de los cultos religiosos el 21 del mismo mes y el conflicto universitario. Los únicos enemigos que quedaban eran los vasconcelistas.

Después de su segunda gira, Antonieta y Vasconcelos se hicieron amantes. Esta vez Vasconcelos no ostentó su nueva conquista, en parte por su actuación política y porque Antonieta era diferente a las otras. Años más tarde confiaría a Andrés Henestrosa y a Gómez Morín que Antonieta había sido la mujer que más limpiamente había amado en su vida.²¹

Los primeros meses de 1929 fueron arduos y muy delicados. Varios sucesos coincidieron: el brote traicionero de los villarrealistas contra la precandidatura de Vasconcelos; el levantamiento escobarista, las vacilaciones del Partido Nacional Revolucionario. Antonieta desconfiaba de todo y de todos menos de Vasconcelos. Discutía la legitimidad de Medellín Ostos en el mando del Comité Orientador (la principal organización vasconcelista de la capital). Aborrecía a los antirreleccionistas por su indecisión en apoyar la candidatura de Vasconcelos y se convirtió en una ferviente opositora del Partido Nacional Revolucionario.

4.3.3.1 La figura de José Vasconcelos.

¿Quién fue José Vasconcelos Calderón? Hijo de un burócrata federal del régimen de Porfirio Díaz y de una católica devota que le inculcó el amor a los libros, muy

²¹ John Skirius. *Op. cit.* p. 98

en especial a las obras religiosas. Nacido el 27 de febrero de 1882, en el estado mexicano de Oaxaca, vivió mucho tiempo en poblaciones fronterizas de Sonora debido a que su padre era oficial de aduanas. Probablemente este acercamiento con el vecino del norte desde muy temprana edad provocó en él ciertos sentimientos no definidos que seguiría hasta ser adulto.

Durante su juventud Vasconcelos leyó a los clásicos de la literatura y las obras filosóficas de Platón, Shopenhauer, Nietzsche, Kant, Hegel, Menéndez y Pelayo, Boutroux, Bergson, Vecherot entre otros.²² Perteneció desde muy temprana edad al Ateneo de la Juventud.

Vasconcelos criticó al sistema universitario ya que según él se distinguía por tener autoridades dictatoriales y por el reinado del positivismo del padre de la sociología Augusto Comte. Sin embargo, sentía gran admiración por Justo Sierra, lo reconocía como el único hombre que pudo haber salvado al viejo régimen de la revolución. Ricardo Gómez Robelo, le dio a conocer a Tolstoi. En 1906 Vasconcelos fue nombrado Fiscal Federal en Durango y en 1910 se presentó como un joven disgustado por la explotación económica extranjera, las injusticias sociales del Porfiriato y la incertidumbre política de la sucesión presidencial. Estaba de acuerdo con el movimiento Maderista y el lema "Sufragio Efectivo y no Reelección".

Vasconcelos hizo una activa campaña en favor de la candidatura de Madero para presidente, tanto en giras como en artículos polémicos. Así también atacó la

²² *Idem*, p. 15

tesis de Bulnes, de los porfiristas de que el indio sólo era una carga y que la casta del mestizo necesitaba un déspota bien intencionado que dirigiera el país.²³

Cuando encarcelaron a Madero en San Luis Potosí, en 1910, Vasconcelos escribió un artículo periodístico que declaraba que el porfirismo era un cadáver y sólo le hacía falta enterrarlo; tal declaración lo llevó a un breve exilio. En 1911, Francisco I. Madero lo nombró secretario de su agente confidencial en Washington D. C.²⁴

A la caída de Carranza, el presidente interino Adolfo de la Huerta, nombró a Vasconcelos rector de la Universidad Nacional, gracias a un amigo mutuo: Miguel Alesio Robles. Vasconcelos pensaba que la revolución aún estaba viva y que era necesario darle forma mediante un programa educativo. Para él ser revolucionario era ser maestro y decía: "La revolución estaba ahora en busca de sabios."²⁵

En 1920 Vasconcelos logró despertar entre los estudiantes un sentimiento de solidaridad política, y además otorgó diplomas a maestros que daban enseñanza voluntaria en la campaña contra el analfabetismo e inaugura los programas de desayunos gratuitos.

Vasconcelos renunció a su puesto de la Secretaría de Educación en Julio de 1924 para lanzarse a la candidatura del gobierno del Estado de Oaxaca, donde no encontró apoyo de Calles y Obregón y por lo cual perdió las elecciones. Con la decepción, decidió viajar por Europa hasta el año de 1927, cuando regresó a los

²³ *Idem*, p. 16

²⁴ *Idem*.

²⁵ *Idem*, p. 17

Estados Unidos y creció nuevamente en él la esperanza de alcanzar el poder político en México. En los Estado Unidos tenía un contrato para enseñar Sociología Americana en la Universidad de Columbia los últimos meses de 1927 y después en la Universidad de Chicago; pero la Universidad de Columbia cambio de opinión y se vio en Nueva York en la ruina.

Los acontecimientos políticos y sociales como la reelección de Obregón, la deportación de algunos dirigentes del Partido Antirreleccionista, la huelga de pan y la escasez de alimentación, el cierre de fábricas de tejido por exceso de producción y el despido de obreros en 1928, trajo la indignación de los estudiantes universitarios, quienes vieron en Vasconcelos al defensor de la democracia.

El 17 de Julio de 1928, Obregón fue asesinado en la ciudad de México por un fanático católico llamado Miguel León Toral. Vasconcelos vio en ello la oportunidad esperada de su regreso a la acción política, donde deseaba poner fin a las dictaduras militares y dar paso al civilismo, y con este fin, en el verano de 1928 nació el Vasconcelismo.

Los proyectos de institucionalización de Obregon y Calles fueron un arma de doble filo, por un lado permitía al país fortalecer las agrupaciones que fincarían las bases para una convivencia pacífica y por otro brindaban a Calles una forma de seguir dominando cuando él ya no se encontrara en el poder. Las demandas por un gobierno civil no se hicieron esperar y Calles escogió a un civil para sus fines: Emilio Portes Gil para presidente provisional, frente a muchos generales que aspiraban al puesto.

Vasconcelos realizó una campaña en San Francisco, los Ángeles, San Diego, Caléxico (California), Santa Fé, Nuevo México, Chicago y muchas ciudades de Texas: El Paso, San Antonio, Corpus Christi, Laredo, El Valle, Mc Allen, Brownsville y en especial en el punto sur de Texas, donde muchos de los habitantes eran de origen mexicano.

Para el otoño de 1928, "La Revolución" se volvió sinónimo de todas las reformas que deseaba Vasconcelos: un gobierno constitucional formado por civiles, legalidad, métodos pacíficos, socialismo.

El Partido Antirreleccionista buscó a su candidato; vio en el civilismo la única forma de gobierno; el mensaje del presidente Calles al congreso garantizaba una elecciones sinceras y el deseo de un gobierno diferente al régimen militar, esto daba paso al ideal civilista.

El presidente del Centro Antirreleccionista Pro-Vasconcelos en Los Ángeles, Nicolás Rodríguez, anunciaba la plataforma de la campaña Vasconcelista en apoyo a los compatriotas en los Estados Unidos: Mayor protección a las ciudadanos mexicanos por los consulados en los Estados Unidos; un programa educacional de patriotismo y la lengua castellana para sus hijos; repatriación a México y a los centros agrícolas de riego; restricciones a la inmigración; protección a los mexicanos residentes en los Estados Unidos de acuerdo con los reglamentos norteamericanos de horas de trabajo, salarios de acuerdo al costo de la vida, y los mismos privilegios que para los norteamericanos en el trabajo organizado y amplia protección a la mujer mexicana en el país vecino.²⁶ Con lo anterior un

²⁶ *Idem*, p.60

representante de cada club local sería enviado a la Convención Antirreleccionista en la ciudad de México.

A los pocos días del triunfo de Herbert Hoover sobre Al Smith el 7 de noviembre de 1928, Vasconcelos recibió una llamada en su casa de Los Ángeles de Valentín Garfías, un ingeniero petrolero, dueño de una compañía de aceites llamada Stanford, quien se comprometía a enviar a Vasconcelos 3,300 dólares al mes a partir de diciembre de 1928 durante su campaña presidencial. Lo anterior tenía como finalidad que Vasconcelos no se olvidara de "Cities Services" y sus propiedades en México.²⁷

A su regreso a México, Vasconcelos visitó Sinaloa y Nayarit, en muchas poblaciones, estaciones de ferrocarril, ranchos y fábricas a lo largo del país, los obreros del campo solían darle una gran ovación. Observó que se necesitaba preparación tecnológica para acabar con la "esclavitud económica" en México, porque de otra forma no se podría competir con la agricultura norteamericana que se encontraba más especializada y educada. Vasconcelos continuaba con su antiguo ideal de un programa de educación tecnológica que garantizara la libertad económica; ya que según él la dependencia tecnológica y la pobreza del país estaban en relación directa y de esta forma prometía más institutos técnicos.²⁸

Vasconcelos recibió un llamado de atención del jefe del Partido Antirreleccionista, Vito Alessio Robles por su indisciplina al lanzarse en una campaña sin haber sido declarado oficialmente como candidato del partido; Vasconcelos defendió su derecho a solicitar apoyo de partidos regionales e

²⁷ *Idem*, p. 153

²⁸ *Idem*, p. 72

independientes. En general, Vasconcelos tenía la imagen clásica de la democracia que era la de ciudad-estado de Atenas; algunos críticos de Vasconcelos lo caracterizaron como el gobernante-filósofo de la República de Platón.²⁹

Durante toda su campaña Vasconcelos estaba convencido que la manera de llegar a la presidencia debía ser por la vía legal y no por la violencia, esta actitud le fue muy criticada y probablemente lo llevó al resultado electoral. Con esta actitud no quiso aliarse a los 25,000 cristeros que combatían al gobierno federal. Los cristeros combatientes no habían asistido a la escuela y ansiaban convertirse en mártires, se sentían muy ofendidos de que el gobierno federal hubiera cerrado las puertas de las Iglesias y esto no les permitía recibir los sacramentos. Ochenta mil mexicanos murieron en la guerra civil cristera y otros más huyeron a los Estados Unidos de Norteamérica.³⁰

4.3.3.2 José Vasconcelos en la vida de Antonieta Rivas Mercado.

Vasconcelos y Antonieta se conocieron durante la campaña a la presidencia en la ciudad de Toluca, por medio de Andrés Henestrosa, a su regreso a la ciudad de México. John Skirius describe a la mujer que acompañaba al candidato:

Antonieta Rivas Mercado con cabellos y ojos negros fríamente inteligentes, peinado hacia atrás, elegante, disfrazada su larga figura con las últimas extravagancias de la moda de los alocados años veinte. No era hermosa, pero sí impresionante y tanto más cuando hablaba. Algunos la consideraban vulgar con su nariz de extraño modelado.³¹

Antonieta había leído a Marcel Proust y Jean Cocteau, y a otros autores franceses, por lo cual se le consideraba una mujer culta. En aquellos momentos

²⁹ *Idem*, p. 78

³⁰ *Idem*, p. 85

³¹ *Idem*, p. 97

entre su grupo de amigos se contaban los jóvenes vasconcelista quienes veían en ella un apoyo moral y económico; se considera que Antonieta gastó su fortuna personal financiando la campaña Vasconcelista; pues la admiración que en un primer instante existió se convirtió pronto en una relación amorosa que cambiaría la vida de Antonieta.

Las mujeres fueron importantes para el impulso de dicha campaña, participaron activamente en el vasconcelismo, seguramente porque Vasconcelos tenía un gran carisma y era mucho más guapo que Ortiz Rubio que por mucho tiempo siendo presidente fue aún ridiculizado y llamado "el nopalito"; se llegó a afirmar que el movimiento únicamente lo conformaban mujeres y estudiantes, pero por otro lado, Vasconcelos durante su campaña defendía el voto femenino y sostenía que: "El sufragio femenino, es una consecuencia natural de participación activa de la mujer en la economía industrial".³² Pensaba que esto contribuiría a elevar la posición social de las mujeres mexicanas al nivel que gozaban las norteamericanas, quienes para 1920 habían ya conquistado el derecho al voto.

Este movimiento femenino de reconocimiento social ya se notaba desde que las católicas mexicanas luchaban por sus derechos en los primeros años de la década de los veinte, para 1925 exigían el voto y el derecho a desempeñar puestos públicos para defender, de estas forma, sus derechos religiosos.³³

Vito Alesio Robles redactó un proyecto de ley sobre el sufragio femenino y lo envió al Congreso como parte modular de la plataforma política del partido. En esos momentos se temía que la Iglesia Católica manipulara a las mujeres para tener

³² *Idem*, p. 124

³³ *Idem*.

poder político, siendo esto uno de los factores por los cuales se les concedió el derecho al voto a las mujeres hasta las elecciones presidenciales de 1953.³⁴

Durante la Convención del Partido Antirreleccionista se debatió acerca del sufragio femenino, se cuestionó el hecho de que las mujeres podrían verse obligadas por sus maridos a condicionar su voto. Elena Torres hizo una defensa argumentando que eran los hombres los que vendían su voto por un jarro de pulque o un taco de barbacoa. La votación final a esta idea durante la convención fue: 833 en favor del sufragio femenino; 426 en contra. La presencia de las mujeres en la vida pública se empezaba a notar, las feministas hacían propaganda por Vasconcelos, entre ellas estaba Elena Torres, quien dirigió el programa de desayunos gratis en las escuelas públicas cuando Vasconcelos fue secretario de Educación, ella también se adhirió a los católicos militantes en 1929.³⁵

Para 1929 el Gobierno Federal se enfrentaba a diferentes problemas: la guerra cristera, el movimiento escobarista y el conflicto universitario, los cuales ya habían llegado a su punto máximo. Los estudiantes de la Universidad Nacional estaban tomando conciencia política, preferían los discursos políticos a la asistencia a las clases, proliferando el ausentismo. El rector de la Universidad, Antonio Castro Leal, deseaba solucionar este problema aplicando tres pruebas escritas y no una sola oral al año, como se venía haciendo pero los estudiantes se resistieron y declararon en mayo de 1929, una huelga que condujo a un enfrentamiento entre estudiantes y policías. El gobierno federal quiso finiquitar este problema y negoció con Alejandro Gómez Arias un joven dirigente estudiantil, la Autonomía Universitaria en 1929, lo cual se interpretó como la

³⁴ *Idem.*

³⁵ *Idem.*

independencia de la Universidad ante el gobierno nacional en la determinación de planes y programas de estudio, los métodos de enseñanza y aplicación de fondos y recursos.³⁶ Diez años más tarde, Vasconcelos reconocerá que la Autonomía únicamente fue un juguete para los estudiantes y que esta acción política disminuiría los conflictos nacionales.

Vasconcelos recibió en su campaña apoyo de los católicos de las clases altas y bajas, cuyos miembros deseaban que llegara a la presidencia, sin embargo banqueros y terratenientes católicos preferían a Ortiz Rubio buscando la protección de sus intereses económicos particulares.

Durante su campaña presidencial José Vasconcelos reanimó la propaganda cultural, y recibió el beneplácito de intelectuales nacionales y extranjeros. Entre los grupos de intelectuales que apoyaban dicha campaña se encontraba el salón intelectual de Antonieta Rivas Mercado, convertida para aquellos años en una mecenas cultural, rica patrocinadora de las artes, acercaba a escritores, poetas, músicos, actores y pintores a su casa. Antonieta pagó los gastos de viaje de los recorridos de la campaña a sus jóvenes amigos vasconcelistas y muchas de las veces se hizo acompañar de su hijo.

El hecho de que Vasconcelos y Antonieta mantuvieran una relación amorosa durante la campaña presidencial fue notorio, pero no dio lugar la crítica para algunos que se vieron beneficiados con esta relación, ya que los dos eran figuras públicas y mantenían sus respectivos compromisos matrimoniales; Vasconcelos condenaba al autor favorito de ella y los Ulisianos: André Gide, quien para el candidato era un "maestro de degenerados" producto de una época

³⁶ *Idem*, p. 117

enferma. Al compañero y amigo de Antonieta, Xavier Villaurrutia, no le agradó el comentario, no sólo porque era su autor francés favorito y el de Salvador Novo, además porque en ese momento Antonieta y él estaban traduciendo *La escuela de mujeres* de Gide. Esta actitud de Vasconcelos le fue muy criticada ya que denotaba una muestra de intolerancia intelectual que se contraponía a su afanada búsqueda de un proyecto cultural mexicano.

Antonieta fue fuertemente opositora del Partido Nacional Revolucionario, caracterizándolos como: "banda de salteadores capitaneados por analfabetos". Los miembros del Partido, también ridiculizaban a Antonieta y a su grupo como unos snobs cultos.³⁷

Existía en Vasconcelos una personalidad controvertida, se declaraba algunas veces un católico ferviente y no se comprometía con ello; hacía declaraciones contra los norteamericanos y otras veces contra los latinos; defendía el civilismo, pero reconocía la importancia de un gobierno militar; se le atribuía ser el gobernador-filósofo que Platón planteaba en la "República". Todo esto denotaba en él un carácter poco sólido que lo llevaría al poco éxito de sus proyectos. Como parte de su difícil personalidad se le atribuyeron, y muchos de ellos fueron ciertos amoríos con diferentes mujeres entre ellas la poetiza Berta Singerman.

³⁷ *Idem*, p. 136

4.3.3.3 La derrota del movimiento Vasconcelista y la ruptura de las relaciones entre José Vasconcelos y Antonieta Rivas Mercado.

En general, el movimiento Vasconcelista nunca fue bien visto por el Gobierno Federal. En las ciudades de Guadalajara y Jalapa las autoridades trataron de impedir que Vasconcelos se presentara en los lugares señalados, más esto no impidió que se llevaran a cabo los mítines en apoyo al candidato del Partido Antirreleccionista. Los enfrentamientos entre los miembros de los partidos eran frecuentes. Se acostumbó por un tiempo que los vasconcelistas fueran detenidos y llevados a la cárcel para ser soltados por la mañana. Los enfrentamientos generacionales no se hicieron esperar: hijos y padres defendían sus posturas políticas notándose la brecha generacional e ideológica.

La muerte de Germán del Campo, quien fuera propagandista del vasconcelismo a los 24 años de edad junto con un obrero y un campesino, durante una emboscada política en la plaza de San Fernando,³⁸ llevó a Vasconcelos reconocer el peligro que corría su propia vida, puesto que rumbo a Ciudad Juárez sufrió un atentado al incendiarse un puente que él cruzaba. En este lugar comunicó a Antonieta los temores que sentía y le reiteró las consideraciones que tendría para ella al atender su petición de hacerse cargo del Departamento de Cultura durante su gobierno. Vasconcelos prometía encabezar: "Una revolución pasiva contra el gobierno usurpador", si el gobierno no tomaba en cuenta la votación popular a su favor.³⁹ El peligro lo veía presente, un hombre: Evaristo

³⁸ En las Cartas a Manuel Rodríguez Lozano. Antonieta Describe este acontecimiento: Manuel: mataron a Germán del Campo, Mauricio, Vicente y Andrés escaparon milagrosamente. Están conmigo. Necesitan, necesitamos consejo. ¿Puede hablarme?, ¿puede venir? Lo espero con intensa espera, Antonieta.p.61

³⁹ John Skirius. *Op. cit.* p. 147

4.3.3.3 La derrota del movimiento Vasconcelista y la ruptura de las relaciones entre José Vasconcelos y Antonieta Rivas Mercado.

En general, el movimiento Vasconcelista nunca fue bien visto por el Gobierno Federal. En las ciudades de Guadalajara y Jalapa las autoridades trataron de impedir que Vasconcelos se presentara en los lugares señalados, más esto no impidió que se llevaran a cabo los mítines en apoyo al candidato del Partido Antirreleccionista. Los enfrentamientos entre los miembros de los partidos eran frecuentes. Se acostumbró por un tiempo que los vasconcelistas fueran detenidos y llevados a la cárcel para ser soltados por la mañana. Los enfrentamientos generacionales no se hicieron esperar: hijos y padres defendían sus posturas políticas notándose la brecha generacional e ideológica.

La muerte de Germán del Campo, quien fuera propagandista del vasconcelismo a los 24 años de edad junto con un obrero y un campesino, durante una emboscada política en la plaza de San Fernando,³⁸ llevó a Vasconcelos reconocer el peligro que corría su propia vida, puesto que rumbo a Ciudad Juárez sufrió un atentado al incendiarse un puente que él cruzaba. En este lugar comunicó a Antonieta los temores que sentía y le reiteró las consideraciones que tendría para ella al atender su petición de hacerse cargo del Departamento de Cultura durante su gobierno. Vasconcelos prometía encabezar: "Una revolución pasiva contra el gobierno usurpador", si el gobierno no tomaba en cuenta la votación popular a su favor.³⁹ El peligro lo veía presente, un hombre: Evaristo

³⁸ En las Cartas a Manuel Rodríguez Lozano. Antonieta Describe este acontecimiento: Manuel: mataron a Germán del Campo, Mauricio, Vicente y Andrés escaparon milagrosamente. Enstán conmigo. Necesitan, necesitamos consejo. ¿Puede hablarme?, ¿puede venir? Lo espero con intensa espera, Antonieta.p.61

³⁹ John Skirius. *Op. cit.* p. 147

Paredes se hizo pasar por Vasconcelos y al lado de Antonieta Rivas Mercado cruzó la frontera en El Paso, Texas rumbo a Washington D. C.

Poco después, Antonieta se instaló en Manhattan introduciéndose de lleno en el mundo cultural de Nueva York, evitaba lo más posible la política y se enteraba de las últimas novedades teatrales. Frecuentaba a Waldo Frank, Alma Reed y a Federico García Lorca; llenaba su vida de proyectos culturales, uno de ellos era el poner en escena, en Nueva York *Los de abajo* de Mariano Azuela con el toque mágico que le daría García Lorca.

El día de las elecciones Antonieta recibió una carta que reflejaba la indignación de Vasconcelos hacia ella por haber abandonado la causa; en esos momentos las tensiones eran demasiado para ella, buscando consuelo fue a confesarse en una iglesia católica y tomó la comunión. Después decidió entrar en un convento al servicio de Dios pero tuvo una crisis nerviosa.⁴⁰

Dos acontecimientos marcaron la enfermedad de Antonieta: El primero se ubica en la caída de la Bolsa de Nueva York entre el 24 y el 25 de octubre que señaló el origen de la gran depresión mundial de los años siguientes. Como una de las reacciones individuales y colectivas el suicidio se convertía en un recurso contagioso. El segundo, los resultados de las elecciones en México se dan a conocer el 17 de noviembre, la memoria de Vasconcelos establece que los resultados fueron los siguientes: Ortiz Rubio: 2'000,000 de votos, Rodríguez Triana: 40,000; Vasconcelos 12,000.⁴¹

⁴⁰ *Idem.*

⁴¹ *Idem*, p. 166

Estando aún en el hospital en Nueva York, Antonieta envió un telegrama al secretario de Estado Norteamericano en representación de las activistas del vasconcelismo que decía: "Cuando verdad México conceda opinión pública mundial estará contra Estados Unidos, sobre todo (en) América central y meridional."⁴²

Cuando Antonieta parte a los Estados Unidos por los conflictos de su divorcio, decide dejar a su hijo en manos de su hermana mayor. El niño Donald Antonio de escasos 10 años, tuvo que trasladarse a casa de la madre de Lucha Ruhele la esposa de su tío materno Mario Rivas Mercado, por ser el único territorio neutro entre los parientes del matrimonio, en aquellos momentos el mejor amigo del niño fue el chofer Ignacio.

Vasconcelos viajó a Nueva York para reunirse con Antonieta, la pareja decidió establecerse en la ciudad de Los Ángeles, California, a tomar vacaciones y pasar ahí las fiestas navideñas; sólo que en esa ciudad se encontraba la esposa de Vasconcelos y Antonieta tuvo que verse recluida en un cuarto de hotel en la calle de Alvarado. Ante tal situación se sentía sola, desposeída, expulsada del mundo.

La relación entre Vasconcelos y Antonieta se conflictúa, ella comenzó a perder el sentido de sus acciones; por momentos defendía la posición vasconcelista a nivel internacional por medio de cartas a escritores de fama internacional y de repente se encontraba enferma, con alucinaciones hablando únicamente de Dios.

⁴² *Idem*, p. 176. El telegrama lo firma Antonieta Rivas en N.Y.C., dirigido a Henry L. Stimson, Sec. of State (Washington, D. C), el 5 de diciembre de 1929. En el ella afirma que representaba a Elena Vázquez Gómez, Elena Landázuri, Elena Torres e Inés Malvés. SD 812.00 pc-2/6.s. (sic)

²¹ *Idem*, p. 185

Estas crisis no eran fáciles de llevar por Vasconcelos, ya que Antonieta requería de mucho tiempo y atención especial que él no estaba dispuesto a proporcionarle.⁴³

A pesar de lo anterior Antonieta decidió en enero de 1930, escribir lo recabado a lo largo de los acontecimientos ocurridos durante la campaña vasconcelista, lo cual los unió por algún tiempo, en el cual Vasconcelos no tenía ninguna idea del retorno político. Él le dictaba a ella detalles de su vida y de su campaña; el relato tomó la forma de una novela en la cual el principal personaje sería Esteban Calderón (el segundo apellido de Vasconcelos). Años después, Vasconcelos escribiría su autobiografía en: *Ulises Criollo, El desastre, El Proconsulado, La Tormenta y La Flama*, en la que se refiere a Antonieta como "Valería" y hace referencia a su familia; en el texto se nota su interés por justificar el suicidio de Antonieta:

Con avidez la joven mexicana que se ha llenado la cabeza de lecturas, distingue los principales edificios, vuelve la vista hacia la derecha y se recrea en el alarde gótico de la Santa Capilla, dedica un suspiro a la historia; pero encendida y ya cuando descendían, interrumpe su meditación para decir a su compañero: "¡Qué lugar más hermoso para suicidarse, lanzándose desde la torre!" Se sorprende éste, pero luego, en tono de broma, contesta: "Entiendo que ya ha habido muchos que lo han hecho; no tiene importancia."⁴⁴

En esa época Antonieta escribiría la novela *El que huía* donde en el interior de los personajes se encuentran Vasconcelos y el General Joaquín Amaro.

A diez años de distancia, José Vasconcelos reconoce tres circunstancias que impidieron el triunfo de su llegada a la presidencia de la República, primero, la rebelión escobarista que había consumido las energías de los aliados potenciales; segundo, el fin de la guerra civil de los cristeros, gracias a que el pacto entre la

⁴³ *Idem*, p. 185.

⁴⁴ José Vasconcelos, *"La Flama"*, Compañía Editorial Continental, México, 1959, p. 115

Iglesia y el Estado, quitó apoyo militar a Vasconcelos y eliminó una amenaza para el gobierno federal y, tercero, el general Amaro se repuso de una herida en un ojo y volvió a tomar el mando del ejército federal según Vasconcelos.⁴⁵

Sus críticos reconocieron que el mayor error estratégico en su lucha por el poder fue haber esperado hasta después de las elecciones para realizar cualquier alzamiento; esto lo quiso hacer cuando ya era demasiado tarde. Sin embargo algunos objetivos se lograron con la derrota vasconcelista: La cruzada de Vasconcelos fue el inicio para fortalecer la idea que era necesario un gobierno en manos de civiles y no de militares, se cimentaron las bases para ganar la lucha entre civilismo y militarismo.

Este movimiento dio reconocimiento (por lo menos teórico) al el Partido Nacional Revolucionario en 1928, es hasta 1946 cuando tan aclamada denuncia se hace posible con el gobierno del Licenciado Miguel Alemán Valdés. Se fincan las bases también para que en 1953 sea posible contabilizar el voto femenino, por otro lado, el movimiento nacionalista fortalece la expropiación petrolera de 1938; se conscientiza para dar mayor importancia a la educación, la educación técnica y la cultura, así como a la salud.

Con la derrota del vasconcelismo la desesperación no se hizo esperar, los miembros del movimiento buscaron salidas: Enrique González Aparicio, un marxista-vasconcelista, intentó suicidarse; otro grupo de vasconcelista discutía la posibilidad de suicidio colectivo al comenzar 1930, cuando todavía era intensa su cacería como enemigos del Estado.⁴⁶

⁴⁵ John Skirius. *Op. cit.* p.194

⁴⁶*Idem*, p. 202.

Los vasconcelistas se dispersaron: Enrique Ramírez y Ramírez de sólo 14 años trabajó activamente en la Unión de Estudiantes Pro-Obreros y Campesinos y creó escuelas nocturnas para el proletariado. Más tarde él mismo denunció a Vasconcelos por simpatizar con Francisco Franco y Hitler en 1936 y se convirtió en director de "El Día".⁴⁷ Adolfo López Mateos quien a los 16 años había sido vasconcelista, llegó a la Presidencia de la República en 1958.

A mediados de diciembre, la pareja decidió mudarse a California. La familia de Vasconcelos ahí ya esperaba su regreso. Antonieta se adelantó y se instaló en el Park Vista de Los Ángeles. La cercanía con Serafina la esposa de Vasconcelos le molestaba pero no así a Vasconcelos.

El invierno de 1929 trajo, como todos los años, una recaída en su salud, el recuerdo de la agonía de su padre, las complicaciones económicas, la dolorosa falta de su hijo y la amenaza de que la decisión del divorcio pudiera llevarla a perderlo. Vasconcelos intentó hacerla entrar en razón, le pidió que aceptara compromisos, que cediera en algunos puntos, que se evitara mayores desgastes legales con su marido y con su madre, que seguía peleando la herencia de Don Antonio y que cambiara de apoderado. Antonieta se limitaba a prometer que así lo haría pero sin precisar cómo ni cuándo.⁴⁸ Vasconcelos partió para Colombia donde lo habían invitado como conferencista y opositor político, había quedado con Antonieta en iniciar más adelante la publicación de una nueva revista, *La Antorcha*.

⁴⁷ *Idem*, p. 203.

⁴⁸ Fabienne Bradu. *Op. cit.* p. 188

En el apremio de volver a ver a su hijo, toleró la idea de regresar al laberinto legal en México. Le pidió a su madre que llevara a su hijo a Los Ángeles. El juicio de divorcio se había complicado de tal manera que Antonieta había perdido todo lo ganado en la primera sentencia. En ella se le prohibía salir del país sin autorización de Blair y lo mismo de sacar a Donald Antonio del país, sin embargo, consiguió pasaportes británicos para fugarse con su hijo. La única indiscreción que cometió fue la comunicación con Vasconcelos y Rodríguez Lozano. Se dice que el fantasma del suicidio comenzó a rondar en su rostro; que mantuvo relaciones con un oficial del barco que la transportaba rumbo a Europa. Tomó como su administrador en México al licenciado Moreno. Al llegar a París buscó al Cónsul General de México, Arturo Pani, quien desde tiempo atrás era amigo de la familia. El 12 de octubre de 1930 se instaló en Burdeos en una pensión situada en el 27 de la calle Lechapellier, bajo la protección de la señora Lavigne y de su hija Irene.

Volvió a estudiar piano; se dedicaba a su hijo, cuidaba de él como nunca antes lo había hecho y tejió. El 6 de Noviembre de 1930 inició un diario. En la segunda quincena de diciembre volvió a caer en una de sus cíclicas crisis de agotamiento nervioso. Dejó a su hijo para reunirse en París con Vasconcelos, quien antes de verla se citó con su antigua amante Consuelo Sunsín; Antonieta se enteró. Al hablar con Vasconcelos de su situación financiera, la cual se caracterizaba por no haber recibido dinero de México por más de dos meses, no le comentó que suponía la existencia de una coalición entre Blair, algún miembro de la familia y el administrador como represalia por su huída y el rapto del niño. Antonieta le confesó no tener dinero ni para pagar los pasajes de regreso a México. Vasconcelos le ofreció su ayuda para tomar el barco en diez días.

Vasconcelos había llegado a París con el propósito de publicar junto con Antonieta la revista *La Antorcha*, seguramente pensando en el presupuesto de Antonieta, existieron riñas y discusiones entre ellos, Vasconcelos discutía que era necesario que ella se atendiera de los nervios que los tenía muy alterados. Al pedirle Antonieta que ella deseaba colaborar en la revista no únicamente con dinero le advirtió que si no la dejaba colaborar se mataría; Vasconcelos le contestó que lo hiciera, pero que lo dejara en paz.⁴⁹

El día miércoles 11 de Febrero de 1931 Antonieta no acudió a la cita con Vasconcelos, se había dado un balazo en el corazón, en el interior de la catedral de Notre-Dame. Hubo necesidad de purificar la iglesia profanada. El rito se llevó a cabo bajo la dirección del canónigo Fauvel, de las 12:30 hasta después de las 16 horas, durante este tiempo se mantuvo la iglesia cerrada, sin embargo, dentro de los archivos eclesiásticos este hecho no fue registrado y por muchos años se ha negado.⁵⁰

Al enterarse del suicidio Vasconcelos no se alteró y leyó las cartas que ella había dirigido a él donde se notaba el estilo lírico y apasionado de Antonieta y el desprecio que sentía por Vasconcelos, se dice que él tomó las joyas de Antonieta, y cuando quiso venderlas se dio cuenta que resultaron ser falsas.⁵¹

Antonieta Rivas Mercado falleció en un hospital de caridad, llevaba una carta dirigida a Arturo Pani quien identificaría el cadáver, quince francos, y la pistola de Vasconcelos con la que decidió quitarse la vida. El motivo del suicidio se dijo que fue "perturbación mental momentánea, ocasionado por dificultades

⁴⁹ José Natividad Rosales, *Revista Siempre* 31 de Julio 1957, p. 15

⁵⁰ Antonieta Rivas Mercado, *Antonieta. 87 cartas de amor y otros papales.* p. 167.

⁵¹ José Natividad Rosales, *Op. cit.*, p. 16

matrimoniales". Fue enterrada el lunes 16 de febrero de 1931, el cementerio a 20 kilómetros de París, en la división 40, línea II, tumba 46 del panteón de Thiais, asistieron únicamente Arturo Pani y su familia, Vasconcelos y su secretario. En 1936 sus restos fueron trasladado a la fosa común.⁵²

⁵² Fabienne Bradú. *Op. cit.* p. 231

Vasconcelos había llegado a París con el propósito de publicar junto con Antonieta la revista *La Antorcha*, seguramente pensando en el presupuesto de Antonieta, existieron riñas y discusiones entre ellos, Vasconcelos discutía que era necesario que ella se atendiera de los nervios que los tenía muy alterados. Al pedirle Antonieta que ella deseaba colaborar en la revista no únicamente con dinero le advirtió que si no la dejaba colaborar se mataría; Vasconcelos le contestó que lo hiciera, pero que lo dejara en paz.⁴⁹

El día miércoles 11 de Febrero de 1931 Antonieta no acudió a la cita con Vasconcelos, se había dado un balazo en el corazón, en el interior de la catedral de Notre-Dame. Hubo necesidad de purificar la iglesia profanada. El rito se llevo a cabo bajo la dirección del canónigo Fauvel, de las 12:30 hasta después de las 16 horas, durante este tiempo se mantuvo la iglesia cerrada, sin embargo, dentro de los archivos eclesiásticos este hecho no fue registrado y por muchos años se ha negado.⁵⁰

Al enterarse del suicidio Vasconcelos no se alteró y leyó las cartas que ella había dirigido a él donde se notaba el estilo lírico y apasionado de Antonieta y el desprecio que sentía por Vasconcelos, se dice que él tomó las joyas de Antonieta, y cuando quiso venderlas se dio cuenta que resultaron ser falsas.⁵¹

Antonieta Rivas Mercado falleció en un hospital de caridad, llevaba una carta dirigida a Arturo Pani quien identificaría el cadáver, quince francos, y la pistola de Vasconcelos con la que decidió quitarse la vida. El motivo del suicidio se dijo que fue "perturbación mental momentánea, ocasionado por dificultades

⁴⁹ José Natividad Rosales, Revista Siempre 31 de Julio 1957, p. 15

⁵⁰ Antonieta Rivas Mercado, Antonieta. 87 cartas de amor y otros papales. p. 167.

⁵¹ José Natividad Rosales, *Op. cit.*, p. 16

matrimoniales". Fue enterrada el lunes 16 de febrero de 1931, en el cementerio a 20 kilómetros de París, en la división 40, línea II, tumba 46 del panteón de Thiais, asistieron únicamente Arturo Pani y su familia, Vasconcelos y su secretario. En 1936 sus restos fueron trasladados a la fosa común.⁵²

⁵² Fabienne Bradú. *Op. cit.* p. 231

ANTONIETA RIVAS MERCADO



La nota periodística de "El Universal" del día 12 de febrero de 1931 dice:

"Notre Dame" Profanada, se suicidó allí una dama mexicana"

United Press.

París, febrero 11.-Por primera vez en varios siglos ha sido consagrada de nuevo la Catedral de Nuestra Señora de París al ponerse el sol el miércoles, siguiendo un ritual que se prolongó durante cuatro horas por haber perecido en el interior de la misma en forma violenta por disparos de revolver una hermosa dama mexicana, Antonietta Rivas Mercado de treinta y tres años de edad, casada con un inglés de nombre Alberto Blair quien tiene en la ciudad de México, de donde ella es originaria, importantes negocios de bienes raíces.

Varios sacerdotes que oraban al oscurecer oyeron un disparo y acudiendo al lugar de donde había salido encontraron el cadáver de la dama ante la imagen de Cristo, comenzaron inmediatamente la ceremonia para poder dejar la Catedral reconagrada antes del jueves, para la ceremonia del "Te-Deum" en conmemoración del noveno aniversario de la coronación del actual Pontífice Pio Undécimo.

Se tiene noticia de que desde hacia siete años se encontraba separada la señora Blair de su esposo, aún cuando no estaba divorciada, había salido ella de México para la ciudad donde residía. En su bolso de mano solamente se encontraron quince francos.

CAPITULO V

APROXIMACIÓN SOCIOLÓGICA AL ESTUDIO DEL SUICIDIO DE ANTONIETA RIVAS MERCADO.

El presente capítulo tiene por objetivo realizar un acercamiento socio-psicológico al suicidio de María Antonieta Rivas Mercado; se divide en tres apartados que dan una visión global de comportamiento-acción de esta suicida: la primera parte se relacionan con su obra escrita; la segunda con la visión que tenía Antonieta del mundo que la rodeaba, la última trata de cubrir las aportaciones teóricas que explican al suicidio en general y en particular el suicidio de Antonieta, nuestro personaje y objeto de estudio.

5. 1 Obra escrita de Antonieta Rivas Mercado.

La vida de Antonieta Rivas Mercado es mayormente conocida que su obra escrita, la cual se compone de las cartas de amor a Manuel Rodríguez Lozano; su visión y narración de la campaña de José Vasconcelos; traducciones, cuentos, novelas y obras de teatro, así como un diario y diversos análisis sobre la mujer publicados en diversos periódicos de la época.

La obra literaria de Antonieta inicia con el artículo publicado en el número V de la revista "*Ulises*" en diciembre de 1927, llamado: "En torno a nosotras", donde manifiesta con claridad sus ideas acerca de la mujer: "La mujer es distinta

al varón y debe afirmar su diferencia, en vez de aspirar a igualarse",¹ hasta las últimas palabras escritas en su diario en París.

Las cartas de amor a Manuel Rodríguez Lozano.

Las cartas de amor y de desamor es la correspondencia rescatada por Isaac Rojas Rosillo, las cuales recibió de Conchita Bermúdez de Nefero (amigo íntimo de Manuel Rodríguez Lozano). El compilador tiene a bien dividir estas cartas en cinco apartados donde se destacan igual número de momentos de la relación entre Antonieta y Manuel, estos momentos son: El acoso, Esperanza contra esperanza, Imagen política (cartas escritas durante la campaña de José Vasconcelos), las cartas enviadas en su estancia en los Estados Unidos y Francia.

Rojas Rosillo rescata también los cuentos y un fragmento de novela de Antonieta. Los cuentos se llaman: "Un espía de buena voluntad", dedicado a Vicente Magdaleno, "Equilibrio" e "Incompatibilidad" en el cual indudablemente Antonieta refleja la vida matrimonial y justifica el rompimiento de este vínculo con Albert Blair; el cuento está cargado de grandes quejas hasta llegar al deseado divorcio donde se señala que la causante principal es la incompatibilidad.

En los cuentos se refleja la preocupación de Antonieta por la situación de la mujer de su momento, así como de la cultura nacional y como se ve ella en esta situación como promotora del arte.

¹ Antonieta Rivas Mercado. "En torno a nosotras" Revista *Ulises*, número V, diciembre de 1927, p. 22.

Las cartas serán analizadas en páginas posteriores para entender la visión del mundo de Antonieta y las circunstancias que la orillaron al suicidio.

La Campaña de Vasconcelos.

Otra aportación escrita hecha por Antonieta es la descripción de la campaña de Vasconcelos, la cual se caracteriza por ser una crónica a lo que muchos llamaron la "Cruzada de Vasconcelos", sucedida en su candidatura a la presidencia en 1929. Algunas partes de esta narración se encuentra en *El Proconsulado* publicado por Vasconcelos en 1939, lo cual ya había sido publicado previamente en *La Antorcha* en París. La publicación es dividida en siete momentos históricos de la campaña presidencial: México en 1928, Ruta del Sur, La Borrasca, Los discursos, Ruta del Norte, En el trópico y Última estancia en la capital.

No cabe duda que Antonieta ve y narra los acontecimientos de la Revolución y de la Campaña por los ojos de Vasconcelos, acostumbra a calificar a los personajes según la interrelación y la situación que guardaban con el hombre a quien ella amaba. Por ejemplo, a José León Toral lo describe como un hombre con una talla moral muy grande, como un católico fervoroso y místico, quien según ella "mató movido por el amor que las dolencias del pueblo despertaron en él".²

Entregó su vida a cambio de la que quitaba convencido de que la firmeza que impidió a su mano temblar, venía de Dios.³

² Antonieta Rivas Mercado. *La Campaña de Vasconcelos*. Oasis, México, 1981, p. 31

³ *Idem*, p. 32

Para ella el acto de Toral fue un acto místico, no político; por el contrario a Plutarco Elías Calles lo describe como el más grande traidor a la revolución:

Plutarco Elías Calles había surgido en el horizonte político como un protegido de Obregón, núcleo hermético. En 1920 caía el presidente Carranza, culpable como otras tantas primeras figuras de la revolución de 1910, de haberla traicionado, desvirtuándola. Alvaro Obregón, el caudillo triunfante, nombró a Adolfo de la Huerta, jefe del gobierno provisional, mientras que él asumía el mando un año después. Un cuatrienio más tarde, en el momento de abandonar el poder, imponía el vencedor de Pancho Villa como sucesor inmediato a Calles, su ministro de Gobernación.⁴

¿Cómo ve Antonieta a el hombre de cual se había enamorado y quién no había llegado a la presidencia de la República?

Antonieta justifica plenamente las acciones de José Vasconcelos, afirmando que la mayoría del pueblo mexicano lo reclamaba y que fueron los trucos políticos y personas específicas como Plutarco Elías Calles quienes impidieron que llegara a la presidencia.

Según Antonieta, desde la ciudad de Los Ángeles, California, Vasconcelos recibe una "invitación" de participar en la próxima campaña electoral, por parte del Partido Antirreleccionista, cosa que "él no esperaba", pero que acepta con mucho beneplácito. Se sabe que Vasconcelos se adelanta a celebrar esta victoria y ha empezado dicha campaña sin el consentimiento de Vito Alesio Robles, quien es el presidente del Partido.

Antonieta transcribe en su totalidad los discursos pronunciados por Vasconcelos en Nogales, Hermosillo, Mazatlán, Guadalajara y la Ciudad de

⁴ *Idem*, p. 29

México. Señala Antonieta que los discursos pronunciados durante la campaña se repartían después impresos por los clubes y reproducidos por la prensa en todo el país.

En su transcripción, ella describe las situaciones que se presentan durante la campaña; marca por ejemplo con mucho énfasis los gritos de la multitud que decían: "Con Madero ayer, con Vasconcelos hoy", "Me importa poco que Calles no lo quiera...". También describe como a la llegada a la estación del tren en Guadalajara, se encuentran personas armada vestidos de civil, se decía que las autoridades habían jurado que Vasconcelos no llegaría vivo al hotel, pero afirma Antonieta que este llegó al lugar y desde ahí pronunció su discurso.

Antonieta se refiera a Vasconcelos como "El Maestro de América", resalta la importancia de la juventud y se declara en contra de la intervención yanqui, culpándola de muchos de los males de México. Párrafos enteros señalan la admiración que ella siente por Vasconcelos, un ejemplo de ello es la descripción que hace de su llegada a la ciudad de México:

... entró Vasconcelos a la antigua Tenochtitlán, envuelto en el delirio de la multitud que agitaba en las manos palmas triunfantes. Multitud loca, de locura divida que arrebatava a la patria entera.⁵

Dentro del texto, Antonieta se encuentra en contra del protestantismo en México, en ningún momento se declara como una mujer religiosa, sin embargo no admite la intervención de sectas en el territorio mexicano, como se puede notar en la dura crítica que hace a la secta protestante denominada "Cristian Science" a la

⁵ *Idem*, p. 63

cual perteneció su esposo, Albert Blair, y resalta la labor de Vasconcelos al querer defender al catolicismo en México.

Involuntariamente nos hace pensar en la sosería de una secta, la Cristian Science, la cual, frente al dolor, a la injusticia, a la enfermedad, a la muerte, afirma su ironía el "Candide Volteriano" y que nuestro infinito malestar resulta de leves, insignificantes y despreciables errores de apreciación.

Por eso, Vasconcelos, que no es católico practicante, comprendió y la juventud lo entendió así, que más vale a México un retorno al catolicismo acendrado, un españolismo cabal, que seguirse desliendo en un protestantismo americanizaste, y que la lucha había de ser sin tregua, en todos los terrenos para todos los seres y porque para salvarnos hemos de bañarnos una vez más, fuente de Juvenica?, en nuestros orígenes, impregnándonos en el sentido de la cultura que en vano la alocada independencia renegó.⁶

Como es de esperarse, Antonieta atribuye el fracaso de la campaña Vasconcelista a la apatía del pueblo y no a la estrategia política de Vasconcelos, y nos dice:

Quiero hallar explicación al triste fracaso del movimiento Vasconcelista, triste por la actitud pasiva, derrotista, impotente de toda la nación en la hora de la prueba, se ha querido explicar el desastre diciendo que faltó organización. Por eso Vasconcelos dejó a los de la ciudad que se organizaran como pudiesen, y mientras recomendaba a los estudiantes, a los intelectuales que se aventurasen en golpes dudosos, se iba al campo, y era en el campo donde tenía cifrada su certeza.⁷

Y es desde Montreal, Canadá Antonieta culpa también al pueblo en general y justifica la acción de Vasconcelos.

Y el presidente electo de un pueblo que careció de la fuerza necesaria para imponerle, perseguido, proscrito de un suelo que la opresión ha convertido en un desierto, seguía el trazo de su estrella, padeciendo el castigo que los dioses nuevos imponen al que ama demasiado a los hombres doliente. ¡Prometeo encadenado a la dura roca ingrata, desde la cual sin reposo, veía hundirse en un abismo las manos que su fe alzaral! ¡Prometeo encantado!⁸

⁶ *Idem*, p. 70

⁷ *Idem*, p. 128

⁸ *Idem*, p. 140

5.2 La visión del mundo por Antonieta Rivas Mercado.

Visión de Antonieta de la Mujer Mexicana.

Antonieta fue una mujer de avanzada para su tiempo, no era feminista y criticó fuertemente al feminismo de su época, ya para ella este movimiento no existía realmente en América Latina. Realizó análisis sobre la mujer y su educación, así como de la relación que guardaban hombres y mujeres en la sociedad mexicana. Señaló que es la instrucción de la mujer un factor importante para el desarrollo de la nación y que su papel de madre, esposa, hija y hermana era diferente al que tenía la mujer en Europa y Norteamérica.

Criticó la legislación hecha en la Constitución de 1917 acerca de las "Relaciones Familiares" y el divorcio, recordando que este no funcionaría, ya que las mujeres mexicanas son en su mayoría católicas y que este tipo de formación impedía a la mujer mexicana llegar al divorcio.

Escribe tres ensayos sobre esta temática: "La mujer mexicana", "Ideales de las mujeres, maternidad vs igualdad de derechos" y "En tono a nosotras". En ellos afirma que la mujer mexicana no existe, debido a que han existido diversas influencias extranjeras: la española, la francesa y la norteamericana; las cuales tiene injerencia directa en la idiosincrasia de la mujer. Señala a la religión como una manera de agrupar a las mujeres de todas las clases sociales en una forma de pensar común. Afirma acertadamente que la educación de la mujer mexicana es

deficiente y que se encuentra por debajo a la de los hombres en México, y que es la instrucción misma la que transformará a la mujer mexicana en una mujer nueva.

Para ella, la Revolución Mexicana hizo que algunas mujeres sobresalieran por su labor, pero ésto no construyó una visión diferente de la mujer, sino que se tomó una actitud sentimental donde se guardaron para la mujer los papeles secundarios; tal derrota de la acción política de la mujer quedó escrita en la Constitución que hoy nos rige.

Para Antonieta las actitudes de pasividad, bondad, temor, entre otras, son las virtudes que hacen de las mujeres mexicanas "buenas mexicanas". Sin embargo para ella es importante rescatar la feminidad que es la que crea la masculinidad, sabiendo que existe una diferencia y que hay que conservarla para poder crear al hombre. Necesario es entonces reconocer que la mujer además de dar vida al hombre al ser esposa y madre, también de vida moral.

Es preciso entonces que la mujer mexicana se eduque, se instruya, amplíe sus horizontes, que cultive su mente y aprenda a pensar con la lógica masculina.

La mujer analizada por sí misma proyectaría luz sobre un oscuro capítulo de la psicología. La ausencia de la mujer yace en sus rasgos diferentes y es ella la única que puede dirimirlos.⁹

Visión de Antonieta de Dios y del Amor.

¿Era Antonieta una mujer religiosa? Para Antonieta la mujer mexicana no podía dejar de ser católica. La religión era un factor que no se podía separar de hombres

⁹ Antonieta Rivas Mercado, *En torno a nosotras* Op. cit. p. 22 ver anexo.

y mujeres en la sociedad mexicana, y por lo tanto era ella también una mujer religiosa. Para ella el catolicismo se encontraba muy por encima de las sectas protestantes.

Antonieta nació dentro de una familia católica y por lo tanto recibió muchos de sus sacramentos. En las cartas de amor escritas por nuestro personaje no se distingue la idea de Dios, del amor y la presencia de Manuel Rodríguez Lozano; los compara y pude decirse que Dios se queda atrás en la comparación, debido al gran amor que siente por el pintor; ejemplo de ello son los párrafos siguientes que certifican el gran amor hacia él:

Sabe, Usted tiene el don del creador. "Dios dijo hágase la luz y la luz se hizo." Me tendió usted la mano en el momento en que todo zozobraba y me levantó tan alto como su afán quiso llevarme. Formule un deseo de armonía y en mí y alrededor mío todo se volvió fuerte, quieto ordenado, limpio, sereno, luminoso. ¿Comprende que ahora sea dichosa? Y toda mi dicha se la debo a usted. ¿Por qué no he de decirlo? Quisiera irlo repitiendo a cada uno, Decirles: "Esto, esto que soy, que ustedes estiman, esto es o que hizo Manuel un día, jugando. Yo no valía nada. Era el barro que espera el impulso que en el torno le dé forma. El hizo todo. Soy su obra y más que su obra. Porque la obra no ama y yo le amo. Pero, entiéndame bien Manuel. Amor es este que, libre al nacer, no implica servidumbre alguna. Forma ya parte del aire que usted respira sin titubear. Le amo egoístamente y sin egoísmo. Me parece que cuando más real es el amor, menos es la limitación que sobre el amado impone. En vez de cortar las alas, si pudiera daría nuevas, otras más, para que volara, si volar quisiera. Usted podría no venir nunca a mí como hombre, no queremos para mujer suya, que mi sentimiento no se alteraría.

P.S. Va, pero no por contestación. ¿Había echado de ver que tiene carácter de monólogo? Además, no es una declaración.¹⁰

Siendo un amor que trasciende la duración, que por bien sentado, por su pureza y su fuerza tiene algo de eterno, de tal manera que el lazo con que une a los seres no ata sino conforta, no pesa sino aligera. Amor que tiene de divino su permanencia, que se revela con honda quietud e innegable placer. Amor todo respeto, estimación, verdad y claridad. Fuente donde, al asomarse los que aman, ven el cielo alto, claro, azul, reflejado. Cielo donde todo es pureza, todo es fe y una comprensión incomprensible. Más allá de los hechos y las palabras, certeza de existir en Dios. Siendo que ese amor, que me infunde respeto de las cosas sagradas, es el amor que debería haber entre los esposos -que por eso a Cristo, en religión, se le llama "esposo", no amante. El esposo es un hombre en quien la divinidad encarna, que merece recibir el amor de la esposa como prueba de una realidad otra, divina. Que en ese sentido el contacto de los cuerpos no hace sino sellar el pacto. Usted es mi esposo. Con su gracia redimió mi alma. Sin usted qué negrura, que desolación, la muerte del alma.

¹⁰ Antonieta Rivas Mercado, *87 cartas de amor*. Op. cit., p.39

P. S. Le recuerdo que mañana tendré 29 y que reclamo el dibujo prometido.¹¹

Muy probablemente el dibujo jamás llegó a manos de Antonieta, pero el amor seguiría vigente durante mucho tiempo.

Para mí los términos son tres: yo, usted y Dios. Usted que es camino para Dios o bajada para que Dios llegue a mí. entonces usted comprende que quisiera mi cariño tan inteligente que sería poseer el anillo de Giges.¹²

El orden de importancia no debe ser el mismo en que están mencionadas estas categorías, sin embargo la idea debe ser globalizada para entender la relevancia que Manuel Rodríguez Lozano tuvo en la vida de Antonieta. Los párrafos siguientes demuestran esta trilogía de la idea de Dios y el amor a Rodríguez Lozano y ella misma:

Usted es mi camino de perfección, el camino que me lleva a Dios.¹³

Manuel: es Navidad. Esta privación es infinita y cruel. Estoy sola en un mundo de amargura. No merezco nada, nada. Demasiado me ha dado, sólo puedo implorar, si no amor, piedad. Es Navidad. Gloria a Dios en las alturas y paz en la tierra a los hombres de buena voluntad. Manuel: suya por la gracia de Dios.

Humildemente, devotamente, con el corazón agradecida, su Antonieta.¹⁴

Si usted me faltara, tendría que buscar a Dios replegada en mi dolor, cuando que el alma retoza en mi de alegría. En usted la sombra se vuelve, de transparente, luminosa.¹⁵

En las cartas se demuestra el carácter obsesivo de Antonieta, quien establecía una diferencia en su forma de profesar su religión y decía "no necesito ir a la iglesia para sentir la presencia de Dios".¹⁶

¹¹ *Idem*, p. 41

¹² *Idem*, p.48

¹³ *Idem*, p.50

¹⁴ *Idem*, p.58

¹⁵ *Idem*, p.61

¹⁶ Kathryn Skidmor Blair. *Op. cit.* p. 376

Decirle que es suyo lo que usted me presta es risible y sin valor; poder decir algún día: "Además de lo suyo, aquí está lo mío tómelo, déjelo".¹⁷

Conocerle Manuel, es lo mismo que quererle y quererle significa renunciar a una vida completa, ya que ésta no es posible a su lado o renunciar a la integridad del amor, disociado espíritu y sentido.¹⁸

El triángulo Antonieta-Manuel-Dios es muy estrecho, seguramente que cuando ella entra en conflicto con estos dos catetos, Antonieta recae y trata de apoyarse en la otra parte. Una de las ideas que surge de esto es el saber por qué razón Antonieta se quita la vida en un lugar consagrado, será acaso una forma de revelarse, es una queja al no encontrar correspondencia en el amor.

Veía a Cristo, enfrente, en su altar. Tal vez esperaba una señal, algún mensaje. O buscaba consuelo. Pero sólo había vacío. Y la muerte como posibilidad.¹⁹

Antonieta escribe sus cartas de amor a Manuel desde los diferentes lugares que ella visitaba, ya fuera dentro o fuera de la República Mexicana, lo cual implica que él siempre estaba presente en el pensamiento de nuestro personaje.

Desde su casa fechaba de esta forma:

Monterrey, 107, miércoles, 25 de abril de 1928.

Una vez antes se lo dije, no le quiero para mí sino para usted mismo. Cerca de usted la vida se convierte en el camino estrecho que lleva al cielo, y ¿quién que pudiera no lo recorrería?²⁰

... el alivio de ser abandonadamente una pobre criatura del Señor, que busca el rastro de Dios por caminos apartados, eso Manuel es lo único que mitiga el dolor de ser hombre.²¹

¹⁷ Antonieta Rivas Mercado, *87 cartas de amor*....p.45

¹⁸ *Ibidem*.

¹⁹ Mendoza Vázquez Isaac, "Antonieta Rivas Mercado, la tragedia de la vida". *El gallo ilustrado*. Semanario cultural de El día. No. 1750. Domingo 7 de enero de 1996.

²⁰ Antonieta Rivas Mercado, *87 cartas de amor*....p.49

²¹ *Idem*, p.88

O bien

Copándaro, a orillas de lago Zirahuén, abril de 1928.

"Debería usted haber sido eso que Nietzsche llama "el hombre no histórico", sin recuerdo, con una simple conciencia de que vive y ama. Antonieta."²²

Desde los saludos y las despedidas Antonieta inquieta al lector quien seguramente al leer las cartas desea empaparse de lo que le dice al ser amado, quien nunca le correspondera debido a que no podía hacerlo por su preferencia sexual. Las despedidas, los adioses y las posdatas se encuentran cargadas de amor así como de angustia, algunas de ellas son:

Manuel:
 su amiga. Antonieta
 suya. Antonieta
 siempre suya. Antonieta
 Antonieta
 sabe que le quiere. Antonieta
 lo quiere. Antonieta

O bien frases más largas que demuestran su amor y su desesperación:

Creo que es, simple y maravillosamente, sentir que estoy cerca de su corazón.

Escriba, por caridad.

Hágame saber que todavía estoy viva.

Usted es, sinfónicamente, la síntesis de mi vida.

Siempre su amiga y ahora, quizá por última vez suya.

Manuel: ¿Quiere reunirse a almorzar conmigo?

Quiérame mucho, Antonieta.

Es únicamente para decirle: "Esto que hoy hago, porque sí, es para Usted.

²² *Idem*, p.103

Quede, pues, mi cariño, ahora y siempre, hondo y sereno. Suya, Antonieta.

Buenas noches, amigo adorable, buenas noches, Antonieta.

Usted es mi esposo. Con su gracia redimió mi alma. Sin usted qué negrura, que desolación, la muerte del alma.

Le debo lo realizado, le deberá cuanto se realice, le debo mi propio existir.

En cuanto a mi confesión acertada o injusta, no hablemos más. en mi corazón, en mi vida, usted es dueño y señor.

Bendiciendo el día en que por primera vez hablé con usted.

No todas las cartas se encuentran fechadas, ni tampoco todas cuentan con el lugar de donde fueron enviadas, sin embargo cuando se encuentran estos datos se puede ubicar perfectamente un tiempo y una circunstancia especial, la cual esta viviendo Antonieta.

Octubre 19 de 1928.

En julio le dije lo mismo. El sentido de mi vida es usted. Usted, faltándome, otro será mi curso - estaba exaltada; hoy, contenida, le digo lo mismo no para que lo tome en cuenta sino para que lo sepa.²³

¿Qué hubiera pasado si todo este amor se hubiera visto correspondido? La respuesta no es fácil, sin embargo Antonieta también se revela ante el amor que siente por Rodríguez Lozano. En una primera fase cuestiona el amor, más tarde trata de despertar en el pintor celos, (al igual que Carmen Mondragón) narrándole en sus cartas la trayectoria con José Vasconcelos, pero seguramente el intento de estas dos mujeres es en vano. Las contestaciones a las cartas de Antonieta son mínimas y seguramente el pintor responde únicamente por cortesía. Las palabras de Antonieta en esta confrontación son:

Si yo fuera suficientemente inteligente, en vez de enamorarme como una mujer necia que padece porque su amor no es correspondido, le querría con el espíritu liberado de todo el lastre sensual. Y la

²³ *Idem*, p. 55

liberación la lograría a precio de costo. Me tiene usted enamorada de un hombre, para quien sensualmente, no registro emoción. Además de trabajar, ¿qué debo hacer? ¿dividir mi integridad? ¿integrar en división? ¿padecer? ¿usted me quiere pero no me ama? Yo le quiero y le amo. Antonieta.²⁴

Ahora tengo una pregunta que hacerle, ¿Si yo tuviera un amante, usted se alteraría? Usted no ha querido, ha rehusado ser mi amante -todo lo comprendo y todo lo atesoro pero, sin embargo, pregunto: ¿qué haría usted si yo tuviera un amante? ¿Me quiere usted totalmente para sí o busca usted que desarticule? Yo sé que su vida sexual -en este caso me repugna llamarla "íntima", a mí no me alteraría.²⁵

Manuel: así como los objetos se deforman al penetrar en un elemento extraño, agua por ejemplo, así tengo en este momento, de usted respecto a mí, una impresión deforme. Fue así. Ayer su mirada estaba velada, su actitud distante y entre las pocas cosas que me dijo en la mañana aún oigo ésta, muy clara: por poco no iba a venir, tenía mi cuadro preparado. Sé que a mediodía generalmente come usted, y ése era el rato que le había pedido. Usted había ido, por lo que le doy gracias, pero el único momento de animación, de "detente" que tuvo usted fue cuando Rafael Hiliodoro tomo su taza de café. ¿No recuerda usted cómo se extendieron ayer los silencios, como húmedas manchas? No vaya a imaginarse que hay, en cuanto le dicho y diré, el menor reproche. Una serie de datos que recogí que analizo en vista de una comprensión satisfactoria. Es como si en vez de moverse en el aire se hubiera usted movido dentro del agua. Medio opaco, refractario de sonido. En el agua los movimientos se vuelven vagos, lentos. A este grado: al dejarlo en Nuevo México esperaba que se despidiera, olvidando que estaría en México la tarde, que me vendría en unas horas. Y si usted lo hubiera hecho así, estaba dispuesta, no hubiera insistido, tan clara era la idea de que mi presencia no encajaba. Nos vimos en la noche y su tono fue otro. No el usual; voluntariamente evito usar "normal". No el medio de abandono y contención, sino uno de ligera exaltación contenida que se manifiesta en inflexiones de voz, en el además. Dispense que lo observe tan de cerca. Ya al fin me deseó buen viaje y recomendó escribiera.

Hubo algo alterado, no sé si deba decir "hay", y debo saber lo que es. Me parece que a medida que ha ido más y más hacia usted, instintivamente, conscientemente, usted, se retrae, en otras palabra, se desinteresa.

Resumo. He buscado para su actitud de apartamiento, de lejanía y alteración en el espacio, razón. Una ha encontrado. Para usted soy una amiga en su vida, aunque al margen de ella. Mi cariño que he dejado irse brinda al cuello amenaza torpemente, deshacer esta amistad que ha basado usted tan sólidamente. Eso, por tanto, le enoja. Todo menos la necedad. Usted no explica, indica.²⁶

Manuel: necesito su amor, ¿No es tiempo? ¿Ya es tarde? Hoy, como hace seis meses, pregunto.

Mi amor a usted es absurdo. ¿No hay para él lugar en su vida? Tengo tal necesidad de amor. Traigo conmigo una frenda de ternura y el alma cansada de camino largo, del error amargo. Tómela ya.²⁷

²⁴ *Idem*, p. 59

²⁵ *Idem*, p. 84

²⁶ *Idem*, p. 43

²⁷ *Idem*, p. 46

5.3 Interpretación psico-social del suicidio y establecimiento de una tipología al suicidio de Antonieta Rivas Mercado.

En 1897 Durkheim escribe su ya clásico libro *El Suicidio* en el que analiza las teorías y los conceptos que le servirán para demostrar el carácter social del suicidio; expone la relación entre diversos factores extrasociales (los estados psicopáticos o disposiciones orgánicas, la naturaleza del medio físico, el clima y la temperatura) con el suicidio. Afirma que si éstos son tomados en consideración para entender al suicidio, entonces por cada grupo social a estudiar existiría una tendencia al suicidio, eliminando de esta forma a los factores extrapsicosociales como causas reales del suicidio.

Estudia la relación de los factores sociales y el suicidio señalando que dichos factores deben ser tomados en consideración como causa del suicidio, pues sólo a partir de ellos puede ser explicado. En resumen: Si el suicidio no responde a causas de la constitución orgánica-psíquica de los individuos, ni por la naturaleza del ambiente físico, entonces resulta por eliminación,

para Durkheim, debe depender necesariamente de causas sociales y constituir por eso un fenómeno colectivo. De esto se retoma la idea de Durkheim quien sustenta que los hechos sociales (en este caso el suicidio) sólo pueden ser explicados por hechos sociales.

Una de las contribuciones de mayor importancia de Durkeim al estudio del suicidio fue el establecimiento de una tipología del fenómeno, donde los divide según las motivaciones del individuo en: Egoísta, Altruísta y Anómico, los cuales fueron ya explicados en el capítulo I.

Estudios más actuales sobre el fenómeno suicida se encuentran relacionados con aspectos psicológicos y psiquiátricos, de ahí la importancia de la interdisciplina para el estudio de la conducta humana.

Según el maestro Oscar Uribe Villegas para Lewis Gillin²⁸ existen en la actualidad tres posiciones frente al fenómeno del suicidio.

Sociológica: Que estaría representada por Maurice Halbwachs, discípulo de Durkheim, quien lo cuestionaría y aclararía algunos conceptos de su maestro, y por Dublin y Bunzel, quienes no se conformaron con observar cómo varían concomitantemente el suicidio y otras manifestaciones sociales, sino que trataron de encontrar por qué algunas de ellas se asociaban con el suicido más intensamente que sus complementarias. Afirman también que las diferencias en las tasas de suicidios de casados y de no casados se debía a que los intereses compartidos, la intimidad de las relaciones y la devoción entre los miembros de una familia actuaban como preventivos del suicidio.

²⁸ Emilio Durkheim, *El suicidio*, p. 37. La Introducción al libro es del maestro Oscar Uribe Villegas quien realiza este análisis.

Psiquiátrica: Representada por Achille-Delmas, para quien la causa del suicidio es siempre la locura o bien con factores involucrados a nivel cerebral. De acuerdo con esto las tendencias maniaco-depresivas explicarían el noventa por ciento de los suicidios y la hiperemotiva el diez por ciento restante.

La depresión en este tipo de interpretación tiene un papel fundamental. Se describe a continuación los síntomas de la depresión, según el Instituto Nacional de Salud Mental y la Asociación Psiquiátrica Mexicana, A. C.²⁹ tomando en cuenta que estos síntomas se presentan de diferente manera en los individuos, pero en Antonieta la mayor parte de ellos se perciben por medio de la lectura de las cartas y las entrevistas realizadas y los diversos escritos revisados:

Síntomas de Depresión:

- Estado de ánimo persistentemente triste, ansioso, o "vacío".
- Sensaciones de desesperanza, de pesimismo.
- Sensaciones de culpa, de inutilidad, de incapacidad.
- Pérdida de interés o de placer en pasatiempos y actividades que anteriormente se disfrutaban, incluyendo el sexo.
- Insomnio, despertar muy temprano, o dormir más de lo necesario.

²⁹ Instituto Nacional de Salud Mental y la Asociación Psiquiátrica Mexicana, A. C. *Depresión, lo que usted necesita saber*. México, 1992.

- Pérdida del apetito y/o de peso, o comer con exceso ocasionando aumento de peso.
- disminución de energía, fatiga o decaimiento.
- Pensamientos sobre la muerte o el suicidio; intentos de suicidio.
- Inquietud, irritabilidad.
- Dificultad en concentrarse, en recordar, en tomar decisiones.
- Síntomas físicos persistentes que no responden a tratamientos, tales como dolor de cabeza, desórdenes digestivos, y dolor crónico.

Se han señalado que las causas de la depresión pueden ser:

Genéticas: lo que indica que alguna vulnerabilidad biológica puede heredarse. Este parece ser el caso de la enfermedad maniaco-depresiva, que se presentan en algunos miembros de una misma familia; en este factor se puede notar que los individuos con trastornos depresivos mayores frecuentemente presentan un cuadro neuroquímico muy alto o muy bajo.

Sociales: Relacionados con el medio ambiente en el que se desarrollan las personas, estaría relacionado con una pérdida seria, una enfermedad crónica, una relación problemática, problemas financieros o cualquier cambio indeseable en la forma de vivir, la pérdida de status.

Psicológica: Se encuentra vinculada con la opinión que tiene el individuo de si mismo, o se juzgan a ellas o al mundo en que viven con pesimismo.

Frecuentemente la combinación de estos tres factores se encuentran presentes cuando se inicia un trastorno depresivo.

En los siguientes párrafos pueden verse reflejados los estados de ánimo de Antonieta y en donde seguramente se presenta una profunda depresión:

He estado tan enferma que sólo hoy me di cuenta que hace dos semanas completas que estoy en cama -ya no aguanto, pero me falló la voluntad y tenía insomnio y no comía y estoy sumamente débil, y dicen, estuve peligrosamente enferma, con los nervios hechos añicos. Me faltó usted, eso fue todo -no, Manuel, no puedo volar del nido.

Quiero decirle que le pedido me traigan un sacerdote inteligente, se entienda para confesarme. Quiero, necesito confesarme, porque deseo comulgar.³⁰

Hospital St. Lukas Amsterdam Ave.
21 Noviembre 1929

Manuel: hasta ayer recibí su carta del 11. Antes su telegrama. Demasiado me conoce usted para saber que mi regreso -hace unos días lo consideraba yo, tanto como usted, una tontería, pero que a pesar de todo hubiera regresado, tal era mi infinito padecimiento, para suicidarme allá, si no me falla totalmente el cuerpo.³¹

Necesito una sobre alimentación, baños de sol artificial, largas horas de sueño, reposo casi absoluto, así que permaneceré aquí dos o tres o más semanas, haciendo salidas cortas de dos a cuatro horas, únicamente para lo esencial.³²

He vuelto a estar enferma pero sigo con la cruz a cuestas, trabajando por la salvación de mi alma.

Estoy preocupada que mi mamá se traiga a Antofñico. No sabe usted -serán aún mis nervios deshechos- me desvive no tenerle. Tengo insomnio desesperante -van diez días que dormito. Si no me traen a mi hijo para mediados o fines del entrante estaré allá para quedarme semanas o meses antes de dejar, como toda persona que se respeta, aquel infierno que Dios quiera que espero será nunca. Ya no trabajo para el hoy nuestro, aunque todas las cicatrices que lleve en el alma serán inapreciables -ya vivo y trabajo para mí -para el mundo que se reduce a usted casi exclusivamente. No le había escrito por enfermedad y trabajo.³³

4 de Enero de 1930

He pedido que venga Amalia. A veces me parece que sin mi enfermedad me voy a ir un buen día. Mis nervios están deshechos. Mi dolor sería no volver a ver a mi Antofñico. A usted, Manuel, sé que en vida o muerte nos hemos de hallar en verdad.

³⁰ Antonieta Rivas Mercado, *87 cartas de amor...* p. 79

³¹ *Idem*, p. 92

³² *Idem*, p. 93

³³ *Idem*, p.95

Siempre suya. Antonieta.³⁴

Siempre su amiga y ahora, quizá por última vez suya, Antonieta.³⁵

24 de Diciembre de 1928.

Hágame saber que todavía estoy viva. Antonieta.³⁶

25 de Diciembre de 1928.

No sé si recordará que una vez le dije: "antes que fallarle, me mataría". En días pasados, de confirmarse su apartamiento, que, dado el carácter no sentimental dominante que usted ha impreso a nuestras relaciones, para mí no tenía más explicación que el que usted me considera indigna de su trato, ya que, aunque no me amara, siempre podía ser mi amigo, estaba resuelta a acabar. Sólo Antonio me preocupaba y resulta también estaba a dajarle ese hijo más a su cargo.³⁷
El Paso, Texas, 28 de Septiembre de 1929.

Tomo calmantes sin efecto. Quiero llegar ya a mi destino, para obligarme a coger el carril. Mañana me haré de mí máquina y comenzaré a dejar en el papel mis entrañas.

Mi hijo, Manuel, mi Antoñico, ¿quién verá por él?

Buenas noches, estoy mal. Sabe que lo quiere, Antonieta.

Sé que padezco mucho porque, necesitando noticias de usted de mi hijo, rehusó pensar que las voy a recibir. Les tengo miedo.³⁸

Ya cablegrafié a Waldo Frank. También le escribí in extenso. Escribí a Clemente. No estoy descuidando nada. Voy a la conquista de mí misma y del mundo. Por momentos ya no sé si usted es real, Manuel.³⁹

Ultima carta.

Llegamos, ¿culpa absoluta de quién?, quizá de la vida, que aún no me había castigado suficientemente, a un callejón sin salida. Salté las trancas arrebatadas por una avalancha suicida. Quería morir, aniquilarme, era el premio al derrotado, al hombre sin ojos Dios dispuso que se me diera campo para recobrar, en la soledad casi absoluta del trópico atroz, el camino de mi pensamiento. Y así fue cómo, al volver a la superficie del mundo, sujeté a una prueba, prueba de la cual amigos casi desconocidos habían salido gloriosamente triunfantes. De antemano sabía que sería incapaz de vencer, y precisamente necesité, para recobrar mi independencia, que me hallara. Estoy en posición de una exaltada y patética libertad, de una soledad poblada de realizaciones.⁴⁰

³⁴ *Idem*, p. 98

³⁵ *Idem*, p. 53

³⁶ *Idem*, p. 55

³⁷ *Idem*, p. 56

³⁸ *Idem*, p. 72

³⁹ *Idem*, p. 70

⁴⁰ *Idem*, p. 108

La respuesta a la pregunta hecha al sobrino de Antonieta el Arquitecto Luis Gargollo, de que si él consideraba a Antonieta una mujer neurótica o depresiva, contestó:

Si, si era neurótica, ella le metía a lo que hacía unas ganas tremendas, presionaba y empujaba para hacer las cosas y cuando ya había un problema lo abandonaba todo, no sé como se llama ese que sube la piedra a la montaña y cuando ya va a llegar a la cumbre la suelta, eso le paso cinco veces, digamos: el teatro de Ulises, la Campaña de Vasconcelos, le metía unas ganas tremendas echaba andar las cosas y luego hay problemas y entonces si le dieron depresiones y estuvo en Estados Unidos en un hospital psiquiátrico, eso en el libro de Fabienne Bradú, en el Antonieta de Fabienne Bradú, y eso si es cierto.⁴¹

Y a la pregunta qué si Antonieta tomaba medicamento o antidepresivos respondió:

No, así algo normal siempre ha sido, pero ese tipo de drogas no, obviamente no. Claro que cuando tuvo una depresión sí, una cosa totalmente depresiva obviamente se tiene que tratar con medicina; pero si era una personalidad multifacética y extremista obviamente.⁴²

Una explicación que dio el arquitecto al comportamiento de Antonieta al relacionarse con homosexuales es la siguientes.

...la vida de Antonieta muy liberada, relacionada con bohemios, con teatro, con homosexuales, todos los Contemporáneos, el Novo. Probablemente yo siempre he creído, digo ya ahorita como adulto, que precisamente como una defensa de una mujer que se destaca y andar con bohemios y homosexuales resuelve un problema femenino, yo pienso, no sé si era verdad, y Henestrosa también dice lo mismo, se une a estas personas porque es una posibilidad para ella, obviamente eran muy brillantes, eran unos brillantes intelectuales que destacaba enormemente y con los que podía echar a andar al Teatro de Ulises, hablar con ellos, discutir, platicar con ellos sin el problema sexual.⁴³

Psicoanalítica Neofreudiana o psicoanalítica: Corriente representada por Karl A. Marninger, quien sostiene que el suicidio procede de un instinto de muerte (el instinto tanático de Freud que se opondría al instinto erótico) y que se manifiesta: a) en ocasiones, en formas triviales (como la costumbre de comerse las uñas), en otras formas dramáticas (como la autodestrucción). Las tendencias autodestructivas desembocarían a veces en una agresividad individual en el seno de la sociedad, pero se transformarían en autodestructivas al verse bloqueadas, y

⁴¹ Entrevista al Arquitecto Luis Gargollo por Martha Castro Rivera, en la ciudad de México, 10 de abril de 1996.

⁴² *Idem.*

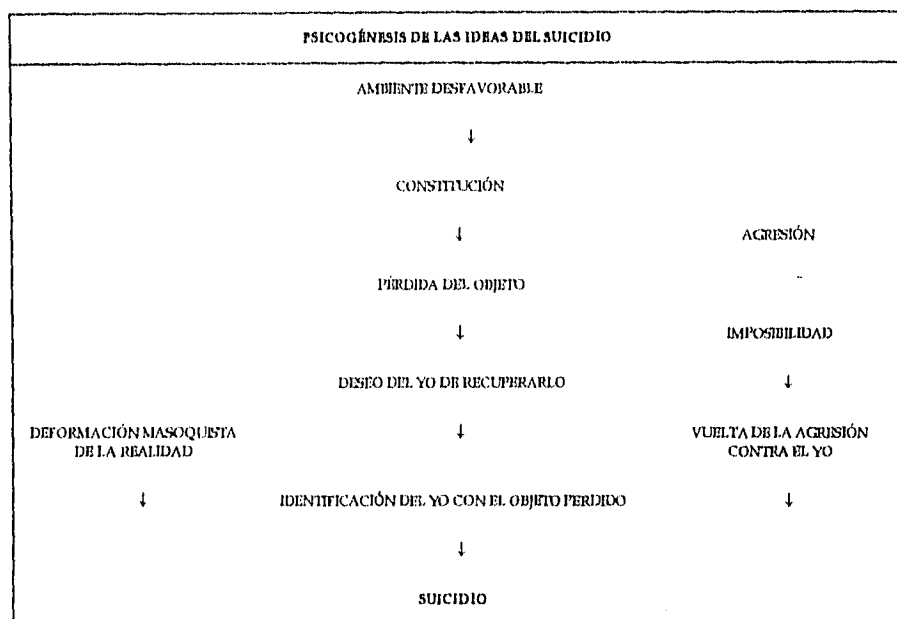
⁴³ *Idem.*

la realización de éstas sería plena cuando a más de frustrarse el empeño individual por vencer las dificultades objetivas, se bloqueara la manifestación de sus tendencias eróticas hacia los demás y hacia sí mismo.

Las teorías psicoanalistas han demostrado que la tendencia al suicidio en el individuo se explica por la falta de un objeto externo accesible, donde el libido se fija sobre el impulso sádico, el que aplicado sobre el "yo" puede conducir hacia la destrucción, es aquí donde los sentimientos de culpa cobran gran importancia. En este momento los complejos de Edipo y de Electra juegan papeles importantes, ya que el individuo desearía matar sólo la parte de sí mismo que no se encuentra satisfecha. El suicida quiere no matar a su propia persona, sino a su adversario, siendo el suicidio por odio una transfiguración del deseo de matar.

La explicación psicológica del suicidio de Antonieta puede ser entendida por el siguiente mecanismo de "psicogénesis de la idea del suicidio",⁴⁴ esto es a través del conocimiento de su vida, en la cual ella presentaba, en gran proporción, las circunstancias que aquí se señalan.

⁴⁴ Nasim Yampey. *La fascinación de la muerte*. Paidós, Argentina, 1973, p. 104.



El suicidio de Antonieta muestra todas las causales expresadas en la psicogénesis del suicidio, ya que siempre tuvo la presencia de un ambiente desfavorable: su grupo familiar siempre estuvo incompleto debido a la ausencia de la figura materna desde la infancia; su divorcio en una sociedad que lo condenaba fuertemente debió de haber generado estados de anomia individual; la separación forzosa de su hijo; la búsqueda de un amor verdadero que nunca encontró; la derrota de las causas por las cuales combatió y en las cuales creyó, así como los numerosos conflictos con José Vasconcelos, todo ello unido creó en ella un ambiente propicio para el suicidio.

Psicoanalítica y sociológicamente se establece que la pérdida de un objeto libidinal muy valioso o de una situación social valiosa, contribuye a las

motivaciones del suicidio, esto puede ser: pérdida del ser amado, de dinero, de status social y de identidad. Antonieta presenció y sufrió varias pérdidas a lo largo de su corta existencia y seguramente la conjunción de todas ellas la condujeron a la decisión autodestructiva. Todas las circunstancias que desde pequeña vivió Antonieta la convirtieron en una suicida, en una mujer mito y un objeto de estudio ideal para una investigadora del suicidio.

Para terminar El sociólogo norteamericano Jack D. Douglas, en su libro "El significado social del suicidio" Explicaría la importancia de la unión entre las teorías psiquiátricas y las teorías sociales para la explicación del suicidio lo cual podría ayudar a diseñar técnicas preventivas de suicidio y acciones terapéuticas, así como la interrelación de diferentes disciplinas que nos lleve a comprender el fenómeno suicida y su complejidad.

A veces los Ángeles no saben
 si andan entre los muertos o los vivos
 La eterna marea los arrastra a todas las edades
 a través de los dos reinos
 y su rumor los cubre y los confunde.
 Xavier Villaurrutia.

CONCLUSIONES

La investigación del suicidio en México ha sido abordada preferentemente desde las perspectivas psicosocial y estadística. Sin embargo, estudios biográficos del suicidio no han tenido la importancia que debieran al señalar específicamente la problemática de un suicida. El interés primordial de este trabajo radicó en la búsqueda de las condiciones sociales que rodearon y en las que se desempeñó una mujer que realizó la acción suicida; esto es, determinar la interacción entre lo social y lo individual y en el plano disciplinario, es la búsqueda de la convergencia entre la sociología, la historia y la psicología, tres de los enfoques que intervienen conjuntamente para entender la acción suicida.

La información estadística acerca del fenómeno suicida no ha sido registrada sistemáticamente en los años a los que hace referencia el presente trabajo; únicamente se localizaron datos sobre muertes por violencia correspondientes a las tres décadas estudiadas, lo cual sólo permite una visión parcial de las condiciones sociales de ciertas conductas antisociales en aquellos años. A continuación se presenta un cuadro que proporciona información acerca de las defunciones por violencia a nivel nacional que incluye, sin hacer manifiesto, el número de suicidios, así como las muertes por homicidio o accidentes:

DEFUNCIONES POR VIOLENCIA (1903, 1922 y 1937)¹

AÑO	DEFUNCIONES	DEFUNCIONES POR VIOLENCIA ²	%	COEFICIENTE POR 10,000 Hab.
1903	372,497	10,728	2.88	9.64
1922	364,832	8,281	2.27	5.79
1937	456,540	23,284	5.10	12.52

¹ Moisés González Navarro. *La población en México (1900-1970)*, UNAM, México, 1974, p. 228.

² En 1903 incluye suicidios y accidentes. En 1922 y 1937 homicidios, suicidios y accidentes.

Se puede notar que la información registrada no es continúa, sin embargo, se señala información para las tres décadas durante las cuales vivió Antonieta Rivas Mercado. Para el año de 1903, durante la llamada "paz porfiriana" el coeficiente de muertes por violencia es mucho mayor que el registrado para 1922, momento en el cual el movimiento armado había terminado. Es significativo que el coeficiente de muertes por violencia se duplica para el año de 1937, incremento que se puede atribuir en primer lugar a un aumento poblacional, seguido por el inicio del proceso de industrialización en México, a los cambios de valores que se presentan en la sociedad posrevolucionaria y, posiblemente a la facilidad para conseguir armas de fuego, ya que es frecuente encontrar en los periódicos y otros medios de comunicación de la época, anuncios de la venta de todo tipo de armas de fuego con diferentes calibres y precios.

Calificar al suicidio sólo como producto de un fracaso individual o bien una falta de ajustamiento social y no como la consecuencia de la combinación de lo subjetivo con lo contextual, es el peligro que se corre al querer dar interpretaciones no científicas del suicidio. Es por ello que la sociología se ha empeñado en ver al suicidio como producto de condiciones sociales específicas y no sólo como acciones aisladas e individuales.

Pocos suicidas como Antonieta Rivas Mercado han dejado, antes de decidir quitarse la vida, una gran veta para la investigación sobre su acto, de ella disponemos de: un diario; unas cartas de amor y podría decirse, de desamor; la narración de acontecimientos históricos y otras notas aisladas. En toda esta documentación se desprenden los estados de angustia, de soledad, de desesperación y de depresión que pudieron conducirla al acto suicida.

En sus escritos señala y describe sus ingresos a hospitales a causa de su enfermedad nerviosa; su diario y las cartas a Manuel Rodríguez Lozano son ricos en anécdotas, que resaltan los conceptos de amor infinito e incondicional hacia lo inalcanzable; son una prueba de amor humano, donde se encuentra presente Dios y el culto al hombre amado; son ejemplo de la capacidad de dar amor sin esperanza alguna de poder ser correspondido. En estas cartas los saludos y los adioses están cargados de gran pasión y de sinceridad; Antonieta tenía por costumbre concluir las con alguna frase como esta: "Suya. Antonieta", o bien "Hágame saber que todavía estoy viva, usted es, sinfónicamente la síntesis de mi vida".

Se puede notar que la información registrada no es continúa, sin embargo, se señala información para las tres décadas durante las cuales vivió Antonieta Rivas Mercado. Para el año de 1903, durante la llamada "paz porfiriana" el coeficiente de muertes por violencia es mucho mayor que el registrado para 1922, momento en el cual el movimiento armado había terminado. Es significativo que el coeficiente de muertes por violencia se duplica para el año de 1937, incremento que se puede atribuir en primer lugar a un aumento poblacional, seguido por el inicio del proceso de industrialización en México, a los cambios de valores que se presentan en la sociedad posrevolucionaria y, posiblemente a la facilidad para conseguir armas de fuego, ya que es frecuente encontrar en los periódicos y otros medios de comunicación de la época, anuncios de la venta de todo tipo de armas de fuego con diferentes calibres y precios.

Calificar al suicidio sólo como producto de un fracaso individual o bien una falta de ajustamiento social y no como la consecuencia de la combinación de lo subjetivo con lo contextual, es el peligro que se corre al querer dar interpretaciones no científicas del suicidio. Es por ello que la sociología se ha empeñado en ver al suicidio como producto de condiciones sociales específicas y no sólo como acciones aisladas e individuales.

Pocos suicidas como Antonieta Rivas Mercado han dejado, antes de decidir quitarse la vida, una gran veta para la investigación sobre su acto, de ella disponemos de: un diario; unas cartas de amor y podría decirse, de desamor; la narración de acontecimientos históricos y otras notas aisladas. En toda esta documentación se desprenden los estados de angustia, de soledad, de desesperación y de depresión que pudieron conducirla al acto suicida.

En sus escritos señala y describe sus ingresos a hospitales a causa de su enfermedad nerviosa; su diario y las cartas a Manuel Rodríguez Lozano son ricos en anécdotas, que resaltan los conceptos de amor infinito e incondicional hacia lo inalcanzable; son una prueba de amor humano, donde se encuentra presente Dios y el culto al hombre amado; son ejemplo de la capacidad de dar amor sin esperanza alguna de poder ser correspondido. En estas cartas los saludos y los adioses están cargados de gran pasión y de sinceridad; Antonieta tenía por costumbre concluir las con alguna frase como esta: "Suya. Antonieta", o bien "Hágame saber que todavía estoy viva, usted es, sinfónicamente la síntesis de mi vida".

Antonieta fue una mujer de principios de siglo, producto de una revolución armada, que cuestionó a la sociedad de su momento y se opuso a el régimen político establecido y de sus propias condiciones de existencia, una mujer que por sus acciones se convierte en mito y símbolo de las transformaciones que la sociedad mexicana vivió con la Revolución Mexicana.

Preguntarnos cuáles fueron los motivos del suicidio de Antonieta Rivas Mercado, nos lleva a reflexionar si existen motivos para que los individuos se quiten la vida; sin embargo, a lo largo de la investigación se encontraron circunstancias específicas que demuestran que el grado de integración que Antonieta guardaba con los grupos sociales a los cuales perteneció desde su infancia hasta su vida adulta, fueron de baja cohesión social. Estos grupos sociales presentaron una mayor fuerza en el interior del grupo pero debilidad hacia el exterior.

La desintegración familiar constituyó para ella un factor determinante en el asentamiento de conductas agresivas y de autoridad hacia su ámbito social externo. La figura paterna ocupó un lugar predominante con respecto a la figura materna. Antonio Rivas Mercado, el arquitecto mexicano preferido del régimen porfirista, recordado por el número de obras monumentales en nuestro país, pero principalmente, como el padre de Antonieta, representó para ella la imagen de la fuerza y la protección que buscaría durante toda su vida en los hombres de los cuales ella se rodeó. La figura materna fue eclipsada por la paterna y así Matilde Castellanos Haff, ocupó un lugar secundario en la vida de Antonieta, ya que pasaba prolongadas temporadas en cama debido a sus múltiples enfermedades, esta situación y la desavenencia de caracteres convirtió la relación madre-hija insostenible, y con la ausencia total de la madre de la casa familiar, terminó en ruptura total. Antonieta fue siempre diferente a sus hermanos; desde muy pequeña se caracterizó por ser ágil, inteligente, traviesa y con una madurez precoz, que la llevaría a diferenciarse. Sufrió desde muy pequeña lo que se llama "pérdida de la infancia",³ acrecentada por la desintegración familiar, la cual repercutió mucho más en Antonieta que en sus hermanos. Esta situación familiar

³ Se entiende por "pérdida en la infancia" la muerte de uno o ambos padres, a al menos una separación durante el periodo de un año antes de cumplir quince años. Se sostiene que existe una mayor incidencia de tentativas de suicidio en pacientes que habían sufrido una pérdida en la infancia. Ver Bron, B. "Experiencias de pérdida en la infancia y tentativas de suicidio: significado en los estados depresivos de los pacientes con depresión mayor y pacientes dinámicos o con trastornos adaptativos", en *Focus on depression*, Núm 3, Septiembre 1992. págs. 70-71.

se representa a través de su correspondiente familiagrama, esta técnica tiene como objetivo mostrar gráficamente los grados de integración que los individuos guardan con el ambiente familiar. Se trata de una muestra gráfica del árbol genealógico de Antonieta, integrado hasta donde fue posible, con los datos recabados durante la investigación y las líneas de mayor o menor integración.⁴

A partir del esquema del familiagrama se destaca en primera instancia la posición de Antonieta como eje o figura clave de la investigación, en ella se centran las líneas de relación hacia sus padres, donde se nota que ocupan diferentes proporciones: el vínculo paterno es muy fuerte y directo, mientras que el vínculo materno está fracturado durante la vida del personaje. No hay duda en la posición de la figura paterna que se refleja en la información que se consiguió acerca del arquitecto Antonio Rivas Mercado ya que es mucho más detallada y amplia que la obtenida para la figura materna.

En el esquema se señala la muerte de dos hermanos de Antonieta, la primogénita que se llamó María Emilia y el primer hijo varón llamado Antonio. Sin duda que estas muertes debieron ser significativas en el seno de la familia y debieron repercutir en las relaciones interfamiliares. Las relaciones que Antonieta guardó con todos sus hermanos pueden caracterizarse por ser distantes debido, principalmente, a las diferencias generacionales, las de carácter y más tarde por la intervención de consideraciones económicas, producto de los distanciamientos por la herencia que el padre dejara al morir.

La poca integración familiar y los grados de anomia o de falta de normalidad, que desde la infancia presentaba Antonieta, la conducen principalmente a establecer acercamientos con los miembros de los grupos considerados como "disfuncionales" o bien grupos que socialmente eran fuertemente criticados por la sociedad de ese momento. Si bien se trató de grupos con una fuerte cohesión interna resultaron ser los vencidos en las contiendas a las cuales se enfrentaron: "El teatro de Ulises" que demostraba que el arte teatral, como cualquier otro arte, era para un público selecto y no para las mayorías, fue un teatro que acrecentó la antipatía entre las personas que asistían a este tipo de espectáculos por ser un teatro diferente tanto en forma como en estilo; fue una innovación que no prosperó en el México de entonces y que únicamente dio las

⁴ Ver familiagrama al final de las conclusiones.

pautas para la formación del "Teatro de Orientación" que tuvo que luchar contra el teatro comercial.

Otro grupo al que más tarde se integró fue el "vasconcelista" que establecía la no reelección, la lucha entre lo civil y lo militar, la búsqueda de proyectos para la institucionalización, y la terminación de la guerra civil; sin embargo el movimiento tampoco tuvo éxito a pesar del carisma y la inteligencia de José Vasconcelos, así como de la intervención económica de Antonieta.

La hipótesis de investigación.

La hipótesis que he formulado y que tiene como base la teoría de Emilio Durkheim, establece: *"A menor fuerza tenga en la comunidad religiosa -prácticas y creencias-, y sea menor el grado de integración de la vida política en una sociedad determinada, se torna mayor la distensión de los vínculos que unen al hombre con la vida llevándolo a la autodestrucción,"* se ajusta a los suicidas en general y muy particularmente al suicidio de Antonieta. Es así que: *"Cuando los grados de integración y de identidad se tornaban más frágiles en su grupo familiar y en los demás grupos sociales a los que perteneció, la tendencia hacia la autodestrucción se tornaba mayor en Antonieta"*. Comprobamos lo anterior al haber investigado, a través del estudio de las interrelaciones de Antonieta con las diferentes personas que conoció; se puede notar la existencia de una escasa integración e identidad con los grupos a los cuales perteneció Antonieta y que se reflejan y revelan a lo largo de las tres décadas de su vida:

1) Durante la "paz porfiriana" Antonieta aún niña, perteneció a las familias de gran poder económico, político, social y cultural de la época. Su familia se ve vinculada con los grandes y ricos hacendados productores y distribuidores del pulque en el Distrito Federal y sus alrededores. Por medio de su padre se ve relacionada con las élites intelectuales de México, a través del grupo de los científicos, así como de arquitectos, pintores, dibujantes y artistas que el padre acostumbraba invitar a su casa.

El movimiento revolucionario generó en la sociedad mexicana en general una situación de anomia o de falta de normalidad. La función económica, política y social que tenía la "hacienda" como parte productora y reproductora de la sociedad se transformó al ser destruida y dio lugar a una nueva repartición de la

tierra y a un nuevo orden social. Estos cambios generaron transformaciones en las actitudes y los valores de hombres y mujeres miembros de la sociedad mexicana. Los enfrentamientos entre ideologías no se hicieron esperar y el militarismo y el civilismo se enfrentaron para la formación de una nueva nación.

En este periodo Antonieta presenta grados de separación notoria con su madre y una fuerte vinculación al padre; esta circunstancia perduraría durante el resto de su vida.

2) En un segundo momento Antonieta inició la vida adulta y formó una segunda familia a través del matrimonio con Albert Blair. A lo largo de este periodo se localizan con frecuencia los estados de angustia que vivió al no encontrar satisfacción en esta unión; una nueva forma de anomia se crea en su vida, sin embargo siempre hizo notar el amor que sintió por su hijo:

Del parto de mi espíritu brotó la realidad de un Antonio nuevo, de un hijo mío, hijo de mi alma. Y así como una luz viva y nueva altera de valores, así este amor he trasmutado lo que era. Ahora entiendo lo que es ser mujer, porque soy madre y en este arraigo, encuentro el desahogo necesario. Puedo darme absolutamente en este amor que todo lo exige de mí ahora y que nada pide porque rebasa.³

En las cartas a Manuel Rodríguez Lozano, Antonieta señaló la preocupación por su hijo; sin embargo cincuenta y cuatro años después de la muerte de Antonieta, su hijo Donald Antonio Blair Rivas, declara a *La Jornada* la ausencia de su madre y la admiración hacia su esposa: Kathryn Skidmor de Blair, quien publicó *A la sombra del Ángel* una novela relativa a la vida de Antonieta Rivas Mercado. No se denota enojo pero sí una incipiente indiferencia hacia Antonieta que se demuestra con el profundo amor que expresa a su esposa.

3) El México posrevolucionario generó nuevas formas de ver la vida: el uso de sombreros, trajes sastres, faldas sólo un poco por debajo de la rodilla y la modificación de los roles y valores de las mujeres, así como el impulso del cine mudo con Charles Chaplin, sus películas son una crítica a la sociedad que se está gestando con la propuesta de la industrialización.

Es importante señalar que la Revolución no sirvió para que la cultura estuviera en manos de las mayorías; sin embargo, sí sirvió para que la minoría intelectual se diera cuenta de la importancia de crear una clase culta más amplia y

³ Antonieta Rivas Mercado, *87 cartas de amor y otros papeles*, pág. 107.

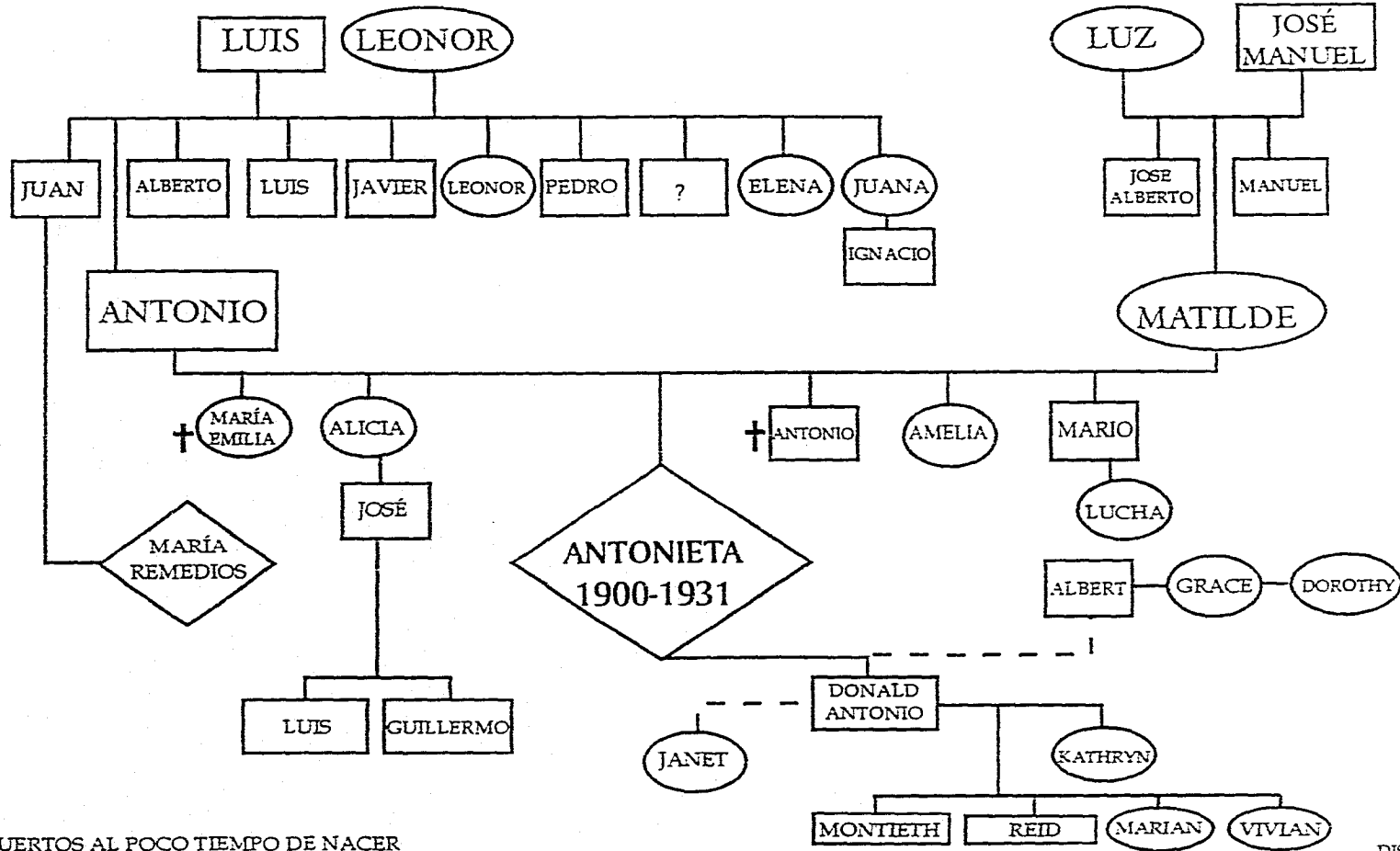
más analítica. "Los Contemporáneos" y "El Teatro de Ulises" fueron ejemplos de esta búsqueda por la riqueza intelectual. Cabe señalar que a los grupos a los cuales perteneció Antonieta en estos momentos no son los que obtienen el éxito esperado. Esto probablemente es una fuente de anomia para Antonieta.

Las interpretaciones del suicidio pueden ir desde las posiciones filosóficas que otorgan a este acto como la última decisión de los seres humanos, hasta las sociológicas que interpretan al suicidio como un acto producto del contexto social; Durkheim, establece una tipología en relación de como puede ser catalogado el suicidio. Sin embargo, sus discípulos cuestionaron sus ideas y surgieron nuevas interpretaciones del suicidio que se vinculan con aspectos psicológicos y psiquiátricos y que permiten una mayor comprensión del fenómeno; en ellas se resalta la importancia de la intervención en casos de suicidio y, a la depresión como un factor detonador de la acción de matarse a sí mismo.

Estas teorías sirvieron para interpretar el suicidio en general y el acto de Antonieta Rivas Mercado en particular. Antonieta con su suicidio demuestra que las teorías que interpretan el fenómeno no se equivocan al establecer al suicidio como un fenómeno producto de los social, combinado de un sin fin de circunstancias subjetivas.

FAMILIAGRAMA

1996



† MUERTOS AL POCO TIEMPO DE NACER

DISEÑO: GAVIRO

Informe leído por el señor Ingeniero don Antonio Rivas Mercado, Director de la Escuela Nacional de Bellas Artes, en el acto de inauguración de la Columna de la Independencia, el 16 de Septiembre de 1910.

Señor Presidente de la República.
Señoras y señores.

La Nación Mexicana tenía que saldar una deuda de gratitud con los que la habían hecho libre e independiente; por ese razón el Congreso Constituyente decretó se levantara monumentos á los principales caudillos de nuestra emancipación política y que sus nombres así como los de otros jefes y sus colaboradores, fueran inscritas con letras de oro en el salón de sesiones del Cuerpo Legislativo.

Erigidas en diversos puntos de la República y en la Capital estatuas más o menos importantes en honor de esos caudillos, se pensó en diversas ocasiones construir un monumento que glorificando a los héroes que para darnos patria libre no vacilaron en sacrificar sus vidas, perpetuara dignamente el recuerdo de la realización de sus ideales: la Independencia base del progreso que México ha alcanzado; más las penurias del erario nunca habían permitido en épocas anteriores realizar obra tan justa. Estaba reservado a la administración actual llevar a cabo una patriótica idea. En 1910, la Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas se dignó encomendarme el estudio de un proyecto arquitectónico con el fin indicado, y, no obstante que comprendí las dificultades del asunto y mi insuficiencia, juzgue mi deber de patriotismo aceptar el honroso encargo desplegando todos los esfuerzos posibles para corresponder á la confianza que se me había depositado.

Por único programa para mi composición, me fueron impuestas dos condiciones: Que el monumento había de consistir en una columna conmemorativa y que dicha columna debía erigirse en la cuarta glorieta del Paseo de la Reforma. Esta glorieta, la mayor y más baja de todas las de dicho paseo, mide doscientos metros de diámetro, y se halla en la intersección de dos calzadas, la de Reforma de cincuenta metros de ancho, y otra de menor amplitud.

Desde luego surgía la dificultad de que una obra arquitectónica de forma cilíndrica y de masa restringida en el sentido del diámetro, como lo es toda columna, emplazada en el centro de un sitio despejado de grandes dimensiones, y no circundado por elementos que pudieran servir en términos de comparación, tales como casas y árboles, ofrecía el peligro de empañarse en el espacio, desvirtuándose el aspecto monumental por grandes que fueran las dimensiones de la composición.

Otra dificultad no menos grave era que la columna como tipo monumento conmemorativo ha sido forma adoptada desde remotas épocas en multitud de ocasiones, y, por consiguiente, bien puede calificarse de idea vulgar en arquitectura. Imponer la columna como tipo para el monumento, era pues, una traba para la originalidad, y, además, utilizarla solo, como único elemento de composición, era poco eficaz para expresar en este caso la idea complexa de conmemoración de la Independencia y glorificación de sus héroes que demanda diversas estatuas sobre pedestales.

Basta recordar las grandes ejemplos que ofrece la Historia del Arte en materia de Columnas conmemorativas aisladas, para convencerse de que la sencillez de esa forma arquitectónica está siempre en consonancia con la del asunto tema de la composición: ya desde los tiempos en que Roma, en el apogeo de su grandeza y poderío, lleva sus triunfantes legiones hasta los confines del mundo entonces conocido, hubo de idea de emplear la columna aislada amplificando considerablemente las dimensiones que por los generales se asignaban como elemento constructivo en los edificios y creándose así, un tipo de arquitectura monumental conmemorativa, de la que es el más bello ejemplo la columna levantada en la ciudad de los Césares en honor del Trajano. Proceden de esta columna otras, erigidas en diversas épocas, Tales como Antonina, en Roma, y la Plaza Vendome, en París, muy semejante á la Trajana, y las del Gran Ejército, en Boulogne; la de Alejandro, en San Petesburgo y la de Julio, en París.

En todas estas columnas se trata de conmemorar las hazañas de un hombre ó del triunfo de una idea, mediante una sencilla disposición arquitectónica: la columna descansa sobre un pedestal prismático y ornamento con atributos simbólicos, en bajo relieve. El fuste lleva enrollada un espiral la historia del héroe, ó bien se halla estriado ó con anillos é inscripciones. El capitel, más ó menos rico, soporta en la mayoría de los casos una estatua. Los arquitectos del siglo pasado lograron unir á la clásica columna aislada, pedestales con figuras formando armoniosos conjuntos arquitectónicos, propios para la expresión de ideas complejas, como la nuestra, así es que tales obras tenían que ser las fuentes que inspiran el proyecto mexicano. Entre ellas merece especial mención la columna proyectada en honor de la Asamblea Constituyente Francesa y que por desgracia no se ha llevado á cabo aún, y la columna de Lima, erigida en recuerdo de la victoria del Callao, obtenida sobre la flota española por las Repúblicas representadas por las figuras alegóricas sobre sus respectivos pedestales y adosados al de la columna; glorificándose, además, en la misma obra, al héroe del hecho de armas, al Coronel Gálvez, cuya escultura se halla al pie del monumento. Estas Obras de arte suministraban enseñanzas, tanto para resolver el problema de expresar arquitectónicamente, á fin de que no se menoscabasen las dimensiones del conjunto del sitio de emplazamiento.

La composición que hoy se inaugura consiste en una columna como el programa lo pedía, pero dispuesta sobre un pedestal de modo de recibir, no solamente la victoria alada, símbolo de nuestra Independencia, que descansa en el vértice superior del monumento sino también las figuras de los principales caudillos, agrupados en torno de la base de la columna, y diversas estatuas alegóricas sobre pedestales adyacentes. Descansa este conjunto sobre una plataforma á la que se asciende por grandes escalinatas y que ostenta en cuatro puntos extremos balaustrados con grandes faroles, orientándose, así el ensanche de la masa arquitectónica en el sentido horizontal. Está ahuecado el monumento, lo que permite, por un caracol de piedra, el ascenso á la parte superior del capital, en donde se italla un balcón á treinta y cinco metros y medio de altura, y que permite contemplar los panoramas de los alrededores. El material empleado de un modo dominante es la chiluca de Santo Tomás Tlaltemalco, piedra de color gris azulado, que favorece los efectos de claro oscuro y la nitidez de los ornamentos. Las escalinatas son de granito de Monte Orfano y el pavimento de la plataforma es de mosaico, en la que realizan los dibujos, mármoles italianos como el verde de Génova, el rojo y el anarillo de Verona. Las balaustradas y los obeliscos que sostienen las farolas en la plataforma, son de granito rosa de Aveno.

En la vista principal del monumento, el pedestal lleva inscritas las palabras:

"LA NACIÓN A LOS HÉROES DE LA INDEPENDENCIA"

Y delante de esta inscripción, un león gigantesco de bronce, conducido por un niño, simboliza al Pueblo fuerte en la guerra y dócil en la paz. En la parte posterior del mismo pedestal, otra inscripción relatará la historia del momento, y en sus cuatro ángulos, se hallan sentadas las figuras del bronce de la Ley, la Justicia, la Guerra y la Paz. Corona el pedestal, en primer término, el grupo marmóreo del iniciador de la independencia, el inmortal Hidalgo, mirando hacia la ciudad y recibiendo el homenaje de la Patria, y la Historia, y en los ángulos, las estatuas de Morelos, Guerrero, Mina y Bravo, ejecutadas también en mármol. Una fama, un bajo relieve ornamental la parte inferior posterior del fuste, labrada en la chiluca, enriquecen dicho fuste, en parte estriado, ornamentos simbólicos: guirnaldas, palmas y anillos con los nombres de los colaboradores de los grandes héroes. El capitel lleva en sus cuatro caras las águilas del escudo mexicano y en el remate del monumento luce en bronce dorado, elevándose a cuarenta y cinco medios con dieciséis centímetros de altura la estatua alada, símbolo de la Independencia que lleva en las manos la cadera rota y el laurel.

La Secretaría de Gobernación, encargada, después de las Obras Públicas, de la erección del monumento, empleó todos los medios posibles, sin reparar en gastos, para contrarrestar los efectos del gran fenómeno de los hundimientos del suelo en que se asienta la ciudad de México fenómeno que tanto preocupa á todos los constructores por la influencia que ha ejercido, así en las construcciones antiguas como en las modernas. Con este fin nombró una comisión especial compuesta por el Señor Arquitecto don Manuel Gorozpe y los señores Ingenieros don Guillermo Beltrán y Puga y don Gonzalo Garita, que trabajaron empenándose en pro

de los nobles esfuerzos de la Secretaría de Estado, favoreciendo la labor de la comisión del sistema constructivo ideado en el momento, pues consiste en una aparejo de piedras de direcciones no exageradas, y, por tanto fácil de manejar por medio de grúa movida por vapor é instada desde el principio de los trabajos, y que se ligan unas á otras según los sistemas de los artistas griegos y medievales; merced á todo ello, pudo desarmarse la construcción, corregirse el hundimiento y volverse á armar en unos cuantos meses. Tanto el despiezo como la colocación de las juntas de piedra fué objeto de especial estudio por parte del compositor para alcanzar el disimularlas en unos casos y en otros servir de elemento ornamental en bien del aspecto general de la obra.

La estatuiria fue modelada por el escultor Enrique Alciati, Profesor de la Escuela Nacional de Bellas Artes, desbastándose en carrera las estatuas de mármol, y concluyéndose en México, las estatuas de bronce fueron fundidas en Florencia de acuerdo con los enviados. Los modelos en staff para los ornatos, fueron ejecutados en París adonde tuvo que trasladándose el autor de la obra para que se hiciera bajo su inmediata dirección, siendo tallados hábilmente en piedra en México por el ornamentista Nezzi y Regozoni.

Tal es señores en breves términos la obra emprendida con el mayor ahínco y sin otro anhelo que colocar dentro de la medida de mis fuerzas en la novilísima obra de Porfirio Díaz: rendir el homenaje que debemos los mexicanos á los héroes de la Independencia.

He dicho.

Artículo publicado en la revista "El Arte y la Ciencia" por el Arquitecto Antonio Rivas Mercado.
Abril de 1900.

Pocos asuntos son tan importantes para el arte mejicano como el que va á ocuparme: trátese del primer edificio que Méjico, como país independiente, erige para sus legisladores; del edificio que constituirá timbre de legítimo orgullo para la República triunfante, testimonio altísimo de las venturas que con la paz disfruta. Merece pues que el público le consagre toda su atención, sé decir que embargo la mía por espacio de un año, y ojalá que las reflexiones que me ha sugerido y que apuntaré someramente, obliguen á mis compañeros á dar á conocer su autorizada opinión sobre el asunto. ¿Quién si no ellos pueden y deben hablar? ¿De qué sirve que guarden el asunto sus buenas ideas, cuando la sociedad reclama oír su voz?

Como se recordara, en 1897 el supremo Gobierno, deseando obtener un buen proyecto de Palacio Legislativo, tuvo la acertada idea de abrir un concurso universal, al que más de sesenta opositores acudieron solícitos, enviando sus trabajos conforme á las bases del programa publicado en una convocatoria que expidió la Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas.

Digna de este elogio fué la actitud de la actual administración. La idea de abrir un concurso no pudo ser más feliz, en todas partes la experiencia ha demostrado que el único medio justo porque se aquilata el mérito; progresista, porque se estimula á los artistas; y práctico porque hay selección. Tuvo la idea buen eco, fue recibida con entusiasmo por nacionales y extranjeros: es innegable: todos vimos la gran afluencia de concursantes; más por desgracia, obra tan buena y que prometía tanto, no se pudo coronar; el juicio de los proyectos representados fué de todo deficiente, y de aquí un tremendo fracaso, del que sólo el Jurado es responsable, porque se olvidó los preceptos que rigen, preceptos tan claros tan fundados, que con sólo penetrarse de ellos la tarea más ardua al parecer de lo que en realidad se vuelve hacedera y hasta fácil para los hombres de saber y de conciencia.

¿Deberé recordar cuáles son estos preceptos? Bien los conocen mis lectores: bástame para fundar mi inculpación al Jurado detenerme en dos de los primordiales y que norman los actos de todo Juez en materia arquitectónica, supuesto de antemano que es docto en la profesión.

Trataré de formular el primer precepto: La misión del Jurado se concreta únicamente á examinar entre los opositores cuyas obras cumplen con las condiciones del programa quiénes son los que satisfacen mejor, no es otro objeto; para el cual sea el programa bueno o malo (no les incumbe juzgarlo, pues no se les llama para eso), el primer acto del jurado deber ser **CONSTRUIR EL PROGRAMA EN LEY SUPREMA**: hé aquí un precepto fundamental del que desde luego se desprende que el Jurado excluirá por admirable que fuesen todos los proyectos suyos autores no se hubiesen sujetado al programa en todas sus partes porque el programa es el timón para los compositores la piedra de toque para quienes los juzgan.

¿Cuál fué la conducta del Jurado calificador de los proyectos del Palacio Legislativo? Hacer á un lado el programa, al que llamaré programa Ley y, como era preciso, lanzarse a un laberinto de discusiones. Cada Jurado se formó su programa, que tengo derecho á llamarla programa-capricho pues no tenía sanción alguna, era distinto del de los demás colegas, distinto del que los infelices concursantes obedecíamos aquello fué el caos. La consecuencia inmediata no pudo ser otra; el Jurado resolvió que ningún proyecto era acreedor del premio. ¿Qué cosa más lógica aunque parezca tan absurda dado el número y calidad de muchos concursantes y que toda primera calificación es relativa siempre? Pero era imposible en lo absoluto que algún proyecto satisficiera á la vez al programa-Ley y á todos los programas-caprichos.

El Jurado en seguida se abrogó facultades: Un concurso es un pacto entre quienes da el programa y los concursantes; si se distinguen estos en el cumplimiento de lo que se le prescribe, recibirán determinadas

recompensas estipuladas previamente. Se distinguieron en el presente caso ciertos concursantes en opinión del Jurado, luego una de las partes ha cumplido; premiar le toca á la otra de acuerdo con lo ofrecido; pues el Jurado dice que no importa lo pactado; se puso á distribuir el dinero de los premios del programa-ley conforme al programa-capricho que en el seno del Jurado mayoría de votos.

Habría quizás para tantas cosas en mi concepto injustificadas é injustificables poderosas razones; pero ¿por qué no las dió el Jurado? Ofrecióse publicar un dictamen y al efecto se nombró relator a uno de los jurados; todavía lo estábamos esperando, y bien quisiera yo que el anhelado dictamen desvaneciera mis objeciones y me confundiera, ostentando la competición del Jurado y desarraigando la opinión general de que no estuvo a la altura de su cometido, de que desempeño muy mal el cargo que el Supremo Gobierno y los opositores le dieron tal se dijo al conocer su falla en unos artículos que publicó el Universal intitulados "Fracaso del concurso" y en los cuales se autor, con mano maestra puso en evidencia que el proyecto de los Señores Burnam y dibujante Weber, de Chicago, fue una miserable copia del Reichstang de Berlín, lo que debió bastar a que rompiese su silencio el Jurado, prefiriendo una rectificación honrada al ridículo de conferir el segundo premio y cinco mil pesos á los copistas de la obra de Thiersch.

Sobre manera llamó la atención en el público que algunos miembros del Jurado encomiaran de modo inusitado el proyecto de los señores Quaglia, de Roma que jamás debió ser admitido a concurso: 1.-por haber llegado meses después de expirado el plazo de admisión, 2.- por no corresponder al programa: ni siquiera estaban dibujos á las escaleras estipuladas. Puedo afirmar sin temor de ser contradicho, que ese proyecto no fue compuesto por nuestro programa ni aún para las dimensiones del terreno que se nos dió á los concursantes; puede sostener asimismo que compuesto desde hace veinte años con la mira de instalar a las Cámaras italianas en el Palacio del Quirinal. Así se explica que resultará absurdo en su distribución y que no estuviera á la escala exigida, pero ni á escala decimal, pues éstas, como se sabe, en los planos arquitectónicos siempre son divisiones exactas del metro: jamás dice un arquitecto como dijeron los señores Quaglia, que sus planos estaban á 127 milésimos, conscientes que para el engaño obtuvieron dividiendo 127 metros longitud del terreno que se dió en Italia, por 100 metros de longitud del terreno méjicano. ¡Qué muchacho que le faltaran localidades prescritas en los servicios de dicho proyecto! Pero estaba escrito que les habían de reservar muchas otras complacencia, como veremos, de ellas sólo disfrutó por corto tiempo.

Lograron los defensores del proyecto Quaglia colocarlo en cuarto lugar, después de haber pretendido que tuviera el premio sin embargo, se siguió alabando por todo extremo; ya se admiraba sus "hermoso patio, tan propio para nuestro clima" como para separar por medio de grandes distancias y desmesuradas alturas los servicios que el programa exigía estivorear adyacentes; ora las cuatro inmensas escaleras que ocupaban el mejor del terreno; ora la colocación de las cámaras en el tercer piso en los extremos del diámetro del edificio, con la sala de pasos perdidos al acceso á ellas hay que recorrer grandes distancias atravesando un enjambre de pasillos, vestíbulos y antecorredores.

¡Cuánto tino en diezmar los servicios que se piden, en situar la Contaduría Mayor de Hacienda y las Secretarías de las Cámaras, que deben tener acceso fácil para despacho de los negocios en el cuarto piso; y en los lugares de honor, en el centro de las fachadas las dependencias y el eje del "hermoso patio" los WC:....! ¡Y las bellezas de las fachadas! ¡Ese basamento Yankee-Florentino de almohadilla, el orden colosal sobre las impostas del arco, las cúpulas pseudo-religiosas, las entradas raquílicas los pabellones ciegos en los ángulos simulando monstruosos pedestales para recibir grupos escultóricos en sus nichos y su cúspide, y á desmesurada altura, á fin de imposibilitar el admirarlos! Pero, con pocas reformas, se dijo era susceptible el proyecto de ser construido y satisfacer las necesidades del Palacio que se encargaría de las reformas del autor del primer segundo premio, pues el vencedor del concurso da prueba de poseer aptitudes artísticas en alto grado.

Paso á ocuparme en el segundo precepto que se refiere á la honorabilidad del Jurado en el verdadero sentido que corresponde á la palabra. Será honorable esto es, merecerá ser respetado y se enaltezca su mérito, el jurado que acepte el cargo después de estar convencido de que tiene aptitudes para FUNDAR Y DEPENDER SU FALLO, no como vulgarmente se dice, con la conciencia de haber cumplido con el deber, sino con la seguridad que deben darles sus conocimientos, su experiencia, ó lo que es lo mismo, la conciencia de su

propio valer profesional. Ahora bien, el Jurado de que nos ocupamos no ha fundado ni defendido su fallo, ¿no comprende que con esto el público puede atreverse a pensar que no se preocupó de su honorabilidad? ¿Se oculta acaso, á cada jurado que sin sostener y razonar su opinión la sociedad puede presumir que al juzgar las obras de sus compañeros, de sus rivales en la profesión, no pudo olvidado por completo, esas miserias que reflejan al hombre tanto; que quizás pasó por su imaginación el deseo de actuar tomado parte en el concurso y merecedor de un premio y la construcción del edificio; que se detuvo tal vez á pesar de como hubiera resuelto el programa exigiendo de los proyectos un grado de perfección de que dicho Jurado ya se creyó capaz, pero por haber contemplado todas las soluciones; y, lo que es peor, se dirá que no abdicó hasta la última pretensión de procurar para sí y en beneficio suya la construcción puestas á concurso lo que en lo absoluto le vedaba su carácter de imparcialidad y su decoro.

Si los ataques razonados, pero severos, que ha merecido el Jurado, no han conseguido hacer desplegar los labios ¿lo moverán acaso las consideraciones expuestas respecto á honorabilidad? ¿Guardará aún la actitud de la muda esfinge faraónica? Yo aconsejo para su bien hable, lo interpele en nombre de la profesión, aún es tiempo, tiempo es siempre para el triunfo de la justicia.

Por ahora todo conspira en su contra y su silencio es la llaga que aqueja á la arquitectura entre nosotros, y más cuando se ha visto con gran extrañeza una cosa inaudita: uno de los jurados ha aceptado la construcción del Palacio, para cuyo fondo ha hecho ya un proyecto aprovechándose de los esfuerzos de los concursantes, es decir, resultando vencedor en la lid sin haber entrado á ella, burlando las fundadas esperanzas del primer segundo premio por más que se le tilde de ser extranjero. Pero si es verdad que el Gobierno tenía derecho de nombrar á quien le pareciera, ¿estaba en el papel de ese jurado aceptar el nombramiento? En mi concepto no, y lo mismo en el de los compañeros con quienes he consultado el caso temeroso de que mi opinión fuese parcial por haber sido concursante aunque premiado por el Jurado: Ignoro las razones, bien poderosas sin duda con que se puede defender el arquitecto a que aludo, pero que le quepa la gloria de haber dado el golpe de gracia á los concursos públicos de arquitectura en México.

Después de esta ojeada retrospectiva de lo ocurrido en tan desdichado concurso, analizaré en artículos subsiguientes el proyecto aprobado y cuya construcción se ejecutan los trabajos preliminares. Veremos si las cualidades que posea hacen olvidar lo que solo debe llamarse lamentablemente errores humanos; si la obra redime al artista. Y, aunque decirlo en todo hombre de profesión, y que se precie de horado, anticipo que intento juzgara el proyecto tan sólo desde el punto de vista científico y estético y que estoy en la mejor disposición para que en lo que llevo dicho y en lo que adelante digiere, rectificar todo aquello en que se me demuestra que me ha apartado de esa virtud de que deben ser tan devoto el arquitecto: ¡la verdad!

Antonio Rivas Mercado.
Arquitecto.

EL TEATRO DE ULISES Y QUÉ NECESITA MÉXICO

Las representaciones que acaba de dar un grupo de jóvenes entusiastas "por todo lo nuevo", en el Teatro Fábregas, y que se distingue oír el nombre griego de Ulises, con la tendencia de hacer práctica, según hemos podido observar, ya que en revistas ya en el teatro, una propaganda por todo lo que juzga de última novedad en arte, han provocado una serie de comentarios acerca de esta labor ya en un sentido ya en otro, abundando los más en que no pasa de ser una curiosidad sin trascendencia alguna en nuestro medio.

Francamente hablando a mí no me ha sorprendido la actitud de estos jóvenes intelectuales que se efervescen por todo lo que llaman nuevo, toda vez que yo siempre estoy, por temperamento con las vanguardias del ideal; me excitan sinceramente las ideas revolucionarias y en todo tiempo se me han visto marchar, descamisado o con camisa, en los frentes de la inquietud. De modo, pues, que no se crea que al escribir este breve artículo, al rededor del "Teatro de Ulises", o mejor dicho, de lo que se ha comentado asistir a ninguna representación, que intentó hacer escarceos de buen humor ni mucho menos dogmatismo de críticos; escribo estas líneas, simple y únicamente, a base de reflexiones que me sugieren los comentarios a que aludo y porque es natural darse cuenta de la importancia, poco más, poco menos, que esas representaciones exóticas pudieran tener en México.

El movimiento de Salvador Novo y de sus compañeros patrocinados por la señorita que los dirige, me parece altamente simpático, por lo que tiene de sincero en el impulso, aunque por lo inusitado y pintoresco que resulta en nuestro medio, me parece un poquillo ingenuo.

Para poder llegar a una conclusión, o a algo útil, que es lo que creo se propone el Grupo "Ulises" precisaría definir qué COSA ES TEATRO REVOLUCIONARIO, TEATRO NUEVO, TEATRO FUTURO, etc.; y entonces vendríamos a caer en la eterna discordia: ¿el arte es para el arte mismo o para la vida? ¿Debe revolucionar el arte por el arte, o el arte por la cultura del pueblo? ¿El pensamiento es patrimonio de la justicia que depurado en el arte, debe llenar una misión social? ¿Debemos escribir y hacer obra única para los cultos o los maestros? ¿La vida es un estudio o una decoración vaga e insegura? ¿La belleza es prestidigitación imaginativa o emoción que eleva para enoblecere el espíritu?

El teatro, ya estético, ya racionalista, ya de tesis, debe ser, en esta época porque atravesamos, una exposición de cultura popular; pues no hay que olvidarse y sobre todo entre los jóvenes que por su inteligencia y saber trabajar actualmente en los centros educativos de México, forjados por la revolución, que el arte es nervio civilizador y fecundo en el presente momento histórico y que inicia en sus variadas formas creadoras las artistas y los planos de la nueva ética social. Los intelectuales de hoy, fuertes y de buena voluntad, en los países que luchan por su renovación, no tienen otra cosa que a modelar primero la obra de arte que mejor exprese las características del alma nacional para después, como tiene que ser, difundir el jugo de esta médula propia por el conjunto evolutivo de la producción universal. No hablo, desde luego, del cultivo exclusivista de un teatro tendencioso: hablo de una labor teatral en cualquier método de educación para el pueblo, y al decir pueblo me refiero a los elementos vitales de un país que responde a una utilidad colectiva y que necesita penetrarse de las nuevas enseñanzas morales.

Ahora bien ¿puede un país que todavía no ha definido su teatro propio hacer propaganda de otro género de teatro y fuera de las reglas que urgen para ser adaptable al ambiente?

Es natural que Francia, Inglaterra, Alemania, Rusia, traten de imponer cualquier aspecto novedoso que se les ocurra en materia de teatro, porque sencillamente son naciones que tienen literatura propia, teatro propio, novela propia. Son naciones de cultura organizada y se sienten con derecho a la enseñanza de lo que hayan intentado como cosa relevante: dominan a ciencia y conciencia la técnica de la materia y quien tiene bases puede muy bien enseñar y propagar tendencias. Para que un artista logre revolucionar en su arte, y hacer digno de que al menos se le tome en consideración, precisa que sea un maestro, un legítimo técnico. Para que un pintor, por ejemplo, o un dibujante se crea con derecho a presentar una forma nueva, debe

conocer fundamentalmente la ciencia de la línea, del dibujo y del color. Un empírico o un pintorzuelo, sin conocimiento técnicos, es imposible que pueda demostrar una tendencia nueva.

Yo respeto naturalmente la figura de Jean Cocteau, quien ha clasificado su obra múltiple y extraordinaria, en POESÍA, POESÍA CRÍTICA, POESÍA DE TEATRO Y POESÍA DE NOVELA. Y más digno de admiración lo juzgo cuando no obstante su gran preocupación relevante, gusta del orden medular en la producción artística: por eso se ha reído de Marinetti y de las "ROJAS DE TEMPERATURA", de Moran. Pero con todo, entiendo que aquí en México debemos empezar por no desmayarnos ante los fracasos de crear el verdadero teatro mexicano: que surja el teatro mexicano, como han surgido el argentino y el norteamericano y entonces si ya podríamos ver la manera de aprovechar lo que pudiera convenir del teatro de Cocteau y otros renombrados cultivadores de ese género en forma nueva. La verdad es que aquí como en otras partes, la vida copia más de la literatura que la literatura de la vida. Y no deja de ser lamentable, que muchos intelectuales orientados en los avances del siglo, se distraigan en estas cosas que hasta hoy no tienen para nosotros más que un valor de curiosidad, desatendiéndose de hacer algo de más inmediata necesidad para México.

Rusia ha hecho teatro revolucionario, empezando por la creación de un teatro infantil, en que tanto los espectadores como los actores son niños, y los escritores que cultivan el género están activamente sobre el punto viendo la mejor forma de que la idea progresé y tenga eficiencia. No se trata de hacer estabilizaciones inconexas poco más o menos sugestivas para solaz de curiosos, o pretenciosos del modernismo: sin obra de belleza. Lo que dijo Lanacharski es fundamental: "Hagamos que el arte y la belleza sean una alegría para todos"; y afirmar este pensamiento en el no menos sólido y persuasivo de Keats el poeta inglés: "Una cosa bella y sincera es una alegoría para siempre"

HERNAN ROSALES.
El Universal 31 de Mayo de 1928. pág. 3

COMO SE FUNDO Y QUE SIGNIFICA EL TEATRO DE ULISES

Una Conferencia preliminar de Salvador Novo

Señoras y señores:

Hace algunos meses que en este mismo lugar dirigí unas cuantas palabras a un grupo de personas que, al venir aquí, abrigaban la intención de presenciar obras modernas de teatro extranjero. Alucinado como ellas, yo había preparado una erudita conferencia que iba de Victor Hugo a Franz Wefel. Pero no puede pronunciarla. Lleno de impaciencia, Alfredo Gómez de la Vega me estaba picando de las costillas. Apenas, si no recuerdo mal, puede señalar algunas lacras del teatro que estamos habituados a ver en México, citar la primera representación de la Dama de las Camelias, abontinar de las candilejas y, antes de retirarme, predecir los que llamé teatros menores, que deberían tenderse como puente para que el gusto del público pasase, del año en que se encuentra detenido, al siglo que nos ha visto nacer. Jacobo Dalevuelta se ocupó de aquella palizada mía. Se comentó vagamente la idea y no se llegó a hacer nada práctico. Pero ya se había sembrado la prolífica semilla de la duda. Flotaba una pregunta en el aire. ¿Se pretende hacer teatro mexicano? La respuesta se presentaba en seguida. Hay muchas obras inéditas. Desentendiéndose del tal vaporosa pregunta, o mejor, de tan razonable respuesta, afirmaremos que no es el problema hacer teatro mexicano, sino teatro en términos generales. Al hombre brillante y augusto a quien se le ocurrió confeccionar cigarrillos, no pensó primero en los cigarrillos egipcios allí donde le podía satisfacer los equivalentes de los Monarcas. Quiso fumar. De la misma manera la gente quiere divertirse. Y antes que imponer el cigarro de hoja, ¿por qué no advertirle de que puede comprar Melachirinos por el mismo precio? Resultará beneficiado el fumador y escarmentado, para bien de su producción, el fabricante de los cigarrillos desagradables.

Este grupo de Ulises -pasando a otro asunto- fue en su principio un grupo de personas ociosas. Nadie duda, hoy que había un pintor, Agustín Lazo, cuyas obras no gustaban a nadie, un estudiante de filosofía Samuel Ramos, a quien no le gustaba el maestro Caso. Un prosista y un poeta Gilberto Owen, cuyas producciones eran una cosa rarísima y un joven crítico que todo lo encontraba mal y se llamaba Xavier Villaurrutia. En largas tardes, sin nada mexicano que leer, hablaban de libros extranjeros. Fue así como les vino la idea de publicar una pequeña revista de crítica y curiosidad. Luego, ya de noche, emprendían ese camino que todos hemos recorrido tantas veces y que va, por la calle de Bolívar, desde el teatro Lírico por el Iris, mira melancólico hacia el Fábregas, sigue hasta el Principal, no tiene alientos para llegar al Abreu y, ya en su trauvía, pasa por el Ideal. Nada que ver. La diaria decepción de no encontrar una parte en qué divertirse. Así, les vino la idea de formar un pequeño teatro privado, de la misma manera que, a falta de un salón de conciertos o de un buen cabaret, todos nos llevamos un disco de vez en cuando para nuestra victoria.

El destino, que en todo está, hizo que se encontraran en su camino a la señora Antonieta Rivas. Ella, que una vez quiso estudiar para linotipista, que ha viajado por todo el mundo, que nada y monta a caballo, que ha emprendido cursos de filosofía y de idiomas, ofreció en seguido su práctico y bien demostrado entusiasmo. Se empezó el trabajo. Unas cuantas semanas después, cincuenta personas podían asistir a la primera representación de lo que van ustedes a ver esta noche. Vinieron después Ligados y Orfeo, como en el programa de estas tres funciones, representados también en privado.

Como dije antes, y deseo insistir sobre ello, el primitivo grupo de ociosos que constituyeron la revista de Ulises primero y la intención del teatro después, no pensó jamás en llevar a la escena pública la intimidad de los juegos dramáticos que ocuparían sus frecuentes ocios. Yo he creído siempre que unas personas deben decir las cosas convenientes, pero no deben hacerlas, por respeto propio ya que alabar una cosa y hacer después ruborizar la dignidad, aparte de hacer correr el riesgo del comentario desfavorable a la bondad de lo que se predicó tan bien y se hizo tan mal. Esta consideración denuestra lo inevitable que es ser legislador. Lo natural hubiera sido la formación de numerosos núcleos de aficionados inteligentes y flexibles, de buen carácter, pacientes y estudiosos, que se sometieran sin reparo a la dura disciplina de un dictador tan

sabido y entusiasta que supervisará desde la contracción de una mano hasta el ruido del telón al levantarse; desde el maquillaje de una frente hasta la menor pausa de diálogo. Que dispusiera de tantas personas para las partes que no tuviera que realizar el milagro chino de torturar dentro de un papel a una persona que no había nacido para desempeño tan sólo porque no había otra que lo hiciera.

El Universal Ilustrado 17 de Mayo de 1928, pág. 62

EL NOVÍSIMO TEATRO DE ULISES SE TRASLADA AL VIRGINIA FÁBREGAS

Otro paso más en firme se dará para la realización del deseado y no conseguido propósito de la formación del Teatro Mexicano por el grupo de intelectuales que integran el teatro íntimo llamado "Ulises". En esta ocasión y después de hechos los primeros ensayos ante reducido público, en la sala de la calle de Mesones, los actores que han interpretado a los más célebres escritores del teatro europeo y norteamericano del día, se presentarán durante tres noches seguidas en el Teatro "Virginia Fábregas".

Abren las puertas de un teatro público y reclaman el estímulo del mismo con el propósito de allegarse fondos para atender a las múltiples actividades intelectuales y artísticas del Grupo "Ulises". Además de sus representaciones teatrales, publica una revista especializada y se proponen editar los libros escritos por quienes forman este interesante grupo intelectual de la Metrópoli.

Ayer hablamos con la señora Antonieta Rivas -alma mater- del movimiento, y nos anunciaba con el mayor entusiasmo la realización de su propósito: presentarse ante el público (ella y sus amigos colaboradores). Durante estas tres únicas funciones que el grupo de Ulises dará durante las noches del 11, 12 y 13 del corriente, subirán a la escena cuatro obras que jamás han sido representadas antes en el México: cuatro obras que corresponden a los teatros más modernos y más bellos, actualmente "Simili", de Roger Marx; "Ligados" (Welded) del popular escritor norteamericano O'Neil; "El Peregrino", de Vidrac y "Orfeo", de Cocteau. Esta última obra apenas lleva dos meses escasos de vida en París y jamás se había presentado en ningún teatro fuera de Francia.

Decíamos que el "Teatro de Ulises", se propone hacer obra para poner bases recias para la formación del Teatro Mexicano. Los primeros esfuerzos se realizan estudiando los teatros europeos más importante. Ideas, técnicas, problema, intelectualidad, arte, todo en una maravillosa combinación y y la voluntad de los jóvenes que colaboran con la señora Rivas y entre quienes figuran muchos cuyas firmas se leen con interés cuando aparecen en los periódicos: Salvador Novo, Javier Villaurrutia, Gilberto Owen, Carlos Luquín y la señora Guadalupe M. de Ortega, la señorita Isabel Corona, quien ya conquistó palmas durante su rápida colaboración al lado de Alfredo Gómez de la Vega, etc., etc., forman con otros elementos no menos interesantes, el grupo dilecto.

Cuentan, naturalmente, con que el público sabrá apreciar el noble esfuerzo que realizan en la muy difícil y amarga tarea que se han impuesto, lo cual ya los hace acreedores a la mayor consideración y a ser justamente felicitados.

El Universal 9 de Mayo de 1928, pág. 9

LETRAS FRANCESAS EL ULTIMO LIBRO DE ANDRE GIDE

Por PAUL SOUDAX

ANDRE Gide acaba de publicar la continuación de su "Viaje al Congo", con el nombre de "Le Retour du Tchad" (El Regreso de Tchad). Ambos libros están formados con las notas de viaje que el escritor no quiso rehacer. No obstante, están escritas en un estilo vivo, sutil, incisivo, más intelectual que lleno de calor. André Gide con esto, sigue la vieja tradición clásica y se aparta visiblemente del sendero romántico de Chateaubriand y de Loti.

El romanticismo está en las ideas. A lo largo de toda la obra descubrimos la influencia de Juan Jacobo Rousseau. Porque en el romanticismo, como en todo, hay muchas cosas buenas, muchas mediocres y no pocas malas. Pero no es este mi tema de hoy.

Concretamente a "Le Retour du Tchad" y a "Le Voyage au Congo", encontramos una actitud amistosa hacia el negro, la cual deriva de la teoría pre-romántica del salvaje delicioso y del envidiable estado de la naturaleza que Juan Jacobo se complació en contrastar con los vicios de la civilización. M. André Gide llega hasta el éxtasis cuando habla de los excelentes negros, tan leales, tan industriosos, tan afectuosos, de quienes pueden obtenerse todo cuando uno se aproxima a ellos con anabilidad.

Esto es posible; quizá algunos colonos lo traten con demasiada dureza. Pero, siendo un fiel observador, M. André Gide no oculta el hecho de que sus admirados negros viven en aldeas repugnantemente asquerosas y que son desprevenidos, supersticiosos y estúpidos. Admite su estupidez y no siente repugnancia por ella, porque es natural. ¡Muy bien! Molière ha dicho:

"Un sot savant es sot plus qu' n sot ignorant"
(Un tonto sabio es más tonto que un tonto ignorante)

Pero esto no prueba ni prueba que los buenos negros son iguales a los hombres civilizados de Europa, ni que la raza negra pueda compararse con la blanca.

Además de sus personales inclinaciones, M. André Gide tenía una razón importante para no insistir en la nota pintoresca. Y es que ésta falta en el África Ecuatorial. Un país árido, triste, una planicie interminable después de otra, que debe ser atravesada ya sea por medio de bote por ríos interminables a pie, a caballo o sobre las espaldas de los negros. Nada hay más monótono ni más lento. Ninguna destrucción excepto las moscas, sabandijas y los increíbles cambios de temperatura -noches excesivamente frías y días en que el aire hierve, en que el termómetro centígrado registra la diferencia de más de cuarenta grados unas pocas horas. El que escapa a la muerte por enfermedad o fatiga, está en peligro de morir de tedio.

En cuanto al celebrado arte negro, ahora tan popular en Monparsasse, florece escasamente en África. Las únicas cosas en el dominio de las estas plásticas que André Gide pudo admirar, fueron algunas casas construidas en forma que le recordaron el Panteón de Roma; pero eran mucho más pequeñas y los hombres dormían en ellas junto a las bestias. Como estaban construidas de arcilla, resultaban seguramente mucho menos durables que el Pantheon de Agripa, el cual data del siglo de Augusto, y si un Rafael negro hubiera de surgir, no sería ni respetuoso ni sabio enterrarlo allí.

La música negra atrajo bastante la atención de André Gide. Admite que su base esencial es la discordancia; esto ha ejercido alguna influencia en ciertos músicos jóvenes de Europa quienes se han africanizado deliberadamente, pero es mucho menos apreciada para la mayoría de los oyentes.

Por vía de diversión en este país tedioso del África, André Gide se dedicaba a la lectura, no únicamente de libros -Corneille, Beaumarchais, Vigny, Girandoux, Milton, Browning, Goethe, -sino periódicos y revistas que recibía dirigidos a ciertos lugares. Sus impresiones de hombre altamente letrado son siempre muy correctas y penetrantes. Fue allí, cerca del Ecuador, donde se dio cuenta de la controversia sobre la poesía pura. He tenido el gusto de leer que se puso decididamente en contra de Abate Bremond, y su fluido, a quien yo combatí hasta el fin. No dejé de recibir naturalmente algunos golpes en esta escaramuza, porque el místico académico y sacerdote se vuelve con facilidad tan belicoso como el Hermano Jean des Entonneures, tan celebrado por Rabelais.

Para un hombre de letras la literatura es invariablemente la cosa más interesante. Cuando no es el objetivo del viaje, como a Grecia, Italia u otros países históricos dueños de numerosas obras maestras, sirve de diversión para hacer más sufribles las tierras que no tiene historia o arte valioso. En Atenas nos ocupamos de Sófocles, Platón y Phidias; en Roma de Virgilio, Horacio y Cicerón, lo mismo de Rafael y Miguel Ángel. En el país del Tchad, en donde no hay sugerencias locales, tenemos que volver a nuestros pensamientos hacia Shakespeare o Racine, hacia Flaubert o Nietzsche.

A pesar de todo, André Gide tiene un fundamento sólido de intelectualismo y de buen sentido, como su opinión sobre la poesía pura o fluida lo revela. En estas notas de viaje no menciona ya a Dostoyewsky, hacia el cual se inclinó peligrosamente en cierta época. Ningunas ideas pueden estar más equivocadas que las de este genio de la novela, quien, más que nadie, vuelve comprensible las convulsiones del inmenso pueblo ruso. Una nueva edición del libro de André Gide acaba de aparecer con un magnífico prefacio de René Lalou, quien hace algunas predicciones tranquilizadoras. Dostoyewsky -dice- fue solamente una aventura, una experiencia para M. Gide: y este gran espíritu curioso tomó de él solamente algunos elementos nuevos diferenciales para la resolución racional en construcciones integrales. En un volumen dedicado a él por la Edition du Capitole, M. Gide mismo repudia las paradojas de Dostoyewsky sobre la redención a través del vicio y la santificación a través de la corrupción. La razón y la salud mental no tiene muchos defensores en los días que corren. Sería mucha suerte si M. André Gide tomará de una manera resuelta su puesto al lado de ellos.

PAUL SOUDAY.

El Universal Ilustrado, 28 de Junio de 1928. pág. 7

QUE OPINAN LOS FOMENTADORES DEL TEATRO DE "ULISES" DE LA CRITICA QUE SE LES HA HECHO.

Antonieta Rivas, Salvador Novo y Xavier Villaurrutia del Teatro de "Ulises", han dado respuesta a la crítica que se ha hecho del esfuerzo que juntamente con otros elementos jóvenes vienen realizando.

Charlábamos con Antonieta Rivas para conocer su opinión respecto de la crítica de su obra. Y entonces ella escribió, de su puño y letra la respuesta a nuestras interrogaciones. Lo propio hicimos con Salvador Novo y Xavier Villaurrutia, y encontramos con ellos disposición para explicar sus ideas respecto a este movimiento, que seguirán con mayor entusiasmo cada vez; con mayor esperanza en el triunfo, ya que los obstáculos que se trata de oponérseles, ellos sabrán vencerlos, con su juventud y con su talento.

DIJO ANTONIETA RIVAS...

"Natural era que la crítica se equivocara al querer juzgar nuestra labor. Si se equivocó al apreciar la exposición directa que Salvador Novo hizo en su conferencia del origen del Teatro Ulises, ¿cómo podríamos esperar que fuera capaz de discernir atinadamente por qué presentamos precisamente las obras que dimos y justamente en esa secuencia? La revista de Ulises y el teatro tienen en común el nombre y el hecho de que algunos de sus fundadores han tomado parte muy activa en el desenvolvimiento de éste, pero, a decir verdad, el teatro era inminente. La necesidad de hacer teatro, de tener teatro bueno, era apremiante. Constituyó una de mis preocupaciones desde mediados del 26, cuando regrese de Europa. Hasta llegue a hacer un intento que se frustró. Por su labor Novo, Villaurrutia, Owen, hablaban de hacer teatro. Y ¿no era uno de los discos de Pepe Gorostiza? Hace unos meses Manuel Rodríguez Lozano me puso en contacto con Xavier Villaurrutia. De una charla entre nosotros previene la materialización del teatro, que hasta el momento "había estado en el aire".

Nuestro objetivo es evidente. Para cosechar se siembra, pero antes hay abrir los surcos. Si pretendemos llegar a tener teatro propio, es necesario que los escritores gocen por lo menos de práctica visual. A veces, el remedio para la ceguera es una operación. La operación en este caso consiste en presentar obras correspondientes al momento actual. Estamos fijando la sensibilidad contemporánea con creaciones maduras del teatro extranjero. Más tarde presentaremos también clásicos.

Nuestra forma de trabajo es sencilla. Todo lo hemos hecho nosotros mismos, lo que no quiere decir que hayamos improvisado. Cierto es que nos hemos improvisado actores, escenógrafo y directores de escena, pero de la siguiente manera: escogiendo cuidadosamente las obras, aprendiendo rigurosamente los papeles estudiando la escenificación con esmero. En breve, no dejando nada al azar. Como en todo el teatro contemporáneo, hemos buscado unidad de conjunto, equilibrio, armonía. Entre nosotros no hay estrella. Hemos tallado al primer actor y a la primera actriz. Todos somos esenciales. Desde el telonero hasta los protagonistas. Este principio elemental en todo labor en conjunto, ha sido admirablemente bien comprendido por todos y cada uno de nosotros. Lupe Medina de Ortega, Isabel Corona, Emma Anichodo, Clementina Otero, Carlos Luquin, Rafael Nieto, Ignacio Aguirre con su inteligencia y generosidad han hecho posible el teatro. Para citar un caso particular. Sin Lupe Medina, sin su inteligencia y admirable voluntad, nunca hubiéramos dado "Ligados". En cuanto a los pintores, Rodríguez Lozano, Julio Castellanos, Roberto Montenegro, convertidos en escenógrafos, dóciles al texto, nos han dado marco y fondo para mover las figuras. Los directores, Julio Jiménez Rueda, Celestino Gorostiza, han sostenido, han rectificado y ayudado a crear los personajes de ficción. En resumen, es el total de todas estas voluntades, lo que han hecho posible en cuatro meses escasos, lograr lo que pretendíamos. Presentar teatro moderno y sacudir telarañas, que no por viejas eran respetables. Nuestra intención es seguir trabajando en idéntica forma.

A los críticos no les gustó el "Orfeo" pero a mí hijo sí. El argumento no es mío. Está en el Evangelio. Sólo los niños podrán entrar en el reino de los cielos, y no hay que olvidar que Cocteau dice que "ese es el reino de la poesía".

ANTONIETA RIVAS.

Y SALVADOR NOVO

"Es verdaderamente extraordinario que casi no haya personas en México que, conociendo la leyenda de Orfeo no la hayan reconocido en la tercera función pública del Teatro de Ulises. Si no puede pedirse ni esperó nadie que todos los asistentes hubieran oído antes hablar del fiel esposo que rescató a Euridice, había por lo menos el derecho de creer que los intelectuales que escriben las crónicas si la conocieran, sobre todo dado que una de las cualidades de Orfeo es la de encantar a los animales y de ser comprendido hasta por los caballos.

En cuanto a O'Neill, ignoro las relaciones que pueden tener con Paul Géraldy con quien ha sido equiparado, y si se piensa que yo no conozco a Géraldy, yo sé perfectamente, en cambio, de otras personas que no conocen a O'Neill.

A otros críticos no les gustó *Simili*. A mi tampoco, pero no por las mismas razones.

Aquellos dicen que muestras traducciones son defectuosas me hacen pensar en su cocinero jubilado que no probara los guisos que para su sustento propio y urgente condimentara una persona famélica. Todos nosotros sabemos muy bien que no hemos de llegar a la Academia de la Lengua. Por lo menos no a la mexicana. Pero el hecho no nos conmueve.

SALVADOR NOVO

LA EXPRESIÓN DE VILLAURRUTIA

"Salvador Novo y yo, con Gilberto Owen, somos los culpables del repertorio de nuestro pequeños teatro que ha tenido la suerte de provocar opiniones tan opuestas. Podríamos estar orgullosos de estos juicios. No importa el tono de ellos. Sólo una manifestación viviente los despierta. Quiero opinar sobre nuestro repertorio. Algo también, sobre la crítica que han suscitado.

Se ha unido gratuitamente a nuestro repertorio una fea palabra: **vanguardia**. Esta palabra corre el riesgo de quedarse súbitamente anticuada. Nosotros pretendemos dar a conocer piezas de teatro que las empresas comerciales no se atreven a presentar en México. Obras nuevas y vivas; en una palabra actuales. Lo son *Ligados* de Eugene O'Neill y *El Peregrino* de Charles Vidrac del mismo modo que *Orfeo* de Jean Cocteau y *Simili* de Roger Marx. Obras de tendencia diversas, a menudo encontradas, que no se unen por el hijo de la actualidad. Y es preciso no desdeñar esta palabra: actualidad. Pensemos que un actor clásico es el que tiene la dicha de ser actual siempre. Nuestro repertorio no pretende ser de vanguardia, sino, simplemente, orgullosamente, un repertorio actual.

Escogi *Simili* y *Orfeo* para nuestro experimento teatral, apoyándome no sólo en su innegable valor de arte sino, también, en las posibilidades de nuestro pequeño cuadro de actores.

La obra de O'Neill -que tuvo la dudosa fortuna de gustar a don José Joaquín Gamboa- fue escogida con fino acierto por Salvador Novo. A mi me parece una obra sobria y fuerte, y lo que es mejor aún lograda con admirable economía de elementos.

Simili es una pureza de análisis psicológico. La fantasía de la protagonista reconstruye el carácter del hombre que ama en otro hombre a quien encuentra casualmente y que se presta de buen grado a su capricho. Cuando el verdadero amante aparece, la mujer prefiere, a la vieja realidad de su amante de ayer, la verdad de la fantasía de hoy. El juego de dos personalidades (la del amante real y la del amante inventado) constituye el encanto de la obra. Al hablar de *Simili*, la crítica francesa nombró a Marivaux y a Pirandello, dos autores que nada tiene que ver con el naturalismo, dos juglares, de la fantasía, el primero, de la inteligencia el segundo.

Fantasia e inteligencia presiden la obra de Roger Marx. Algunos criticos mexicanos no han podido ver en ella sino una pieza naturalista.

Orfeo -que tuvo la dichosa fortuna de no agradar a González Peña- no representa una escuela de teatro, sino el espíritu de un poeta. Jean Cocteau que intenta -y consigue- la reaparición de un teatro puro: teatro teatral fin en si mismo (¡qué lejos estamos del teatro naturalista, del teatro considerado como un medio solamente, como una tribuna para exponer teorías!) El **Orfeo** de Cocteau esta escrito en función de la escena: las personas y los objetos aparecen y desaparecen como en un juego de manos o entran y salen como en un sueño. Pero hay criticos -los de México sobre todo- que no han soñado nunca, que duermen un sueño sin sueños. Sólo la realidad cotidiana los satisface. No son capaces de poner un pie, siquiera por un momento, en el misterio. No son capaces de dejarse engañar por nada que no sea real. Y el teatro es siempre engaño, engaño superior. Uno por uno han encontrado **Orfeo** aquello que no buscan: poesia, ficción pura. Para ello en ves de declararse sorprendidos se ofenden y truenan al conocer sus limitaciones. A nadie debe extrañar. Educados en la escuela del naturalismo, la vida es para ellos como un pastel y el arte una rebanada de la vida. Tocar para creer es su norma. Y el **Orfeo** de Cocteau, siendo una realidad misteriosa se les escapa de las manos torpes. El choque de las metáforas no llega a su oído habituado a recibir solamente ruidos físicos. Y las imágenes plásticas no impresionan sus ojos fijos en el pastel de la vida y en la rebanada del arte. Al preparar **Orfeo** no se nos ocultaba el desconcierto que provocaría en muchos cerebros. Sonreíamos, anticipándonos. Decíamos con el poeta de la tragedia: "Hay que echar la bomba, hay que obtener un escándalo, hace falta una de esas tormentas que refrescan el aire. Se ahoga uno, ya no se respira". Así fue. Nosotros respiramos. Los criticos se ahogaron. Nosotros representando, respirábamos un aire nuevo. ¿Qué aire más nuevo que el de esta poesia? Los criticos sintieron que la poesia les oprimía al cuello, les cerraba la garganta. Acabaron por no ver nada. Allá ellos.

XAVIER VILLAURRUTIA

El Universal, 30 de Mayo de 1928. pág. 5.

VALERIA

"Valeria fue la hija consentida de una familia que en las últimas décadas del porfirismo disfrutó de alta posición social y holgura económica. Su madre, mujer de singular belleza, era oriunda de Oaxaca y perteneció al grupo de familias criollas trasladadas a la Capital con motivo de acceso al poder, primero de Juárez y más tarde de Porfirio Díaz. La primera esposa de éste, había sido oaxaqueña, de la buena sociedad. Más tarde, doña Carmelita, la segunda e inteligente esposa del dictador, procuró mantener aquellos contactos sociales con la patria chica de su marido; así fue como muchas antiguas familias de Oaxaca figuraron en la Corte porfirista.

El padre de Valeria era de un Estado del Occidente; alto, robusto y moreno. Muy joven aún, se había distinguido por su talento. Estudios brillantes en la Academia de San Carlos le dieron nombradía rápida. Ganó concursos y aseguró contratos. Enriqueció y siguiendo la moda de la época, observó el comienzo del siglo. Se ganaba así reputación profesional, que pronto, con un buen acontodo político, más talento y empeño en la labor, garantizaban un éxito rotundo. Uno de los principales monumentos cívicos de la Ciudad le dio fama. En su taller de joven maestro, se daban cita los alumnos de Arquitectura, junto con pintores y artistas en busca de prestigio. La joven mentalidad de Valeria despertó a la conciencia en medio de planos de arquitectura, proyectos de columnas y estatuas, charla intelectual y política. En el último viaje de la familia a Europa, Valeria se familiarizó con París. En su mente joven plasmaron imágenes y panoramas tenidos por entonces como clásicos modelos de la belleza: el Louvre y Notre Dame, el Partenón y las Tullerías. El Arquitecto de moda que era el padre, generoso y derrochador, se hacía acompañar en sus viajes, de jóvenes estudiantes de dibujo o amanuenses. Uno de ellos, que había de quedarse a vivir en París, recordaba muchos años después la visita que por primera vez hizo a Notre Dame en compañía de la familia de Valeria. El jefe de la familia, el respetado Arquitecto, se detenía para señalar secretos de la construcción y sus méritos; luego entraron todos repartiéndose por las naves. La contemplación de los vitrales, las galerías y las arcadas, arrancaba exclamaciones. Separándose del grupo, Valeria quiso subir a las torres. Desde el balcón de una de ellas observó la techadumbre medieval y el panorama del río y sus maravillosas edificaciones. La acompañó el joven aprendiz de Arquitectura. Miraron detenidamente por abajo, las vueltas del río que circundan la isla de alacenas de libros viejos y estampas; tupido caserío antiguo que abriga comedores famosos; un poco distante, la torre de la Iglesia de la Sorbona y los techos de la Biblioteca de Santa Genoveva. Con avidez la joven mexicana que se ha llenado la cabeza de lecturas, distingue los principales edificios, vuelve la vista hacia la derecha y se recrea en el alarde gótico de la Santa Capilla, dedica un suspiro a la historia; pero encendida y ya cuando descendían, interrumpe su meditación para decir a su compañero: "¡Qué lugar más hermoso para suicidarse, lanzándose desde la torre!" Se sorprende éste, pero luego, en tono de broma, contesta: "Entiendo que ya ha habido muchos que lo han hecho; no tiene importancia".

Ya desde aquellos días la joven se empeñaba en dejar algún registro de sus emociones. Insiste en que le compren, no el figurín de la casa de modas acabada de visitar y en la cual las hermanas mayores y la madre han hecho compras considerables, sino una pequeña máquina de escribir. Mientras el padre y su ayudante toman apuntes para proyectos de construcción, ella comienza a cubrir páginas con letra a máquina. No se han conservado aquellos apuntes; ni ella misma volvió a acordarse de lo que fue, sin embargo, un anuncio de vocación. Más tarde se vería lo que era capaz de hacer, aunque fue un alma que se extinguió antes de concluir su singular tarea. Su genio incipiente quedó trunco, igual que el destino de la Patria que amaba.

Concluida la visita a Europa, que por parte del Arquitecto y de Valeria, fue más bien de estudio que de paseo, la familia se establece en México, en una de aquellas amplias mansiones de la época porfirista: fachada a la francesa, rematada con manzarda, lienzos de piedra cantera pulida y luminosa; labrados barrocos en los marcos de puertas y balcones. Por fuera aquellas mansiones eran agradables con sus pedazo de jardín recortado a la francesa; por dentro la distribución era torpe; el decorado un derroche de figuras estucadas, según el estilo Rococó, y pisos de maderas finas enceradas. Los servicios higiénicos eran, en cambio, defectuosos y escasos; la cocina todavía primitiva porque la ciudad no contaba aún con servicio de gas para la estufa. El lujo de aquellas casas se concentraba en el salón de espacios y bien aireado, con puertas

de labrados cristales. Los ajuares en estilo Luis XV o Segundo Imperio, exhibían sus dorados retorcidos sobre alfombras de colores claros. Los cortinajes de velos y sedas en blanco y oro, tamizaban la luz deslumbradora casi todo el año, en el altiplano reseco. Los sonidos callejeros que todavía no alcanzaban el tumulto de las épocas más recientes, se apagaban suavemente en los terciopelos y los encajes de las colgaduras. Valeria frecuentaba poco el salón; las colecciones de bibelots franceses y las porcelanas chinas, la atraían menos que los libros y las estampas de la Biblioteca. Las hermanas, buenas mozas y elegantes, pronto hallaron ocasión de contraer matrimonios ventajosos. Entre los ricos matrimonios suele combinarse con el negocio. En el taller paternos, Valeria pasaba horas largas; no dibujaba; pensaba y leía y se enteraba con avidez de las escuelas de pintura y la historia de la música y las modas literarias. Entre tanto, los alumnos de Arquitectura forjaban planos y diseños.

En aquella palidez laboriosa, había una sombra que de pronto se hizo troncha destructora. El retorno de la familia a la Patria, coincidió con una sucesión de desavenencias conyugales que amargaron el bienestar común. En aquellos tiempos, el divorcio nunca llegaba a ser definitivo; se limitaba a la separación de los cónyuges. Pronto se llegó a aquel extremo. Entre los miembros de la familia se produjeron facciones rivales, unas a favor de la madre. Valeria sólo abrazó la causa paterna con pasión y exceso. La separación no impidió que el escándalo cundiera. Hubo reproches y lágrimas, cargos y exigencias. Fue notorio que el Arquitecto se mantuvo generoso y ecuánime. Resignado y laborioso, terminó sus días dedicado a poner a los hijos a salvo del derrumbe de su vida hogareña.

Valeria era leída pero no libresca; de la lectura derivaba enseñanzas para sus objetivos prácticos. Regida más bien por su capricho que por norma y disciplina, al principio le resultó fácil lograr cuanto se proponía. Una madre comprensiva hubiera podido guiarla evitando fracasos que no tardaron en producirse. El padre, siempre atareado, no hizo sino aprobar cuanto ellas proponía. Desde joven, sin embargo, Valeria quedó herida por dentro; su ventura era aparente. El choque producido por el divorcio de los padres, le causó desequilibrio sentimental, que se mostró en resentimiento profundo para la autora de sus días. Una sensibilidad extrema daba a todos sus actos el relieve de la pasión. Una inquietud profunda daba a la actividad caracteres febriles. La ambición de las grandes empresas era en ella estímulo de una inteligencia privilegiada. No escapó a la seducción de la vida social, pero nunca se dedicó a ella lo mejor de su voluntad. Se sentía llamada a las grandes realizaciones. Al mismo tiempo, su curiosidad se desbordaba por todas clases de estudios y experiencias: quiso extraerle a la vida todos sus jugos. Aspiraba a dominarla. Un elemento de soberbia indudablemente se mezclaba a todas sus empresas, pero sin estorbarle su inclinación a la magnanimidad y el derroche de todas sus energías. Las doctrinas éticas de aquel tiempo, eran lo menos indicativo para poner freno a la aventura de un destino que surgía fuerte y se sentía capaz de todas las audacias. La moral de entonces, unánimemente proclamaba el derecho a "la felicidad" por encima de todo convencionalismo. El endiosamiento de la acción por su sola belleza; el ideal faústico que a todos arrastró a la superficialidad de lo simplemente humano, todas estas corrientes formaron en torno a Valeria una leyenda de mujer emancipada de prejuicios y apta lo mismo para la aventura sentimental que para las tareas del talento y la grandeza. Igual que muchas de las damas adineradas de la Hispanoamérica de aquel periodo, Valeria inspiró su conducta en las peores influencias de la Francia escéptica y corrompida de la época. De la Francia de las Cruzadas y las canciones de gesta y la viril galantería, no quedaba ni el recuerdo. Rousseau y Voltaire la habían liquidado en beneficio de la masonería británica y su flamante Imperio mundial. Junto con la imitación de las instituciones políticas, practicase un naturalismo aprendido de Locke y de Bentham, que aconsejaba el desarrollo ilimitado de la individualidad, el culto de la persona humana, en la visión tragicómica del romanticismo. Y en el orden social el "salvase el que pueda", la indiferencia para pobres que eran, según Bacon y Spencer, los ineptos. Tales fueron las fuerzas disolventes que prepararon el choque de la primera guerra europea, y que entre nosotros produjeron inmoralidad y fracaso públicos.

No hay que olvidar que la Francia que inspiraba el pensamiento de la burguesía latinoamericana de aquellos tiempos, era la Francia del Gran Oriente y sus regímenes oportunistas y mercenarios; la Francia de las doscientas familias, en su mayoría semitas, que desde la Banca disponían de la riqueza nacional. La Francia subordinada a Inglaterra, país que según nos ha enseñado Hillaire Balloç, era, a su vez, un Imperio mercantil, al servicio de una aristocracia en gran parte también judía. La Francia masónica que en el interior combatía al catolicismo y en el exterior fomentó el odio al hermano germánico hasta el aniquilamiento del último soldado francés; la Francia de la literatura invertida del "maestro" Gide, la plástica deformada de Picasso, la música decadente de Debussy y el escepticismo calculadamente anticristiano de Anatole France. Tal fue la Francia que ejerció magisterio en los círculos burgueses de Hispanoamérica. Luego, al estallar la

guerra mundial, se puso de manifiesto la intriga de imperialismo cínicos. La reacción entre los nuestros ha sido fecunda, pero es evidente hoy que toda aquella generación de las afrancesados hizo bancarota. Tocó a Valeria sentir en lo profundo la desazón de aquel conflicto. El mundo de su infancia caía desgarrado por las exigencias de la guerra y por las nuevas doctrinas sociales del socialismo y la Revolución. El catolicismo todavía no iniciaba su despertar; la Encíclicas Papales que dieron fundamento al socialismo cristiano de la postguerra, todavía no penetraban nuestro ambiente dominado por el materialismo científicista y la duda con respecto al Todo absoluto. El ideal agustiniano de La Ciudad de Dios, que conmovía a nuestros padres, era substituido falsificado por el mito que hacia de París: "La Ciudad Luz"; en rigor, abundancia de bombillas eléctricas para anuncio de los desnudos a subasta del Moulin Rouge. Por todo el mundo, los teatros de variedades, a la parisiense, levantaban pedestales a la prostitución comercializada. En cátedras y escuelas, la moral del relativismo, que siempre se ve acompañada del relajamiento de las costumbres, se amparaba en la doctrina liberal de la tolerancia. En nombre de la tolerancia se otorgaban garantías al libertinaje. Lo que no impedía que los más feroces sentimientos partidistas se manifestaran en las luchas sociales y que la libertad estuviese constantemente burlada y proscrita, como en el más peligroso de los crímenes en contra el Estado.

Pese al estancamiento de la actividad política, los particulares disfrutaban de toda libertad en lo que hace a las convicciones. Mientras no se toque la persona del Dictador y las instituciones que lo amparaban: Ejército, Banca, intereses extranjeros, cada quien podía moverse a sus anchas. La vida de Valeria, en estas condiciones, pronto tuvo la agitación de un torbellino. Participaron en círculos literarios, cenáculo de artistas y pláticas de café, proyectos culturales gravosos para su recién adquirida fortuna; constantemente la atención de Valeria se hallaba repartida, pero nunca quieta. Poco tiempo le quedaba para la reflexión profunda que era, sin embargo, una necesidad de su temperamento. La muerte del padre, ocurrida poco después del triunfo de la Revolución, dejó a Valeria en posesión de bienes materiales considerables. El testamento del célebre Arquitecto premió la fidelidad de la hija predilecta con el albaceazgo; casa de productos, negocios y en suma, la mayor parte del caudal hereditario.

Resultó inevitable que la joven rica e independiente, libre de prejuicios y dotada de atractivos físicos nada comunes, se viese asediada por los pretendientes. Para Valeria el matrimonio era un episodio intenso que no podía desdeñarse. Entre su pretendientes eligió uno de ascendencia inglesa, aunque criado y bien relacionado en México; su tez clara y los ojos azules, contrastaban con el tipo moreno de Valeria. Ocultos motivos biológicos suelen dar vigor pasional a estas uniones exóticas. Es dudoso, sin embargo, que sean las más adecuadas para asegurar la paz conyugal. El amor de Valeria respondía al instinto de la belleza y del busto, pero no descuidaba las satisfacciones de la convivencia intelectual. Su desilusión fue rápida al no hallar sino una naturaleza de anhelos prácticos, indiferentes a lo extraordinario y glorioso. El nacimiento de un hijo maravilloso, de cabellos dorados, piel marfilada y ojos luminosos, pareció justificar lo irreflexivo del enlace. Por algún tiempo el niño esplendoroso se convirtió en la razón de su vida, lo vestía y lo mimaba, trayéndolo siempre consigo. Pero es lo cierto que rara vez el hombre o la mujer consienten dar por concluidos sus destinos en favor de un recién venido, por entrañable que sea. Se diría que cada generación ha de concluir su ciclo por mucho que pretenda conformarse con su antecedente. Cada quien se debe a su propio destino. Peor aún, en el fondo somos extraños unos a los otros, ningún ser se substituye a otro; gozamos prestando ayuda a los que amamos, pero no es posible librarse de la responsabilidad que el más humilde guarda para con el Creador de todas las cosas. Como que hay un compromiso superior a todas las relaciones humanas, junto con un parentesco que supera a todos los demás, el del alma con Dios. El deslumbramiento de aquel primer hijo no puedo evitar que entre Valeria y su marido fuesen ahondando abismos, ciertas incompatibilidades que dificultan la convivencia. El desnivel temperamental era profundo y no porque Arturo, el joven esposo, fue mala persona; toda su energía la tenía dedicada a negocios comerciales, fraccionamiento de terrenos y otros que le dejaban gruesas utilidades. Apenas concluida la jornada, corría hacia su domicilio. No siempre hallaba a la esposa. Nunca pudo comprender las preocupaciones y las actividades de Valeria. Y ésta cada vez se aburría más. Pronto le resultó imprescindible volver a su antiguos círculos literarios. Nada cuidadosa de su dinero, resultaba raro el día en que no hubiese en su casa, por todo el atardecer, alguna reunión de escritores y de artistas de ambos sexos, que eran como su Corte. Las visitas a exposiciones, bailes populares y cafés literarios, era para cierto grupo, hábito infundado. Perdían tiempo y también buena fama, en ociosas desveladas. La llamada bohemia busca por lo general personaje complaciente o vanidoso que pague por lo menos la cuenta del restaurante. La simulación del macenato no deja de costar dinero. El rico presumido es pronto víctima de sujetos listos que ni siquiera poseen talento. En el caso de Valeria era complicado. La rodearon ahumados en busca de pequeñas

ventajas materiales: una invitación para las recepciones que daban en su casa, prodigas de viandas y vinos, o algún obsequio. Otros, por vanidad de asociarse con dama de posición alta. Pero no faltó quien advirtiese la capacidad intelectual de aquella derrochadora. De todos modos, no se puede negar que el marido tuvo razón de quejarse de una esposa que convertía el hogar en cenáculo.

Se dio a conocer el círculo de Valeria por la creación de un grupo teatral de selección. Los mejores poetas del momento. Gorostiza, Novo, con pintores como Julio Castellanos y filósofos como Samuel Ramos, integraron aquel momento que tuvo también el plan de publicar una revista.

Todas las formas superiores de la educación, el teatro, la pintura y la música, habían sido desvirtuadas por la Secretaría de Educación, a pretexto de que era buena política revolucionaria dedicarse exclusivamente a la educación popular; por supuesto que también ésta se hallaba desatendida. Hubo entonces un intento de poner en acción la iniciativa privada. El grupo teatral de Valeria se llamó "El Ulises", que puso en escena obras para minorías principalmente; también "Los de Abajo" de Mariano Azuela. Hizo mucho ruido la escenificación de esta novela, que fue necesario hacer a un lado tan pronto como los del Gobierno se dieron cuenta de que, más apología de la Revolución, era una censura. Los ingresos de entradas nunca alcanzaban a cubrir los gastos. Valeria cubría los déficits. Hoy puede verse que aquella labor no fue infecunda; casi todos los que después han hecho algo en favor de un fortalecimiento de nuestro teatro, proceden de aquel equipo en que Valeria actuó de Hada Madrina. Se debió también a Valeria la restauración de la Orquesta Sinfónica. La separación de Vasconcelos del Ministerio de Educación, la había disuelto junto con el cuarteto de música de cámara que se sostenía con subsidio oficial. Había desaparecido también conjuntos corales que ya funcionaban por todas las capitales de provincia. El vacío musical por el momento, se había hecho completo. Valeria y su círculo pensaron que era patriota intentar esfuerzos para volver a crear algo de aquel pasado tan cercano que iba tomando proporciones de leyenda. A falta de ayuda oficial, Valeria abrió sus arcas. Naturalmente este esfuerzo las agotó muy pronto porque nadie vino a asociarse a una empresa que requería millones.

De lo animadora que fue Valeria en aquella época, ha quedado la escultura en mármol reproducida después en bronce, que hizo uno de los mejores artistas de su amistad. La figura es un modelo de belleza sensual. Formas elásticas, de tipo venusino francamente voluptuoso y sin embargo sereno. Personalmente, ella era esbelta y más bien alta, con mucha seducción en los movimientos y en la marcha. Su piel morena tenía el matiz de las gitanas, el moreno claro heredado de su padre que tenía sangre indígena. La madre era oaxaqueña pero no del tipo indígena zapoteca, sino del grupo de familias criollas que por mucho tiempo resistió la mezcla con los indígenas. La escultura famosa muestra a Valeria en posición sedante, totalmente desnuda, luce redondeces delicadas en los senos y amplitud fecunda en las caderas; los muslos son largos, del tipo de la Diana Cazadora. Todo el dibujo es fino, sinuoso, alargado con aquella sensualidad aristocrática de las esculturas florentinas de la época renacentista. El atractivo carnal intenso, se halla ennoblecido por una como melodía del dibujo. El rostro de Valeria se aprecia mejor en sus retratos: revela una extraña afinidad con el de Simonetta de Botticelli.

El dibujo de los cabellos y las comisuras de los labios, se deslían en indecible congoja. En Valeria el sello de la melancolía es más profundo; en el conjunto se hace presente un pensamiento de proyecciones inefables.

El atractivo sensual de Valeria dio pretexto a murmuraciones irresponsables. Se puso en duda la sinceridad de sus afanes artísticos. Cierta que solía pasar la noche con amigos y amigas y recorriendo centros de diversión no bien reputados, pero durante su matrimonio, por lo menos, nadie pudo precisar falta grave a sus deberes conyugales. El marido, sin embargo fundado en apariencias ciertamente considerable, formuló exigencias que dieron lugar a reconvenciones violentas. Insensiblemente, lo que había sido atracción biológica por ley de contrario, se quedó en la famosa incompatibilidad de caracteres y no disimulado rencor. Intervinieron con su rabia amarga sus mejores horas; sus actividades intelectuales se vieron interrumpidas. La opinión pública que comenzaba a reconocerle su papel de Mecenas, comenzó a decaer; su propio círculo social le cerró las puertas y los de la bohemia, siempre insaciable, aprovecharon la despreocupación de su conducta para añadir al escándalo con quejas porque no ayudaba lo suficiente. En reacción defensiva explicable, adoptó ella una actitud de desafío de las conveniencias que allana el camino a la aventura amorosa irreflexible. En sus negocios comenzó a resentir pérdidas de cuantía. Precipitaba el descenso, la inseguridad de su propio criterio dañando con doctrinas a la moda, completamente faltas de solidez.

En los corrillos literarios de Valeria, el Gide de la Puerta Estrecha era desechado en favor del "maestro" immoralista del Corydon y de L'Ecole des Fames. Se hablaba entonces de un nuevo humanismo. Cuando atañe al hombre merece atención, casi veneración; sus vicios junto con sus virtudes. Una tabla de valores subvertidos era lo propio de gente liberada de los prejuicios. Decían pugnar por la libertad, pero una vez que la conquistaban, no sabían qué hacer con ella y acaban corrompiéndola. Los deberes para con la sociedad no obligan al esteta: unas cuantas citas del Oscar Wilde pervertido, no del arrepentido, resolvían la coyuntura. La política sana suponía demasiados sacrificios y ofrecía riesgos poco distinguidos: más valía darse a matar. Que se apoderan del Gobierno los astutos y los ambiciosos, con tal de que toleran la existencia de los grupos de selección dedicados al cultivo de una vida superior. Valeria escuchaba pero no asentía. En lo íntimo su orgullo reclamaba objetivos menos viles. Quizás el haber nacido rica la libraba del afán de lucro que subordina la honra al éxito inmediato. ella ambicionaba, por lo pronto, entablar relaciones con la intelectualidad de su tiempo, y al lograrlo comprobó que no se reconocía inferior a ninguno. Se sentía bien dotada y capaz de cualquier empresa noble, pero le faltaba hallar la ruta. Luchar por algo que no supera, ¿no era acaso el único objetivo digno de una alma superior?

Se enteró Valeria del movimiento vasconcelista con las opiniones que recogía dentro de los de su círculo, casi todos ellos, intelectuales típicos atados por el gobierno por causa de algún pequeño puesto administrativo que les permitía pasarla con cierta holganza, en consecuencia, se mostraban incrédulos y oponían reservas. ¿Sería cierto que se estaba produciendo un movimiento de masas a favor de un cambio político radical y creador? ¿No andaría engañando Vasconcelos? Quizá hubiera sido mejor para él y para los intelectuales, que no hubiese roto con los del Gobierno; desde su puesto de Ministro de Educación, había ayudado a pintores y poetas. ¿Para qué meterse a moralista?. Se hubiera hecho sordo a los abusos y los crímenes que no podían remediar. Vasconcelos era un iluso. El Gobierno era fuerte. En fin era una lástima que Vasconcelos no hubiera muerto al salir de la Secretaría de Educación; se le reconocería ahora, sin discrepancias, la gran figura de la Revolución y del país. No supo morir a su tiempo. En el círculo de Valeria, sin embargo, no faltó quien opinara lo contrario. En Educación, Vasconcelos había tenido que compartir la responsabilidad moral de los asesinatos y las infamias del obregonismo. Al romper con aquel régimen, su figura había recobrado los perfiles de honradez altiva de su actuación en las primeras etapas revolucionarias. Después de todo, Vasconcelos no fue heclura de obregonismo sino que peleó por la Revolución cuando Obregón servía al porfirismo. Era absurdo que ahora se le acusase de tráfuga de la Revolución. El instinto popular lo señalaba con acierto como el hombre capaz de salvar los mejores anhelos de la justicia social del país.

Valeria, según su costumbre, no esperó los sucesos, les fue al encuentro. Llegó hasta Toluca para ofrecer su compañía y su automóvil para el traslado del candidato a la Capital. presenció conmovida la recepción que le tributó la Metrópoli, en homenaje que alguno de los oradores calificó de: "Domingo de Ramos". Acompañaron a Valeria, a Toluca, un pintor que empezaba a ser famoso y su esposa. En los linderos de la Ciudad, el candidato pasó a otro auto en que lo esperaban los jefes del movimiento político, pero Valeria a distancia fue espectadora de la serie de mítines que en todo el trayecto iban engrosando el cortejo; escucho los discursos de la Plaza de Santo Domingo y regresó convencida.

En verdad. El caso de Vasconcelos tenía tras asuntos, según él mismo lo dijo, de aquel primer esfuerzo indígena para enraizar la cultura en los territorios de Anáhuac. Se renovaba la lucha de Quetzalcóatl contra los sacrificadores aztecas: los Calles, los Rivas Palacio, los Treviño y demás gobernadores y Generales asesinados.

En cierto almuerzo privado, Valeria volvió a reunirse con Vasconcelos. Se puso a observarlo y le dijo: "Me da la impresión de que está usted ausente; sin ánimo no está con nosotros, como si algo muy diferente le preocupara". Sonrió el aludió y se prestó a pedir excusas: un torbellino de sucesos distraían sus reflexiones, los quehaceres y propósitos de su empresa ocupaban toda su atención.

Lista de partidarios a la candidatura para presidente de José Vasconcelos ¹

José G. Aguilar, Herminio Ahumada (hijo), **Vito Alessio Robles**, José Alvarado, Modesto Aramburu, Abraham Arellano, Diego Arenas Guzmán, Antonio Armendáriz, Roberto Atwood, (Mariano Azuela), Salvador Azuela, Esteban Baca Calderón, Ramón Becerra, Miguel Angel Beltrán, Manuel Bonilla, Gen. Carlos Bouquet, Juan Bustillos Oro, (Luis Cabrera), Luis Calderon Alvear, Rónulo Campillo Reunaud, Ernesto Carpy Manzano, Angel Carbajal, Juan Cataño Flores, Aurelio Celis, Juan Cotto, Fernando Cuen, **Jorge Cuesta**, **Ignacio Chávez**, **German de Campo**, (Adolfo de la Huerta), Salomón de la Selva, Francisco del Rio Cañedo, Raziél de Lugo, Carlos Dengri, Baltasar Dromundo, María de los Angeles Farías, Jorge Fernández de Castro, (Ursulo Galván), Manuel García Rodríguez, Luis Garrido, **Alejandro Gómez Arins**, (Manuel Gómez Morín), Victorio E. Góngora, Israel González, Enrique Gonzales Aparicio, Federico González Garza, Ponciano González Guerrero, Candor Guajardo, **Palma Guillén**, Eulalio Gutiérrez, Prefecto Gutiérrez Zamora, Antonio Helú, **Andrés Henestrosa**, Federico Heuer, Gen. León Ibarra, Florentino Ibarra Chaires, Rodolfo Krieger, Elena Landázun, Miguel Lanz Duret, Ignacio Lizárraga, Fernando López Arias, **Adolfo López Mateos**, (Ignacio Lozano), José Juan Luna, Emilio Madero, **Mauricio Magdaleno**, Vicente Magdaleno, Calixto Maldonado, Inés Malváes, Octavio Medellín Ostos, Roberto Medellín, María de la Luz Mejía, Dolores Méndez Bolio, Federico Méndez Rivas, José Abraham Mendivil, Román R. Millán, Manuel Moreno Sánchez, **Salvador Novo**, Carlos Novoa Ochoa, Dolores Olmedo, Ricardo Ollervides, Vicente N. Ortiz, Ciriaco Pacheco Calvo, Miguel Palacio Macedo (Octavio Paz), Andrés Pedrero G., **Carlos Pellicer**, Carlos Peralta, Baudelio Pérez, Gen. Lauriano Pineda, Gen. Pedro Quintanar, Raúl Pous Ortiz, Jorge Prieto Laurens, Enrique Ramírez y Ramírez, **Antonieta Rivas Mercado**, Guillermina Robles, Catalina Rodríguez, Gen. Nicolás Rodríguez, José Rodríguez Cabo, **Manuel Rodríguez Lozano**, Juan B. Ruiz, Pedro Salazar Felix, Rubén Salazar Mallén, Mariano Silva y Aceves, Juan Ramón Solís, Gilberto Suárez Arvizu, Jesús Suárez Arvizu, Alberto Taracena, Elena Torres, Carlos Touissant, Gerzayn Ugarte, Rodolfo Uranga, Chano Uruta, (José C. Valadés) Rafael Hiliodoro Valle, Adolfo Valles, Elvira Vargas, (Alberto Vázquez Mercado), Elena Vázquez Gómez, Francisco Vázquez Gómez, Octavio Véjar Vázquez, Gen. José Velasco, Luciano Wirchers, Agustín Yañez, Carlos Zapada, Cor. Fortunato Zuazua.²

¹ Skirius, John. *José Vasconcelos y la cruzada*, p. 205

² Otros más. Los que se encuentran en paréntesis son los simpatizantes menos comprometidos

LA MUJER MEXICANA

El hombre hace la historia;
la mujer hace al hombre
G. Marañón.

Quienquiera que intente encontrar en nuestro pintoresco medio social un tipo representativo de mujer mexicana, fracasará. La mujer mexicana no existe. Esto se explica fácilmente. Como nación hemos sufrido influencias varias. Desde la española, a la cual debemos el ser, hasta la norteamericana, habiendo pasado por la francesa. El sentimiento de estas culturas, depositado sobre un fondo indígena, no se ha fundido aún. Mujeres hay que su traje y costumbres parecen arrancadas de medios europeos, ya español, ya francés. Otras sufren el contagio norteamericano, adoptando desde el corte de pelo hasta la manera de divertirse. Y la mujer indígena vive tal como cuando los conquistadores establecieron el reino de la Nueva España. En México todo se esta haciendo. No hay que buscar todavía un tipo general de mujer. Este corresponderá al momento histórico en que todas las manifestaciones nacionales sean fisionómicamente nuestras.

Sin embargo, en México hay mujeres. Las encontramos agrupadas en torno a tótems representativos de potencia económica. Propiamente no se puede hablar de castas, porque los acontecimientos políticos se suceden con rapidez tal que no permiten cristalizaciones duraderas. Antes de seguir adelante, diremos que un factor social, que lógicamente debiera servir de amalgama a las mujeres mexicanas, de hecho se ha modificado adoptándose a las circunstancias de cada una. Me refiero a la religión. En México, todas las mujeres son católicas, ya que no vale la pena tomar en consideración a las que pertenecen a otros credos. Pero el catolicismo mexicano es como una fábrica de trajes a la medida, y en nada suaviza las aristas sociales.

La mujer de la aristocracia vive en casa de planta europea, viste en casa de Paquín, como a la francesa y cree en todos los artículos de la fe. La india vive en el jacal, de lodo o pasto, viste de manta, come tortillas y frijoles y cree igualmente en películas americanas, cuyos héroes son los de la pantalla y que baila al son de jazz, tampoco tiene inconveniente en aceptar los dogmas católicos. Pero ¡Qué lejos se encuentran esas mujeres unas de otras!

En México carecemos de esas fábricas de educación que tan eficaz resultado han dado en Norteamérica. Entre nosotras, la educación también está íntimamente relacionado con el poder económico. El Gobierno no ha tenido el vigor suficiente para centralizar y dar un tipo superior de la escuela al que asistieran democráticamente los hijos de todos. Si esto es sensible hasta en los hombres, ¡cuánto más entre las mujeres! Pero hay un rasgo común en la educación que todas reciben. Su ineficacia, su nulidad. Por regla general, la mexicana es ignorante. Sigue en boga la noción de que así como es obligatorio preparar el hombre para la vida, es innecesario y hasta nocivo preparar paralelamente a la mujer. Esta sigue siendo, casi siempre, una mujer colonial, en la que se exalta las virtudes pasivas, si es posible que la pasividad sea virtud.

No sabemos hasta qué punto atribuir a la identidad de religión una actitud uniforme de docilidad en las mujeres. La mexicana es un parangón de docilidad. Claro está que con mujeres cuya bondad misma se define negativamente, es inútil buscar su manifestación positiva en la sociedad en que viven. Las mexicanas no actúan, y ni siquiera en el campo de la filantropía demuestra una activada digna de mención. Bien es cierto que el fermento revolucionario de 1910 hizo brotar mujeres que apasionadamente se dieron a aquellas causas; pero su labor no fue constructiva, sino sentimental. Sirvieron de propagandistas, fueron agitadoras, muchas veces admirables por su entereza, pero desempeñando siempre un papel secundario. La derrota de esas mujeres, quienes formaron núcleos llamados feminista, está escrita en la Constitución que ahora nos rige. Pues ni siquiera se hicieron oír cuando se estaban elaborando las leyes nuevas que habían de afectar a la mujer y al niño. En México se ha dado el mismo fenómeno que en los demás países latinos; no hay feminismo. Ese injerto sajón no prendió en nuestro medio.

En general, se conceptúa a la mujer en México buena. De los hombres se dice, con una sonrisa benigna, que son una calamidad. Pero de la mujer, que es buena, muy buena. Extraño concepto de la virtud femenina que consiste en "no hacer". Podría indicarse que para no hacer es preciso ser de alguna manera. Cabe la duda de que dicha virtud sea un fruto del temor, más que un producto espontáneo. Por que salta a la vista que la pasividad femenina sirve de zóclo a la licencia masculina. Las mujeres mexicanas en su relación con los hombres, son esclavas. Casi siempre consideradas como cosa y, lo que es lo peor, aceptando ellas serlo. Sin vida propia, dependiendo del hombre, le siguen en la vida, no como compañeras, sino sujetas a su voluntad y vendidas a su capricho. Incapaces de erigirse en entidades conscientes, toleran cuanto del hombre venga.

El resultado es que éste no estima ni respeta a la mujer y que ella se conforma, refugiándose en lo que han llamado su bondad. Pero ya es tiempo de decirles que se trata de un poco de éter o cloroformo sentimental que el hombre les ha estado dando. Si la bondad de la mujer no hubiera sido ilusión piadosa, se reflejaría en sus hijos, en sus maridos, en todos aquellos hombres accesibles a su influencia.

No vamos a juzgar a la mujer con el criterio masculino de que deba hacer obras que trasciendan de su persona. No; nos concretemos a buscar a la mujer dentro de la esfera que le es propia, la de su feminidad, y, con Marañón, diremos que su obra es el hombre. ¡Qué requisito merece entonces las mujeres entonces de México! Como esposas, toleran y sufren. Como madres, sufren y toleran. Incapaces de elevarse a la altura que deriva, sin criterio moral que norme sus actos. Basta echar una ojeada a las páginas de nuestra historia para sentir inmediatamente que nos han faltado mujeres fuertes mujeres firmes, mujeres conscientes de sí misma y del papel que debían desempeñar.

Alguien dijo que la mujer es la mantenedora de la raza. Por naturaleza lo es: pero basta ya de creer que por sabiduría infusa la mujer acierta a ser esposa y ser madre. No sólo es insuficiente dar más la vida física, sino muchas veces, criminal. Es menester que la mujer se ponga en condiciones de dar vida moral. ¡Que la mujer se haga capaz de dar vida moral al hombre! ¿Podría darse algo más fácil, pero al mismo tiempo más apremiante? En verdad, y aunque el hombre voluntariamente no se lo confiese, por instinto espera de ella ese don inapreciable, como si ella estuviera en contacto íntimo con fuerza vitales a las cuales él no tiene acceso. Pero esa realidad que el hombre presiente no debe bastar ya a la mujer. Creemos que está obligada a desarrollar el esfuerzo indispensable para hacer efectivo en ella lo que hasta hoy a sido posibilidad. Diríase que la mujer es un teorema sin demostración. Su contacto íntimo con la vida, su intuición de ella exigen medios para que pueda utilizar esa influencia, hasta ahora virtual. Es preciso sobre todo para la mujer mexicana, ampliar su horizonte, que se le eduque e instruya, que cultive su mente y aprenda a pensar. Puede repugnarle a la mujer emplear la lógica masculina; pero como no ha elaborado una propia, antes que preconizarle que lo haga más vale urgirle a que venza su resistencia y aproveche la existente; si puede, que la modifique y se valga de ella para hacer sentir su presencia, no como ser encerrado en sí mismo, sino capaz de imprimir a la vida de otros seres el giro que ella desee. El cultivo de la mujer será el exorcismo que la limpie de su bondad pasiva, provocando reacciones que hagan cesar en México la repetición de un siglo de historia como el que contamos desde nuestra independencia.¹

¹ Antonieta Rivas Mercado. El Sol de Madrid. Núm. 5 de diciembre de 1927, pp.22-23. en La Campaña de Vasconcelos, pág. 12. y en Obras Completas de Antonieta Rivas Mercado, compilado por Luis Mario Schneider. pp.317-320

IDEALES DE LAS MUJERES Maternidad vs. Igualdad de Derechos

Es ya legendaria la indiferencia de las mujeres latinas hacia lo que se ha considerado como "las conquistas de la mujer". Si esto es cierto para las mujeres latino-europeas: italianas, francesas, españolas, etcétera, es más cierto aún para las mujeres latinoamericanas: mexicanas, peruanas, etcétera. En los grandes pasos dados por la causa de la mujer hacia la conquista de igualdad de derechos, las latinas han quedado rezagadas. Fueron las sufragistas de Inglaterra, seguidas de cerca de las de Estados Unidos, quienes trazaron el camino para establecer una igualdad de derechos. La meta de las mujeres sajonas que reclamaban el derecho de votar era "igualdad con los hombres" política, económica, sexualmente.

Los mejores resultados se pueden ver en Estados Unidos, en donde las mujeres son designadas políticas, gobernadoras de Estados, senadoras, etcétera, y a nadie sorprende. En donde se oye de mujeres que ocupan en los negocios puestos casi tan importantes como los ocupados por los hombres. (Creo que el sistema bancario está ahora muy cerca de ello, pero, por otra práctica de "iguales oportunidades".)

Sexualmente, la mujer de Estados Unidos es tan libre como lo ha sido siempre el hombre. La infidelidad de la mujer ya no es considerada como una ofensa al honor del esposo, y los matrimonios de compañía, los divorcios fáciles, etcétera, hacen perfectamente respetable lo que se consideraba ilegítimo apenas pocos años antes.

Sólo un observador superficial clasificará como retrasada a las mujeres nacidas en países como Francia o México, porque ni han hecho los mismos vigorosos avances hacia un disfrute de la vida en términos semejantes que sus hermanas norteamericanas. Cada aparente embrollo tiene una razón si nos detenemos a descubrirla, y en este caso la razones obvia.

Esas mujeres (llamémoslas latinas por razones de conveniencia, aún cuando sea éste un término en desuso e inadecuado), las francesas, que han dado al mundo una madame Curie; las mexicanas han dado al mundo uno de los más grandes poetas líricos del siglo diecisiete, Sor Juana Inés de la Cruz, no han visto la necesidad de gozar de privilegios políticos. Esto se debe a que viven de un tronco que ha tenido, desde antiguo, una escala de valores morales diferente a la de Inglaterra o Norteamérica. Cree, más firmemente de lo que tal vez aparentan, que, en la división del trabajo establecido por Dios, se confió a la mujer el cuidado de toda la vida espiritual y como consecuencia, su más grande modelo, el único y exclusivo modelo que deben de seguir no es el de la estadista reina Elizabeth sino el de María, la Virgen Madre, con su hijo, el Redentor en brazos. el ideal de mujer sajona ha sido "igualdad con los hombres".

Cuando se oye que las mujeres de México, las dóciles, sumisas, modestas mujeres mexicana, que todo los días de su vida se borran automáticamente cuando sus esposos o hermanos están presentes, cuando se oye que estas mujeres se han precipitado activamente y en más en la política, como ha sido de hecho en la última campaña presidencia de 1928-1929, se puede afirmar sin temor que esto es gracias a que han despertado a un más amplio sentido de la maternidad, no para ganar derechos para ellas mismas, sino para defender, proteger y obtener la paz para sus hombres. Tal ha sido el caso.

La historia revolucionaria de México empezó en 1910. La revolución de Madero, que incorporó a todo lo que el país podía esperar de mejor gobierno democrático, fue un movimiento popular que, desafortunadamente, fue aplastado con crueldad por el pueblo del embajador norteamericano Harry Lane Wilson, quien apoyó a una banda de asesinos en el poder. La consecuencia fue que se rompiera la integridad moral de todo el país, hundiéndose en un disturbio desordenado de bandidaje y sangre.

Desde 1913, cuando el régimen de Madero fue asesinado, hasta 1928, todo lo que usted ha oído de "revoluciones y revoluciones" en el país vecino ha sido una falsedad. Una revolución significa primero un cambio interno y después un ajuste a los problemas de la vida. Y la actitud de todos los hombres en el poder

durante ese tiempo -el llamado de los generales, Carranza, Villa, Zapata, Obregón, Calles-, ha sido simplemente la de desatar los apetitos, no la de purificar y reconstruir una nación. Y revolución en el más puro sentido de la palabra es el despertar de las mujeres mexicanas en 1929, tomando parte activa en la política de su país.

La Constitución mexicana de 1917 supuestamente incorporaba todas las aspiraciones de la Revolución. Es lo máximo de la legislatura de México. Teóricamente muy bien, pero de ninguna manera concebida para encarnar la realidad. Uno de sus capítulos se llama "Relaciones familiares", supuestamente muy avanzado, que favorece ampliamente a las mujeres al concederles el divorcio. Siendo católicas, no había de ser de gran utilidad para ellas. La misma Constitución no les dio literalmente el derecho al voto, pero tampoco se le prohibió y, en ciertos Estados como San Luis Potosí y Yucatán en los que algún gobernador decidió ser moderno, a las mujeres se les permitió votar. Pero en ningún caso despertaron y reconocieron su nuevo derecho. Desde el principio, algunas, sumamente pocas mujeres imitaron modelos extranjeros, hablaron de feminismo y trataron de mezclarse en política, con poco éxito. En diferentes ocasiones y con años de por medio dos mujeres lanzaron su candidatura a la Cámara de Diputados. Se ha registrado que la segunda vez la mujer candidata fue engañada, no obstante haber ganado legalmente.

Durante estos últimos años ciertas leyes fueron aplicadas en todo el país, por ejemplo la ley de la jornada de ocho horas que beneficiaba a hombre y a mujeres, pero que no puede ser considerada como una conquista feminista. Todo esto no es más que para probar la gran sabiduría del antiguo refrán: "al país al que fueres, haz lo que vieres", lo que aplicado a las mujeres mexicanas significa que, desde el punto de vista del feminismo, entendido por ello la intervención directa en la vida política del país, no se llamaría para que lucharan con toda sus fuerza y poder por sus hombres; el feminismo resultaría entonces para las mujeres mexicanas una palabra ridícula y vacía.

Bajo la presidencia provisional del licenciado Portes Gil el país estaba condenado a debilitarse gradualmente en 1928: "elecciones democráticas" encaminaban a llenar el hueco que en términos de presidencia dejara el asesinato del general Obregón. Desde un principio aparecieron dos candidatos. Uno, apoyado por el Gobierno y que fue, primero, un licenciado general, más tarde descartado para escoger a un ingeniero traidor de una embajada distante. Ninguno tenía significación alguna en la vida mexicana. En la campaña de ambos hombres, apoyada por el Partido Nacional Revolucionario, fundado por Plutarco Elías Calles poco tiempo después de que públicamente se hubo retirado de la política, el dinero de la nación había sido pródigamente malgastado.

El otro candidato fue José Vasconcelos, un independiente que más tarde, en la Convención General Antirreleccionista que tuvo lugar en la ciudad de México en julio de 1929, se convirtió en el candidato oficial para ese partido. El es el hombre que, siendo Secretario de Educación bajo el general Obregón, dio a México toda su educación popular. Ahí se puede encontrar la base de su extraordinaria popularidad entre el pueblo mexicano, en el "hambre de la educación" en México y su apostólico trabajo mientras pudo alimentarlo con libros escuelas y bibliotecas.

La campaña electoral duró un año, de noviembre 1928 a noviembre 1929. Como el candidato independiente, que tuvo su campaña entera financiada por la propia gente, ganara cada vez más la voluntad del pueblo, el Gobierno se vio obligado, a fin de mantener el prestigio de su candidato ingeniero, a armar costosas y falsas recepciones y a tapar la boca a la prensa mexicana. Viendo que estas medidas eran ineficientes para aminorar el entusiasmo del pueblo, el Gobierno empezó a hacer terrorismo aun cuando el mismo tiempo mantuviera el engaño de que "las elecciones eran democráticas y libres". De este mundo los seguidores de Vasconcelos empezaron a ser perseguidos, encarcelados y asesinados, y hubo varios ataques a la persona misma de Vasconcelos. Llegó el momento en el que pertenecer al partido de Vasconcelos significaba persecución segura, muerte probable.

Fue entonces, a medida de 1929, cuando la causa de la mujer empezó a interesarse activamente en política, sumergiéndose en ella de manera entusiasta.

Se tiene que hacer la más honrosa mención de Inés Malváez, Elena Torres, Elena Vázquez Gómez, y cientos de otras que desde el principio estuvieron donde sabían que debían de encontrarse toda la causa de la mujer. Al lado de Vasconcelos. Porque su gobierno significaría educación para sus hijos, protección para sus maridos, padres y hermanos, quienes habían visto los últimos años su vida y sus propiedades a merced de crueles e ilegales generales. Como por ejemplo del espíritu y las fuerzas que movieron a la mujer en México, traduzco directamente una original casta constitutiva de uno de los clubes de mujeres.

"En Tamazulapan, Villa del Progreso, al segundo día del mes de noviembre de 1929, en la casa de la señora Rufina B. de Gómez, con todas aquellas personas que el final de ésta firman (hay más de 200 firmas), después de haber recibido su previa invitación. Como dijo la oradora Sra. Zenaida Jiménez: "El objeto de esta reunión ha sido decirles que hasta ahora las mujeres sólo han dedicado su atención a los cuidados domésticos, no obstante haber participado y compartido los sufrimientos de los hombres en los asuntos políticos y de importancia general, de un extremo a otro del país entero se encuentra a hora en profunda conmoción debido a la elección presidencial, conmoción que llega a los hogares y toca nuestros corazones de mujer, nosotras, que sentimos el patriotismo con la misma intensidad que los hombres, pensamos que es conveniente unificar nuestra opinión para ayudar a nuestros hombres en este momento histórico. Es emitir libremente un voto, por lo que yo invité a todas las aquí presentes a trabajar sin descanso en su propio círculo de acción para la causa y el triunfo del único candidato que es capaz, honesto y talentoso, leal, José Vasconcelos, que garantiza el desarrollo intelectual de nuestros hijos, de nuestros hermanos, y que es un alto ejemplo de honestidad y devoción que los clubes femeninos de todo el país están preparando en estos momentos su provechosa ayuda para el triunfo de este candidato, deseo consultar la opinión de todos los presentes".

Más tarde se discutió y escogió el nombre del club. Es un nombre magnífico. "Conquistadoras de los Derechos de los Hombres". Han existido miles de asociaciones semejantes al último año y existen ahora en México. La mujer mexicana fue a la política para ayudar a sus hombres a conquistar sus derechos. Derechos que habían sido pisoteados por políticos tiranos y corruptos que desencadenaron la persecución y la muerte. Aún Portes Gil ha declarado electo al falso candidato que el país nunca deba aceptar. Se puede tener la seguridad de que las mujeres mexicanas no van a ceder tan fácilmente. No es en vano que las mujeres han sido siempre las más cercanas aliadas de la civilización. Se puede esperar todavía más, ver que las mujeres mexicana tienen en José Vasconcelos, el legítimo candidato electo, alguien que dé a sus compañeros las garantías que piden y que a partir de ese punto se han ganado, a pesar de haber sido una sangrienta batalla. No me sorprenderá verlas regresar tranquilamente para atender a sus hogares, sacar adelante a sus hijos y, después, borrarse cuando sus compañeros discutan sobre política y no muestren el más mínimo interés en el Sufragio, no obstante que ahora ellas están llenando las cárceles y desafiando las enfermas y gastadas fuerzas del Gobierno en más de una dirección, pero es porque están obedeciendo lo que Dios les ordenó: ser las madres de sus hombres.

"EN TORNO A NOSOTRAS" (RESEÑA BIBLIOGRÁFICA)

Las mujeres se han puesto a escribir. Siempre hubo algunas que lo hicieron, las excepcionales. Hoy es distinto; sin esperar a sentir "el llamado", dejan correr la pluma o los dedos sobre las teclas, y dicen cosas. Margarita Nelken es española; escribe en los periódicos; ha hecho un trabajo sobre la condición de la mujer en su país; ha escrito una novela y acaba de publicar un libro, "En torno a nosotras." Es mucho, quizá demasiado.

El título pretende ser sugestivo. El índice recuerda un baúl repleto a reventar, son tantos los problemas que abarca. El contenido lamentable. Usa del diálogo que no domina. Sus interlocutoras son exponentes mediocres; la una del sufragismo igualitario, agresivo y limitado de Norteamérica. Con estas palabras la define: "Es una mujer seria, quiere serlo y es muy raro que una carcajada, una franca carcajada sirva de expansión a su juventud, reprimida por tantos libros y tantas ideas fundamentales". Sin embargo, ella formula la única idea interesante de todo el libro. Que la mujer es distinta del varón y debe afirmar su diferencia, en vez de aspirar a igualarse. Desgraciadamente esto queda como un esbozo.

No es creíble que la señora Nelken calle por avaricia. Justamente ignora lo único que valía la pena que hubiera dicho. Cuando una mujer escribe sobre problemas femeninos, esperamos encontrar trazas de un estudio autocrítico. La mujer analizada por sí misma proyectaría luz sobre un oscuro capítulo de la psicología. La ausencia de la mujer yace en sus rasgos diferenciales y ella es la única que puede definirlos. ¿Cuándo veremos iniciarse esa labor?²

² En Madrid, Editorial Paéz. En Ulises, núm.5, diciembre de 1927, pp.22-23 y en Obras Completas de Antonieta Rivas Mercado, Luis Mario Schineider. pp.313-314

OBRA ESCRITA DE ANTONIETA RIVAS MERCADO

TITULO	TIPO DE ESCRITO	FECHA ESCRITO	LUGAR ESCRITO	PUBLICACION
87 CARTAS DE AMOR	CARTAS	DE 1928 A 1931	MEXICO, E.U. A FRANCIA Y HOLANDA	UNIVERSIDAD VERACRUZANA
LA MUJER MEXICANA	CRITICA	FEBRERO, 1928	ESPAÑA	EL SOL DE MADRID
UN ESPIA DE BUENA VOLUNTAD	CUENTO	DE 1929 A 1931		UNIVERSIDAD VERACRUZANA
EQUILIBRIO	CUENTO	DE 1929 A 1931		UNIVERSIDAD VERACRUZANA
INCOMPATIBILIDAD	CUENTO	DE 1929 A 1931		UNIVERSIDAD VERACRUZANA
PAGINAS ARRANCADAS	DIARIO	DE 1929 A 1931		UNIVERSIDAD VERACRUZANA
EL QUE HUIA	NOVELA	23 ENERO 1931		UNIVERSIDAD VERACRUZANA
MEXICO EN 1928	NARRACION	31 DICIEMBRE 1930	MONTREAL	OASIS
RUTA SUR	NARRACION	1930	MONTREAL	OASIS
LA BORRASCA	NARRACION	1930	MONTREAL	OASIS
LOS DISCURSOS	NARRACION	1930	MONTREAL	OASIS
RUTA NORTE	NARRACION	1930	MONTREAL	OASIS
EN EL TROPICO	NARRACION	1930	MONTREAL	OASIS
ULTIMA ESTANCIA EN LA CAPITAL	NARRACION	1930	MONTREAL	OASIS
CARTA A ROMAIN ROLLAND	CARTA	1929	LOS ANGELES,	SEP SETENTAS
EPISODIO ELECTORAL	OBRA DE TEATRO	1929 Ó 1930		SEP SETENTAS
DIARIO DE BURDEOS	DIARIO	6 NOVIEMBRE 1930 A 22 DE ENERO 1931	BURDEOS, FRAN.	SEP SETENTAS

OTRAS PUBLICACIONES EN PERIÓDICOS Y REVISTAS

TITULO	TIPO DE DOCUMENTO	AÑO ESCRITO	PUBLICACION
EN TORNADO A NOSOTRAS	RESEÑA BIBLIOGRAFICA	1927	REVISTA ULISES, OBRAS COMPLETAS
DE LA VELOCIDAD	TRADUCCION	1929	REVISTA CONTEMPORANEOS
LA ESCUELA DE MUJERES	TRADUCCION	1929	LA NAVE DE LOS LOCOS
EL NOVISIMO TEATRO DE ULISES	PERIODICO	9 DE MAYO DE 1928	EL UNIVERSAL
QUE OPINAN LOS FOMENTADORES DEL TEATRO DE ULISES	PERIODICO	30 DE MAYO DE 1928	EL UNIVERSAL
EL TEATRO DE ULISES Y LO QUE NECESITA MEXICO	PERIODICO	31 DE MAYO DE 1928	EL UNIVERSAL ILUSTRADO
COMO SE FUNDO Y QUE SIGNIFICA EL TEATRO DE ULISES	PERIODICO	17 DE MAYO DE 1928	EL UNIVERSAL ILUSTRADO
EL NOVISIMO TEATRO DE ULISES SE TRASLADA AL VIRGINIA FABREGAS	PERIODICO	9 DE MAYO DE 1928	EL UNIVERSAL ILUSTRADO

**ENTREVISTA A LA SEÑORA CLEMENTINA OTERO EN LA CIUDAD DE
MÉXICO, EL DÍA 11 DE AGOSTO DE 1994, POR MARTHA CASTRO RIVERA.
ENTREVISTA: 1.**

MC: SEÑORA OTERO COMO LE ANTICIPE EXISTE UN PROYECTO DENTRO DEL INSTITUTO JOSÉ MARÍA LUIS MORA LLAMADO "TALLER DE HISTORIA ORAL", DONDE SE PRETENDE GENERAR UN ARCHIVO DE LA PALABRA, POR LO CUAL TODO LO QUE SE DIGA QUEDARÁ ARCHIVADO DE FORMA ORDENADA, EL ARCHIVO TIENE COMO OBJETIVO DESCRIBIR AMPLIAMENTE LA VIDA DE LA PERSONA ENTREVISTADA, POR LO CUAL TODO LO QUE USTED DIGA SERÁ DE MUCHA UTILIDAD. POR OTRO LADO LO QUE USTED NOS DIGA NOS SERVIRÁ PARA LA REALIZACIÓN DE LA TESIS TITULADA: "*UN ACERCAMIENTO SOCIOLOGICO AL ESTUDIO DE UNA SUICIDA: ESTUDIO DE CASO: ANTONIETA RIVAS MERCADO.*" LA PLATICA SE TRANSCRIBIRÁ Y SE LE ENTREGARÁ POR ESCRITO PARA QUE USTED PUEDE REVISARLA.

MC: Señora, ¿Dónde y cuándo nació usted?

CO: Tengo que decirlo... En México Distrito Federal el 13 de Septiembre de 1909.

MC: ¿Cómo era la ciudad de México en sus primeros recuerdos?

CO: A mí me parecía que México tenía una magnífica época todavía no se presentaba la cuestión de la revolución, era una ciudad pacífica muy agradable, vivíamos muy tranquilos, yo lo recuerdo, claro que después vino y me quedo muy grabada la Revolución Mexicana y vino el tiempo del hambre, se le llamaba el tiempo del hambre, escaseaba todo en México y había asaltos en la calle a panaderos y a gentes que llevaban algo de comestibles y era que realmente la gente en la calle comía hasta cascara de frutas. Todo esto ocurrió antes de 1915, debió haber sido en 1912 ó 1913.

MC: ¿Cómo era la vida familiar dentro de su casa?

CO: Bueno, era una familia tradicional, de las familias mexicanas tradicionales, católicas y con una máximas y organización un poco severa, pues como era la vida entonces en México, el de las familias acomodadas de México.

MC: ¿Dónde vivía?

CO: Vivía en Ernesto Pugibet y Balderas.

MC: Cuentenos un poco de sus hermanos

CO: Ah, mis hermanos, mi hermano Antonio era la cabeza de la familia, mi padre viajaba mucho sobre todo pasaba temporadas en Europa largas por cuestión de su negocio, entonces era que mi hermano Antonio el mayor que aunque siendo muy joven llevaba la cabeza de familia y era bastante estricto con nosotros, en cambio mi hermano Fernando era una calamidad, entonces siempre había pique entre los dos, porque mi hermano Fernando siempre fue muy divertido, entonces llegaba a la casa muy tarde y para que no lo oyeran dejaba la puerta abierta para que no se oyera que la cerraba, entonces esto le molestaba mucho, entonces había muchos pleitos por eso, ya mi hermana Araceli era la que algunas veces también le hacía de alma mater de nosotros, era muy buena muy suave, inteligente, pero muy suave, muy discreta, todo lo hacía con mucha tranquilidad, era las dos partes que teníamos la de mi hermana y la de mi hermano que eran los mayores, éramos seis y Fernando que era una calamidad; los otros dos chicos no Alfonso y Juan eran muy tranquilos, yo era la cuarta estaba en medio de los dos.

MC: ¿Qué recuerda de sus enseñanzas en la escuela?, ¿cuándo aprendió a leer y a escribir?

CO: Eso lo aprendí en el famoso ahora Colegio de las Vizcainas, era entonces el colegio donde iban entonces las mejores familias a estudiar, y por que teníamos maestras de las mejores familias, a mí me toco nada menos que la maestra Trini Oyoki, que era de la familia de los Oyoki, ahí curse yo los primeros años en la Colegio de las Vizcainas, ya después más adelante entonces tuvimos maestro en casa, yo no nos dejaban ir al colegio a la calle, sino que nos tenían el maestro en la casa, pero después de un tiempo se vio que no resultaba y por una maestra, pues no maestra, no se porque motivo vivía en mi casa una señorita Rosa Perea, vivía en mi casa, entonces ella y su padre hicieron para que yo entrara al Colegio Josefino que estaba en la avenida Madero entre San Juan de Letrán y avenida Juárez ahí estaba el colegio junto a la iglesia de Santa Brigida que era muy famosa esa iglesia en aquella época y ahí estaba el colegio de nosotros.

MC: ¿A qué se dedicaban sus padres?

CO: Mi padre tenía un negocio de farmacia, traía de Europa toda la mercancía, la cuestión de medicina, era un negocio farmacéutico, ya no me acuerdo, pero creo que esta en el catálogo, ¿usted no tiene el catálogo?, sí mi padre era el representante de la BAYER en México.

MC: ¿A que se dedicó su madre?

CO: Mi mamá se dedicó a la casa, completamente a sus seis hijos y a penas y podía con nosotros, y mi padre tenía su negocio en artículos farmacéuticos y viajaba mucho a Europa, así que mi mamá se quedaba con todo el paquete aquí, pero así fuimos creciendo.

MC: ¿Ustedes como niños asistían a eventos culturales?

CO: Bueno, mi mamá siempre nos llevaba a todos los espectáculos de México, cuanta compañía llegaba, cuanto espectáculo llegaba, cine; íbamos al salón rojo, al teatro, al circo, nos llevaban mucho, todo eso. Había una obra de teatro que se llamaba el circo del señor Orey, porque era de lo que yo oía en mi casa siempre, decía mi mamá: nada como el circo del señor Orey, en la pantomima acuática, cosa que no vimos y a mí me toco ya el circo Welton, donde estaban dos famosísimos payasos: Hard y ya no me acuerdo. Siempre teníamos una platea en todos los espectáculos; a veces ni eran para niños, eran dramas y nos llevaban también a ver el drama a veces eran unos dramones y mi mamá nos llevaba a todo eso.

MC: ¿Qué teatros estaba al alcance de los niños?

CO: Ya no me acuerdo, pero a el Teatro Principal debimos de haber ido, que daba mayormente opereta, lo que hacía Esperanza Iris, si nos llevaban a ver todas las operetas y zarzuelas que hacían; también había un teatro que después se volvió cine que era el Teatro Alcázar, ahí pasaban toda las obras del teatro grande pasaban a ese teatro chico; íbamos muy frecuentemente al Teatro Alcázar. Estaba el cine llamado "El Salón Rojo" eso no sea comentado todavía, era un cine que estaba en Madero y que... no me acuerdo en que calle estaba el salón Rojo, ahí nos llevaban a ver cine, ahí fueron las primeras escaleras eléctricas, en ese cine, esto a deber sido en 1915.

MC: ¿Qué valores morales impregnaban a la clase social a la cual usted pertenecía, que valores se le daban al comportamiento de una mujer o de un hombre?

CO: Era muy estricto para la mujer, para la mujer era terriblemente estricto. Para las dos mujeres era mucho más estricto. A las mujeres se les enseñaba el manejo de la casa, aunque éramos muy chicas siempre teníamos que ver con el servicio y en la cuestión de la casa, los hombres para nada, el hombre como era de costumbre era para la calle, para los estudios y para el trabajo y las mujeres no, eran para la casa, para aprender a ser buenas amas de casa; los hombres tenían mayor libertad, por ejemplo mi hermano muy joven se fue a Nueva York, no quiere vivir aquí por la cuestión de la familia y mi hermano mayor y se escapa a Nueva York, ahí vive muchos años.

MC: Cuéntenos algún recuerdo de su infancia, el que tenga más presente.

CO: No me acuerdo, nada más de las clases de música que teníamos, las clases de pintura que teníamos, ¡hay lo que era famoso, fuimos famosos en eso en la temporada de las posadas, en mi casa se hacían las nueve posadas sobre todo la del día 24 que era la noche más fabulosa como hasta la fecha, sabía la gente que el 24 se pasaba en casa de los Otero, se preparaba como de costumbre cantidades de comida, de pavo, de todo, pero a nosotros nos emocionaba enormemente, era cuando nos llevaba a escoger en el basar de San José los juguetes para la posada, eso era un sueño y después nos llevaban a la fábrica de dulces, a la Suiza a escoger los dulces para la posada, así que era todo eso muy hermoso, creo que pocas familias lo hacían.

MC: ¿Quiénes eran los invitados?

CO: Venían todos los amigos y principalmente los parientes, que teníamos pocos, pero sobre todo los amigos de mis hermanos, los Moo que eran unos franceses y los Ñaga, los Reyes, Musa, ya no me acuerdo.

MC: ¿Cómo recuerda la Alameda Central?

CO: Allí ponían los puestos de Navidad, había en primer lugar las piñatas que se hacían preciosidades, luego había muchos puestos de toda clase de juguetes, de dulces, de artesanías, de todo; se cubría la Alameda completamente la llenaban, era muy bonito era un paseo al que toda la gente iba.

MC: ¿Qué recuerda de su vida de adolescente antes de entrar al Teatro?

CO: Antes de entrar al teatro, siempre existió mi afición al teatro porque mi mamá nos llevaba a todo, siempre que llegábamos de él para mí quedaba muchos días la asistencia al teatro, entonces ahí mi imaginación, pensaba que un día poder hacer teatro pero ni soñarlo pues decía mi papá que primero nos cortaba una pata que entrar al teatro, así que ni soñar que iba yo a hacer teatro. Sucedió un día que mi hermana se hizo novia de un amigo de mi hermano que era Celestino Goroztiza, fue quien me introdujo al teatro, después fueron novios siete años y en esos siete años se formó el Teatro de Ulises, porque era hermano de José Goroztiza, José Goroztiza era uno de los intelectuales más brillantes del momento, entonces José Goroztiza hicieron...a no era el grupo de los Contemporáneos, primero fue el de los Ulises y después fue el de los Contemporáneos formado por los mismos: Carlos Pellicer, creo que Alfonso Reyes, Celestino Goroztiza, Xavier Villaurrutia, Salvador Novo y Agustín Lazo, a no Agustín Lazo llegó después el vivía en París.

MC: ¿Cómo tomo la familia la noticia de que iba usted a formar parte del Teatro de Ulises?

CO: No, no, fue mi mamá, llegó Celestino un día y me dijo ¿quiere usted ser actriz? -Yo actriz, ni pensarlo mi papá me va a matar. Mi mamá dijo: -no, sí que lo acepte y que vaya para que tenga en que distraerse, que tenga que hacer -¿y mi papá? -tú papá está en Europa. Entonces fue como entre al Teatro de Ulises, llevada por Celestino Gorostiza. Me recuerdo que nos llevaba ahí a la casona de Mesones 42, yo no tenía costumbre de ver esas casas y esas cosas y fue muy impresionante ver como llegábamos y los vecinos, porque era una casa de departamentos, era una casa de viviendas, no era vecindad era de viviendas, cuando llegábamos todos los inquilinos que vivían ahí nos miraban detrás de los pasillos a ver llegar a los cómicos, haber como era.

MC: ¿Quiénes asistían al teatro en esa época?

CO: Muy buen público, eran los amigos y los parientes de todo el grupo iban los intelectuales del momento que estaban en contra del movimiento de los jóvenes, siempre estaba entre los viejos y los jóvenes, iban ahí. Eran Parada León, Concha Asada, María Luisa Ocampo, los hermanos García.

MC: ¿Por qué era un teatro diferente?

CO: Completamente era el que se hacía, era el teatro que no se conocía en México, que se estaba haciendo en Europa, era la época de Jean Genet, Jean Cocteau, de Nei Man, de todo eso que no se conocía aquí, que cuando nosotros lo pusimos se decía que era un teatro de "locos y para locos", sobre todo Jean Cocteau que era un impacto tremendo, yo me acuerdo que lo hicimos en el teatro de Ulises, pero como ya era demasiado el público se penso pasarlo a un teatro, entonces fuimos al Teatro Regina y el día que lo hicimos el público rompió las butacas, no les gustaba, era un escándalo. No eran obras donde se tratara sexo o esas cosas no, en esa época no se usaba pero eran muy intelectuales.

MC: ¿Porqué los integrantes del grupo realizaban obras propias que no se presentaban y sí obras extranjeras?

CO: Sí, ellos comenzaron a escribir cuando estábamos en el Teatro de Orientación y en el Teatro de Ulises todavía no, fue en el Teatro de Orientación cuando empezaron a escribir Xavier Villaurrutia escribió para mí "¿En qué piensas?", porque siempre estaba yo sentada un rincón calladita, me acuerdo que estaba sentadita en un rincón, venía Xavier y me decía -¿en qué piensa Dense?, ¿en qué piensas? y yo le contestaba: -en nada; y de ahí salió la obra "¿En qué piensas?"

MC: ¿Cómo se sentía usted dentro del grupo?

CO: Muy atemorizada, me sentía yo tan pequeña, dentro de tantos intelectuales, tanta gente inteligente, me sentía chiquita, pero pude acoplarme naturalmente, tuve mucho éxito en la primera obra y ya no me soltaron, le gustó mucho al público y las críticas fueron muy buenas.

MC: ¿Qué sintió al ya no ser espectador sino actor?

CO: Muy emocionante, muy nerviosa absolutamente, además que teníamos el teatro de Ulises un foro que estaba a 50 centímetros del piso, cosa que no teníamos costumbre, entonces quedábamos completamente público y actor juntos.

MC: ¿Cómo eran los escenarios?

CO: Bueno, eran un poco oscuros, ya que era una vivienda donde nosotros ocupábamos la sala y el comedor, la sala era el escenario y el comedor era donde estaba el público, entonces sí era un poco oscuro, pero no era problema porque se alumbraba todo.

MC: ¿Cuál fue el apoyo que dio Antonieta al Teatro de Ulises?

CO: El apoyo económico únicamente consistió en cubrir los gastos del Teatro de Ulises, porque de ahí en fuera todo el mundo se hacía su vestuario, ellos mismos hacían la escenografía, ellos mismos pintaban la escenografía, así que los gastos de Antonieta eran mínimos, no como lo dijo después el infeliz de Manuel Rodríguez Lozano, que explotaban a Antonieta Rivas Mercado, pues no todo el mundo participaba y ponía lo suyo, era un teatro de pocos recursos. A la larga sí no se hubiera dado ese impulso ellos lo hubieran hecho, llegó Antonieta en el monumento, la llamó Manuel Rodríguez Lozano quien era hijo del administrador de los bienes de la familia de los bienes de Antonieta Rivas Mercado, ahí conoció a Manuel Rodríguez Lozano a Antonieta, entonces Manuel Rodríguez Lozano la metió en esto.

MC: ¿Se le tachaba a Antonieta de "Culta Dama"?

CO: Pero no era precisamente burla, sino de matices.

MC: ¿Cómo era la relación entre Antonieta y Manuel Rodríguez Lozano?

CO: Pues Antonieta se enamoró perdidamente de Manuel Rodríguez Lozano y él no. Ellos se hablaban con mucho respeto, se hablaban de usted, pero en aquella época todo el mundo se hablaba de usted, mi cuñado me hablaba de usted, todos eran muy respetuosos y le decían la señora.

MC: ¿Cómo era Isabella Corona?

CO: Ella tenía más experiencia que yo, bueno yo cuando entré al Teatro de Ulises, no tenía ninguna experiencia y ella ya tenía experiencia porque la había descubierto el Dr. Alt que siempre fue una cabeza en la cuestión cultural, la descubrió en una función de declamación, porque ella era declamadora, y ahí lo oyó el Dr. Alt entonces ya la presentó a los Contemporáneos y empezó Isabella con los contemporáneos, ella entró antes que yo porque Celestino no quería llevarme hasta que resultó que Carlos Chávez pidió que se hicieran obras de Bernal Chao, entonces entre ellas se escogió a su esposa donde se necesitaba una señora y me nombraron a mí.

MC: ¿Quiénes elegían las obras?

CO: Ellos, el grupo, el mismo Villaurrutia, José Gorostiza, ya después entro Celestino, pero ellos mismos escogían el repertorio. Era una temporada en que sólo se veía teatro francés, era muy provechoso para México y para todo el mundo, ellos educaron fuera de la escuela italiana y española, pero era una escuela mexicana donde hablaban los mexicanos como hablaban los mexicanos, entonces se quitó la "s" y la "z" del teatro, entonces pronunciábamos al estilo mexicano, eso fue una de las innovaciones que se hizo y se armó un escándalo. Se eliminó el apuntador, eliminamos el apuntador, ya nos sabíamos de memoria nuestros papeles, también de memoria los habíamos estudiado y también analizado, cosa que no se hacía en el teatro profesional, citaban a lectura y la gente se enteraba, ese día se repartía el papel en ese momento se conocía todo y se empezaban los ensayos en el teatro profesional.

MC: ¿Cómo era Antonieta como actriz?

CO: Bastante discreta, muy buena actriz no lo era pero, era muy brillante, era una gran cosa tener a una gente discreta y el dominio que ella tenía y la personalidad que ella tenía se impuso.

MC: ¿Cómo era físicamente?

CO: Muy interesante, era muy delgada, muy elegante; en aquella época estaba de luto había muerto su padre así que siempre iba vestida de negro, llevaba una capa de yerse negra larga y un turbante negro, era su atuendo de todos los días.

MC: ¿Cómo era interiormente Antonieta?

CO: Yo era demasiado joven y ella muy aparte, pero seguramente era con un bello interior porque fue capaz de comprender y de asimilar el arte, todas las artes, no sólo la música, la pintura y el teatro que fue lo que patrocinó ella, la música y el teatro.

MC: ¿Considera que su belleza física era mayor a la de Antonieta?

CO: Éramos dos cosas diferentes, ella era una mujer muy interesante, que eso es muy importante es más que se bonita, era una mujer muy interesante de una gran personalidad y además que para nosotros ella había estado en Europa y venía de Europa en ese momento de ver todo el movimiento teatral de Europa y de todas las artes, de la música, pues ella fundó la Orquesta Sinfónica así como el teatro de Ulises, así que era una mujer muy interesante y muy importante para nosotros y sobre todo para mí que era yo la más joven del grupo.

MC: ¿Cuál cree usted que era el concepto que tenía Antonieta de la familia?

CO: Todo eso ya lo hemos leído, porque en esa época eso no se trataba ahí, a través de su libro se ve que ella quería entrañablemente a su hijo y su divorcio le afectó el cariño por su hijo, pero dentro del teatro no se hablaba acerca de la familia.

MC: ¿Se notaba físicamente el amor que ella tenía por Manuel Rodríguez Lozano?

CO: Claro, eso le molestaba un poco al grupo, tendría que hablarle mal acerca de Manuel Rodríguez Lozano y no quiero.

MC: No se preocupe. ¿Considera que la causa del suicidio de Antonieta fue el desamor de Rodríguez Lozano?

CO: No, fue la soledad, fue la soledad, la abandonaron en ese momento, ella se fue allá y se encontró en un momento completamente sola, Manuel Rodríguez Lozano no llegó al momento que debía haber llegado, ella lo llamó y no llegaba estaba muy sola, le suspendieron aquí la cuestión económica, se la suspendieron porque se fue, ella se encontró sola y sin dinero.

MC: Cuando ocurrió el suicidio la noticia llegó a México, ¿Cómo tomó el grupo esta noticia?

CO: Nadie se lo esperaba y fue muy doloroso para el grupo, porque todavía tenía un lugar y una estimación en todo el ambiente cultural.

MC: ¿La familia trató de ocultarlo?

CO: Cómo, si salió en todos los periódicos. Me imagino que fue una cosa muy dolorosa para la familia.

MC: Ayer tuve el placer de leer las cartas que le envió Gilberto Owen a usted, ¿porqué las guardo sesenta años?

CO: En primer lugar que las sentía muy mías y muy íntimas, ya después me casé y no las iba yo a publicar, yo pensé que le molestaría a mí esposo, así que las seguí guardando hasta después que falleció él, entonces permití la publicación de las cartas, entonces fue cuando empezó algún homenaje algún recuento sobre la personalidad de Gilberto Owen y me pareció oportuno sacar esto que yo tenía guardado.

MC: Que me puede decir de esas mujeres que se atrevieron a romper los viejos modelos morales, entre ellas Nahui Ollín, Tina Modotti, Guadalupe Rivera Marín, etc. ¿Cómo eran estereotipadas?

CO: Volvemos a lo mismo, hay mucha diferencia de edades, pero sí fue bastante criticado y escandaloso todo ese movimiento de Tina Modotti que fue todo un movimiento muy interesante, Tina Modotti, fue toda una en el ambiente artístico de México.

MC: ¿Eran tachadas de mujeres locas?

CO: No, bueno, locas pero no de locura sexual, sino de locura mental, porque no se acostumbraba que fuera eso, unas mujeres que no estaban dedicadas a coser y a zurcir los calcetines, pues estaban locas.

MC: ¿Usted no fue criticada en ese momento por actuar en el teatro?

CO: No se realmente, lo mío siempre fue muy aparte, muy respetado, porque me conocían, como me dijo una vez un español: ¿Cómo es posible que este usted en este medio?, el teatro lo dan las mujeres frívolas y usted es tan aparte, no me cabe en la cabeza como esta usted aquí, el caso de usted es tan opuesto.

MC: ¿Qué recuerda usted de José Vasconcelos?

CO: Así, era el candidato de los intelectuales, había gran esperanza en que saliera Vasconcelos, todo el grupo de los Contemporáneos estaba con Vasconcelos y se tenían muchas esperanzas que él saliera?

MC: ¿Cuál fue el papel de Antonieta en la campaña?

CO: Ahí fue donde perdió su control, su fortuna Antonieta, ella invirtió en la campaña y luego José Vasconcelos le paga mal, como todos.

(Se nota el cansancio de Celestina Otero)

MC: Sra. Otero. Quiero agradecerle su tiempo y darle a usted las gracias.

CO: Fue un placer.

ENTREVISTA AL ARQUITECTO LUIS GARGOLLO RIVAS MERCADO, EN LA CIUDAD DE MÉXICO EL DÍA 10 DE ABRIL DE 1996, EN LA CIUDAD DE MÉXICO, POR LA LICENCIADA MARTHA CASTRO RIVERA.

MC: Arquitecto, ¿Podría decirnos como era Antonieta Rivas Mercado?

LG: Para nosotros, nosotros conocimos a Antonieta de niños, yo con Antonieta puede verlo [señala la pared donde se encuentran los retratos familiares] este soy yo, Antonieta, mi mamá, Amelia, el abuelo y los hermanos Rivas Mercado.

MC: ¿Dónde se encuentran?

LG: Es el sur de Francia. [llamada para el Arquitecto Gargollo] Déjeme contestar.(...) La relación personal mía con Antonieta es la de una tía maravillosa que nos llevaba al teatro, al cine, al ballet, a esto y lo otro, a los niños y que era una maravilla, una tía que no sólo en cosa intelectuales o en cosas que a ella le encantaban que eran lo del teatro y todo eso, sino que además jugaba con nosotros, era una persona que se echaba con nosotros en trineo, iba en lancha con nosotros, que a esquiar que a patinar en hielo; era una preciosidad, era una Pavlova patinando en hielo; el recuerdo personal mío de la tía Antonieta, es una maravilla, además de que nos llevaba a todo eso que nos encantaba, íbamos al teatro a ver obras como Ben-hur, las obras de Julio Verne y todo eso, y encantados de la vida.

MC: Al Teatro de Ulises los llevó?

LG: No, porque eso ya fue después, después ya cuando ella vuelve y se separa, precisamente ese viaje a Europa, es en donde se separa ya de Alberto, está con su hijo, Donal, ahí en la otra foto sale, pero ya se separa de su marido. Mi papá era muy amigo de Alberto Blair, el esposo de Antonieta, y entonces ahí ya hay una primera separación familiar, y luego la vida de Antonieta muy liberada, relacionada con bohemios, con teatro, con homosexuales, todos los Contemporáneos, el Novo. Probablemente yo siempre he creído, digo ya ahorita como adulto, que precisamente como una defensa de una mujer que se destaca y andar con bohemios y homosexuales resuelve un problema femenino, yo pienso, no sé si era verdad, y Henestrosa también dice lo mismo, se une a estas personas porque es una posibilidad para ella, obviamente eran muy brillantes, eran unos brillantes intelectuales que destacaba enormemente y con los que podía echar a andar al Teatro de Ulises, hablar con ellos, discutir, platicar con ellos sin el problema sexual.

Pero en nosotros viene una división, sobre todo para papá Antonieta es una loca, bohemia, que anda con toda esta gente, que deja al marido, que es una persona no muy correcta, pero muy pesada, digamos que una persona demasiado metida en sus cosas, pero concretamente una antítesis de lo que era Antonieta. Lo que unió a Antonieta y Alberto Blair fue la obra social, recogían niños de la calle niños, niños miserables que estaban que dormían en papel y se los llevaban a una casa y fundaron una cosa que se llama la granja del niño, entonces esa labor social sí los unía, esa labor social fue muy idealista, muy altruistas, en donde no podían ver que estuviera un niño en la calle durmiendo, pues lo recogían. Mi abuelo, le decía: - Antonieta nos vamos a meter en un lío, porque hubo una vez que uno de esos niños se estaba muriendo y se lo llevaron a la granja y acabo muriendo -Nos vamos a meter en un lío, van a decir que somos secuestradores de niños. Entonces lo que unió Antonieta con Alberto Blair fue ese idealismo y esa labor social en favor de los indigentes, que siempre y toda la vida lo tuvieron los dos; pero en cambio ya en la vida marital eso no era así, Blair una persona absolutamente recta, cuadrada, formada en principios religiosos, pero no en religiosos católicos, sino religiosos protestantes muy duros, muy rígidos y Antonieta a quien le había gustado siempre la libertad, era la hija con la que más convivió mi abuelo, mi mamá se casa a los diez y siete

años, cuando se separa el abuelo y la abuela; ella se casa a los dieciocho años pero digamos desde todo el tiempo de Don Porfirio la relación de abuelo con Antonieta fue enorme más con el gusto y el interés del abuelo por las cuestiones artísticas, por los artistas que iban a la casa de los Héroes y era en ese sentido la hija preferida obviamente, por el teatro.

MC: ¿La madre de usted se sentía desplazada?

LG: Ella es el medallón que está en el Ángel [lo señala], pero no, mi mamá siempre estuvo con Antonieta y siempre trato de ayudar a Antonieta que no era fácil, porque Antonieta como era brillante, pero a la vez era exigente o era bueno no sé si neurótica, pero en fin, además siempre la trató de ayudarla y tuvieron buena relación tal vez no en todas las cosas, y ya por ejemplo cuando estaba el abuela para morir en el año del 27 mi mamá fue a la casa y nosotros también fuimos a la casa de Héroes, pero no había una buena relación con Antonieta pues consideraba que se le criticaba o que no se aceptaba su modo de vivir; tenía la casa llena de bohemios y de gente a la que ayudaba y claro que en esa gente salió gente importantes, brillantes pero no todos, también iba gente a pasar el tiempo y que le dieran de comer. Entonces sí, mi mamá como hermana ayudaba y siempre quiso ayudar Antonieta, pero no siempre estaba en desacuerdo.

MC: Por ser su madre más bonita que Antonieta, ¿existiría rivalidad entre ellas?

LG: Yo creo que no, Antonieta era brillante en la parte intelectual y el la parte artística, cuando entraba la gente la admiraba por su inteligencia y por su modo de hablar o de tratar, cosa que mi mamá nunca, digo sí era una persona culta obviamente pero no era realmente una persona intelectual que pudiera estar con un pintor un artista un literato, entonces la brillante ahí era Antonieta, la bonita era Alicia; pero no rivalidad, cuando las veíamos nosotros se llevaban muy bien, con mi papá que era muy intelectual se llevaban muy bien y platicaban mucho de cosas intelectuales y artísticas, a mí papá siempre le gustaba mucho la música, la opera no pero sí la música, la sinfónica, y los valores artísticos que había en el país de eso platicaban y platicaban muy bien, con mucho gusto, le gustaba mucho a mi papá tratar a Antonieta en ese nivel intelectual, se sentía que había una afinidad en eso.

MC: En que año nació usted?

LG: En 1916.

MC: ¿Se considera francés?

LG: No, tuve que renunciar a nacionalidad francesa, realmente toda mi familia, mis antepasados son mexicanos, mi bisabuelo era español, y por el lado Rivas desde la conquista pero realmente mi nacionalidad es mexicana, entonces la relación francesa no es más que un poquito intelectual, pero no hay un interés en ser francés y además ya después cuando los hemos vuelto a ver son chocanticimos, se creen no sé qué.

MC: A que edad llegó usted?

LG: A los tres años llegué a México hablando nada más francés y llamaba la tensión pues llegamos a un país salvaje, un país rarísimo, llegamos primero a la Habana que era más o menos a Puerto de Veracruz donde hay zopilotes, sabe eso nunca se me olvido: zopilotes gigantescos viejos, viendo a la gente, esa fue mi impresión, país de caníbales, ¿qué es esto? además no entiendo lo que dice la gente, no hablamos español ni entiendo nada, y entonces le dije a mi hermano: -Hablan como perros no entiendo que están hablando, nosotros sólo sabiendo francés porque decían que íbamos a aprender español después y el

acento se me quedo toda la vida. Luego tomamos el ferrocarril de Veracruz hasta acá e iban soldados encima del techo, soldados armados, se acuerda que era la revolución, esto es en 1919, entonces estaba el choque rarísimo de la gente, del tipo de gente que ve uno allá, pero ya después se acostumbra uno y va viendo y uno se da cuenta que la familia es una familia privilegiada, porfirista digamos que está con un nivel económica, con amigos que todos tienen automóvil y que otro nivel son la gente que en la calle, que íbamos a la hacienda, que nos encantaba, empieza uno a darse cuenta de país, y le empieza a gustar todo ese país, el paisaje es precioso lo extraño es la gente para quien llega de Europa.

MC: Notó usted la diferencia de clases?

LG: Sí, sí inmediatamente se nota, pero con un trato muy cordial porque en Europa las clases sociales sí están muy marcadas pero aquí no, aquí es uno amigo del chofer, del portero, de esto, de otro, hay un trato muy abierto con la gente de bajo nivel económico, con diferente nivel de personas, pero de todos modos hay un trato, se trata. Entonces eso era la cosa liberal que tanto tenía mi abuelo como mi papá, se nos enseñaba que el trato con otro nivel es un trato correcto no déspota, eso lo tuvimos siempre.

MC: Que me puede decir de su hermano Guillermo?

LG: Él es socio de aquí, siempre hemos estado juntos, pero el no se ha interesado tanto en mirar a los antepasados, Antonieta. Los Rivas Mercado es gente importante, que viene de San Blás y de Tepic y muy buenos tipos todos porque los Mercado eran güeros y altos; entonces es una familia guapa [Toma una foto en bastidor y la baja] véalos esta es la foto de nuestros cincuenta años, no creída y esto es una de las cosas agradables cuando la gente de cierto nivel es creída es apartada y eso le pasaba a mucha gente porfirista como a De la Torre, los Torres Adalid y mucha gente chocante o creída; y nosotros la mayoría siempre es el trato parejo a la gene; ahí en la hacienda, en la escuela, ir a ver como viven ayudarlos a que vivan mejor; todo esa enseñanza, digamos, de tipo social de ayuda eso siempre queda en una familia, es más a los niños se les enseña eso, -no porque tú tengas otro nivel económico eres otra persona, no vayas a creerte, a sentirte que eres diferente; y si tus antepasados fueron importantes fue porque ellos hicieron algo y eso es un ejemplo para ti, pero no para que te creas otra cosa.

El abuelo fue educado en Inglaterra y Francia que es la tradición europea que todo profesional y que el arquitecto está para ayudar a todos y no para los ricos o los importantes, claro que fue muy criticado que se hicieron unas haciendas que son absurdas, increíbles, son palacios y que cuando acabo el porfirismo ahí se quedaron como muestras. San Antonio Ometusco es una hacienda gigantesca que parece un palacio italiano, con jardines italianos que solo servían para dar las fiestas o llevar a sus amigos.

MC: ¿Conoció usted a Ignacio Torres Adalid?

LG: A Ignacio no, pero sí a los hijos a los tres hijos, Ignacio Torres Adalid estaba casado con una hermana recogieron a una chica, pero sí conocí a los tres hijos que eran los Torres Rivas, que eran Javier Torres Rivas sobre todo, y el hermano, habían sido gente pero sí eran un poco pesado sobre todo; eran amables con nosotros y todo pero sí había ese tipo de gente chocante, porfirista creída, que seguía tocando la grandeza o algo así, nosotros no, nosotros nunca. El tratar a la gente, los amigos era común, digo hay gente con la cual se siente más a gusto.

MC: ¿Cómo era el ambiente familiar cuando Antonieta vivió con ustedes?

LG: Antonieta, como que odiaba todo ese lujo, es decir, tuvo unas puntadas Antonieta, como el irse a vivir al Teposteco a un jacal, en el Teposteco debió de haber alquilado una

cabaña desde luego; se fue a vivir con la nana y el niño a un jacal, a una casucha, la nana no aguantó, la nana se devolvió y dijo: -yo dejó esto; y ella sí, entonces nosotros estábamos comparados con ella en el gran hotel, no porque era un hotel porque era muy incomodo y ella estaba en lo mas sencillo, con gente sencilla, no porque a mi papá le incomodara la cosa, sino por comodidad, pero Antonieta marcadamente buscaba una cosa, una cosa diferente, unas personas que no eran de las élites, que hacía pensar que estúpido, es decir la gente inteligente, la gente los intelectuales, los literatos, los bohemios, los pintores obviamente esa gente es mucho más interesante de tratar que gente creída o apretada o élite o disque élite, nada más porque tiene un apellido.

MC: Considera usted la personalidad de Antonieta neurótica o depresiva?

LG: Si, si era neurótica, ella le metía a lo que hacía unas ganas tremendas, presionaba y empujaba para hacer las cosas y cuando ya había un problema lo abandonaba todo, no sé como se llama ese que sube la piedra a la montaña y cuando ya va a llegar a la cumbre la suelta, eso le paso cinco veces, digamos: el teatro de Ulises, la Campaña de Vasconcelos, le metía unas ganas tremendas echaba andar las cosas y luego hay problemas y entonces si le dió depresiones y estuvo en Estados Unidos en un hospital psiquiátrico, eso en el libro de Fabienne Bradú, en el Antonieta de Fabienne Bradú, y eso si es cierto.

MC: Sabe usted ¿si tomaba medicinas?

LG: No, así algo normal siempre ha sido, pero ese tipo de drogas no, obviamente no. Claro que cuando tuvo una depresión sí, una cosa totalmente depresiva obviamente se tiene que tratar con medicina; pero sí era una personalidad multifasética y extremista obviamente.

MC: Quiero agradecer su tiempo y doy a usted muchas gracias.

BIBLIOGRAFIA

- ARROM, Silvia Marina. *Las mujeres de la ciudad de México. Siglo XXI*, México, 1988, 382 p.
- BASURTO, Jorge. *Vivencias Femeninas de la Revolución*. INEHRM, México, 1993, 49 p.
- BEBEL, Augusto. *La mujer en el pasado, en el presente, en el porvenir*. Colegio de Ciencias y Humanidades, plantel Naucalpan, México, 1978, 230 p.
- BLANCO, José Joaquín Blanco. *Se llamaba Vasconcelos*. Fondo de Cultura Económica, México, 1993, 213 p.
- BRADU, Fabienne. *Antonieta (1900-1931)*. Fondo de Cultura Económica, México, 1992, 244 p.
- BROKE, Iris. *A History of English Costume*. Eyre Metbuen, Gran Bretaña, 1979, 190p.
- BUSTILLOS Oro, Juan. *Vientos de los veintes*. Sep Setentas, México, 1973, 182 p.
- CANO, Gabriela. "En estricta justicia. Un proyecto feminista en el movimiento constitucionalista", en *Memorias del Congreso Internacional sobre la Revolución Mexicana*. INEHRM, México, 1985, 511 p.
- CARNER, Françoise. "Estereotipos Femeninos del siglo XIX", en *Presencia y transparencia de la mujer en la Historia de México*. Colegio de México. México, 1987. 189 p.
- CARUSO, IGOR. *La separación de los amantes. Siglo XXI*, México, 1992, 307 p.
- CASTRO Rivera, Martha. "Una aproximación a la arquitectura del porfiriato: Antonio Rivas Mercado", en *La cultura científico tecnológica en México*. UNAM, 1995, 341 p.
- CERDA, Luis. "Causas Económicas de la Revolución Mexicana", en *Memorias del Congreso Internacional sobre la Revolución Mexicana*. INEHRM, México, 1985, 511 p.
- CONACULTA, *Nahui Olin, una mujer de los tiempos modernos*. CONACULTA, México, 1992, 173 p.
- DURKHEIM, Emilio, *El Suicidio*. UNAM, México, 1973, 545 p.
- ESQUIVEL, Laura. *Como agua para chocolate*, Planeta, México, 1991 244p.
- GAMBOA, Héctor. *No escribiré, más*, (Antología). Cooperación Mexicana de Impresión, México, 1985, 326 p.

- GARCIA, Genaro. *"Crónica Oficial de las Fiestas del Primer Centenario de la Independencia de México"*. México 1911. 143 p.
- GIDE, André. *La escuela de las mujeres*. Premio, México, 1990, 81 p.
- GIRAUD, Francois. "Mujeres y familia en Nueva España", en *Presencia y transparencia de la mujer en la Historia de México*. Colegio de México, México, 1987, 189 p.
- GONZALEZ, Luis. "El liberalismo triunfante", en *Historia General de México*. Colegio de México, Tomo II, México 1976, 734 p.
- GONZALEZ Montes, Soledad. "La violencia en la vida de las mujeres campesinas: El Distrito de Tanango (1880-1910)" en *Presencia y transparencia de la mujer en la Historia de México*. Colegio de México, México, 1987, 189 p.
- GONZALEZ Navarro, Moisés. *Población y Sociedad en México (1900-1970)* UNAM, México, 1974, 424 p.
- GONZALEZ Navarro, Moisés. *La pobreza en México*. Colegio de México, México, 1985, 494 p.
- HENESTROSA, Andrés. *Los hombres que dispersó la danza*. Novaro, México, 1969, 155 p.
- KATZMAN, Israel. *La arquitectura contemporánea mexicana, precedentes y desarrollo*. SEP, México, 1963, 205 p.
- KATZMAN, Israel. *Arquitectura del siglo XIX en México*, UNAM, México, 1973, 324 p.
- KETTENMANN, Andrea. *Frida Kahlo (1907-1945)*. Benedikt Taschen GmbH, Alemania 1992, 95 p.
- KOLLONTAI, Alejandra. *La Mujer nueva y la moral sexual*. Fontamara, México, 1989. 154 p.
- KOLLONTAI, Alejandra. *Mujer historia y Sociedad*. Fontamara, México, 1989. 298 p.
- LEAL, Juan Felipe. *Economía y sistema de haciendas en México*. Era, México, 1984, 200 p.
- LEON DE LA BARRA, Eduardo. *Los de arriba*. Diana, México, 1980. 350 p.
- LEON-PORTILLA, Miguel. *Visión de los vencidos*. UNAM, México, 1989, 224 p.
- LIMONES Ceniceros, Georgina. "Mujer y Movimiento Obrero en la Revolución Mexicana 1912-1915", en *Memorias del Congreso Internacional sobre la Revolución Mexicana*. INEHRM, 511 p.
- McGoldrick, Mónica y Gerson Randy. *Genogramas en la evolución familiar*. Gedisa, España, 1993, 195 p.

- MEYER, Rosa María, y Eduardo Flores Clair. "Empresarios y vida cotidiana (1820-1870)" en *Los Empresarios en México, Ayer y Hoy*. UNAM, México, 1992, 318 p.
- MOLINA ENRIQUEZ, Andrés. *Los grandes problemas nacionales*. Era, México, 1978, 523 p.
- MORENO TOSCANO, Alejandra. "El siglo de la Conquista" en *Historia General de México*. Colegio de México, Tomo I, México, 1976, 734 p.
- MURIEL DE LA TORRE, Josefina. *El Recogimiento de Mujeres*. UNAM, México, 1974, 260 p.
- MURIEL DE LA TORRE, Josefina. *Las indias caciques de Corpus Cristi*. UNAM. México, 1963, 403 p.
- OWEN, Gilberto. *Cartas a Clamentina Otero*. Universidad Autónoma Metropolitana, México, 1988, 112 p.
- PANI, J. Alberto. *Mi contribución al nuevo régimen (1910-1933)*. Cultura, México, 1936, 338 p.
- PANI, J. Alberto. *Apuntes autobiográficos*. Stylo, México, 1945, 673 p.
- PAZ, Octavio. *Antología, Javier Villaurrutia*. Fondo de Cultura Económica, México 1991, 252 p.
- PIERRE, Bastian Jean. "Modelo de mujer protestante: ideología religiosa y educación femenina (1880-1910)" en *Presencia y transparencia de la mujer en la Historia de México*. Colegio de México, México, 1987, 189 p.
- PONIATOWSKA, Elena. *Querido Diego te abraza Quiela*. Era, México, 1993, 72 p.
- PONIATOWSKA, Elena. *Tinisima*. Era, México, 1992, 663 p.
- RAMIREZ Rancaño, Mario. "Ignacio Torres Adalid: un hacendado pulquero". en *Los empresarios en México. Ayer y Hoy*. UNAM, México, 1992, 318 p.
- RAMOS, Carmen y Ana Lau. *Mujeres y Revolución 1910-1917*. INEHR. ; México, 1993, 387 p.
- RAMOS Escandón, Carmen. "Señoritas Porfirianas". en *Presencia y transparencia de la mujer en la Historia de México*. Colegio de México, México, 1987, 189 p.
- RIVAS MERCADO, Antonieta. *87 Cartas de amor y otros papeles*. Universidad Veracruzana, México, 1984, 177 p.
- RIVAS MERCADO, Antonieta. *La Campaña de Vasconcelos*. Oasis, México, 1981, 140 p.

- ROBLES, Martha. *Entre el poder y las letras, Vasconcelos en sus memorias*. Fondo de Cultura Económica, México, 1991, 132 p.
- ROCHA Islas, Martha Eva. "Presencia de las mujeres en la Revolución Mexicana: Soldaderas y Revolucionarias", en *Memorias del Congreso Internacional sobre la Revolución Mexicana*. INEHRM, México, 1985, 511 p.
- RODRIGUEZ SALA, Ma. Luisa. *El Suicidio en México*. UNAM, México, 1963, 129 p.
- RODRIGUEZ SALA, Ma. Luisa. *Suicidios y suicidas en la sociedad mexicana*. UNAM, México, 1974, 148 p.
- SHERIDAN, Guillermo. *Los contemporáneos ayer*. Fondo de Cultura Económica, México, 1985, 411 p.
- SKIRIUS, John. *José Vasconcelos y la cruzada de 1929*. Siglo XXI, México, 1982, 220 p.
- SKIDMORE de Blair, Kathryn. *A la sombra del Ángel*. Alianza, México, 1995, 554 p.
- TOVAR Ramírez, Aurora. "Técnicas y científicas mexicanas siglo XVI a principios del XX." en *La Cultura Científico-Tecnológica Nacional: Perspectiva Multidisciplinaria*. UNAM. 1992, 169 p.
- TUÑÓN, Enriqueta. "La lucha política de la mujer mexicana por el derecho al sufragio y sus repercusiones", en *Presencia y transparencia de la mujer en la Historia de México*. Colegio de México, México, 1987, 189 p.
- TUÑÓN Pablos, Julia. *Mujeres en México una historia olvidada*. Planeta, México, 1987, 165 p.
- VASCONCELOS, José. *Ulises criollo*. Fondo de Cultura Económica, México, 1982, 257 p.
- VASCONCELOS, José. *La Flama*. Compañía Editorial Continental, S. A. México, 1956, 496 p.
- WEBER, Max. *Economía y Sociedad*. Fondo de Cultura Económica, México 1984, 1237 p.
- WIKIE, James W. *La Revolución Mexicana. Gasto Federal y cambio social*. Fondo de Cultura Económica, México, 1987, 566 p.

HEMEROGRAFIA

- AGUILAR MARTINEZ DEL CAMPO, Luis. "Vida y Trayectoria de Antonio Rivas Mercado", en *Revista Nuevo Siglo*, El Universal, México, 24 de Octubre de 1993.
- AZUELA, Luz Fernanda. "El porfiriato fue el primer régimen en brindar su apoyo a la ciencia nacional", en *Gaceta UNAM*, 2 de agosto de 1994.
- BRON, B. "Experiencias de pérdida en la infancia y tentativas de suicidio: significado en los estados depresivos de los pacientes con depresión mayor y pacientes dinámicos o con trastornos adaptativos", en *Focus on depression*, Núm. 3 Septiembre 1992.
- CASPIRA, Miguel. "Salvador Novo: historia de un Contemporáneo", en *La Jornada*, 13 de Enero de 1994.
- CELORIO, Gonzalo. "Carlos Pellicer y Xavier Villarrutía: poetas antipodas de Contemporáneos", en *La Jornada Semanal*, 24 de Marzo de 1991.
- CORREA Olivares, Martha. "Antonio Rivas Mercado y las haciendas de los llanos de Apan", en *México Desconocido*, núm. 196, México, Junio 1993 año XVII.
- DUGGAN, C. F. "Puede predecirse la conducta suicida en pacientes depresivos", en *Focus on depression*. núm.2, Mayo 1992.
- EL IMPARCIAL, "Solemne inauguración de la columna de la Independencia", Sábado 17 de Septiembre de 1910, México.
- EL UNIVERSAL, "El Novísimo Teatro de Ulises", 9 de Mayo de 1928,
 "Qué opinan los fomentadores del Teatro de Ulises", 30 de Mayo de 1928.
 "El Teatro de Ulises y lo que necesita México", 31 de Mayo de 1928.
 "Notre Dame" Profanada, se suicida allí una dama mexicana", 12 de Febrero de 1931.
- EL UNIVERSAL ILUSTRADO, "Como se fundó y que significa el Teatro de Ulises", 17 de Mayo de 1928.
 "El novísimo Teatro de Ulises se traslada al Virginia Fabregas", 9 de Mayo de 1929.
 "El último libro de Andre Guide", 28 de Junio de 1928 .
- EXCELSIOR, "Existen tres cartas inéditas del Padre Agustín Pro que datan de la época de la persecución Religiosa", miércoles 14 de Junio de 1995.
- HARRY, F. Waters. "The mystery of suicide", en *Newsweek*, April 18, 1994.
- HERNER, Irene. "Nahui Olín: Años de Gato", en *Revista Nexos*. Núm. 185, Mayo de 1993.
- INSTITUTO NACIONAL DE SALUD MENTAL *Depresión, lo que usted necesita saber*, México, 1992.
- LAVIN, Mónica. "Mujeres mito, una apuesta por la vida", en *Memorias de papel*. Núm. 12, Diciembre 1994.

- MALVIDO, Adriana. "Nahui Olín, la mujer del Sol", en *La Jornada*, 22 de septiembre de 1993. Nahui Olín, una vida. *La Jornada Semanal*, 22 de marzo de 1992.
Nahui Olín, aún tiene mucho que decir como ser humano, en *La Jornada*, 14 de marzo de 1994.
- MENDOZA Vázquez, Isaac. "Antonietta Rivas Mercado. La tragedia de la vida", en *El Gallo Ilustrado*. Semanario cultural de *El Día*, núm. 170. Domingo 7 de enero de 1996.
- PACHECO, León. "La Pintura de Rodríguez Lozano", en *Los Contemporáneos*, núm. 11, Abril de 1929.
- PICCATO, Pablo. "El discurso de la criminalidad en el porfiriato", en *Los Universitarios*, Tercera época, Septiembre de 1994.
- RAMIREZ, Luis Enrique. "La historia de México a través de los ojos de Antonietta Rivas Mercado", en *La Jornada*, 26 de agosto de 1995.
"El recuerdo que tengo de mi madre es su constante ausencia: Donal Blair", en *La Jornada*, 27 de agosto de 1995.
"Cuando se suicidó en Notre Dame, ya había asimilado la desaparición de mi madre: Blair," en *La Jornada*, 28 de agosto de 1995.
"Difícil, saber qué apporto mi madre a México: Donald Blair", en *La Jornada*, 29 de agosto de 1995.
- RIVAS Mercado, Antonio, "El Palacio Legislativo Federal", en *Arte y Ciencia*, México, agosto de 1900, V. 2 núm. 5; abril de 1900, V. 2 núm. 1 y junio de 1990 V. 2 núm. 3
- RIVAS Mercado, Antonietta. "De la Velocidad", Traducción del artículo de Paul Morand. *Revista Literarias Mexicanas Modernas*. Fondo de Cultura Económica Agosto/Diciembre de 1929. Edición facsimilar en 1981.
- RIVERA, Amalia. "Tinísima", Entrevista con Elena Poniatowska. *Doble Jornada*, 4 de Enero de 1993.
- ROSSEND, Arques. "Los suicidas prefiguran los destinos lejanos de la Humanidad" en *El viejo Topo*. núm. 38, noviembre de 1979.
- SILVERSTEIN, B. "Diferencias sexuales en la depresión: cambios históricos", en *Focus on Depression*, núm. 3 Septiembre 1992.
- VEGA, de la Miguel. "La reposición de los murales de Atl en San Pedro y San Pablo, para un filme sobre Nahui Olín", en *Proceso*, Núm. 892, 6 de diciembre de 1993.
- VILLADA, Alicia. "Los derechos femeninos en la Constitución de 1917", en *Doble Jornada*, 1 de Agosto de 1994.
- WOMAK, John Jr. "La Economía de México durante la Revolución (1910-1920) Historiografía y análisis" en *Argumento*, UAM, 1987

Tesis

AGUILAR Mejía, Raúl Diego. *Restauración de la Columna de la Independencia*. Tesis de Maestría en Arquitectura, UNAM, México, 1981, 98 p.

CASTRO Rivera, Martha. *Algunas características sociológicas del suicidio y del homicidio en el Distrito Federal y su área circundante*. Tesis de Licenciatura en Sociología, UNAM, México, 1991, 149 p.

TERAN Bonilla, José. *"La construcción de las haciendas de Tlaxcala"*. Tesis de Doctorado en arquitectura, UNAM, México 1988, 367 p.

VARGAS Salguero, Ramón. *"Historia de la Teoría de la Arquitectura: El Porfirismo"*. Tesis de Maestría en arquitectura, UNAM, México 1988, 176 p.

Entrevistas, Conferencias y Videos:

Rodger Rosas, por Martha Castro Rivera en la Ciudad de México, 17 de abril de 1994.

María Luisa Villarreal de Grenham, por Martha Castro Rivera en la Ciudad de México, 30 de junio de 1994.

Clementina Otero, por Martha Castro Rivera en la Ciudad de México, 11 de agosto de 1994.

Luis Gargollo, por Martha Castro Rivera en la Ciudad de México, 10 de abril de 1996.

Kathryn Skidmore de Blair, por Martha Castro Rivera en la Ciudad de México, 11 de junio de 1996.

Emanuel Carballo. "Los Contemporáneos", Palacio de Bellas Artes, 6 de Agosto de 1994.

Clementina Otero. "Los motivos de Novo," Palacio de Bellas Artes, 4 de agosto de 1994

Guillermo Sheridan. "Circunstancias de Novo y Los Contemporáneos," Palacio de Bellas Artes, 6 de agosto de 1994.

Andrés Henestrosa. A la sombra del Ángel. Museo de Arte Contemporáneo, 26 de Septiembre de 1995.

Guadalupe Rivera Marín. A la sombra del Ángel. Museo de Arte Contemporáneo, 26 de Septiembre de 1995.

Video: *Sé que es imposible. Cuando los bomberos eran policías y la huelga Universitaria*. Imagen de la Filmoteca de la UNAM. Dir. Eduardo Patiño. México, 1983.

Video: *Antonieta*. Dir. Carlos Aura. Instituto Mexicano de Cinematografía. México.

Radio: Matizes del Vitral. "Antonieta" Radio Educación, 9 de febrero 1994.
Coordinación: Víctor y Cita Tornet.

Archivo:

Archivo particular Carlos Chávez. Archivo General de la Nación. Folio. Orquesta Sinfónica Nacional, 1928.